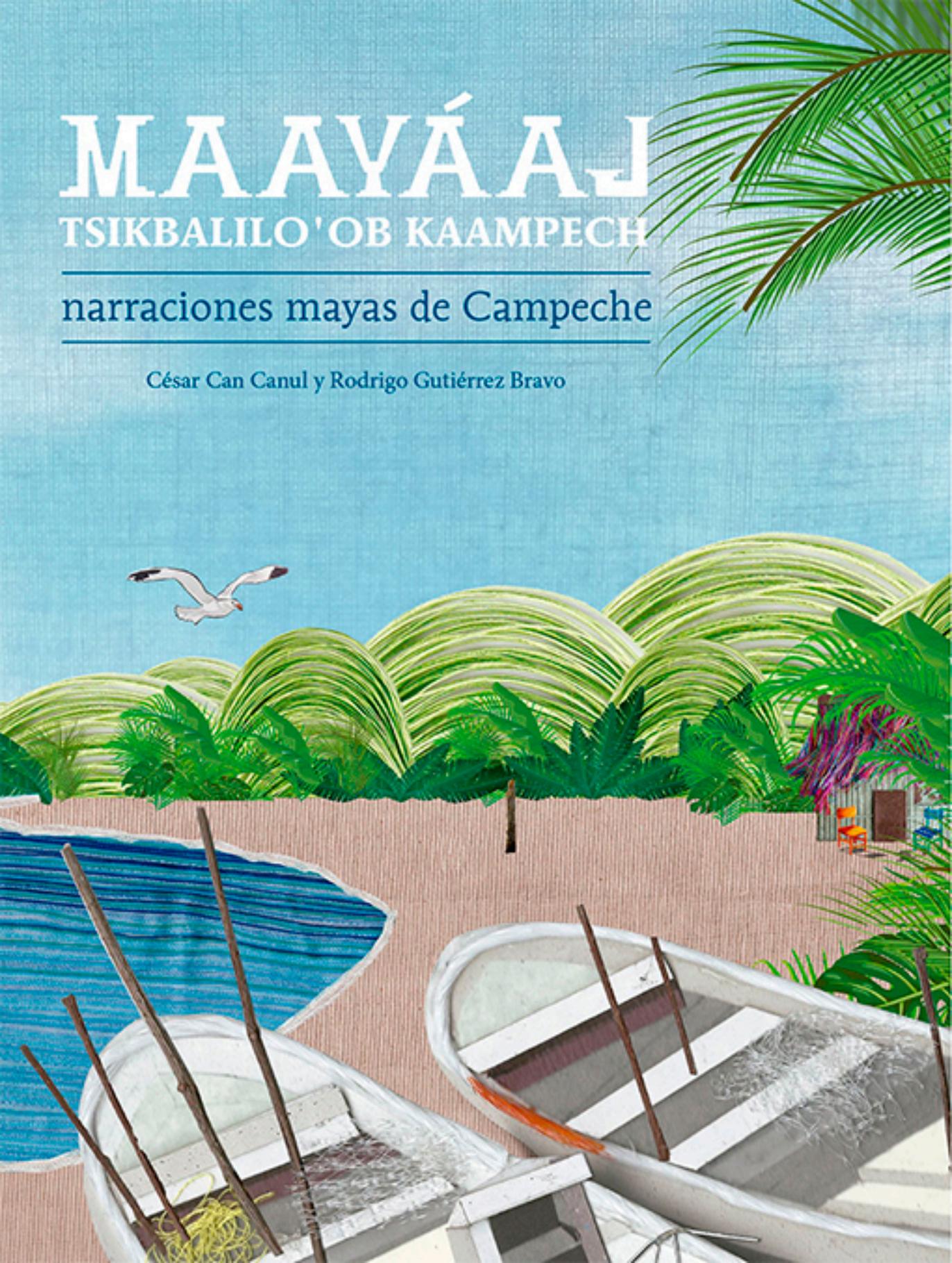


# MAAYÁAJ

TSIKBALILO'OB KAAMPECH

narraciones mayas de Campeche

César Can Canul y Rodrigo Gutiérrez Bravo







# Maayáaj tsikbalilo'ob Kaampech

Narraciones mayas de Campeche

LITERATURA

<b>Clasificación Dewey</b> <b>897.4152008</b>	<p>Maayáaj tsikbalilo'ob Kaampech = Narraciones mayas de Campeche / César Can Canul, Rodrigo Gutiérrez Bravo, compiladores. — Ciudad de México : Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, 2016.  223 pp.; 26 cm. — (Literatura)  Texto en maya y en español.</p> <p>ISBN 978-607-8407-16-3  1. Literatura maya-México-Campeche (Estado). I. Can Canul, César, comp. II. Gutiérrez Bravo, Rodrigo, comp. III. t.: Narraciones mayas de Campeche. IV. Ser.</p>
--	--

De acuerdo con el *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*, publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 14 de enero de 2008, los textos incluidos en la presente publicación corresponden a la agrupación lingüística maaya t'aan <maya>.

## SECRETARÍA DE CULTURA

**Rafael Tovar y de Teresa**  
Secretario

## INSTITUTO NACIONAL DE LENGUAS INDÍGENAS

Director General

**Abigail Uc Canché**  
Directora General Adjunta  
de Coordinación

**Antolín Celote Preciado**  
Director General Adjunto Académico  
y de Políticas Lingüísticas

**Alejandra Arellano Martínez**  
Directora de Políticas Lingüísticas

**Lidia Margarita Herrera Caballero**  
Subdirectora de Evaluación  
en Materia de Lenguas Indígenas

**Héctor Curiel García**  
**Salvador Jaramillo Aguilar**  
**Lidia Alejandra Del Río Reyna**  
Área de Publicaciones

**César Can Canul**  
**Rodrigo Gutiérrez Bravo**  
(Compiladores)

**Maayáaj tsikbalilo'ob Kaampech**  
Narraciones mayas de Campeche

Primera edición 2016

Producción:  
Secretaría de Cultura  
Instituto Nacional de Lenguas Indígenas

© César Can Canul  
Rodrigo Gutiérrez Bravo

D.R. © 2016 Instituto Nacional de Lenguas Indígenas  
Privada de Relox 16-A, 5° Piso, Col. Chimalistac,  
Deleg. Álvaro Obregón, Ciudad de México, D.F.,  
C.P. 01070 Tel. (55) 50 04 21 00

Ciudad de México  
[www.inali.gob.mx](http://www.inali.gob.mx)

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas de la Secretaría de Cultura

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de la Secretaría de Cultura/INALI

ISBN 978-607-8407-16-3

Impreso y hecho en México

## Presentación

*A la memoria de Gricelda Pech Huchín, quien nos dejó sin poder ver impresa su narración; con la ilusión de que este libro preserve sus recuerdos.*

En esta obra en lengua maya y español, *Maayáaj tsikbalilo'ob Kaampech/Narraciones mayas de Campeche*, usted podrá leer quince extraordinarios relatos de diversos géneros narrativos y de autores que pertenecen a una amplia gama de profesiones y edades (desde los 28 años de Jesús Euan Pech hasta los 95 de Adolfo Chuc Chuc). Este segundo volumen da continuidad al libro *Narraciones mayas*, publicado por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas en 2010 y que forma parte de los resultados del proyecto de documentación de la lengua maya apoyado por este Instituto.

Los textos que conforman este libro buscan hacer del uso escrito de la lengua maya un hábito entre sus hablantes, y también acercar a la sociedad hispanohablante la forma en que el pueblo maya concibe y siente sus tradiciones, sus leyendas, su cosmovisión, en suma, a compartir la riqueza cultural de este país.

En el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas tenemos la convicción de que a partir de reconocer nuestra diversidad y nuestras diferencias es que podremos construir una nación más sólida, más democrática, incluyente y justa. Con la certeza de que esta publicación aporta valiosos conocimientos a niños, jóvenes, maestros, hablantes de maya y de las otras lenguas nacionales, la ponemos en sus manos con la confianza de que será leída y escuchada con el mismo entusiasmo con que fue elaborada.

**Instituto Nacional de Lenguas Indígenas**





## ÍNDICE

<b>Introducción</b> .....	<b>11</b>
<b>Anatolio Pech Huchin</b>	
«Xtakumbil Xunáan» .....	17
“Xtakumbil Xunáan” .....	19
<b>Liboria May Uc</b>	
«Juan T'u'ul».....	22
“Juan Conejo” .....	26
<b>Eligio Uicab Mena</b>	
«Jats'wo'oj».....	30
“Jats'wo'oj” .....	33
<b>Alfonso Tamay Chí</b>	
«Juan T'ot'lin, Xwáay Wakax» .....	37
“Juan Totlín y Way Wakax” .....	42
<b>Felipe May Koyoc</b>	
«JWáay Koot yéetel JWáay Póop» .....	48
“El Way Kot y el Way Pop” .....	55
<b>Gricelda Pech Huchin</b>	
«K'ankabil Ook» .....	63
“Kancabil Oc” .....	67
<b>Eligio Uicab Mena</b>	
«Tomojchi'».....	71
“Mal agüero” .....	74

<b>Teodoro May Uc</b>	
«Kulkaal K'iin yéetel Waan Tuul» .....	78
“El Kulkal Kin y el Wan Tul” .....	87
<b>Adolfo Chuc Chuc</b>	
«U yuumil le Morroo'» .....	96
“La guardianiana del Morro” .....	101
<b>Jesús Euan Pech</b>	
«Náayo'ob» .....	106
“Sueños” .....	110
<b>Héctor May May</b>	
«Bix káajik u kaajil Úukum» .....	114
“Cómo se fundó el pueblo de Ukum” .....	117
<b>Lourdes Ucam Chan y Marcela Ucam Chan</b>	
«U kuxtalil jáal k'a'anab» .....	120
“La vida junto al mar” .....	124
<b>Venustiano Puc Ku</b>	
«U tsikbalil Xka'anal Kool» .....	128
“La historia de Xkanal Kol” .....	142
<b>Micaela Ek de Chi</b>	
«Nojoch loob» .....	156
“Grandes desgracias” .....	166
<b>Mario Chan González</b>	
«U tsikbalil Chunchintok» .....	176
“La historia de Chunchintok” .....	199

## Introducción

En muchos sentidos, la lengua maya de la península de Yucatán (maaya t'aan, o solamente maaya) ocupa un lugar privilegiado entre las lenguas indígenas de México. Por una parte, es la lengua indígena mexicana con mayor número de hablantes, 824,670 según el censo de 2010 del INEGI. Es una confusión común pensar que el náhuatl es la lengua indígena de México con el mayor número de hablantes: pero el náhuatl no es una lengua, sino una familia de lenguas diferentes. En contraste con esto, el maya yucateco sí es una lengua unitaria, con un número mayor de hablantes que cualquiera de las lenguas nahuas. Por otra parte, en los últimos 15 años el interés por la lengua maya de Yucatán ha crecido exponencialmente. El gran número de trabajos científicos sobre esta lengua elaborados durante este periodo hacen que el maya yucateco sea la mejor estudiada de todas las lenguas indígenas del país, y la gran cantidad de trabajos literarios escritos en maya en los últimos años son reflejo de una vitalidad que probablemente no tiene paralelo entre ninguna de las lenguas indígenas de todo el continente americano. Sin embargo, es de llamar la atención que mucho del interés por la lengua maya se haya centrado geográficamente en los estados de Yucatán y Quintana Roo, pese a que en el estado de Campeche “la maya” de ninguna manera muestra una menor riqueza.

Con el interés de cubrir parcialmente esta deficiencia, los compiladores presentamos al público lector este conjunto de narraciones correspondientes todas a distintas comunidades del estado de Campeche. En esta compilación, el lector encontrará narraciones que son compartidas por todos los mayas peninsulares, como son Juan Conejo y la señora puma, Wan Tul (el demonio patrono de los toreros), Culcal Kin (el sacerdote sin cabeza), Wáay Wakax (el toro-nahual), Tuuncuy (el gigante con los pies volteados al revés), y el brujo Wáay Póop. Pero también podrá encontrar narraciones específicas del estado de Campeche, como son una versión muy particular del origen de las grutas de Xtan Xtacumbil Xunaan (Bolonchén, en el norte de la célebre zona de los chenes), un par de narraciones sobre el mar (aspecto central de la campechanidad), y

narraciones sobre la historia de algunas de las comunidades que tuvimos oportunidad de visitar como parte de la elaboración de este libro.

Al momento de seleccionar las narraciones que ahora conforman este volumen, los compiladores hicimos un esfuerzo por presentar al lector un amplio abanico de géneros narrativos. De esta manera, el lector podrá encontrar en las páginas que siguen no sólo narraciones tradicionales del pueblo maya, sino también textos en otros géneros narrativos como son el cuento infantil, los sueños, la descripción etnográfica, la descripción histórica, la entrevista, y los testimonios de vida. A través de todo este conjunto de géneros se podrá apreciar la inmensa riqueza cultural de los mayas de Campeche, y la gran vitalidad de la lengua maya en esta parte de la península de Yucatán, lo cual desmiente la creencia común de que la lengua maya en Campeche se encuentra actualmente en una situación de franco retroceso.

Para la elaboración de este volumen nos hemos apegado casi en su totalidad a las *Normas de Escritura para la Lengua Maya* publicadas por el INALI, aunque con un muy pequeño número de excepciones. En términos de prescripción, no hemos cambiado ninguna palabra por la forma considerada "correcta" en la Norma, puesto que las narraciones que hemos compilado son un reflejo del habla popular, y es precisamente en el habla popular donde se encuentra la mayor riqueza del material que aquí se presenta. En términos de escritura y formato editorial, por cuestiones de mejor visibilidad, en este volumen recurrimos a las comillas compuestas angulares (y no al guion corto) para señalar el inicio y el fin de las acotaciones que dice el narrador en un relato. Por otra parte, encontramos algunos casos en los que, en las secuencias *kk* y *chch*, la primera consonante no cambia fónicamente para convertirse en *j*, y por ello hemos respetado en estos casos los grupos consonánticos originales. Por último (como podrá corroborar el lector por sí mismo), en las narraciones que se presentan a continuación encontramos un gran número de oraciones interrogativas en las que no se observa ninguna palabra interrogativa que las señale explícitamente como preguntas. Ante esta situación (que por cierto fue motivo de discusión y debate en el coloquio *El Maya: Entre la Variación y la Estandarización*, que tuvo lugar en noviembre de 2015 en el CEPHCIS, Mérida, Yucatán) y para facilitar la lectura y evitar cualquier confusión o ambigüedad, hemos utilizado signos de interrogación a lo largo de todo el trabajo.

Antes de concluir estas breves palabras introductorias queremos hacer manifiesto nuestro más profundo agradecimiento a todas las personas e instituciones que de alguna u otra manera colaboraron para hacer este proyecto posible. Primero que nada, agradecemos a todas las personas que con generosidad nos compartieron las narraciones que se presentan en este libro: sin su colaboración, nada de esto hubiera sido posible. Agradecemos también al Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) el financiamiento del proyecto de documentación que permitió la elaboración del volumen que ahora tiene el lector en sus manos, y al Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios (CELL) de El Colegio de México por las facilidades y el apoyo logístico proporcionados a lo largo del proyecto. Ya por último (pero no por eso menos importante) agradecemos a Donny Brito May, a Blanca Campos Carrillo, a Lourdes Chan Caamal, a la familia Euan Pech, a Antonio García Zúñiga, a Antonio González Poot, al profesor Juan Miss Collí, y a Lenin Noh Cih por su generoso apoyo en Campeche durante nuestro trabajo de investigación: además agradecemos a Augusto Carrillo su ayuda para la preparación del audio que acompaña a este volumen. Esperamos que todos puedan disfrutar de la pequeña muestra de la riqueza cultural de los mayas de Campeche que presentamos en este libro.

**César David Can Canul**  
**Rodrigo Gutiérrez Bravo**





# **Maayáaj tsikbalilo'ob Kaampech**

Narraciones mayas de Campeche



## Anatolio Pech Huchin

77 años

*Cumpich, Hecelchakán, Campeche*

### «Xtakumbil Xunáan»

Le tsikbaló' u k'aaba'e', xta'akumbil xunáan. Xta'akumbil xunáane', u k'áat u ya'ale', tu'ux ta'aka'an jump'éel ko'olel. Jaaj, ta'akumbil xunáano', le xunáano', jump'éel ko'olel, le u k'áat u ya'al beyo'. Lelo' yaan jump'éel le chan kaajo', u k'aaba'e' Ya'axche' Palomeque u ya'ala'al ti', u k'aaba' le chan kaajo'. Entonces beyo' lelo', le ko'olelo' sáansamale' yaan u bin xíinxíimbal ti' le chan kaajo'. Káan u yila' tu bin, tu taal u yáa'biltale', ku yokol ti' le chan kaajo', ku máan u k'áat tu'ux u yaantal, je'el máax iknale'. Pero leti'e' u tuukul beyo', le káan weenek le u yuumil le najo', ku yokoltik jump'éel paal, wáaj jump'éel, jun nojoch máak wáaj bix beyo', pero yaan u tsa'aysik k'oja'anil ti'. Ku k'áatik u páajtalil ti' jump'éel máak tu yotoche':

—Ma' wáaj táan a k'amiken ti' le noche in wenel ta wéetela'? Tumen tene', mixtu'ux in yaantal, mixmáak in k'ajóol weye'. Wa ka a k'amen ta wotoche', kin wenel, sáamale' kin bin.

Pues, como ma' u yojel máake', ka wa'alik ti'e':

—Pues oken, ko'oten.

Le káan weenekeche', ku beetik u ba'ala', u ts'áaj teech a wúuts'bentej, uti'al ka k'aasak a tuukul, ka sa'atak a na'at beyo'. Pues lela', sáansamale' beyo', juntúul máak ku sa'atal tu yotoch. Sáansamale' juntúul máak ku sa'atal tu yotoch. Jump'éel u k'iinile', yaan juntúul le máako', ku ya'ala'al ti' le máak je'elo'... ku tsayik suum de xchi'ichi'ibej, de le xchi'ichi'ibejo', le ku jit'ik beya', ku beetik jump'éel suume'. Pero yaan u payalchi'il ikil u ya'alik bey uti'al u meentiko'. Ka tu ya'alaje':

—Pues tene', yaan in chukik le ko'olelo'. Yaan in wilik bix ken in chukik.

Ka tu machaj le ta'ano', ka jmáan u tos bey tu jool u taanaj cada máak beyo'. Cada máak túune', tu tosik le ta'an beya'. Le tu'ux kun u yil chíika'an tu'ux pe'echak'naj tu bine', ku seguir, ku bin tu paach, bey tu chukil le ko'olelo'. Ka j-ok ti' jump'éel nojoch áaktun. Le

nojoch áaktun tu'ux oko', ka bin beya'. Míin kex jumpuul ch'iinil beya', ti' ku náakale'. Ku beeta'al jump'éel xk'atabche' uti'al u yéemel máak beya'. Ku ts'o'okole' ku ka' ch'i'ik uláak' bej beya', uti'al u bine' hasta káan k'uchukech ti' jump'éel jool bin. Nojoch jool beya', bey a wa'alik ma' tu yutstal u yokol máake', tumen mixba'al yaan a machikabáaj, mixtu'ux.

Pero leti'e', ka jtaale', le suum tu beetaj de le chí'ichi'ibejo', ka tu k'axaj ti' jump'éel tuunich yaan u joolil beya', ka tu jalk'esubáaj beya'. Ka tu jalk'esubae', ka jk'uch tu'ux yaan le ko'olelo', le xunáano'. Ka tu yilaje' de que ts'apakbal le u pool, u baakel u pool le máako'ob ku bisiko'. Ku jaantik wale', wa kesa'ab tu'uxe', chéen u baakel ch'ejekbal u baakelo'ob beya'. Ka tu yilaje' ti' chila'ani', tu weenel. Ka tu mache', ka tu k'axaj yéetel le xchi'ichi'ibej tu yook beya', tu k'axaj tu ka'ap'éelil u yooke', ka tu k'axaj te'ela', k'axaj te'ela', jaaj.

Le ka j-aaj le ko'olelo', tu p'isbal u wach'ikubáaj, tu p'isbal u kotsik le suum beeta'ano', ma' utschaji'. Entonces leti'e' ka tu yilaj túun beyo', ka tu yilaj ma' tu yutstal u kotsik le suumo', ka jo'op' u yok'ol tu táan le máako', ka tu ya'alaj ti'e':

—¿Ba'axten ka meentik teen beya'? Ma' waáj ta wilike' tene' kin bin in ch'a' le máako'obo', pero uti'al in kuxtal? Tumen tene', mixba'al uláak' je' u yustal in jaantike', chéen leti' le máako'ob beyo'. Entonces letene', kin bin in ch'a'e' uti'al in jaantej. Bejla' ts'a' k'axikene', ¿bíin ken in beetik?

Pues ka a'ala'ab ti' tumen le máako':

—Pues ma'alob, bejla'e' wey náak teche', ma' tan suut a bin a ch'a' mixmáak a jaantej. Wey kun ts'o'okol a k'iine'. Teche' te' kan p'áatal te'ela'. Nika'aj in sutech tuunichil, tuunich kan p'áatale' uti'al tak tu ts'ook k'iin, mina'an uti'al a ka' jaantik mixmáak.

Te' túun yiknal áaktuno', ti' p'áat te' tu'ux u sen jaantmaj le máako'obo'. Le ba'ax tu beet le máak tu'ux oko', tu tselaj. Bejla'e', wa a k'áat okole', je' u yutstal a wokole' pero yaan a kaxtik túune' suum, suum chowak, uti'al ka páatak a wokoli'. To'one' bino'on ilej. Tene', bino'on ilej, oko'on te'elo' pero ma' jk'ucho'on xan te' jach tu'ux yaan le ko'olel su'ut tuunichilo' tumen xu'up to'on suum. Mina'an to'on u maasil suume' ti' jnáako'on te'elo', ma' k'ucho'on tu yiknali'. ¡Le je'elo' yaan míin kex junk'aalil beya' tia'an jump'éel jool buka'aja'! Ku ya'alik le máako'obo' de que tu tojil tu'ux yaan le joolo', tia'an bin le xunáano', le ko'olelo', jaaj. Pues te'elo', wa ka xi'ik máak, wa ma' sajakeche', wa yaan suume' ka woksik, tumen le t bisaj to'ono' noventa metros, pero ma' jk'ucho'on, ka xu'ul le suumo', jaan. Ma' kóojo'oni', chéen ka wilik chika'an beya', chika'an ba'alo'ob bey tuuniche', bey, ma' in wojele' wa leti' le u pool le máako'obo' waáj jach tuunicho'ob xan, jaaj. Pero ma' k'ucho'oni', jaa. Bey ts'o'okiko'.

## Anatolio Pech Huchin

77 años

*Cumpich, Hecelchakán, Campeche*

### **“Xtakumbil Xunáan”**

Esta historia se llama Xtakumbil Xunáan,<sup>1</sup> la mujer que fue escondida. La mujer que fue escondida quiere decir “ahí donde escondieron a una mujer”. Sí, la mujer escondida, es una mujer, eso quiere decir. Sucede que hay un pueblito que se llama Ya'axche' Palomeque. Así le dicen, es el nombre de ese pueblito. Pues entonces, esa mujer todos los días iba de visita a ese pueblo. Cuando veía que ya iba a oscurecer, entraba al pueblito y andaba pidiendo dónde quedarse, con quien fuera. Pero en realidad ella tenía otras intenciones. Cuando se dormía el dueño de la casa, ella se robaba un niño, o un anciano, o alguien así, pero primero tenía que embrujarlo. Le pedía a alguna persona quedarse con él en su casa:

—¿No me recibirías esta noche a dormir en tu casa? Porque yo no tengo dónde quedarme, no conozco a nadie aquí. Si me recibes aquí en tu casa, duermo y mañana me voy.

Pues como uno no sabe, terminabas diciéndole:

—Pues pasa, ven.

Y cuando te descuidabas, se ponía a preparar su pócima para dártela a oler para que así se confundan tus pensamientos, para que pierdas la razón. Pues eso así era, todos los días era así, una persona desaparecía de su casa. Todos los días desaparecía una persona de su casa.

Un día hubo una persona que le decían... bueno, empataba sogas de chichibej, de chichibej.<sup>2</sup> Eso era lo que hacía, pero cuando tejía, lo acompañaba con rezos, rezaba mientras hacía las sogas. Este hombre dijo:

---

<sup>1</sup> Éste es el nombre que se le da a unas famosas grutas de la zona maya de Campeche, a las que después se hace referencia en el cuento.

<sup>2</sup> Malva: nombre científico, *Malvastrum coromadelianum* (L.)

—Pues yo tengo que atrapar a esa mujer. Voy a ver cómo le hago para capturarla.

Y tomó entonces cal y la regó en las entradas de las casas de cada persona. En casa de cada persona roció cal, y ahí donde vio que se veían huellas de pisadas, las siguió. Así fue tras ella, y así atrapó a esa mujer. Llegó a una enorme cueva, entró, y en la enorme cueva donde entró, se fue yendo así. Como a la distancia de un tiro de piedra, hasta ahí llegó, y ahí había una cruz hecha para bajarse. Después se dice que tomabas otro camino para seguir, hasta que llegaras a un precipicio, es un abismo así de grande y pensarías que no se puede pasar por ahí, porque no hay nada de dónde agarrarse para bajar, no hay ni por dónde.

Pero este hombre, cuando llegó hasta ahí, amarró la sogá que hizo de *chichibej* en una piedra que tenía un hoyo, y así bajó y llegó hasta donde estaba la mujer. Ahí vio que estaban acomodadas las cabezas, los cráneos de las personas que se había llevado. Quizá se los comía o quién sabe qué, sólo quedaban los cráneos. Por todos lados había huesos, y cuando se dio cuenta, vio que ahí estaba acostada la mujer, estaba durmiendo. Entonces dicen que la amarró de los pies con la sogá de *chichibej*, la amarró de sus dos pies, y la amarró de aquí, y de aquí, así fue.

Cuando despertó la mujer, forcejeaba para soltarse, forcejeaba para romper la sogá, pero no pudo. Entonces, cuando se dio cuenta de eso, cuando se dio cuenta que no podía romper la sogá, empezó a llorar frente a aquel hombre, y le dijo:

—¿Por qué me haces esto? ¿No te das cuenta que yo voy por las personas y me las llevo para poder sobrevivir? ¿Yo no puedo comer otra cosa, sólo eso, sólo personas, entonces por eso voy por ellas, para comérmelas! Ahora que me has amarrado, ¿cómo le voy a hacer?

Y fue entonces cuando el hombre le respondió:

—Pues bien, hoy hasta aquí llegaste. No volverás a ir a traer a nadie para comértelo. Aquí terminarán tus días, tú te quedarás aquí, te voy a convertir en piedra. Te quedarás hecha de piedra hasta el fin de los tiempos, no podrás volver a comerte a nadie.

Entonces esa mujer se quedó ahí en la cueva, ahí se quedó donde se había comido a tantas personas. Y el hombre quitó la cuerda y todo lo que armó para entrar en la gruta. Hoy en día, si alguien quiere entrar, sí se puede, pero debes llevar cuerda, una cuerda larga para que puedas entrar ahí. Nosotros fuimos a verla. Fuimos a verla, entramos ahí, pero no llegamos ahí exactamente donde está la mujer que convirtieron en piedra porque se nos acabó la cuerda. No teníamos más sogá y hasta ahí llegamos, no llegamos hasta donde está. ¡Como a unos veinte metros había una entrada de este tamaño! Decían las personas que

ahí en dirección de esa entrada, que ahí está la mujer, sí. Si alguien fuera ahí, si no tuviera miedo, y si hubiera cuerda y la metiera a la gruta, sí llegaría. Porque la que llevamos nosotros era de noventa metros, pero no llegamos. Se acabó la cuerda, sí, y no llegamos, sólo veíamos que se veían unas cosas como piedras. No sé si eran los cráneos de aquellas personas o en verdad eran sólo piedras, porque no llegamos. Y así fue que terminó la historia.

## Liboria May Uc

83 años

*Ukum, Hopelchén, Campeche*

### «*Juan T'u'ul*»

**CÉSAR:** Juan T'u'ul leéken a tsikbalto'.

**HUJA:** Jaaj.

**LIBORIA:** Je'elo' le chan conejoo'... le xnuk kojo' ka jo'op' u taal, u taal te' bejo'. Ka encontrarta'ab tumen le chan t'u'ulo'. Leti' le chan t'u'ulo' xiimbalil u taal, ku ya'ala'al bin ti'e':

—¿Tu'un ka bin?

—Tene' chéen tin máan —ki bin—, ¿kux túun teech?

—Tene', te' chak'an kin bina' —ki bin—, nika'aj in wil in mejen paalal in p'atmaji'.

Ku chan a'alik bin óotsil xnuk koj:

—Je'elo', ko'ox.

—Pues, si ma' tu yutstal in taal —ki bin—. Wa ka a ki' kuchene', je' k bine', —ki bin.

—Je'elo', ma'alob —ki bin—, je'elo', na'aken tin pu'uch.

Síit'naj le chan ba'alo' tu pu'uch le xnuk kojo', ka jo'op' u bin, u bin. Tu bino'ob u k'uchulo'ob te' chak'an túun bino'. Ku ya'alik bine':

—¿Je' wáaj a ki' bisik teen jump'éel carga aake'? —ki bin—. Uti'al in meentik in chan taanaj, uti'al in mejen paalal —ku chan a'alik bin le chan conejoo'.

**CÉSAR:** ¿Le aako' xiiwul? ¿Xíiw wáaj zacate? ¿Ba'ax?

**LIBORIA:** Jaaj. Je'elo', ka jo'op'... ku ya'alik bine':

—Ma' táan —ki bin.

—Bueno, ki' bis teen —ki bin.

—Bueno, ¿bix túun kéen k meentej?

—Pues, yaan in k'axik ta pu'uch —ku ya'ala'al bin.

Ka bin k'a'ax yéetel aak', aak' jóol wáaj ba'ax ken u kaxt beyo', ku k'axaj. Ka síit'naje', jaan. Ka síit'naje', tu pu'uch le xnuk kojo', ka jo'op' u bino'ob. Ku ya'alik bine':

—Wa ka a ki' cha'e', jin ts'u'uts'e' —ki bin—. Táaj taak in ts'u'uts', —ki bin.

—Mare, ma' táan —ki bin—. Bik a tóoken —ki bin.

—Ma' —ki bin.

Je'elo' ka consequirta'abe' ka jo'op' u bino'ob. Je'elo' ka bin... ku ya'alik bine'... ka bin ki' bine', ka bin tu ki' t'ab le aak tu'ux ki' yaano'. Leti'e', ka ki' púuts'e', bin tu meentaj. Le bin le óotsil xnuk koje', jeyaj! Je' túun bin ku chilaankil lu'um beya', ka u yil u kotsik le ba'ax ku yelet tu pu'ucho'. Ka tu síijaj Dios bin u yela'aj le aak bey ka lúubo', ¡ej! Ka jo'op' u bin. Je'elo' ka túun júup tu paach u kaxtej, je'elo' tu kaxtaj. Je'elo' ka bin... ka túun tu yil le jun jene' le ts'arbayo' ka ki' ok leti'i'. Ka jo'op' u ya'alik beyo':

—Je'abáaj ts'arbay, nup'abáaj ts'arbay, je'abáaj ts'arbay.

Ti' ki' ch'uya'ani'. Ku ya'alik bin le óotsil xnuk kojo':

—Je'el in puuts'o' —ki bin—. Leti' lela' —ki bin.

Taal bine', ku ya'alik bine':

—¿Ba'an ka kaxtik te'elo'? —ku ya'ala'al bin.

—Mixba'al —ki bin—. ¡Dios! Tene', desde ku ts'a'abal yóok'ol kaab weye', kaj ki' ts'a'aben te'ela'. Tene', tia'aneni'.

—Aah, ma' jaaji' —ki bin—. Teech le ta tóokene', —ki bin.

Je'elo', ka bin, ka bin a'ala'ab ti' beyo', je'elo':

—Oken ka kan le k'aay kin meentika' —ki bin.

Ka jo'op' u k'aay xan.

—Je'elo', ts'a kanik pa'at in jáan bin janal, oora kin suute' —ki bin.

¡Aay dios! Óotsil xnuk koje' kaj ki' p'átij. Tia'ani', tia'ani'. Ma' wáaj bin ka tu'ub ti' bine', ku ya'alik bine':

—¡Nup'abáaj ts'arbay, nup'abáaj ts'arbay!

Ku yu'ub bine' ts'o'okij, tu je'ep'el. Ku ya'alik bine':

—¿Bix túun ken in ki' meentik? ¡Dios mío! —ki bin. Ku chéen, kulukbal bey te' ich le ba'axo'. Je'elo' k'a'aj túun ti' bin beyo' ka jo'op' u ya'alik:

—¡Je'abáaj ts'arbay, je'abáaj ts'arbay, je'abáaj ts'arbay!

Ka bin tu yilaje', ts'o'okij. Chan jóok' u yáalkab bine', ¡Dios! Bin tu meentaj.

Je'elo' ku k'uchul túun bin le chan conejo bino', ka j-ok ti' jump'éel sajkab, ok te' sajkab bino'. Chéen u xakla'am u chan ooke', chéen láat'maj bin u nak' le sajkab beya'. Ku ya'alik bine':

— ¡Jay! Leti' le in puuts'o' —ki bin.

Ok bin te' sajkabo'.

—Yaan in jaantik bejla'e' —ki bin.

Ok te' sajkab bino', ka bin:

—Hola Juanito —ku ya'ala'al bin—. Teech le ta tusene' —ku ya'alik.

— ¡Ay Dios! —ki bin—. Tene', desde ku ts'a'abal yóok'ol kaab, ka jts'a'aben te' sajkaba' —ki bin—. Ta wilik bix yaanilen.

Jump'éel u yook... u mejen ooko'ob bin beya', u chéen láat'maj bin.

—Ja'alibe' —ku ya'alik bine'—. Ts'in séet ka'anal, —ki bin—. Wa ka a ki' wóote' —ki bin—, ja ki' áantikene' —ki bin.

Taal bin le óotsil xnuk kojo', ka tu chéen láat'aj bin xan le sajkabo'. U chen xachla'amaj bin u yook. Ku ya'alik bine':

—Pa'at in jáan bin janal, oora kin suute'. Kin suute', ka bin.

—Aa, ma'alob.

Je'elo', p'áat bin te' sajkabo'. Ka bin binij. Je'elo' tia'an bini'. U láat'maj bin túun bin le xnuk koj le sajkab beya'. Ku chan péeksik u k'abe', ku yu'ubike', ku júutule', ku ka' láat'ik. Náak' bin ti'e', ku ya'alik bine':

—Pues, lela' chéen tu tusen —ki bin.

Ma', ka bin tu lu'us u k'abe' ku yilik... ¿Bix kun jéen le ba'axo'? Bey leti'e', una pieza yaanil, jaaj. Je'elo', ka jóok' u yáalkab bin xane', binij. Ka jo'op' u bin, le bej ku bisiko', tu bin. K'uchul túun bine', ka bin tu yilaje', le túun le xta'aka'anilo'. Ka bin ki' oke'...

**CÉSAR:** ¿Ba'ax xta'aka'anil?

**LIBORIA:** Míin de le ba'alo', míin bey aak'e'.

**CÉSAR:** Aak'.

**LIBORIA:** Chéen kin wu'uyik ku ya'ala'al beyo', tumen bin ku sáats'al. Le ken u t'íincha'at bin le lu'umo', ku bin le ba'alo', ts'o'okole' ku ka' suut, ku ka' bin. A'ala'ab bin ti'e':

—¡Teech!

—Ma' teen. Tene', ¡Dios, buka'aj tiempo ts'a'abaken te'ela! Ma' tin páajt in p'atik. Ba'axe', ko'oten, kulen a wil ba'ax ken in meentej.

Pero ken u ya'al le beyo', ¡t'íin! Ku bin bin le chan ba'alo'. Ku ka'antal, ts'o'okole' ku ka' suut, ku ka'antal, ku ka' suut. Je'elo' ti' ch'uya'an bini'. Ka tu ka' conseguirt le xnuk kojo', ka p'áatak u kanant le chan ba'ax tu'ux yaano'.

Le ka bin jóok' chan t'u'ul túun bine', ¡ay Dios, bin tu meentaj! K'uchul túun bin ti' jump'éel jaltun bin beya', ti' jump'éel nojoch jaltun. Ka bin na'ak u yáalkab u chan conejoil, bin te' bey tu k'ab le che'o', ti' bin chéen noka'ani'. Óotsil xnuk koje', ka bin taale', ku ya'alik bine':  
—¡Dios mío! U'ujen —ki bin.

Ka bin tu xóon yuk' le ja'o', ku yilik bine', tia'an u foto le chan t'u'ul te' ich le ja'o'. Pero ma' tumen wa te' ich le ja' yaano', bey leti'o' ka'anal yaan. Ajan, le u foto beya', chika'an ich le ja'o'. Aja, ku ya'alik bine':

—Yaan in láaj uk'ik le ja'a', ka in jaantej. Bejla'e', mina'an salvación ti' —ki bin.

Júup u yuk' bin le ja'o', ku yu'ubike', ts'u na'ajtale', ku ka' túubik. Ma chéen le bin ku ki' meentik óotsile', ka bin ki' wáak' u chan nak'e', ka jkiim óotsil xnuk koj. Le bin le t'u'ulo', ti' noka'ani'. ¿Ba'ax kun kíinsik? Leti'e', ka'anal yaan.

**CÉSAR:** Tu k'ab che'.

**LIBORIA:** Aja, óotsil bine', bey túun bin ki' xu'ulik ti' óotsilo', jaaj, beyo'. Lelo' u cuentoil chan t'u'ul túun.

**Liboria May Uc**

83 años

*Ukum, Hopelchén, Campeche*

## **“Juan Conejo”**

**CÉSAR:** Juan Conejo ¿verdad? Juan Conejo es del que va a platicar.

**HIIJA:** Sí.

**LIBORIA:** Bueno, el pequeño conejo... la señora puma venía, venía por el camino y se encontró con el conejito. El conejito venía caminando, y que le dice a la señora puma:

—¿A dónde vas?

—Yo, aquí andando nomás —respondió la señora puma—, ¿y tú?

—Yo voy aquí por la sabana —le dijo—, voy a ver a mis hijos que dejé ahí.

—Pues vamos —dijo la pobre señora puma.

—Pero es que no puedo ir —decía el conejo—. Pero si me cargas, sí podemos ir.

—Bueno, está bien —respondió la señora puma—, súbete a mi espalda.

Brincó el conejito a la espalda de la señora puma, y empezaron a irse. Ya iban llegando a la sabana y entonces dijo el conejo:

—¿Puedes llevarme una carga de pasto seco —le preguntó el conejito—, para hacer mi casita, para mis hijos?

**CÉSAR:** ¿Ese pasto es un tipo de hierba? ¿Es una hierba o un tipo de pasto? ¿Qué es?

**LIBORIA:** Sí. Entonces le respondió la señora puma:

—No —le dijo.

—Ándale, llévamelo —le decía el conejo.

—Bueno, ¿y cómo le vamos a hacer? —le preguntó la puma al conejo.

—Pues tengo que amarrártelo en la espalda —le dijo el conejo a la puma.

Y así amarraron el pasto seco con bejuco, con bejuco de majagua y con otras cosas que iban encontrando por ahí. Entonces el conejito brincó sobre la espalda de la señora puma, y se empezaron a ir. De repente le dijo a la señora puma:

—Si me lo permites voy a fumar, tengo muchas ganas de fumar.

—Mare, no —le respondió la señora puma—, no me vayas a quemar.

—No te quemó —le respondió el conejo.

El conejo convenció a la señora puma y siguieron yendo, y así iban, cuando entonces, el conejo le prendió fuego al pasto seco donde estaba montado. Y así se escapó y se fue. La pobre señora puma, ¡aay!, se revolcaba en la tierra para reventar las amarras del pasto que se quemaba en su espalda. Cuando al fin se quemó el pasto seco y cayó de su espalda, ¡eeh!, se empezó a ir.

Se dedicó a buscar al conejo y sí lo encontró. Pero dicen que el conejo había visto una frondosa planta de piñuelilla<sup>1</sup> y se metió ahí. Y empezó a cantar así:

—¡Ábrete piñuelilla, ciérrate piñuelilla, ábrete piñuelilla!—y ahí estaba colgado el conejo.

La pobre señora puma dijo:

—Ahí está mi prófugo, éste es.

Llegó ahí la señora puma, y le dijo al conejo:

—¿Y qué haces ahí? —le preguntó.

—Nada —respondió el conejo—. ¡Dios! Desde que se creó el mundo yo he estado aquí, aquí me pusieron. Y estoy aquí desde entonces.

—¡Aah! No es cierto —le respondió la señora puma—, tú fuiste el que me quemó.

El conejo entonces le dijo:

—Mejor entra para que aprendas esta canción que le canto a la piñuelilla.

Y dicen que la señora puma se puso a cantar también.

—¡Ahí está! Ya te aprendiste la canción de la piñuelilla —le dijo el conejo a la señora puma—. Ahora espérame tantito en lo que voy a comer. Ahorita vuelvo.

¡Ay dios! La pobre señora puma se quedó ahí. Ahí estaba, pero en eso que se le olvida la canción, y sólo decía:

—¡Ciérrate piñuelilla, ciérrate piñuelilla!

<sup>1</sup> Bromelia pinguin o Bromelia sylvestris.

Y pues sentía que, en que se cerraba la piñuelilla, quedaba más y más apretujada. Y se preguntaba:

—¿Y ahora cómo le voy a hacer? ¡Dios mío!

Estaba ahí sentada dentro de esa planta, cuando de repente se acordó del resto de la canción y empezó a decir:

—¡Ábrete piñuelilla, ábrete piñuelilla, ábrete piñuelilla!

Cuando vio que ya se había abierto la piñuelilla, salió corriendo de ahí, ¡Dios! Se fue de ahí. Para entonces el conejito ya había llegado a una cueva. Se metió a la cueva y nomás estaba con las patitas hacia arriba fingiendo que sostenía el techo de la cueva desde adentro. La señora puma se metió a la cueva también.

—¡Ay! Ése es mi prófugo, ahorita... —se decía—. Hoy sí voy a comérmelo.

Entró a la cueva y le dijo al conejo:

—Hola Juanito. Tú fuiste el que me engañó.

—¡Ay Dios! —le respondió el conejo—, desde que empezó el mundo, a mí me pusieron aquí en esta cueva, ya ves cómo estoy.

Y con sus patitas, fingía que sostenía la cueva.

—Ni modo, ya me cansé mucho. Si quisieras —le dijo el conejo a la señora puma—, me podrías ayudar.

Se acercó la pobre señora puma a ayudarlo y pensó que estaba sosteniendo la cueva, pero nada más tenía abiertas sus patas. Juan conejo entonces le dijo:

—Voy a comer, ahorita vuelvo. Cuando regrese, pues ya te vas.

—Aah, está bien.

Ahí fue que la señora puma se quedó en la cueva y el conejo se fue. Ahí estaba la señora puma, creyendo que de verdad estaba sosteniendo la cueva. Cuando movía tantito las patas, sentía que se desmoronaba la cueva y la volvía dizque a sostener. Después de un rato se hartó y dijo:

—Pues éste sólo me engañó.

Cuando quitó sus patas se dio cuenta que la cueva no se caía. ¿Cómo se iba a caer? Si es de una sola pieza. Así fue, salió corriendo también, y se fue. El conejo seguía yéndose

por el camino que había tomado hasta que llegó, y entonces vio esa que le dicen la planta de caquixtle.<sup>1</sup> Y se metió ahí...

**CÉSAR:** ¿Qué es el caquixtle?

**LIBORIA:** Creo que era de esa cosa, creo que es como un bejuco. Sólo he escuchado que le dicen así, que porque se estira como un resorte. Pues cuando Juan Conejo pateaba el piso, se iba para arriba esa planta, después regresaba y se volvía a ir, como resorte. Llegó la señora puma y le dijo a Juan conejo:

— ¡Eres tú!

— No, no soy yo. ¡Dios, a mí hace mucho tiempo que me pusieron aquí! No puedo dejar este lugar. Pero ven acá, siéntate a ver lo que voy a hacer.

Al decir eso, ¡rrruuuun!, se iba el conejito, se elevaba. Después regresaba otra vez, se elevaba y regresaba otra vez. Así estaba ahí colgado, y fue así que volvió a convencer a la señora puma para que se quedara a cuidar la planta de caquixtle donde estaba. Y entonces de nuevo se salió el conejito. ¡Ay Dios, otra vez se fue de ahí! Llegó a una sarteneja, a una gran sarteneja, y se subió corriendo a la rama de un árbol. Ahí estaba boca abajo, cuando la pobre señora puma llegó y se dijo:

— ¡Dios mío! Tengo sed.

Se tomó de golpe el agua y vio que ahí estaba la imagen del conejito en el agua. Pero no porque estuviera dentro del agua, ya que él estaba arriba. Era sólo su reflejo que se veía en el agua. La señora puma dijo:

— Tengo que beber toda esta agua para comérmelo. ¡Hoy no se salvará!

Empezó a tomar el agua y cuando sentía que ya estaba llena, la escupía. Eso hacía la pobre cuando le estalló la panza y así murió la pobre señora puma. El conejo ahí seguía acostado boca abajo. ¿Qué hubiera podido matarlo? Él estaba arriba.

**CÉSAR:** En la rama de un árbol.

**LIBORIA:** Ajá, y la pobre puma, así acabó la pobre. Sí, así es. Éste fue el cuento del conejito.

<sup>1</sup> *Cissus microcarpa* Vahl o *Cissus sicyoides*.

## Eligio Uicab Mena

78 años

*Cumpich, Hecelchakán, Campeche*

### «Jats'wo'oj»

Le wa a k'áat ka in tsikbalt teech maaya, leti'e' le ba'ax úuch ti' le k nuukilo'obo'. Lela' le ka j-úuch ti' le k nuukilo'obo', úuche' jach táaj yaan ja'asajáool, ja'asajáool. Je'elo' ku jook'olo'ob k'áaxo'. Yaan u k'aaba' jump'éel, u k'aaba'e' Báalam koj. Báalam koj ku báalantikuba'ob tu paach le che' xano' utia'al a k'áatale', ku jáats'k'atikeche'. Uti'al a k'áatale' ku jáats'k'a'btikech uti'al u bis u bak'el ti' u mejenil, u mejenil. Je'elo', le túun le óotsil máako'obo', leti'obe' como mina'an rifle ti'obe', chéen yéetel yúuntun, yúuntun yéetel lanza. Yúuntun. Le yúuntune' le ku pi'ik'tiko'obe', ku tsa'ayal' ti'e', ku kíinsiko'ob. Pero le túun le ba'alche'o', ku ta'akikubáaj. Ka k'áatal tu tséele', ma' ta wilik, ma' ta wilik. Pero le je'elo' jach táaj... chéen bey traicioneroe'. P'áat ku k'aatik u... ku náaysik u yóol máak, ku náaysik u yóol máake'. Le uti'al túun a máane', como yaan u mejenilo'obe', ken u jáampaytech beya', le a bak'elo' ku ch'a'ik. Le ken u lúubsecho', ku kíinsikech. Le túun le ken un kíinsech beyo', leti'e', u na'atike' leti'e' a táamanil yéetel a puksi'ik'alo' ku ch'a'ike', ku bisik, ku bisik. Bey le u janalo'ob leti'obo'.

Ka túun tu ya'alaj le nukuch máako'obo':

—Lela', ma' chéen ku meento'obi' —ki—, yaan uláak' —ki—, yaan uláak'.

Leti' túune' ku máan bey ku kulampaachil beya', ku bin beyo', ma' ta na'atike' tu'ux binij. Leti' túun lelo', u k'aaba', le jats'wo'oj, jats'wo'ojo'obo'. ¿A wojel wáaj ba'axten jats'wo'ojo'obo'? Yaan u jáats'k'a'btikech beya'. Yaan u jáats'k'a'btikech uti'al u p'uchikech. Je'elo' túun le jats'wo'ojo' beyo', leti'obe' ku yaantalo'obe' puro tu paach che'. Como le úucho', nukuch k'áaxo'ob, ti' ku baláantikuba'obi'. Je'elo', le túun ka tu ya'alajo'ob le máako'oba':

—Ko'ox much'kabáaj —ki—, ko'ox much'kabáaj ka páatak il le ba'ax ken k meent ti' le ba'alche'o'. Tumen ya'ab éet láak'alo'obe' ts'u kíinsa'alo'ob.

Ka túun tu ya'alaje' leti' le uláak' juntúulo', ki:

—P'atej —ki—, p'atej —ki—. Ma' téen jáan beet mixba'al. Pa'atik ilike' tu'ux yaan u sajkabo'ob, u sajkabo'ob. Le túun le sajkabo', tu'ux u yokolo'ob wenel yéetel u mejenilo'ob. Wa ken u kaxto'ob le u bak'el máake', ti' ku bisa'ali', ti' ku bisa'ali'. Ken okokech te' tu sajkabo'obo', yaan u baakel máaki'. Yaan u baak, u baakel te'elo', u baakelo'ob te'ela', u baakelo'ob beya', láaj tia'ani'.

Pues chéen le ku meentiko'ob túune' ka tu yojelto'obe' de que le ba'alo'obo' tu ya'abtal. Le jats'wojo'obo' tu ya'abtal, le jats'wojo'obo' tu ya'abtalo'ob. Ka tu ya'alajo'obe':

—Wa k p'atik le ba'ala', je' k ch'éejele'.

Ku ya'alik:

—Ken ch'éejeko'on beyo', ¿bíiniij? —ki.

—¿Bíin ken ya'abtal? —ki.

Je'el túun ku bin u ch'a'ob u paach le jats'wo'ojo'. Ku yokol p'úujbile'. Le ken u yu'ub tu p'úujul beyo', ku yu'ubik bey tu taal le áawato', leti'e' ku ch'enxikintike'.

—¿Ba'axten, ba'axten ku yáawata'al?

¿Es que leti'e', ba'axten ku yáawata'ale'? Uti'al u jo'osa'al tu'ux yaan uláak' máako'ob, leti'e' le ku ch'úuko'obo'. Ch'úuk, ch'úuk, tu ch'úuktiko'obe' ba'ax kun taal. Lelo', ku takikubáaj, ku báalantikubáaj le ba'alche'o'. Pero leti'e' ma' chéen ku jáan pulubáaje'. Ma'. Yaan u cha'ik a náats'al tu'ux yaan, yaan u cha'ik a náats'al tu'ux yaan. Le ken taak, u don ma'alob ken u jáats'k'abtech beya'. Leten a'ala'abe' jats'wo'oj, jats'wo'oj.

Je'elo', le túune' beyo', yaan túune' leti'e' jump'éel máak jach joven beyo', jach paalil tu ka'aje'. Ka tu ya'alaje':

—P'at tin k'ab —ki—, p'at tin k'ab. Teen kin in na'atinbáaj yéetel —ki.

—¿Ba'ax teeche kan a na'atabáaj, si le ba'axo', ma' le ka tuklike'? Leti'e', yaanal ba'ax ku tuklik. Leti'e' tu tuklike' u kíinsikech. Leti'e' ma' tu báaxal. Leti'e' le ken u kíinseche', u yojel ba'axten, u yojel ba'axten.

Je'elo' le ka tu ya'alaj le máak beya':

—P'ate'ex teen. Teen kin in na'atinbáaj yéetel.

Pero leti' le k'iino'obo', tu bin u ya'abtal. Tu bin u avanzare'. Pero mientras leti'obe' tu bin u ch'e'ejelo'ob ikil u kíinsa'alo'ob. Pues jump'éel u k'iinal túune', ka tu ya'alajo'obe':

—Le ba'ala' —ki—, wa k p'atik lela', tia'an ken ts'o'oke' ich ik najil ts'o'ok u yokol le jats'wo'ojo'obo' —ki—. Le ken okok ich naje', ¿bíin? Tuláakale', wa paalal, yaan u láaj ch'ejik.

Ka tu ya'alajo'obe':

—Bejla'e' ma' —ki—. Bejla'e' ma' táan —ki—. Bejla'e' ko'ox wa'akúuntik juntúul máake', uti'al wa tu taale' ka u yawato'on —ki—. Wa tu taale', ka u yawato'one' de que ts'u taal leti' le jats'wo'ojo'. Le ba'axo', yaan u na'at xan. Yaan u na'ate', tumen leti'e' bey a wóole' leti'e' jach náayal u yóol. Pero leti'e' ma' tu náayal u yóol. Leti'e' maantats'e' beyo', tu ch'enixiki'intik, tu ch'enixiki'intik u yu'ub ba'ax péeko'ob. Wa awate', u yojelo'ob ba'axij.

Pues jump'éel túun u k'iinale', ka tu ya'alaje' leti' le máako'obo':

—Pues lela' k ojel ba'ax ken k beetej —ki—. Ko'ox ts'aik u léechil, u léechil.

Le léech kun u beeto'obo', ku ts'aiko'ob u yich le suumo', ku ts'aiko'ob te' tu beelo'. Ka tu ts'ajo'ob te' tu beel le tu taalo' ti' ku júupuli', ti' ku júupuli', je'ex u léechta'al juuje', beyo'. Je'elo' ka taal túun leti' le ba'al beyo', letie' ma' u yojel wa ts'aba'an u léechil, ma' u yojeli'. U taal beyo' tu su'usu'utik u yich, tu jawik u yich, ku jajay ch'e'enejtik tu yáanal k'áaxe'. Pues chéen ikil u jajay ch'e'enejtike', ma' tu yilaje' ka léech ti' le suum ti' beya'. ¡Ja! Pero je' túun ku p'uchikubáaj. Lela', ka j-ila'ab túun bey tu p'uchikubáaj, ka ok tatajats'bil. Le ka tataj jats'ta'abo', leti'e' tu p'uchikubáaj. Pero ba'ax túune' le máako'obo', en vez bakáan u k'axiko'ob ma'alo'ob le suum, ikil u p'uchikubaj, ka jwáach' le suumo'. Bin yéetel le u suumilo'. Binij, binij. Ka tu ya'alaje':

—Le ba'al je'ela' —ki—, ¡ti' te'ex bini! Ma' ta k'axe'ex u suumilo'. Le je'exe' léechpajik ka'acho', ¡ti' naj u p'áatali!

Pero le tu'ux k'axa'an beya', leti'e' le jwáach' je'ela'. Le yaan te'ela', jaaj léechpaja'an. Pero le jela'an le jwáach'e', yéet binak u suumil.

Pues bey ts'o'oko'. Leti' le jats'wo'ojo', binij. Ts'a'ab sajkil ti'e'. Bejla'e' ma' tu jach e'esikubáaj. ¿A wojel ba'axten ma' tu ye'esikubáaj? Tumen leti'e' tu tsikbaltaj ba'ax úuchij. Tu tsikbaltaj ba'ax úuch ti' le jáats'wo'ojo'.

—¡Bik xi'ik úuchul te'ex xan beyo! Anak a na'ate'ex. Tene', mina'an in na'ate', ka tin lech in kaal ti' le léecho' —ki—, ti' léech leti' le ku beeta'al u yich le suumo', uti'al u léechta'al máak.

Pues leti' túun le je'elo', le ba'al je'elo', jach sajbe'entsil, sajbe'entsile', tumen leti'e' ma' a wojel tu'ux yaani'. Ma' a wojel tumen leti'e' u ta'akmubáaj tu paach che'e'. Leti'e', le ken taakeche' ta juun ka bin a k'ubabáaj u yiknale' tumen ma' ta wilik. Pues le ka jmáanen sáame', le ba'al je'elo' leyli'e' u ch'éenixiki'intik ba'ax kun úuchule'.

## Eligio Uicab Mena

78 años

*Cumpich, Hecelchakán, Campeche*

### **“Jats'wo'oj”**

Si quieres que te platique en maya lo que le pasó a nuestros ancestros, esto fue lo que les sucedió. Antigüamente había muchos espantos, muchos espantos que salían de la selva. Había uno que su nombre era el tigrillo. Los tigrillos se escondían detrás de los árboles, para que cuando cruces, te agarre para llevarle tu carne a sus crías. Y esas pobres personas, pues ellos no tenían escopetas, solamente contaban con hondas y con lanzas. La honda, cuando la usaban, si le daban al animal, sí lo mataban. Pero ese animal, se escondía. Si pasas junto a él, no lo ves. Por eso es muy, muy... bueno, pues es medio traicionero. Como tiene sus crías, espera ahí para sorprender a las personas, para que cuando pases, te pesque y se quede con tu carne. Cuando te derriba, te mata. Entonces, cuando te mata, ese animal, siguiendo su instinto, agarra y se lleva tu hígado y tu corazón. Así es como se alimentan ellos.

Pero hubo una vez que los antiguos vieron y dijeron:

—Esto no lo hacen nada más por hacerlo. Debe haber otra criatura, debe haber otra.

Aquella otra criatura es el que camina así, retrocediendo agazapado. Así lo hace, y por eso no sabes para dónde va, si va o si viene. Ésos llevan el nombre de jatswojes.<sup>1</sup> ¿Sabes por qué les dicen los jatswojes? Porque te prenden y te jalan con sus garras. Te prenden y te jalan con sus garras para aporrearte. Entonces los jatswojes, pues ellos sólo se esconden detrás de los árboles. Como de antes había selva alta, justo ahí se escondían. Entonces dijeron los señores:

—Vamos a reunirnos, vamos a reunirnos para ver qué vamos a hacer con ese animal, porque ya mató a muchos de nuestros hermanos.

Y entonces dicen que otra persona dijo:

---

<sup>1</sup> Don Eligio nos describe a los jatswojes como criaturas semejantes a los gorilas, con una membrana que une sus brazos con los costados de su cuerpo, como las alas de las ardillas voladoras.

—Déjalo, déjalo. Por lo pronto no vamos a hacer nada. Vamos a esperar a ver dónde tienen sus madrigueras. Porque en esas madrigueras es donde entran a dormir con sus crías. Cuando consiguen carne humana, ahí la llevan. Cuando entras ahí a sus madrigueras, ahí hay huesos humanos, hay huesos por allá, huesos por acá, huesos así por todos lados.

Y en eso estaban cuando se percataron de que aquellos animales, los jatswojes, se estaban reproduciendo. ¡Se estaban reproduciendo! Y entonces dijeron:

—Si dejamos así las cosas, seremos exterminados.

—Y si somos exterminados, ¿qué va a pasar? —dijo uno de ellos.

—¿Cómo nos reproduciremos? —preguntó otro.

Entonces fueron tras los jatswojes. Entraron a la selva a hacer una batida.<sup>2</sup> Aquella criatura escuchó la batida, y cuando escuchó que venían los que gritaban en la batida, prestó mucha atención a los gritos y se preguntó:

—¿Por qué están gritando?

¿Y por qué le gritan? Pues para sacarla de su escondite y que salga justo ahí donde estaban las otras personas, los tiradores. Ahí estaban vigilando, estaban vigilando al acecho de la cosa que vaya a venir. Pero la criatura se escondía. Se escondía y se asomaba ese animal, pero no se lanzaba así nada más, no. Va a esperar a que te acerques a donde está. Porque así cuando ya vengas, te va a apresar con sus garras con una gran facilidad. Por eso le llamaban el jatswoj. Por eso no pudieron capturarlo así.

Entonces, así las cosas, había un muchacho muy joven, estaba en su adolescencia, y dijo:

—Déjenlo en mis manos. Déjenlo en mis manos, que yo me voy a hacer cargo de ellos.

Pero los demás le dijeron:

—¿Por qué vas a poder hacerte cargo de ellos, si no son lo que tú piensas? Además, estas criaturas piensan de otra manera. Ellos están planeando matarte. Esa criatura no está jugando. Cuando te mata, sabe para qué te mata, sabe por qué te mata.

—Déjenmelo a mí —insistía el joven—, yo voy a hacerme cargo de la criatura.

Pero seguían pasando los días y el tiempo iba transcurriendo, y las personas se

---

<sup>2</sup> La batida es una estrategia para cazar. En un diámetro de cuatro o cinco hectáreas, se rodea a la presa, seis personas forman un perímetro alrededor de la presa; entonces otras cuatro personas entran al círculo haciendo ruido para espantar al animal y que empiece a correr hacia el perímetro; al llegar al perímetro donde esperan los demás, le disparan.

estaban extinguiendo porque los jatswojes las seguían matando. Pues un día de esos, dijeron los hombres antiguos:

— Si dejamos que continúe esta situación, llegará el momento en que los jatswojes van a invadir nuestras propias casas. Y cuando invadan nuestras casas, ¿qué haremos? Terminarán con todo, incluso con los niños, los van a exterminar a todos.

Y entonces finalmente dijeron:

— ¡Hoy no sucederá eso! Ya no vamos a permitirlo. Vamos a poner a una persona como centinela para que si viene que nos grite, para que cuando vengan esas criaturas nos avise que ya vienen los jatswojes. Porque esa cosa también es inteligente. Es inteligente, porque tú crees que está distraído, pero esa cosa no se distrae. Siempre está escuchando con mucha atención, escucha con mucha atención para oír qué se anda moviendo, y si son gritos, ya sabe qué es.

Un día de esos, las personas dijeron:

— Pues ahora ya sabemos qué hacer. ¡Vamos a ponerle una trampa, un lazo para el cuello!

Las trampas que habrían de hacer las pondrían de frente en el camino. Las pusieron entonces en el camino por donde solían venir los jatswojes, y así ellos mismos habrían de meterse ahí en las trampas, de la misma manera como quedan atrapadas las iguanas, justo así. Cuando vino esa criatura, pues no sabía que le habían tendido una trampa, ¡no lo sabía! Venía por el camino el jatswoj, volteaba para todos lados, levantaba su mirada, y se agazapaba para vigilar por debajo de las plantas y los árboles. Pues en eso que estaba agazapándose, no se fijó, y se enredó con la sogá, justo así. ¡Y no, hombre! Se lanzaba y se golpeaba contra el suelo para tratar de soltarse. Entonces, cuando los hombres vieron que estaba revolcándose se le abalanzaron a darle de palos. Mientras le daban de palos, la criatura se retorció. Pero lo que sucedió entonces fue que estos hombres, en vez de amarrar bien la sogá, sólo lo golpeaban. Y mientras el animal se retorció, la sogá que sostenía la trampa se soltó, y el animal se escapó con todo y cuerda. Sí, se escapó y se fue. Entonces uno de los hombres dijo:

— ¡Esto es culpa de ustedes! No amarraron bien la cuerda. ¡Así como había quedado atrapado, ahí mismo debió haber quedado!

Pero de ahí donde estaba asegurada la trampa, justo de ahí se zafó, aunque del otro extremo la cuerda sí estaba bien asegurada. El otro extremo fue el que se soltó.

Así fue como terminó aquello. El jatswoj se escapó. Le metieron miedo. Hoy en día ya no se muestra. ¿Sabes por qué ya no se deja ver? Porque él le platico a los otros lo que le había sucedido. El jatswoj les platicó lo que le había sucedido.

—¡No les vaya a suceder esto también a ustedes! ¡Tengan conocimiento de esto! Yo no sabía de esto, y metí mi pescuezo en la trampa. En esa trampa, ésa, la que se hace con una sogá, ésa que ponen de frente para que cualquiera quede atrapado.

Pues entonces, a ese animal, a esa criatura hay que temerle, porque nunca sabes dónde está. No sabes porque ese animal se esconde detrás de los árboles. Así cuando te acerques, tú solito vas a caer en sus garras porque no lo ves. Y pues hasta donde yo supe, esta criatura todavía hoy va por ahí acechando y escuchando con atención todo lo que sucede a su alrededor.

## Alfonso Tamay Chí

68 años

*Hecelchakán, Hecelchakán, Campeche*

### «Juan T'ot'lin, Xwáay Wakax»

RODRIGO: ¿Bix túun u k'aaba' le tsikbala', nojoch máak?

ALFONSO: Juan T'ot'lin. U káajal u tsikbalta'ale' beya'. Yaan túun bin úuche' jump'éel xi'ipal, jach ya'ab u máan. Chéen tu ts'u' k'áax ku máan. Jump'éel u k'iinile' táan u bin, tu bin, tu bin ka sa'ate' chéen ichil u ts'u' le k'áaxo'obo'. Ka jo'op' u p'áatal leti'e', aaj, ku p'áatal leti' beyo' sajak, sajakkúunta'an, ku sajakkúunta'al. Ka t'a'anij, ku ya'ala'al ti'e':

— ¿Ba'an ucha'an teech, chan paal?

— Aan, ma' ba'an ucha'an teni', tene' saatalen.

— ¿Tu'ux a taal?

— Ti' in taal ti' jump'éel chan naajil, pero ma' in wojel tu'ux p'aatali'.

— ¿A k'áat kin jo'osech tu yóok' bej?

— In k'áat ka jo'osen te' yóok' bej.

— Ma'alob, muts' a wich. Chéen ba'ale' yaan a ejéentike' ba'ax ken in wa'al teech.

— ¿Ba'ax túun ken a wa'al teen? Ba'ax ken a wa'al tene', kin meentik.

— Ma', mixba'al ken a meentej. Chéen ba'ax in k'áate' ka a jach u'uy ba'ax ken in wa'al teech. Tuláakal le ba'ax ken in ts'a techa', uti'al a máanbal mixbik'in bíin sa'atakech. In ka'aj in ts'a teech jump'éel chan kuuch y le ken a kaxante', ti' ken a ts'a ba'al uti'al a jaantej.

— Pues ma'alob, jin aceptartike'.

Ka ma'ache', ka ts'a'ab jump'éel chan ba'as tu paach. Ts'a'ab le chan ba'as tu paacho', ka jo'op' u bin. Chéen tu bine' ka tu yilaje', u yook jach ma'alob bo'obo'os, láaj suunaj kúulpachil ti'. Ku ya'alike':

— ¿Ba'anten úuch teen le ba'al beya'? Ma' ba'axten úuch teni'. ¡Aaj in wojel! Uti'al min kaxanta'al.

Ka jo'op' u máan beyo', suunaj u yooko'ob paachil, p'áat u xka' túun tuunkuyo' táanil ti'. Ku yu'ubike' wi'ij. Táan túun u bine' ka tu yilaj jump'éel chan kéej. Ka tu ya'alaje':

— Chan ba'alche', yaan in jaantikech. Tene' wi'ijen, uk'ajen. A k'i'ik'el le ken in wuk'ej, a bak'el le ken in jaante', kin na'ajtal.

Ka jo'op' u máan, ka tu mach le chan kéejo', tu chuke' ka tu wak' u paach. ¡Yaan u muuk'! Nuxib ka'anal baakel p'áatik, leti' chan xi'ipal sa'ato'. Tu mache', tu ki'insaje', tu ts'aj tu chan *baul*. Le *baulo'* leti' le ku ya'ala'al ba'as ti', ba'as ti', jump'éel *maleta* bix uláak' ku ya'ala'al ti' beyo'. Ajan, ich español lelo'. Ka páatak a na'atik ts'o'okole', ka wutskiintike'ex ma'alob le chan tsikbala'.

Bien, táan u bin, tu bin, tu bin, ka tu yóotaj kutsal, ¡mare! Ku yilike' ma' tu páajtal u kutsal, totojkil u yook y chowakchaj u k'abo'ob. Ku ya'alike':

— ¿Ba'an úuch teen? ¿Ba'an? ¿Ba'ax úuch teen? Ma'alob, le ba'ax tin aceptarte' ts'ab teen, pero tene' kuxa'anen siempre kin wu'uyik.

Ka jo'op' u bin, tu bin. Ku ka'anale', ku tak'tal ti' che'. Ma' tu yutstal u wúuts'ul u paach, ma' tu yutstal u wúuts'ul u yooko'ob ka kulak. Ku yáak'alal, ku tak'tal ti' che' bey u p'áatal yéetel u xanabo'. Ku yu'ubik wi'ijile', ku jo'osik u chan janal tu chan ba'as, tu jaantik, tu yuk'ik k'i'ik', le bey ts'a'ab ti' leti'o'. Ku sáastale', tu bin, tu bin, tu bin. Pero chéen ti' lelo' ka... ila'abij, tumen uláak' máako'ob. Ku ya'ala'al, le máako'oba':

— ¿Máax túun le chan ba'ax je'ela'?

— ¡Aan! Lela' in k'ajóol, in k'ajóol. Leti' le chan xi'ipal saatale'.

Pero como chowaktak u yooko'obe', le káan xi'ike', tu bin. Ma' ta chukik. Ku ts'aik, tu ts'aj jump'éel pirinsuut, ti' buka'aj lugare', ku sa'atal. Teche' ta máan a kaxantej, a wil tu'ux bin u xiímbal, pero ka wilik u tuunkuye', táanil bey ku bina', teche' ka suut paachil, tumen ta wilik u bin. Leti'e' ma' je'ex k máan to'ono', pues to'one' k bine' yéetel k ooko'ob táan, pero leti'e' wa ku t'u'uta'al u paache', paache', mixbik'in kaxanta'abij tumen kúulpaach p'áatik u yook. P'áatij, sa'atij, sa'atij, sa'atij.

Ka túun k'uchpaj ti' jump'éel u jáa'bisáalke' ka jo'op' u tuklik:

— ¿Bix kin suut? Tene' in k'áat in wil in yuum, in na', in láak'o'ob. Biiin kin suut.

Leti'e' tu bine', leti'e' chéen tu ts'u' k'áax, tu ts'u' k'áax, tu ts'u' k'áax bine'. Ba'alo'ob ku chukik u jaantej. Chéen ka u'uya'abe'. Chuup túun u ba'as, ka u'uya'abe' tu máan leti'e', tu máan «taan, taan, taan, taan, taan, taan, taan», bey tu yúuchul paaxe'. Leti' ku taal yéetel le u ba'as u kuchmo', le ku taal u k'olon. Ku ya'ala'al:

—¿Máan ku taal? ¿Ba'an ku taalo'?

—¿U ba'alche'il k'áax, u ba'alche'il k'áax!

Tuláakal máak ku ta'akikubáaj ti', tumen ts'u yojéelta'ale' de que leti'e' u k'aasil ba'al beyo'. Ka jo'op' u máan óotsil Jwaan, tu máan óotsil Jwaan, ti' lelo' ka k'uch ti' jump'éel kaaj. Tu k'uchul te' kaajo' ku yila'al Jwaan, ku yáalkab le máako'ob ti'o'. Mixmáak ku p'áatal ti' naj. Tuláakal ku púuts'ulo'ob, ku yáalkabo'ob.

—¿Bix túun kin p'áatal teen? ¿Yéetel máax kin p'áatal?

Ka tu tuklaj Jwaane':

—Ts'o'ok in kuxtalil, yaan in suut tu'ux luk'en, mixmáak u k'áaten.

Láaj sajak le máako'ob ti'o', Jwaan T'ot'lin. Ka suunajij, suunaj k'áax, ti' sa'at u kuxtali'. Bey ts'o'okik u chan cuentoile', Jwaan T'ot'lin.

**RODRIGO:** Juum. Kux túun le tsikbal, le Síimsimitoo', ¿jela'an?

**ALFONSO:** Le Síimsimitoo' u jela'anil, leti'e' u Wáayil ti' síisis tunich. Es el duende del hielo.

**RODRIGO:** Jáan ki' tsikbalt to'on.

**ALFONSO:** Ma', ma' maas in wojel lelo'. Ma' maas in wojeli', ba'ax kin wojel xane' leti' le Wáay Wakaxo'. Ka in tsikbalt te'ex le Wáay Wakaxa'. Lela' u tsikbalta'al. U tsikbalil Don Benito Dzul Chable', Núunk'ini'il le máaka'. Yaan túun, ej, jump'éel Wáay Wakax ku jóok'ol, pues kan u ya'ala'al chúumuk áak'abile', ku jóok'ol bej. Le máako'ob ku taalo'ob, tu bino'ob meyajo', ku yáakab'sik, ku yáakab'sik. Chéen uts tu t'aane', u meentik ya'abach ba'alo'ob ti' uláak' máak. Ka tsikbalta'ab ti' Don Benito. Don Benito, che'eje', ka tu ya'alaj:

—Wa jaaj jach yaan le ba'ax ku ya'ala'alo', tene', bejla' ken in bin in chuke'.

Ka tu kaxantaj aak'o'ob, ka tu jit'láantaj. Ts'u jit'ik tuláakale', ka tu ki' meentaj jump'éel u suumil, ka na'ak yóok'ol u balak'che'. Tu ts'aj u tsíimin, ka jo'op' u bin u jíita'al. Tu k'uchaj ti' jump'éel u toojil beje', ka tu yilaje' yaan jun nuxib wakaxi', pero tu chan pa'as, tu chan pa'as.

—Jay chan wakax, ¿teech wáaj ku ya'ala'al ka wáaka'sik máaka'?

Ka jo'op' u bin. Le chan tsíimino' óoli' sajak. Le chan tsíimino' ka tu yil u taal le wakaxo', ku tséelch'intubáaj, je' túun ku bino'obo', tu bin, tu bin, chéen jaajil u yáalkab.

Le wakaxo' tsaayal tu paacha'. Don Benito tu mache' ka tu léej le wakaxo'. Ts'u léejik le wakaxo', ka tu ya'alaj:

—Bejle' le suuma' ma' ten a tep'ej tumen xta'aka'anil.

Bey u k'aaba' le aak'o', xta'aka'anil.

—Teech wey ka p'áatale'.

Ka tu láank'axt u suumil le xta'aka'an te' carreterao', tu bin u jiri'ixtik le wakaxe'. Ts'o'okij, tu taalbil u sáastal. Ichil u taal u sáastale', ka jo'op' u yok'ol, le wakaxo', ka jo'op' u yok'ol le wakaxo'.

—¿Máaxechi'?

—Jach nojoch, Don Benito in k'ajóolech —ku ya'al, ku t'aan le wakaxo'.

—¿Máaxech túun techi'?

—Tene' XHildaen.

—¿Teech XHilda? ¿Bíin ta suutilabáaj beyo'?

—Chéen uts tin t'aan in jóok'ol báaxal yéetel le máako'obo'.

—Uti'al kin jach il wa jaaj teche', sutabáaj máakil.

—Ma'alob.

Ka wa'ach' le suumo', ka ma'achij. Wirin suunajij, nueve u bolantin tu ch'ikaj al revesil ka tu wa'akuntubáaj jump'éel xch'úupal chaknuul. Ti' u mas ja'atsilo', xnúuk'ni'ilo', leti'o' bin.

—¿Ba'an a k'áat kin meentej xch'úupal? Ya'ab ba'ax ka meentik, ya'ab paalalo'ob ts'a kachik u k'abo'ob tu lúubsa'al tumen u tsíimino'ob.

—Don Benito, je'el ba'alak úuch a k'áat a meente', meent teen. Pero ma' a'alik, ma' takik in jo'ol ti' le máako'obo'. Ju kíinsiken le máako'obo'.

—Ma' ta kíinsbil, ko'ox.

Bisa'ab te' kaajo', ka ch'úuyk'axta'ab chúumuk k'íiwik. Chaknuul. Ka a'ala'abe':

—Je' le Wáay Wakaxo', lej, jump'éel xch'úupal de quince años. ¿Bix a wilik?

—¡Aaj, pues yaan k tóokik, tóokbil, tóokbil, tóokbil!

Je' túun ku taasa'al si'obo', che'ob, ka tu ts'a'abal tu yiknal. Don Benitoe', chéen tu yilik ba'ax ku yúuchul. Ts'o'ok u ts'a'apal le si'o', tu t'a'abale', ka náats'e', ka tu ya'alaje':

—¿Ba'anten ken a tóoke'ex le máaka'? Te'ela' mixmáak ku tóoka'al. U castigoe', ma' castigoí, u si'ipile' yaan u li'isa'al ti'. Xch'úupal, a si'ipile', leti' le máako'ob ken u ts'a'ob techa'. Juntartaba'ex, je' le aak' in meentma'. Ka'aka'apuul jaats' ken a ts'aex ti' Hilda.

¡Ti' buka'aj máake'! Je'ex u máane' ka'aka'apuul u ts'a'abal ti', tu orden Don Benito. Si ya'ab ba'ax u meentmaj ti' le máako'obo'. Ts'o'ok u sen ja'ats'ale', ka ma'ache' ka a'alab ti'e':

— Láaj si'ipil ts'u li'isa'al teeç, pero ma' suut a meentej. Ka suut a meente', uláak' ba'al ken u ts'áabil teeç.

Sóolch'intubáaj, tu k'áataj jump'éel si'ipil ti' le máako'obo'. Ka tu ya'alaje':

— Tene' ts'o'ok a ts'aik'e'ex teen ba'ax in k'áatij, pero ma' chéen in wóolili' in meenti': in k'áat báaxal ta wéetele'ex.

Ka p'áat túun beyo', XHilda, le ku méentik u Wáay Wakaxil. Bey túun u ts'o'okol le chan tsikbala'. U chakil u ... u chakilil, p'áate' beyo'.

**RODRIGO:** Je'elo' pues jach, jach máan dyos bo'otik, Don Alfonso.

**ALFONSO:** Wa a k'áat kin jáan k'ay teche', jump'éel chan úuchben k'aay tin kanaj.

**RODRIGO:** Ujum.

**ALFONSO:** Chan, chan k'éek'en. Je' ku chan taal a wu'uya', ku ya'alik túun bey le chan canciona':

*Chan k'éek'en,  
yaan teeç ta wotoch,  
juntúul chan k'éek'en,  
ku jaantik ixí'im,  
bey ku yuk'ik ja',  
tumen chan polok,  
wa uk'aj, chan xíimbal  
ku jo'op'ol yok'ol,  
kin chalk'al ku suut,  
kaxtik teen báaxal,  
bey jump'éel chan paal,  
sen ki'imak u yóol,  
ku máan u yáalkab,  
yéetel u p'iite' u pool,  
chan k'éek'en.*

## Alfonso Tamay Chí

68 años

*Hecelchakán, Hecelchakán, Campeche*

### **"Juan Totlín y Way Wakax"**

**RODRIGO:** ¿Entonces cómo se llama esta historia, don Alfonso?

**ALFONSO:** Juan Totlín. La historia comienza así: hubo una vez un muchacho que le gustaba pasear, andaba en lo más profundo de la selva. Un día de esos en que andaba, andaba, y andaba paseando, se perdió en lo más profundo de la selva. Se quedó el muchacho perdido y con miedo, le habían provocado miedo, le provocaron miedo. Entonces un señor se le acercó, le habló y le dijo:

— ¿Qué te sucede muchacho?

— No me pasa nada, pero estoy perdido.

— ¿De dónde vienes?

— Vengo de una pequeña casita, pero ya no sé dónde queda.

— ¿Quieres que te lleve a algún camino?

— Sí, quiero que me lleves al camino.

— Está bien, cierra los ojos. Sólo que tendrás que aceptar lo que te voy a decir.

— ¿Y qué me vas a decir? Lo que sea que me vayas a decir lo haré.

— No, no tienes que hacer nada, lo único que quiero es que escuches muy, muy bien lo que te voy a decir. Todo esto que te voy a dar es para que andes y así nunca te perderás. Te voy a dar algo pequeño para que cargues, y lo que encuentres de comer, ahí vas a guardarlo para comértelo después.

— Pues está bien, acepto.

Y agarraron y le pusieron en su espalda una pequeña mochila de palma tejida. Le pusieron la pequeña petaca y comenzó a irse. Mientras caminaba se dio cuenta de que sus pies se habían volteado al revés y dijo:

— ¿Por qué me pasó esto? No sé por qué... ¡Aah! Ya sé, es para que no puedan encontrarme.

Siguió andando así, con sus pies volteados al revés, sus dos talones los tenía hacia enfrente. Entonces le dio hambre. De repente vio a un venadito y le dijo:

—Animalito, te voy a tener que comer. Tengo hambre, tengo sed. Voy a beber tu sangre, y es tu carne lo que voy a comer para saciar mi hambre.

Así anduvo hasta que agarró al venadito, lo capturó y le rompió el lomo, porque se había vuelto muy fuerte. ¡Ese muchachito que se había perdido, se había convertido en un gigante! Agarró al venadito, lo estrujó, y lo puso en su pequeño baúl. El baúl es a lo que le dicen morral, le dicen mochila, maleta, así le dicen también. Ajá, así es en español. Te lo digo para que puedas entender, después ya arreglarán bien esta pequeña historia. Pues bien, se iba, se iba, se iba y de repente quiso sentarse. ¡Mare! Vio que no podía sentarse, había quedado con las piernas rígidas y se le habían alargado los brazos, y dijo:

—¿Qué me pasó? ¿Qué es esto, qué me pasó? Pues bien, las condiciones que acepté, dámelas. ¡Al menos puedo sentir que todavía sigo con vida!

Entonces así siguió yendo por la selva. Cuando se cansaba se recargaba en un árbol, no podía doblar la espalda ni las piernas para sentarse. Al anochecer se recargaba de un árbol y así se quedaba con sus zapatos puestos. Cuando tenía hambre sacaba su comida de su mochila, se la comía y se bebía la sangre, tal como le habían dicho que sería. Al amanecer, sólo se iba, y seguía caminando y caminando. Un día, de repente lo vieron otras personas, y dijeron:

—¿Y qué será esta cosa?

—¡Aah! A éste lo conozco, lo conozco. ¡Es el muchachito perdido!

Pero como tenía las piernas largas, cuando se va, de verdad se va rápido y no se le puede alcanzar. ¡En cuántos lugares donde lo veían, sólo daba la media vuelta y se perdía! Uno anda buscando a ver por dónde se fue caminando y ves las huellas de sus talones, pero están al revés, de frente. Pareciera que se va por una dirección, porque ves que las huellas avanzan, pero tú terminas yéndote por otra dirección diferente. Porque él no camina como nosotros. Nuestros pies están de frente, pero a él, si lo persigues, nunca lo vas a poder encontrar, porque sus pies quedaron al revés. Así quedó, y se perdió, se perdió.

Llegó a un claro y estuvo pensando:

—¿Cómo voy a volver a casa? Quiero ver a mi papá, a mi mamá, a mis hermanos. Voy a volver a casa.

Y así se iba, se iba en lo más profundo de la selva, se iba en lo más profundo de la selva.

Iba capturando animales para comérselos. Cuando ya estaba llena la mochila que llevaba, de repente se escuchaba un ruido, cuando andaba se escuchaba como iba, “¡taan, taan, taan, taan, taan, taan, tan!”, como si estuvieran tocando un tambor. Pero era él que venía con su mochila en la espalda, eso era lo que venía sonando. Entonces las personas se preguntaban:

— ¿Quién será el que viene? ¿Quién será el que viene?

— Es un animal de la selva. ¡Es un animal de la selva!

Todos se escondían de él porque pensaban que era un demonio. Así andaba Juan, nomás así andaba el pobre Juan. En eso llegó a un pueblo, pero cuando llegó a ese pueblo, las personas huían de él. Nadie se quedaba en su casa, todos salían huyendo, corrían de él. Entonces pensó Juan:

— ¿Y qué va a ser de mí? ¿Con quién me voy a quedar? Ni modo, se acabó mi vida, voy a regresarme de donde vengo, nadie me quiere.

Todas las personas le temían a Juan Totlín. Se regresó a la selva, se regresó a la selva y ahí murió. Así termina el cuento de Juan Totlín.

**RODRIGO:** Aah. ¿Y el cuento del Sinsimito, es diferente?

**ALFONSO:** El Sinsimito, la diferencia es que él es el brujo del hielo. Es el duende del hielo.

**RODRIGO:** ¿Sí nos lo contaría, por favor?

**ALFONSO:** No, no sé mucho de esa historia, no sé mucho sobre eso. Lo que sí sé es sobre el Way Wakax.<sup>1</sup>— Les voy a platicar sobre el Way Wakax. Esto es lo que se cuenta. Es la historia de Don Benito Dzul Chable, él era de Nunkiní. En ese entonces se aparecía un Way Wakax a media noche, se aparecía en el camino. El Way Wakax perseguía y perseguía a las personas que venían o que se iban a trabajar, le gustaba hacerle maldades a la gente. Dicen que entonces se lo contaron a Don Benito, y él riéndose dijo:

— Si de verdad es cierto lo que dicen, hoy voy a ir a atraparlo.

Entonces buscó unos bejucos y los trenzó. Una vez que los había trenzado todos, hizo con ellos una soga. Se subió a su carreta y le enganchó su caballo para que la jalara.

---

<sup>1</sup> El *Way Wakax* es un brujo que tiene la habilidad de convertirse en toro. Del maya *wáay* ‘nahual’, y *wakax*, ‘res’.

Llegó a un camino recto y entonces vio al toro, que estaba escarbando la tierra, estaba escarbando la tierra.

—Ay torito, ¿tú eres el que dicen que anda persiguiendo a las personas?

Y empezó a avanzar con su caballo. El caballito estaba un poco temeroso y cuando vio que venía el toro, se dio la media vuelta y empezó a irse, y así se iban los dos, se iban, se iban, el caballo corría rápido y el toro lo perseguía. Entonces Don Benito que agarra y laza al toro. Una vez que había lazado al toro, le dijo:

—Hoy no vas a poder romper esta sogá porque es de caquixtle.

Así se llama ese bejuco, es el caquixtle.

—Tú aquí te quedas —le dijo al toro.

Amarró rápidamente la sogá de caquixtle, y así en la carretera, el toro iba arrastrando la sogá. Y ya, dicen que ya estaba amaneciendo. Al ver que ya iba a amanecer, empezó a llorar, el toro empezó a llorar.

—¿Quién eres?

—Señor, Don Benito, a usted lo conozco —le decía el toro a Don Benito: ¡el toro hablaba!

—Y entonces, ¿tú quién eres?

—Soy Hilda.

—¿Eres tú, Hilda? ¿Y cómo fue que te convertiste en esto?

—Sólo lo hago porque me gusta salir a jugar con las personas.

—Para que de verdad vea que eres tú, conviértete otra vez en persona.

—Está bien.

Don Benito desamarró la sogá y la recogió. El toro dio unas maromas, dio nueve machincuepas al revés y cuando se puso de pie era una muchacha y estaba desnuda. Dicen que sí era ella, ella era una de las más bonitas de Nunkiní.

—Muchacha, dime, ¿qué quieres que haga? Causaste mucho daño, a muchos muchachos les quebraste la mano porque los tiraste de sus caballos.

—Don Benito, lo que me quiera hacer, hágamelo. Pero no lo cuente, no me delate con las otras personas: ellos me matarían.

—No te van a matar, vamos.

La llevaron al pueblo, la amarraron desnuda con los brazos en alto en medio de la plaza y dijeron:

—Aquí está el Way Wakax. Vean, es sólo una muchacha de quince años. ¿Cómo ven?

— ¡Aah, pues vamos a quemarla viva, que la quemem, que la quemem!

Entonces trajeron leña, madera, y la amontonaron donde estaba ella. Don Benito solamente veía lo que pasaba. Ya habían amontonado la leña, ya la iban a encender y se acercó y dijo:

— ¿Y por qué van a quemar a esta persona? Aquí no se quema a nadie, ése no es un castigo adecuado, no será ése el castigo: ella sólo tiene que pagar por su falta. Muchacha — le dijo a Hilda —, tu castigo te lo van a dar estas personas. Júntense, aquí tienen la soga de caquixtle que hice. Cada uno de ustedes, denle dos azotes a Hilda.

¡Y de tantas personas! Así como iban pasando, cada uno le daba dos azotes a Hilda, por orden de Don Benito, ya que le había causado mucho daño a la gente. Cuando ya le habían dado bien de azotes, agarra Don Benito y le dice:

— Ya pagaste por todas tus faltas, pero no lo vuelvas a hacer. Si lo vuelves a hacer, otra cosa será. Va a ser otro castigo diferente lo que te aplicarán.

Ella se arrodilló, le pidió perdón a la gente, y dijo:

— Ya me dieron mi merecido, pero no fue mi intención hacer todo lo que hice: sólo estaba jugando con ustedes.

Y así fue la historia de Hilda, la que se convertía en Way Wakax. Así termina esta pequeña historia. Así quedó toda roja roja.

**RODRIGO:** Bueno, pues muchísimas gracias Don Alfonso.

**ALFONSO:** Si quieres te canto rápidamente una canción, es una canción antigua que aprendí.

**RODRIGO:** Ajá.

**ALFONSO:** Pequeño, pequeño cochinito. Aquí viene para que la escuches. Así dice la cancioncita:

*Pequeño cochinito que tienes en tu casa,  
un cochinito que come maíz,  
así toma agua porque está gordito,  
si tiene sed camina un poco  
y empieza a llorar,*

*dejo que dé vueltas,  
y empieza a jugar conmigo como un niño,  
se pone muy contento,  
y va corriendo sacando la cabeza,  
pequeño cochinito.*

Felipe May Koyoc

73 años

*Kilómetro 36, Escárcega, Campeche*

## «JWáay Koot yéetel JWáay Póop»

**CÉSAR:** Bejla'e', dieciséis ti' julio tu ja'abil dos mil trece. Tia'ano'o'n tu chan kaajil Kilometro 36, le je'ela' u méek'tankaajile', Escarcega, tu nojlu'umil Kaampech. Yaan k jáan tsikbal yéetel juntúul nojoch máak yo'olal jejeláas ba'alo'ob u yojel. Yaan u chan beetik to'on jump'éel chan tsikbal xan le súutukil je'ela'. ¿Bix túun a k'aaba', nojoch máak?

**FELIPE:** Felipe May K'oyok.

**CÉSAR:** ¿Jayp'éel años yaan teech?

**FELIPE:** ¿Jayp'éel año yaan teen? Setenta y tres años, sí.

**CÉSAR:** ¿Tu'ux siijilech?

**FELIPE:** Aaj, tene', síijene', K'óoben registrarta'abene', Hambolon, pegado le chan kaajo'obo'. Ti' registrarta'abeni', luego ka éensa'abene', Hecelchakan tumen in maama, tumen kíim in papa. Tene', ma' tin k'ajóoltaj in papai'. Ocho meses yaan teen bin ka jkíim in papa. Ya que ka ka' éensa'aben. Hecelchakan, ti' nojochchajeni'. Chéen yiknal in abuelo, pues, ti'i'.

**CÉSAR:** ¿Jayp'éel año taalakech wey Kilometro 36?

**FELIPE:** ¿Weye'? ¿Jayp'éel año, chico?

**FELIPE (HIJO):** Cuarenta.

**FELIPE:** ¿Cuarenta? Ma', ts'u máan.

**FELIPE (HIJO):** Cuarenta, ma' cuarentai'.

**FELIPE:** ¿Cuarenta? Si tene', fundadoren te' ejidoa', fundadoren. Le ka tu meentaj u gobiernoil Ortiz Avila. ¿Jayp'éel año beoraa'? Jaan. Ortiz Avilae', leti' tu prometerm u meentik le ch'e'en yaan je'elo'. Le ka jtaalo'on weya', treinta y seis ku ya'ala'ale', to paachilo', jump'éel viejo treinta y seis. Chéen ts'u' montaña, ma' náach weye', pero como mina'an ja'e' tiempo yáax k'iin, táan k máan kaxant ja', mina'an. Ti' áak'al k kaxtik jump'íit ja', mina'an ja'. Corte camion'ob k ch'a'ik ja'. Entonces ka jtaal Ortiz Ávila, lela' gobierno. Le ka tu ya'alaje': «Wa tumen ka jóok'ole'ex, ka meentike'ex a ejido'ex te' jáal carretera, ku meenchaj le ch'e'ena'. Wa ma'e', te'ela' ma' tu yutstal u meenta'al ch'e'en te'ela'». Ka anjij u jóok'ol le yaano'ob tolo'. Ka jóok'o'ob weye', pero le weya' montaña, montaña. Yaan nukuch ya' beya', nukuch ya'ob, maata ya'. Puro yéetel báat t lúubsaj, puro yéetel báat. Pukte', tuláakal. T limpiartaj le centroo', uti'al u meenta'al.

Le escuela yaano', teen púutmajil u ladrilloil yéetel in animáas in cuñadoil. Mina'an escuela, todavía tu ya'ala'al je' u meenta'ale'. Ka jtaasa'ab le ladrillo uti'al le escuelao', ma' utschaj u yokol le camión tak te' kaabala'. To carretera ti' éensa'abi'. Le carretera ku bin bejla', le carreteraa', tene', in wilmaj u meenta'al. Ka'ach tin taal Escarcegae', yáax in taal Escarcegae', chéen but'bil, chéen sajkab le carretera. Ti' camión k taal, ti' uti'al tu'ux ku jo'osa'al che'.

**CÉSAR:** Bey káajik weya'.

**FELIPE:** Beyo'. Ti' k taali'.

**CÉSAR:** ¿Kux túun le chan tsikbal ka wa'alik teen sáamake', nojoch máak? Le yo'olal le Jwáay Kooto'. ¡Ya'ab le tsikbalo'!

**FELIPE:** Aaa, le Wáay Kooto'. Lelo' ku tsikbaltik teen animáas in abueloile'. Beya' yaan oorae', táan k je'elel, tumen in abueloe', campesino xan, ku bisiken k'áax. Tene', desde chichanene', ok'oltbil in meentik ka bisa'aken k'áax. Míin in suerte uti'al in meyaj k'áax. Beya', táan k je'elel

beya', ti' jump'éel chan naj beya', chéen ts'u' k'áax. Náach, tu banda kaaj Hecelchakano', tu baanda Bolonch'e'en, casi, k jóok'ol k meent k kool. Náach te' kaaj, k náachtal. Yaske ku jo'opol u tsikbaltik teen beyo'. Kin wa'alik ti'e': «Abuelo, ¿ba'ax túun le ku ya'ala'alo', Wáay Koot?»

—Lelo' Wáay Koot. Lelo' wáay, ku volar, ku xik'nal, ku bin. Chúumuk k'a'anab bine', ti' ku je'eleli' —ku ya'alik.

Ku ya'ala'al le kan líik'ike', bueno, le uti'al u chumpal u líik'ilo', kan u ya'al ku bine', le te' yaan oora mix múunyal yaane', ka wu'uyike' táan tóosja'. U tóosja'il bin, le tu'ux ku bin le Wáay Kooto'. Ku yaantal u tóosja'il. Ts'o'okole', mina'an múunyal. Ku bin, lelo' ku bin. Pues bey u tsikbaltik teeno'. Ku taasik bin mercancia, ku taasik bin mercancia uti'al óotsil, uti'al u t'ox ti' óotsilo'obo'. Quién sabe tu'ux ku ch'a'ik. Ku yáantik óotsil. Yaan jump'éel ts'uul te'elo'. Ku ya'aliko'obe' mina'an, mix juntéen ku yila'al bey u sen éens mercanciao', pero u tiendae', ¡pero mira! Ma'alob anil.

**CÉSAR:** Aa, juntúul máak.

**FELIPE:** Ujum. Sí. Leti' le ayuda ku ts'aiko'.

**CÉSAR:** Ma' ojéela'an tu'uxi'.

**FELIPE:** Ma' ojéela'ane' tu'ux ku ch'a'ik. Náach ku ch'a'ik wale', claro.

**CÉSAR:** ¿Mun beetik k'aas túun ti' máak?

**FELIPE:** Ma', leti' ma' tu meentik k'aas. Entonces yaan juntúul anjile', ku ya'alike', lelo' «Semana'ob» ku ya'alik. Kin wa'alik ti'e':

—¿Ba'axten ku ya'ala'al ti' semana?

—Tumen ku bisa'alo'ob meyaj.

—¿Tu'un ku bisa'alo'ob meyaj?

—Ti' jump'éel fuerte pero ma' in wojele', wa estado Kaampech, ma' in wojel tu'uxi'.

Cada semana yaan u bisa'al cuatro personas —bix u ya'alik teen.

Le káan núup'uk le semanao', ku ya'alik le ts'uulo':

—Mina'an le chambeadoro'ob, le meyajjo'ob bino'obo', mina'an.

Bino'ob bin. ¿Pero bix kun bino'ob? Tu'un kun bino'ob? Si óotsilo'ob, mina'an uti'al u bino'ob mas náach. ¿Tu'ux kun ts'o'okolo'ob? Si no que ku bisik. Lelo' lete' túun le ku ya'ala'al u Wáay Póopil.

**CÉSAR:** Aan, ¿lelo' Wáay Póop?

**FELIPE:** Wáay Póop, wáay, ¿bix u ya'ala'al ti'? Láayli' ch'íich'e'. Entonces ku bisik túun bin u kon le semana'obo'.

**CÉSAR:** ¿Bix u k'aaba' le wáayo'?

**FELIPE:** Wáay, Wáay Póop. Ku konik bin le genteo', lete' ku meenta'al u jabonilo'. Úuch ku ya'ala'alo'. Ya que ka toarnaj ti' jump'éel campesino beyo', ka a'ala'ab ti': «Yaan a bine'ex le semanao'». Cada semanae', k'abéet persona ti'. Cuatro, uti'al limpiar bin u huerto, ich pak'alo'ob.

**CÉSAR:** ¿Tu'ux túun ku bisa'alo'ob beyo', tumen le máako'?

**FELIPE:** Náach, sabe Dios tu'ux ku bisa'alo'ob. Le máak túuno', ka toarnaj ti' bey u bino', yéetel u compadre. Ka tu ya'alaje':

—Compadre, ts'o'ok u tocar to'on le semana. Yaan k bin, bin.

—Pero compadre, ku ya'ala'ale', ku bisa'al le semana'ob, ma' suuto'ob. Ma' k ojele' tu'ux ku ts'o'okolo'ob. Ku kíinsa'alob wáaj... ma' k ojeli'.

—Pues, ni modo compadre, ordene', orden.

Como jump'éel esclavo anilo'ob, le tiempo je'elo'. Le tiempo je'elo', esclavo, ¡baj! Esclavitud, porque máanja'an esclavitud. Ku ya'alik animáas in abueloe': «Mina'an, ba'ax kan je'elel, je'ex in je'elel bejla'a', jump'íit oora nomás. Chéen a jaanale', ta ka' bin meyaj. Mandarbil a meenta'al tumen ts'uulo'ob, tumen le nukuch ts'uulo'obo'».

**CÉSAR:** ¿Le semana'ob túuno', u ts'uulilo'ob túuxtiko'ob?

FELIPE: Leti'. Ku bisa'alo'ob. Ka jbisa'ab le compadreo', compadre'ob beyo'. Ka ok le nocheo', ka jk'usa'abo'ob te'elo, tséenta'abo'ob bin. Sí ku tséenta'alo'ob. Ka a'ala'ab ti'obe':

— Sáamal las cincoe', listo! Te' kan meyaje'ex te'ela', jan.

— Aan.

Oko'ob tu'ux ku ts'a'abalo'ob te' najo'. Ts'o'okij, tu yáa'bital. Tu yáa'bitale', ku ya'alik bin le ts'uulo' yéetel le xunáan, tu'ux ku meyajo'obo':

— Pues taal le gentea', pa'at u t'úbul u wenelo'ob, kan t'úbuk u weenelo'obe', táanile', k bisiko'obe'.

Le compadreo', ku yu'ubik bine', ku ya'alik bine':

— ¿Tu'un ken k bisbil? Pues lela', jaaj le ku ko'onol le k semana'oba', ¿tu'ux ts'o'ok, tu'ux ku ts'o'okol?

Pues ts'o'okij, le máako' ku ya'alik bin ti' u compadreo':

— Ma' wenel, ma' wenele'ex, ¡ma' a wenel!

Pero como taak u wenelo'ob wale', wáaj tu pu'ulul wenel ti'ob beyo'. Úuch ku ya'ala'ale', ku pu'ulul teech wenele', ka wenel, t'úbul a wenel. Yaskee' ka jweeno'ob bin le ka'atúulo'. Le juntúul le compadreo', leti'e', terco, ma' tu wenel. Ma' tu wenel, ma' túun. ¡Aa! Ka jtaal le ts'uulo'. Tu je' le joonajo', ka tu yilaje' tu wenelo'ob.

— Aj. Tu wenelo'ob, ts'u t'úbul u wenelo'ob. Ts'o'okij, ts'u áa'bil xan, la una, áa'bil teen.

— Pues jo'osej.

Jo'oso'ob bin. Le xunáan, je' ku jo'osik le ka'atúul máako'. Jach toarnaj xane', leti' le compadre'ob jbisa'abo'obo'. Jo'osa'abe', ¡jáala! Pues u suutikubáaj ch'íich'il, Wáay Póop, suutubáaj. Ma'alob ka jkapkúunta'ab le máako'obo', tu xiik'. Jáan kóocha'taj lu'ume', ¡píiix! ¡Bin tu meentaj! Binij. Le máake', le compadre desde ka jna'ak le ch'íich' ka'analo', ka tu p'ilaj u yich u yile' tu'ux ku bin. Tu bin, tu bin. ¡Jáala! Tu bin le ch'íich'o', tu bin. Jach jaaj chúumuk k'a'anab beya', míin jump'éel maata che'i', ti' ku je'elo'obi'. Je'elij, ti' jáan je'eli', ts'u ka'anal volar. Despuese', náach, ku ya'alik le máako', ku ya'alik bino', náach tu'ux bisa'abo'obo'. Láayli' yóok'ol ja' ku bin le ch'íich'o', xuul, tu cruzart le ja'o'. Bueno, ka jkúul te' tu'ux yaan u k'uchulo', ka jt'aanajij. Tu pa'ata'al, ka a'ala'ab ti'e':

— ¿Jaytúul ta taasaji'?

— Ka'atúul.

— Aah, bueno. Máanso'ob wey.

Máansa'abo'ob te' cuartoa'. Tu xo'okoles le taak'ino', ¡puro plata!

—Tu oorail —ku ya'alik le máak bino'.

Entonces, le ka tu yu'ubaj le máako', silencio.

—Pues tin bin —le juntúule', le biso'obo'.

—Ma'alob.

¡Jáala! Bin tu ka'atéen. Pues ka tu ya'alaj bin le máak, le compadre xano', ku ya'alik bine':

—Pij, ni modos.

Ku yilik bine', uláak'o'ob le semanao', bisa'ano'obo', mina'an u k'abo'ob, mina'an u yooko'ob. Láaj xota'ano'ob. Jaaj, ku tséenta'alo'ob, pero ts'o'ok u láaj xo'otol u yooko'ob. Jan, ka jbino'ob. Leti' le compadre', ku ya'alik bine':

—Compadre, ¿bix túun kéen k meentik? ¿Yaan wáaj túun k p'áatal weye'?

—¿Bix túun compadre? ¿Tu'un kin bin? Si lela' ts'oka'an, lela' wey kin kíimil... bey kin ts'o'okol je'ex u ts'o'okol lelo'oba'.

—Pues ma' táan a ts'o'okol beyo', compadre. ¡Ko'ox! Beora táan k bin.

—Pero compadre, ¿bix kin bin? ¿Bix kin bin?

—Jan, compadre, beora táan k bina'. Si léeyli' xan tene', léeyli' je' in páajtal xane'. Ka bin tu kóocha't le techo, le máako'. Je'paj le techoo'.

—Ko'ox compadre, jo'os, waba'axe' jo'os teen juntúul le móocho'.

—Jan. Pues ko'ox. «Jo'oso'on, yóok'ol le techo yaano'ono', kuchaj xan».

¡Jáalale! Xik'nalnaj xan le máako'. Leti'e', léeyli' xan yaan poder ti'e', yaan poder ti'. Chéen, leti'e', ma'atech u ye'esik.

**CÉSAR:** Ma'atech u ye'esik.

**FELIPE:** Claro. Jáala, ka jtaalo'ob bin, jan, jan. Ti' le tu'ux je'el le ts'uul bine', ti' je'elo'ob xani'. Jump'íit oora je'eleko'obe', jan. Ka jkúulo'ob te' tu'oonaj ti' le ts'uule'. Le ts'uule', ts'o'ok u k'uchul, táant u k'uchul xane'. Ku ya'ala'al bin ti'e':

—Sáam in wu'uy a k'uchul —ku ya'ala'al bakáan ti' ts'uulo'—, sáam in wu'uy a k'uchul.

—¡Bix a wa'alik!

—Sáam, tin wu'uy a kúulul te' joonaja'. Pero despuese', tin pa'atik a t'aane', ma'.

—Aaj, míin chéen in pixan.

Je'elo', leti' le uláak' bakáan jk'ucho'. Ganarta'abij, maas chich binik.

**CÉSAR:** Táanil k'uch uláak'o'.

**FELIPE:** Ajan. Entonces ka j-oko'ob te' tu'uxano'obo'. Ka jsáasil, las cinco de la mañanae', tu ch'a'aj u nu'ukul u meyajo'ob. ¡Jáala! Ka jo'op u meyajo'ob, u meyajo'ob, míistiko'ob. Tak te' joonaj ku tsa'ayal le basuraso'obo'. Ka aaj le ts'uulo', ku ya'alike':

— Bueno, ¿tu'ux ku sen meyaj le máako'oba'? ¿Pues jaytúul ku meyaji'?

Ka tu ya'alaj bine':

— ¿Ba'ax ku yúuchul? ¿Máax ku meyaj?

— Pues to'on, ts'uul.

Jáak' u yóol. Ka tu yilaje'.

— Si lela', leti' le tin biso'oba'. ¿Ba'ax ku yúuchul? ¿Pues tu'ux? ¿Ba'an?

— ¿Ba'ax ku yúuchul? Taalo'on meyaj.

Ka ok bin te' tu naajilo', ka tu k'alajubae', ka tu ya'alaj ti' xunáano'. Ku ya'alik bine':

— Le máako'ob tin biso'obe', suunajo'obj.

— ¿Bix u suuto'ob?

— Suunajo'obj.

— ¿Pero bix? ¿Tu'ux ta ts'ajo'ob?

— Pues si tene', tin biso'ob tolo'. Suunajo'obj. Lela' yaan u ya'aliko'ob, yaan u ya'aliko'ob ba'ax úuchij. Ajan.

Ka tu k'alajuba'ob.

— Mina'an modo, tene', mina'an. Pues, wey ku xu'ulule'.

Ka tu kíinsuba'ob. Ya que le máako'ob, le semana'obe', ka tu ts'ajo'ob bin parte de que le semana'ob ku sa'atalo'obo', kíinsbil u meenta'alo'ob, aj. Bey xu'ulik semana, ku ya'alik animáas in abueloilo'.

Felipe May Koyoc

73 años

*Kilómetro 36, Escárcega, Campeche*

## **"El Way Kot y el Way Pop"**

**CÉSAR:** Hoy es dieciséis de julio de dos mil trece. Estamos en el pequeño poblado de Kilómetro 36, del Municipio de Escárcega del estado de Campeche. Vamos a platicar con un señor sobre muchas cosas que sabe. Él va a platicarnos también una pequeña narración ¿Y cómo se llama usted, señor?

**FELIPE:** Felipe May Koyoc.

**CÉSAR:** ¿Cuántos años tiene?

**FELIPE:** ¿Cuántos años tengo? Setenta y tres años.

**CÉSAR:** ¿Dónde nació?

**FELIPE:** Aah, yo nací en Koben, me registraron en Hambolon, están casi juntas estas dos comunidades. Ahí me registraron. Luego mi mamá me llevó a Hecelchakán porque había muerto mi papá. Yo no conocí a mi papá, me dicen que yo tenía ocho meses cuando él murió. Así que me llevaron a Hecelchakán, ahí crecí, nomás con mi abuelo.

**CÉSAR:** ¿Hace cuántos años vino aquí a Kilómetro 36?

**FELIPE:** ¿Aquí? ¿Cuántos años, chico?

**FELIPE (HIJO):** Cuarenta.

**FELIPE:** ¿Cuarenta? No, tiene más.

**FELIPE (HIJO):** Cuarenta, creo que más.

**FELIPE:** ¿Cuarenta? Si yo fui uno de los fundadores de este ejido. Fui fundador cuando fue gobernador Ortiz Ávila. ¿Cuántos años tiene de eso? Él prometió hacer el pozo que está allí. Cuando venimos acá, Kilómetro 36 estaba hasta allá atrás. El viejo asentamiento de Kilómetro 36 estaba en medio de la montaña,<sup>1</sup> no lejos de aquí, pero como no había agua, en época de secas andábamos buscando agua, porque no había. En la laguneta encontrábamos una poca, no había agua. Donde se sumía el camino con las llantas de los camiones ahí recogíamos agua. Entonces cuando vino Ortiz Ávila, cuando era el gobernador, dijo: “Si se salen, si hacen el ejido a la orilla de la carretera se hace el pozo. Si no, aquí no se puede hacer.” Y tuvieron que salir los que estaban hasta allá. Salieron y llegaron aquí, pero aquí era montaña, de veras montaña. Había enormes árboles de zapote, enormes zapotes. Los talábamos con hacha, sólo con hacha, el pukté también, todos. Limpiamos el centro de aquí del pueblo para que se hiciera. Respecto a la escuela que hay aquí, yo acarree los ladrillos con el difunto de mi cuñado. No había escuela, todavía decían que la iban a hacer. Cuando trajeron los ladrillos para la escuela, no pudo pasar el camión hasta acá abajo, allá en la carretera bajaron los ladrillos. La carretera que llega hoy a... bueno, y la carretera, yo vi cuando la hicieron. Antes cuando venía a Escárcega las primeras veces sólo era terracería, veníamos en camión hasta donde se sacaba la madera.

**CÉSAR:** Así se empezó a poblar aquí.

**FELIPE:** Así es. De ahí venimos.

**CÉSAR:** Señor, ¿y la historia que me mencionó hace un rato sobre el Way Kot?

**FELIPE:** Aah, el Way Kot, eso me lo platicaba el difunto de mi abuelo, cuando descansábamos como ahora. Porque mi abuelo era campesino también, me llevaba a la selva. Desde pequeño,

---

<sup>1</sup> Probablemente se le dice “montaña” a la selva profunda, donde los árboles son mucho más grandes que los de la selva del norte de la península de Yucatán.

yo lloraba para que me llevaran a la selva. Quizá era mi destino trabajar en la selva. Me lo platicaba cuando descansábamos en una casita, en medio de la selva, lejos, por los rumbos del pueblo de Hecelchakán. Casi saliendo por Bolonchén íbamos a hacer nuestra milpa, lejos del pueblo, nos alejábamos. Así que me platicaba entonces. Yo le preguntaba:

—Abuelo, ¿qué es eso que le dicen Way Kot?

—Ése es el Way Kot. Es un brujo, vuela y se va a la mitad del mar, ahí descansa —decía mi abuelo.

Dicen que cuando va a volar, bueno, cuando va a levantar el vuelo, cuando se va a ir, ahí donde está a veces no se ven ni las nubes, pero cae una llovizna. Es la llovizna del vuelo del Way Kot. Llovizna cuando vuela aunque no haya nubes, cuando se va. Así me lo decía. Pues así me lo platicaba, que traía mercancía, que traía mercancía para los pobres, para repartírsela a los pobres. ¡Quién sabe de dónde la traía! Pero ayudaba a los pobres. Dicen que había un *dzul*<sup>2</sup> allá que no lo veían nunca. Nunca veían que descargara mercancía, pero su tienda estaba muy bien, ¡si vieras!

**CÉSAR:** Aah, era una persona.

**FELIPE:** Ajá, sí. Ésa es la ayuda que daba.

**CÉSAR:** No se sabía de dónde...

**FELIPE:** No se sabía de dónde traía la mercancía, quizás la traía de muy lejos, claro.

**CÉSAR:** ¿Entonces él no le hacía daño a las personas?

**FELIPE:** No. Él no hacía daño. Pero entonces hubo uno que, decía mi abuelo que ése sí. “Los semanales”, decía mi abuelo. Yo le preguntaba:

—¿Por qué les decían los semanales?

—Porque se los llevaban a trabajar.

—¿Y a dónde los llevaban?

<sup>2</sup> En este cuento, *dzul* se refiere a un hacendado.

—A un fuerte, pero no sé si era en el estado de Campeche, no sé a dónde. Cada semana tenían que llevarse a cuatro personas —me decía.

Cuando terminaba cada semana, decía el patrón:

—Pues no están los chambeadores. Los trabajadores que fueron, ya no están: se fueron.

Pero, ¿cómo se iban a ir? ¿A dónde? Si son pobres, y no tienen para irse más lejos. ¿Dónde estarían? Lo que pasa es que el patrón se los llevaba, los raptaba. Entonces a ése es al que le dicen Way Pop.

**CÉSAR:** Aah, ése es el Way Pop.

**FELIPE:** Ése es el Way Pop, es un brujo. ¿Cómo le dicen? También es un pájaro. Entonces dicen que se llevaba a los semanales para venderlos.

**CÉSAR:** ¿Cómo le dicen a ese brujo?

**FELIPE:** Brujo, Way Pop. Dicen que vendía a la gente, con la que luego hacían jabón. Y cuando le tocó a un campesino, le dijeron: “Tienen que ir al semanal”. Cada semana necesitaba personas, cuatro, para limpiar su huerto, en los cultivos.

**CÉSAR:** ¿Y esas personas, a dónde se las llevaba el Way Pop?

**FELIPE:** Lejos, sepa Dios a dónde se los llevaba. A aquella persona, cuando le toco ir, fue con su compadre y le dijo:

—Compadre, ya nos toca el semanal, dicen que tenemos que ir.

—Pero compadre, pues dicen que se llevan a los semanales y ya no vuelven. No sabemos qué es de ellos. Quizás los matan, o no sabemos.

—Pues ni modo compadre, órdenes son órdenes.

Y como estaban como si fueran esclavos, en esa época eran esclavos ¡y punto! Había esclavitud, porque hubo esclavitud. Decía el difunto de mi abuelo: “No podías descansar como descanso yo ahora. Sólo se descansaba un ratito, apenas terminabas de comer y ya te ibas al trabajo otra vez. Tenías que seguir las órdenes del patrón, de los *dzules*”.

**CÉSAR:** ¿Los semanales, entonces, eran enviados por sus patrones?

**FELIPE:** Sí, se los llevaban. Y se llevaron al compadre con el que era su compadre. Entrando la noche, llegaron allá y les dieron de comer, porque sí les daban de comer. Ya luego les dijeron:

—Mañana a las cinco de la mañana, ¡listo! Aquí van a trabajar, sí.

—Sí, está bien.

Entraron a la casa donde se iban a quedar. Ya oscurecía, ya estaba oscuro ahí donde los llevaron a trabajar. El patrón y la patrona platicaban:

—Pues ya vino la gente. Espera a que se duerman profundamente. Cuando se duerman profundamente, de una vez los llevamos.

El compadre al escucharlos se preguntaba:

—¿Y a dónde nos llevarán? Entonces sí es cierto que venden a los que somos semanales. ¿A dónde se los llevan, qué ha sido de ellos? ¡Éste es nuestro fin!

Y le dijo a su compadre:

—¡No te duermas, no se duerman! ¡No te duermas!

Pero quizás tenían mucho sueño, o los estaban hechizando para que se durmieran. Porque de antes dicen que si te hechizaban para que te durmieras, te dormías, te dormías profundamente. Entonces se quedaron dormidos los dos, los otros dos. Aquél otro, el compadre, se entercó y no se dormía, no se dormía, ¡no! Cuando llegó el patrón y abrió la puerta, vio que estaban dormidos:

—Ah. Están dormidos, ya están profundamente dormidos. Ya es la una, ya se me estaba haciendo tarde.

—Pues sácalos.

Y los sacaron, la patrona se puso a sacar a las dos personas. Y dio la casualidad que a los sacaron fue a los dos compadres que habían traído. Entonces el patrón se convirtió en pájaro, se convirtió en Way Pop. Acomodaron bien a esas dos personas en sus alas, se impulsó de la tierra y ¡*piiish!* Se fue, se fue volando. El compadre, desde que se elevó el pájaro, abrió los ojos para ver a dónde iba. Se iba, se iba. ¡Vámonos! Se iba el pájaro, se iba. Y sí era cierto que a la mitad del mar se detenía, quizás había un árbol ahí, y ahí se detenía a descansar. Se detuvo, ahí se detuvo a descansar, ya se había cansado de volar. Dicen que estaba muy lejos a donde iba —así lo contaba el compadre, dicen que así lo contaba— estaba muy lejos donde

los llevaron. El pájaro siguió volando sobre el mar, hasta el final. Atravesó el mar. Bueno, hasta que llegó a donde tenía que llegar y tocó a la puerta. Ya lo esperaban, y le dijeron:

— ¿A cuántos trajiste?

— A dos.

— Está bien, pásalos por aquí.

Los pasaron a un cuarto en donde estaban contando dinero. ¡Pura plata!

— Llegaste justo a la hora — le dijo la persona que lo recibió.

Entonces el compadre notó que había mucho silencio, no había ningún ruido.

— Pues ya me voy — dijo el que los llevó, el patrón.

— Bueno.

¡Y vámonos! Se fue. Pues dicen que dijo el compadre:

— Puf, ni modo.

Entonces notó que los otros semanales que ya estaban ahí, no tenían brazos, ni piernas, estaban todos mutilados. Sí les daban de comer pero ya les habían cortado los pies a todos. Así es, y cuando las personas que compraban a los semanales salieron de ahí, el compadre dijo:

— Compadre, ¿y cómo le vamos a hacer? ¿Nos vamos a quedar aquí?

— ¿Pues cómo le haríamos, compadre? ¿A dónde podríamos escapar? Esto ya estuvo, aquí voy a morir. Así voy a quedar como éstos.

— No terminarás así compadre. ¡Vamos! Ahorita nos vamos.

— Pero compadre, ¿cómo nos vamos a ir? ¿Cómo nos vamos?

— Así es, compadre, ahorita nos vamos. Si yo también, yo también puedo.

Entonces pateó el techo y se abrió.

— ¡Vamos compadre! Sólo que si puedes, saca a uno de los mutilados.

— Aah, pues vamos. Y después el compadre lo platicaba así: “Y nos sacó y ya estábamos sobre el techo. Nos cargó también.” Entonces el otro compadre voló también, él también tenía poderes. Tenía poderes, sólo que no los mostraba.

**CÉSAR:** No los mostraba.

**FELIPE:** Claro. Y jálale, así regresaron, así fue. Ahí donde se había detenido el patrón, ahí se detuvieron ellos también. Un rato después, ¡vámonos! Aterrizaron en la puerta del patrón.

El patrón ya había llegado, acababa de llegar.

—Hace rato que escuché que llegaste, —le dijo su esposa—. Hace rato escuché que llegaste.

—¡Cómo crees!

—Hace rato escuché que aterrizaste aquí en la puerta, esperaba que tocaras pero no...

—Aah, pues tal vez fue mi fantasma.

Bueno, pues lo que pasa es que al que había escuchado llegar la patrona fue al otro, al compadre que tenía poderes. Le ganaron al patrón, llegó más rápido el otro.

**CÉSAR:** Llegó primero el otro.

**FELIPE:** Ajá. Entonces los compadres entraron a donde se quedaban. Cuando amaneció, a las cinco de la mañana, tomaron sus herramientas de trabajo y se pusieron a trabajar, a trabajar, barrían. Barrían tan fuerte que hasta en la puerta golpeaba la basura. Se despertó el patrón y dijo:

—Bueno, ¿en dónde están trabajando tan arduamente estas personas? ¿Pues cuántas personas están trabajando?

Y empezó a preguntar:

—¿Qué es lo que pasa? ¿Quién está ahí trabajando?

—Pues nosotros, patrón.

El patrón se asustó cuando los vio.

—Si éstos son a los que llevé. ¿Qué pasa? ¿Pues de dónde vienen? ¿Qué pasa?

—¿Que qué pasa? Pues venimos a trabajar.

El Way Pop entró a su casa, se encerró y le dijo a su esposa:

—Las personas que me llevé, regresaron

—¿Cómo que regresaron?

—Sí, regresaron.

—Pero, ¿cómo? ¿Dónde los dejaste?

—Pues si yo los llevé hasta allá, pero volvieron. Esto lo van a contar, van a decir qué fue lo que pasó.

Entonces se encerraron ahí.

—Ni modo, esto no tiene solución, pues hasta aquí, hasta aquí llegó esto.

Y se suicidaron. Así que las personas, los semanales, los compadres, dieron parte a las autoridades de que a los semanales que se perdían, los mataban. Así se acabaron los semanales, decía el difunto de mi abuelo.

## Gricelda Pech Huchin†

60 años

*Cumpich, Hecelchakán, Campeche*

### «K'ankabil Ook»

Yaan jump'éel máak bine', u k'aaba bine' K'ankabil Ook. Lela', maaya ken in wa'alik teech. Tumen to'one', maaya k t'anik. Casi españole' ma' k ojeli'. Pues tu tiempoe' paalalo'one', lela', úuch in kanej. Ma' táant in kanike'. Le máak bino', jump'éel máake' jach óotsil. Óotsil bin, mina'an u chan taanaj ma'alob, chéen jump'éel chan naj bin de chan xa'an. Kajakbal tu chan taanaj beya', chéen de chan kolóoxche'. Yaan u yatan. Yaan juntúul u chan hijo bin. Yaan bin juntúul u chan k'éek'en, u chan alak' peek', u chan alak' miis. Je'elo', ku ya'alik bin ti' u yatano':

—Ko'olel, jach táaj óotsilo'on. ¿Bix kéen kuxtal? ¿Bix kéen in tséentik in chan hijo, todavía chichan? Nika'ajen in chuk le kayo' ka k konej.

Je'elo', ka túun bin bini'. Ka bin k'uch te' jáal le ja' bino', ku ya'alik bine':

—Dios —ki bin—, ts'a teen uti'al in chukik le kayo', ¿uti'al in kuxtal yéetel in watan yéetel in chan hijo!

Je'elo', ka bin kulaji' bin bey tu bo'oy le che'a'. Chéen bin ka bin tu yil u jóok'ol bin jump'éel xch'úupaal bin chúumuk le ja'o', pero jach táaj jats'uts bin le xch'úupaalo'. Ka bin t'a'anij, ka bin a'ala'ab ti'e':

—K'ankabil Ook, ¿ba'axten tristeech? ¿Ba'ax ka tuklik?

Ka bin tu ya'alaje':

—Pues tene' tin tuklik mina'an ba'al in jaantej. Taalen in chuk le kayo', pero mina'an.

Ku ya'ala'al bin ti'e':

—Ma' a tuklik —ku ya'ala'al bin ti'e'—, wa ka' a prometert ti' teen, ka wa'alik teen de que je'el a ts'aik tene' le ba'ax yaan ich a taanajo', kin ts'aik teech kay uti'al a chuk sáansamal uti'al a konej. Yaan a ayik'altal. Yaan a meentik a taanaj ma'alob.

Ka tu ya'alaj bin beya':

—Aay, xunáan —ki bin—, ¿pero ba'ax túun le ka k'áatik teno'? Yaan teen jump'éel chan k'éek'én. Yaan teen jump'éel chan miis.

—Ma' leti'.

—Yaan teen jump'éel chan peek'.

—Ma' leti' xane'.

—Yaan teen jump'éel chan nene'...

—Leti' je'elo' —ki bin le ch'úupalo'—. Wa ka taas teen le chan nene'o', ka ayik'altal uti'al tuláakal a kuxtal.

Ka bin k'uch tu taanaje', ka bin tu ya'alaj ti' u yatan. Ka bin tu ya'alaj le ko'olelo':

—¿Pues ba'an mas! Yo'olal in wóotsilile', yaan in perdertik in nene'. ¡Bisej ka yaanak ba'al k jaantej!

Ka tu macho'ob bin le chan xi'ipalo' ka tu biso'ob ti'. Le túun bin le xch'úupalo', u sirena bin le ja'o', u nojochil yuumil le ja'o', ka bin tu k'ubjot ti'. Je'elo', le túun le chan xi'ipaalo', ka jma'ach bine', ka bin bisa'ab tu taamil le ja'o'.

Chen ka tu yilaj bin u papae', tu yaantal u taak'in. Tu yaantal u alcanzart u taanaj, tuláakal. Ayik'alchajij. Je'elo', dieciocho años bin yaan ti' le chan xi'ipalo', ka bin tu ya'alaj ti' le ch'úupal bino':

—Xen a k'ajóolt a paapa yéetel a maama. Ko'ox ka' in bisech.

Ka tu jo'osaj bin jáal le ja'o'. Ka bin bini'.

—Le ken a wil le naj jats'uts de azul, bona'anile', u taanaj a paapa yéetel a maama. Ka bin bini'.

—Pero ba'ax kin wa'alik teche', ¡bik xi'ikech a jaant mixba'ali', bik xi'ikech xan a ch'a' mixba'al! Teche', chéen bey ka bino', bey xan ka suut.

—Ma'alob —ki bin.

Ka jbinij. Ka bin k'uche', ka tu yilaj le najo', ka tsiiknaje', ka okij. Ka bin tu ya'alaje':

—¿Máaxech túun beya', ts'uul? —ki bin u maama.

Ka bin tu ya'alaje':

—Pues tene', túuxta'aben in wa'al te'ex, in maamaech bin, in papáech bin. Taalen in xiimbate'ex.

Ka bin líik' le nojoch máako', ka bin tu yóot u méek'ej. Ka bin tu ya'alaje':

—Ma', ma' a machikene'ex. Tumen tene', a'ala'ab tene' ma' a machikene'ex.

Ka bin tu ya'ala'aj bin le ko'olelo':

—¿Ba'axten?

—Tumen bey tu ya'alaj teen in xunáanil.

—Ajan —ki bin.

Ka bin chilaj bin le xi'ipalo'. Ka bin jáan weenij. Ku ya'alik bin le u maama bino':

—Óotsil in hijoa'. Ken xi'ike', ée'joch'e'en tu'ux yaan. Ma' bin u k'ájool le xch'úupaal máax tséentiko'. Chéen ku yu'ubik u voz. Tumen ich ée'joch'e'enil bin kaja'ano'ob.

Je'elo', ka' bin tu mach le posporo yéetel le kibo'. Ka bin tu jupaj tu bolsa beya'. Je'elo', le xi'ipalo' ka tu ya'alaj tu bin. Ku ya'alik:

—Maama, táan in bin.

—Ma'alob hijo, xeen.

Ka bin, ka binij. Ka bin ok tu'ux jo'osa'abo'. Ka bin ka' taal, ch'a'abil, ka bisa'abij. Je'elo', ka bin k'uche' ka bin jo'op' u tuklik. Ku ya'alik bine':

—Ma' wáaj kin ch'a' ka'ach le ba'ax ku ts'aik teen in maama, le ku t'a'abal beya', uti'al in wilik bix aniken weye', juti'al in wilik le xch'úupal, kin k'ájoolta'!

Ka bin tu beetaj beya'. Ka tu yu'ubaje' tia'an le ba'ax tu bolsae'. Ka tu jo'osaj ka bin tu t'ab le kibo'. Ka bin tu t'abe' ka bin bin u tíich'k'a'at le xch'úupal ku wenelo'. Pero tu wenel, jach táaj jats'uts bin. Ka bin tu tíich'k'a'ate', tu cha'antik bin beya'. Ma' kaj bin yíib le kiibo'. Ka bin ch'áaj tu yíim le xch'úupalo', ka bin tu meent u k'ab bin beya'. Leti'e', le chan óotsil xi'ipal bino', jáal ja' bin pikch'inta'abij. Tumen tu desobedecert le xch'úupalo'.

Ka bin jóok'e', ma' bin u yojel meyaji', mixba'al ti' ku yutstal u kuxtal. Mixba'al u yojel. Ma' u k'ájool le lugaro'. Ka bin jo'op' u yok'ol. Chéen bin tu yok'ol bin. Ka bin bin ti' jump'éel kaaj. Ka bin k'uch ti' le kaajo', ka bin jo'op' u k'áatik meyaj. Ka bin tu ya'alaj bine', le reyo':

—Yaan teen meyaj, jóoyab lool, jóoyab rosa. Ko'oten a jóoyabtej.

Ka bin okij. Kulukbal bin tu jóoyabtik bin le loolo'obo', sen triste u yich, tu tuukul. Ka bin a'ala'ab ti' tumen le ch'úupaalo':

—¿Ba'axten ka tuukul? ¿Ma' wáaj jats'uts a wilikeni'? —ki bin.

Ka bin tu ya'alaje':

Ma', ma' iguali', ma' tu ketik lool tu'ux luk'eno', jach táaj jats'utso'. Le rosa tu'ux lúuk'eno', mina'an uláak' beyo' —ki bin.

—¿Ma' wáaj túun bey je'exena? —ki bin le xch'úupalo'.

—Ma', ma' beyecho' —ki bin ti'.

Je'elo', uláak' óoxtúul bin le ch'úupalo', tu yóoxtúulal bin taal u ye'esubáaj, pero ma' uts tu yichi'. Ka túun bin tu ya'alaj le reyo':

—Bey ma' tu ch'a'ike'exo', nuka'ajo'on kíinsej. Ko'one'ex kíinsik. ¿Ba'an ku kaxtik waye'? Tu despreciart in paalal. Tene', reyen; te'exe', princesa'ex, ¡tu despreciartike'ex! Pues ko'one'ex kíinsik.

Le ka bin tu ts'ajo'ob bin u diaile' uti'al u kíinsiko'ob. U oorail, las doce uti'al u kíinsiko'obe'. Tu yok'ol óotsil xi'ipal. Nuka'aj kíinsbil. Je'elo', ka bin jo'op' u yok'ol.

—Ta'aytak u yooratal. Míin tak jump'éel oora u bin in kíinsa'al.

Ka bin tu yilaj jump'éel chan paloma beya', ka ok te' ventana bino'. Ka bin tu tíitubáaj bin le chan palomao'. ¡Leti' le xch'úupalo' le bin wa'alaj bin! Ka bin tu ya'alaje':

—Presentarten ti' le reyo' —ki bin.

Ka bin presentarta'ab bine' le princesao', ka tu salvart le xi'ipalo', ma' kíinsa'abe'. Ka ts'o'oksa'ab u beelo'ob ka ts'a'ab u palacio rey ti'ob. Bey bin kuxlajo'obo'. Bey ti' náake', ti' ts'o'ok le cuento.

Gricelda Pech Huchin†

60 años

*Cumpich, Hecelchakán, Campeche*

## **"Kancabil Oc"**

Hubo una vez, había un hombre al que le decían Kancabil Oc, el hombre pobre. Y esto te lo voy a platicar en maya, porque nosotros hablamos maya y el español casi no lo sabemos. Porque fue hace mucho, en la época en que éramos niños, que lo aprendí. ¡Fue hace mucho que lo aprendí! Pues dicen que esa persona era un hombre muy pobre. Dicen que era muy pobre, no tenía una buena casa, sólo tenía una casita de huano. Vivía en su humilde casa que era así, de puro bajareque.<sup>1</sup> Tenía a su esposa y un pequeño bebé, tenía un cochinito, y un perrito y un gatito. Un día le dijo a su esposa:

—Mujer, somos muy muy pobres. ¿Cómo vamos a vivir? ¿Cómo voy a alimentar al bebé, que todavía está muy chiquitito? Voy a ir a pescar para que vendamos pescado.

Y dicen que se fue, y cuando llegó a la orilla del mar dijo:

—¡Dios, permíteme que pueda yo pescar para que pueda yo sobrevivir con mi esposa y mi hijo!

Entonces ahí mismo se sentó bajo la sombra de un árbol que estaba ahí cerca. Fue en ese momento que vio a una muchacha salir de en medio del mar. Dicen que era hermosísima esa muchacha. Ella le habló al pescador y le dijo:

—Hombre pobre, ¿por qué estás triste? ¿En qué piensas?

Y él le contestó:

—Pues estoy preocupado porque no tengo nada que comer. Vine a pescar pero no hay peces.

Entonces ella le dijo:

—No te preocupes. Si me prometes y si me juras que me darás lo que tienes en tu casa, te daré peces para que pesques todos los días y puedas venderlos. Te vas a volver rico, y vas a poder construir una buena casa.

---

<sup>1</sup> Ésta es una construcción que consiste sólo de palos amarrados, en maya, *kolóoxche*.

Entonces él dijo así:

—Ay, mujer divina, ¿qué es lo que quieres de mí? Tengo un cochinito, tengo un gatito.

—No es eso lo que quiero.

—Tengo un perrito.

—Tampoco es eso lo que quiero.

—Pues tengo un bebito...

—¡Eso es lo que quiero! —le dijo la muchacha—. Si me traes al bebé, serás rico durante toda tu vida.

Cuando el pescador llegó a su casa, le platicó a su esposa lo que había sucedido. Y entonces su mujer le dijo:

—¡Pues qué le vamos a hacer! Debido a nuestra pobreza voy a perder a mi bebé. ¡Llévaselo para que tengamos algo para comer!

Agarraron al pequeño niño y se lo llevaron a la sirena. Se lo entregaron a la muchacha, a la sirena del mar, que era la reina y dueña del mar. Ella tomó a ese pequeño niño y así fue llevado al fondo del mar.

Cuando se dio cuenta el señor, se estaba haciendo rico. Tuvo para tener una buena casa, y tenía de todo. Se hizo muy rico. Entonces, cuando el muchachito cumplió los dieciocho años, la sirena le dijo:

—Ve a conocer a tu papá y a tu mamá. Vamos, yo te llevo.

Y lo sacó a la orilla del mar. El muchacho se fue, pero la sirena le había dicho:

—Cuando veas una hermosa casa pintada de azul, ésa es la casa de tu papá y tu mamá. Pero una cosa te digo: no vayas a comer nada ahí, ni tampoco vayas a agarrar nada ahí. Así como vas a ir, así tal cual vas a regresar.

—Está bien —dijo él.

Y se fue. Cuando llegó, y vio la casa, dio los buenos días y entró. Entonces le dijeron:

—¿Y Usted quién es, señor? —preguntó su mamá.

—Pues a mí me mandaron a decirles que tú eres mi mamá y tú eres mi papá. Y vine a visitarlos.

—La señora se levantó y quiso abrazarlo, pero el muchacho les dijo:

—No, no me abracen. Porque a mí me dijeron que por favor no me abracen.

Entonces la señora le preguntó:

—¿Por qué?

—Porque eso me dijo mi señora.

—Está bien —dijo su mamá.

El muchacho se fue a acostar y se durmió inmediatamente. Entonces su mamá dijo:

—Pobre de mi hijo, ahí donde va al fondo del mar siempre está oscuro. Y como siempre está oscuro, nunca ha visto a la sirena que lo crió. Sólo escucha su voz porque viven en las tinieblas.

Entonces fue y agarró unos cerillos y una vela, y se los metió en el bolsillo a su hijo. Después, el muchacho se despertó y les dijo que se tenía que ir.

—Está bien hijo, vete.

Se fue, y entró de nuevo ahí mismo de donde lo habían sacado. La sirena vino otra vez por él, lo tomó y se lo llevó. Pero cuando llegó al fondo del mar empezó a pensar y se dijo:

—Hubiera tomado lo que me daba mi mamá, eso que se enciende así, para que pudiera yo conocer este lugar donde vivo. ¡Para que pudiera yo ver a la sirena, para que la conozca!

Así empezó a revisar sus bolsillos y sintió que había algo en ellos. Lo sacó y encendió la vela, la encendió y fue a alumbrar a la sirena que estaba durmiendo. Estaba durmiendo, pero dicen que era hermosísima. Y mientras la alumbraba, estaba contemplando su belleza. Pero en eso, que se derrite la vela, ¡y la cera goteó sobre el pecho de la sirena! Ella lanzó un manotazo así, y al pobre muchacho lo lanzó hasta la orilla del mar, porque la había desobedecido.

Cuando salió del mar, pues no sabía trabajar, no podía hacer nada para ganarse la vida. No sabía nada, no conocía ese lugar donde estaba. Entonces empezó a llorar. Sólo estaba llore y llore. Se dirigió a un pueblo, y cuando llegó ahí comenzó a pedir trabajo. Y el rey de ese lugar le dijo:

—Sí tengo trabajo para ti, pero de jardinero, regando las rosas. Ven a regarlas.

El muchacho entró así al jardín del palacio. Estaba sentado regando las flores pensativo y con una cara muy triste, cuando una muchacha que era hija del rey le preguntó:

—¿Por qué estás tan pensativo? ¿Qué, no te gusto?

—No, no es lo mismo —le respondió el muchacho—, porque esta flor no se compara con la flor de donde vengo, que es bellísima. La rosa de donde yo vengo no se compara con ninguna otra —dijo.

—¿Qué acaso no es como yo? —le preguntó la princesa.

—No, no es como tú —le dijo.

Había otras tres princesas y las tres princesas se presentaron ante él, pero ninguna le gustó. Entonces el rey le dijo a sus hijas:

—Pues como no quiere tomar a ninguna de ustedes por esposa, vamos a matarlo. Vengan, vamos a matarlo. ¿Qué anda buscando aquí? ¡Ha despreciado a mis hijas! Yo soy un rey, ustedes son princesas y él las está despreciando. Pues vengan, vamos a matarlo.

Así fue que escogieron el día en que lo matarían, y también la hora: a las doce del día. El pobre muchacho lloraba, porque lo iban a matar. Así es, empezó a llorar.

—Ya casi es hora —pensaba—, quizás falte como una hora para que me maten.

Entonces vio venir a una paloma que entró por la ventana. La palomita se sacudió, y se levantó. ¡Era la sirena convertida en princesa!

—Preséntame con el rey —dijo.

Y a la princesa la presentaron ante el rey y así salvó al muchacho, no lo mataron. Así fue que casaron al muchacho y a la princesa, y les dieron el palacio del rey como regalo. Y vivieron felices para siempre. Así se acaba, así termina el cuento.

## Eligio Uicab Mena

77 años

*Cumpich, Hecelchakán, Campeche*

### «Tomojchi'»

Eugio: Le tomojchi'o', tak le chéen u yawat le kaaxo'ob, yéetel áak'abo', yéetel tu jo'op'ol u totojke'o', totojke'e'. Leti'obe', le nukuch máak, kéen u ya'alo'obe': «Lela' yaan k'oja'anil ku taal». Ku ya'aliko'ob: «Tu taal k'oja'anil». Chéen ikil u tukliko'ob k'oja'anile', jaaj ku taal le k'oja'anil xano', ku taal le k'oja'anilo', tumen leti'ob a'alik. En cambio que tak le tsíimino'obo', yaan oora ta wu'uyik tu wowoch'síit'o'ob, k'axa'anilo'ob, yaan ba'ax bin ku yiliko'ob. Ku ya'aliko'ob: «Tu tomojchi' le tsíimina'», ki. Peek'o'ob ku sen ok'olchi'ibalo'ob, ku ya'aliko'obe': «Lela' teen ku tomojchi'itikenob, míin ka'ajen kíimil» ku ya'aliko'ob, «le kin kíimila'...» ku ya'alike'. Le kéen a wu'uy «jauu, jauu, jauu, jauu, jauuu» ki le peek'o', es que ku ya'alik u yuumil bin kun kíimil. Pero óotsil peek'o' ma' tu na'ata'ale' wa ma' wi'ij, bey wi'ijilo'. Ku yok'ol óotsili', pero wa ka a síij ba'al u jaante', ma' tu yok'ol. Ma' tu yok'ol, ma' tu yok'ol beyo'. Le ok'ol ku beetiko' táan u ya'alike', de que yaan ba'ax ku taal u k'iin, ku ya'aliko'ob ti' lo'obaj pero le k nuukilo'ob ma' tu na'atiko'ob, ma' tu na'atiko'obe', yáax ku ya'aliko'obe': «Tomojchi'». Pero le tomojchi'o', mix jump'éel jaaji'. Ma' jaaji', tumen chéen leti'ob. Le ba'ax u kanmaj ti' u nuukilo'obe' le ku ya'aliko'ob xan. Hay veces lekéen jóok'okech te calleo', yaan jump'éel ku taale', te'elo', jump'éel wáay ch'íich', wáay ch'íich'e', tu taal u t'aan te' yóok'ol bejo', ku ya'alike': «Lela' yaan máax kun kíimil», ki'ob. Tumen le ch'íich'o' táan bin u tomojchi', u ya'aliko'ob. Tu taal leti' le tunkuruchuj, u k'aaba', tunkuruchuj tu taal «uuj, uuj, uuj», ku núukta'al ti'o', «uuuuj», ki, uláak' to náacho', ku núukta'al ti'. Ku ya'alik túun le máako'oba': «Le tunkuruchuja', tu ya'alike' de que naka'ajo'on kíimil». Es que tu mente'obe' má tu luk'ul, je'el ba'alake', tomojchi', je'el ba'axake', kex ma' k'aas, ku ya'alike': «Lela' k'aas», ki'ob. Pero chéen ka u ya'alo'ob: «Ma' k'aasi', es que Diose' u yaabilmajo'on, ma' tu ts'íiboltik mixba'al k'aas ti' to'one', ba'axe' ku yáantiko'one', láaj k'iin, láaj k'iin, láaj k'iin». Pero leti' máako'obe', como paak'al ti'obe', ma tu luk'ul tu tuukulo'obe', le tomojchi'o'. Mantats' tu ya'aliko'ob, tu ya'aliko'obe', yaan oora'e', mina'an ku béeytali'.

**RODRIGO:** Kux túun, don Eligio, ¿ba'ax u diferentes clasesil tomojchi'?

**ELIGIO:** Aaj, ¿bix u ya'alik'?

**JUAN:** U jela'anil le tomojchi'obo'. U clasesil, u clasesil tomojchi'.

**ELIGIO:** Aaj, u clasesil, sen ya'ab. Yaan oorae', wa yaan a k'éek'en tolo', kéen jóomp'u'ujuko'obe', kéen jóomp'u'ujuk tu bino'ob, ku ya'aliko'obe': «Lelá ja'asaj óol» ki'ob, «ja'asaj óol». Bix túun mu ja'asaj óol, si le k'aasil ba'alo' ya'abo'ob. Le demonioo', ya'abo'ob, u millonesil. Leti'e' tu máane', u kaxte' máax ken u tentartej. En cambio, leti'obo' ku yu'ubiko'ob le movimiento beyo'. Si tak leti' le día anikona', le nukuch máako'obo', tak kéen u yu'ubo'ob u péeksa'al luuch te jool pilao', ku ya'alikobe', le pixano'obo' tu máano'ob kaxan ja' bin. Tsaj u ya'alike', tu péekso'ob, ku yu'ubiko'obe', táan bin p'o' te' yóok'ol bateyao', táan bin p'o'i'. Ku ya'aliko'obe' leti' le pixan ku preparartik u nook'o'obo'. ¡Pero ba'an! Leti'ob, ma' tu yiliko'ob.

Lelo', le k taata wáaj le k maama, ma' tu yiliko'ob, pero tu ya'aliko'ob leti'obe', chéen tu ya'aliko'obe', ba'al ma' jaaji', ma' jaaji'. Tumen le almao', wáaj le espíritu, desde bin yiknal Diose', ma' tu páajtal u yéemel weye', ma' tu páajtal u yéemel. Le yaan tolo', ti' jump'éeel vida ma'alobe', ma' tu páajtal ka suunak sufrir, ts'oka'an. Ku ya'alik ti' Eclesiasteke'... Eclesiastes a'alike', le libro je'elo', de que leti'obe', le ku ya'ala'al ts'u bino'ob, muknalo'ob. Pues leti'e' mix u yojelo'obe', wa tu p'at u naajilo'ob, mix u yojelo'obe' máax tu p'ato'ob. Le u taak'ino'obo' ma' u yojelo'obe' máax ti' jp'áatij. ¿Ba'anten? Tumen ts'u kíimil. ¿Pero ba'anten túune', uti'al le bey tiempo, yaan máax ts'u jo'opol u pa'atiko'ob? Tu pak'achta'al waaj, wa tu cha'akal tamali'e', tu ts'abal te' mesao', tu pa'ata'alo'ob bin. Pero si le yaan tolo', ku ya'alik le Santa Bibliao', ma' tu páajtal u taalo'ob weye', tumen ts'u luk'ulo'ob, ts'u luk'ulo'ob. Pero ba'ale', leti' le gentea', como suuk ti'ob u tusikuba'obe', bey u tusikuba'ob mantats'o', chéen puro tuusil u suute', mina'an mixba'al jaaj.

**RODRIGO:** ¿Kux túun le úuchben maaya, don Eligio?

**ELIGIO:** ¿Úuchben maaya?

**RODRIGO:** ¿Ba'ax u tuukul? ¿A k'ajóol wáaj?

**EUGIO:** ¿Ba'ax u tuukulo'ob leti'ob? Pues, le úuchben maaya'obo', leti'obe', tu tukultajo'obe'... nika'aj in wa'al teech bix tu tuklilo'ob leti'. De que leti'obe', máatik leti'obe', le maayao'... a wojele'ex wáaj? U calendario'obe', je'ela', je'ela', je'ela', tu k'abo'ob. U calendario'obe', leti'ob lela', leti'ob lela', leti' le je'ela', u calendario'ob leti'ob. Ku ya'aliko'obe': «¿Bix tu kaanjilo'ob?» Pero si tu k'abo'ob ku kaambalo'ob, ti' ku kaambalo'obi'. Le kéen u ya'alo'ob waba'axe', leti'ob u yojelo'obe' ba'ax añoil kéen úuchuk, tumen tu yilik ti' u calendario'ob leti'. Je'elo', le úuchben maaya'obo', según u ya'alik le científico'ob beora yaan u ka'anal na'ato'obo', de que ti' le dos mil doce', ya'ab ba'ax kun úuchul. Es que leti'obe'... bey ila'abik tak ti' le tuunicho'ob ts'íibta'ano'ob de grabarta'ano'obo'. Tumen leti'obo' tu p'at u almanaque'ob, pero ti' tuunich. Le tuunicho' ma' tu k'astal. Ju'une' ku k'astal. Leti' le che'o' ku la'abal. Pero ka grabarta'ab te' tuunicho', de que dos mil doce', ya'ab ba'ax kun úuchul pero ma' uti'al k ts'o'okoli'. Ma' uti'al k ts'o'okoli', chéen uti'al u chumpajal leti' le muk'yajo', ma' uti'al k ts'o'okoli'. Es que le yóok'ol kaaba', ma' creertike'ex, todavía ya'ab u bin u xu'ulul, ya'ab u bin. Ya'ab ba'ax k'abéet yaan u yila'ale', de que ka páatak u taal u xuule', ka páatak u taal *Chan Biil*, páatak u taal *Chan Biile'*, u ch'a'e' leti' le máax tu yoksaj tu yóol leti' u palabra u yuume'. U yuume' leti' le *Yuum Biil*, *Yuum Biil*, jaaj. «*Yuum Biil*, in yuum», ki. Leti'e', *Chan Biil*. *Kili'ich Pixane'*, leti'e' ku ya'ala'al Espíritu Santo. Pero leti'e' tu ya'alaje' de que ya'ab ba'ax kun úuchul. Yaan u yu'uba'al wi'ij, yaan u yu'uba'al leti' ku ya'ala'al le u tu'ile', leti' le pestilencia, ti' u tu'il tu'ux ku yúuchul le guerra'obo', tu'ux táan ba'ate'il ku kíinsikuba'obo', yaan u yaantal wi'ij, wi'ij.

Je'elo', beora ta wilike' tu'ux ku búululo'ob beoraa', mina'an ba'al jaantbil. Yaan u ko'ojtal tuláakal ba'ax, le vidao' u ko'ojtale'... ¿a wojel wáaj ba'axten ku ko'ojtal? Tumen mina'an ti'obe', weye' bajux yaan u bo'otiko'ob, yaan u bo'otiko'ob. Pero le maaya'obo', leti'obe' tu tuklajo'ob leti'obe', de que leti'obe' tu tukulmajo'obe', ma' tun ch'éejelo'ob, ma' tu ch'éejelo'ob, pero ch'éejo'ob leti'ob, le jach leti'ob. Ahora to'one', lelo' xa'ak'pajo'on, manito, xa'ak'pajo'on. Le raza xa'ak'pajij. Entonces leti'obe', tu tuklo'ob leti'obe', ma' tu kíimilo'ob, pero jkíimo'ob, jkíimo'obe'... es que ka tu yu'ubo'ob u taal leti' le ka'anal na'ato'ob, le ku taalo'ob España. Leti'obe' tu diosinto'ob máako'ob saktako'ob, mulix u jo'olo'ob, jats'uts u parecero'ob. Leti'obe' jela'an u yiliko'obe', tumen leti'obe' yaan u búuko'obe' tak tu yook. Leti'obe' chéen wi'it' yaan ti'ob, leti'obe' le maaya'obo', wi'it'o'ob, wi'it'o'ob leti'ob, chéen le jaaj u k'axmaj. U ko'olele' chéen u yiim u pixmaj, yéetel beya', le u yiimo'ob u pixmajo'ob. Leti'obe' jach chéen le je'ela', chéen le je'el u pixmajo'oba'.

## Eligio Uicab Mena

77 años

*Cumpich, Hecelchakán, Campeche*

### **“Mal Agüero”**

**DON ELGIO:** El mal agüero se da incluso con el puro grito de las gallinas por la noche, cuando empiezan a cacarear y a cacarear. Los ancianos decían: “Esto es porque se aproxima alguna enfermedad”. Nada más con pensar en enfermedad, pues se hacía realidad también, y sí llegaba la enfermedad. Sí llegaba la enfermedad, porque ellos mismos la invocaban. En cambio hay veces que se escucha que hasta los caballos estando atados se alborotan y brincan. Entonces ellos decían que era porque los caballos veían cosas. Decían: “Estos caballos están presagiando mal agüero.” Cuando aullaban los perros, decían: “Seguro esto es porque a mí me están presagiando mal agüero, creo que voy a morir. Ahora voy a morir.” Cuando escuches el “*guuuuu, guuuuu, guuuuu*” que hace el perro, decían que es porque está anunciando la muerte de su amo. Pero al pobre perro no lo entienden, no piensan que lo que pasa es que tal vez tenga hambre. Aúlla el pobre, pero si le regalaran algo de comer, ya no aullaría. “Ese aullido que hace es para anunciar que va a llegar la hora de alguna calamidad”, decían. Probablemente no, pero desafortunadamente nuestros mayores no lo entienden, ellos no lo entienden, lo primero que dicen es: “Esto es mal agüero”.

Pero el mal agüero, ninguno es de verdad. No es verdad, es sólo porque ellos lo creen. Lo que aprendieron de sus mayores es lo que dicen ellos también. Hay veces que cuando sales a la calle, hay algo que anda ahí, un pájaro brujo, un pájaro brujo que viene gritando sobre el camino. Entonces decían: “Esto es porque hay alguien que se va a morir”. Que porque el pájaro está presagiando mal agüero, eso decían. O pasaba el tecolote, así se llama, tecolote, pasaba gritando “*uuu uuu uuu*” y a lo lejos otro le contestaba “*uuu*”. Estas personas decían entonces: “Este tecolote está presagiando que nos vamos a morir”. Es que esas ideas no se les quitan de la cabeza. Cualquier cosa para ellos es mal agüero, cualquier cosa, aunque no sea un mal, ellos dicen: “Esto es malo”. Pero si tan sólo pensarán “esto no es malo, es que Dios nos quiere y no desea nada malo para nosotros. Más bien

nos ayuda todos los días, todos los días”. Pero estas personas como lo tienen muy metido en la cabeza, no se les quita la idea del mal agüero. Siempre lo decían, lo decían y a veces ninguno se cumplía.

**RODRIGO:** Y entonces, Don Eligio, ¿cuáles son las diferentes formas de mal agüero?

**DON ELIGIO:** Aah ¿cómo dice?

**JUAN:** Los distintos malos augurios, las diferentes formas de mal agüero.

**DON ELIGIO:** Ah, las diferentes formas son muchas. Hay veces que si tenían sus cerdos allá lejos, cuando se alborotaban, cuando se alborotaban y salían huyendo, ellos decían: “Esto es un espanto, es un espanto.” Y cómo no los iban a espantar si hay muchos demonios. Los demonios son muchos, son millones, y andan buscando a quién van a tentar. En cambio ellos lo que escuchan es el movimiento. Si hasta hoy en día, las personas mayores, cuando escuchan que alguien mueve una jícara en la orilla de la pila, dicen que son las ánimas que andan buscando agua. Necesariamente dicen que movieron las cosas y que escuchan que están lavando en la batea, que están lavando ahí. Dicen que son las ánimas que están lavando su ropa, aunque ellos no las pueden ver.

Nuestros padres o madres, aunque no lo ven, dicen que sí existe, sólo dicen cosas que no son ciertas y no es verdad. Porque el alma o el espíritu, una vez que va con Dios no puede bajar aquí, no puede bajar. Los que están allá en una mejor vida, no pueden regresar a sufrir, ya estuvo. Dice el Eclesiastés, el libro ése, dice que los que ya están enterrados se van y ni siquiera saben si dejaron su casa, ni siquiera saben a quiénes dejan, ni saben a quiénes se les queda su dinero. ¿Y por qué? Porque ya murieron. ¿Pero entonces por qué para esa temporada hay quienes los esperan? Hacen tortillas o preparan tamales y se los ofrendan en la mesa, y dicen que están esperando a las ánimas. Pero si los que están allá, dice la Santa Biblia que no pueden volver acá, porque ya se fueron, ya se fueron. Sin embargo esta gente está acostumbrada a engañarse a sí misma. Se engañan siempre, se vuelven puras mentiras y no hay nada cierto.

**RODRIGO:** Don Eligio, ¿y los antiguos mayas?

**DON ELIGIO:** ¿Los antiguos mayas?

**RODRIGO:** ¿Qué pensaban? ¿Usted sabe?

**DON ELIGIO:** ¿Que qué pensaban ellos? Pues, los antiguos mayas ellos pensaban... te voy a decir cómo pensaban. ¿No lo saben ustedes? No ves que para los mayas, su calendario, está aquí, aquí está, aquí estaba en sus manos. Su calendario, eran éstas, para ellos esto era su calendario, esto era su calendario. Algunos se preguntan: “¿Cómo lo aprendieron?” Pues lo aprendían de sus manos, ahí lo aprendían. Cuando predecían algo, ellos sabían en qué año iba a ocurrir, porque lo veían en su calendario. Bueno, sobre los antiguos mayas, según dicen los científicos de ahora, quienes tienen grandes conocimientos, esos científicos dicen que en el dos mil doce sucederán muchas cosas. Es que lo vieron en las piedras escritas con grabados. Porque ellos, los mayas, dejaron su almanaque, pero en piedra. La piedra no se deteriora. El papel se deshace, y la madera se deteriora. Pero ellos dejaron grabado en piedra que en el dos mil doce sucederán muchas cosas, pero no para nuestra extinción, no para que nos extingamos, sino para que empiece el sufrimiento. No va a ser para nuestra extinción. A este mundo, aunque no lo crean, todavía le falta mucho para que se acabe, le falta mucho. Muchas cosas faltan por verse, para que pueda llegar el fin, para que pueda venir Cristo, para que pueda venir Cristo a llevarse a quienes creyeron en la palabra de su padre. Su padre es Dios padre, sí. “Dios padre es mi señor”, dijo. Él es Dios hijo, y *Kilich Pixan*, es a lo que le dicen Espíritu Santo. Él dijo que muchas cosas van a suceder, se padecerá hambre, se padecerá a lo que le dicen la peste, la peste de la guerra. Ahí donde hay guerras, ahí donde los hombres se matan entre ellos, padecerán hambruna, padecerán hambre.

Bueno, ahora ya se ven inundaciones y ya está escaseando la comida. Van a subir los precios de las cosas, la vida se hará más cara. ¿Sabes por qué se encarecerá? Porque aquí ellos no tendrán comida, y no importa cuánto cueste, tendrán que pagarla, tendrán que pagarla. Pero los mayas, ellos pensaron que no se iban a extinguir, pero sí se extinguieron, los que eran los verdaderos mayas. Ahora nosotros ya nos mezclamos, manito, nos mezclamos. Las razas se mezclaron. Entonces ellos, los mayas, pensaron que no morirían, pero murieron, sí murieron... es que escucharon que llegarían los que tenían

conocimientos avanzados, los que vinieron de España, y ellos los tomaron por dioses, a esos hombres blancos, de cabello rizado y bien parecidos. Los vieron diferentes porque sus vestimentas llegaban hasta los pies. Ellos, los mayas, sólo tenían taparrabos, porque eran nativos, ellos eran nativos. Sólo tenían el taparrabo amarrado a su cuerpo. Sus mujeres solo tenían cubiertos sus pechos, y ellos tenían cubierta sólo esta parte de sus cuerpos.

Teodoro May Uc

65 años

*Ukum, Hopelchén, Campeche*

## «Kulkaal K'iin yéetel Waan Tuul»

CÉSAR: ¿Bix a wanil Don Teodoro?

TEODORO: Ma'alob, ki'imak in wóol. Pues, le tsikbal ken k meento', jump'éel tsikbal ucha'an, bejla'e', nuka'aj k convertir bey jump'éel nojoch tsikbale', uti'al jump'éel ts'íib. Entonces le tsikbal ken meento', walakjeak treinta y cinco añosiaka'. Yéetel in abuelo bino'on meyaj ti' jump'éel lugar. Doce kilometros te' kajtalil u k'aaba Úuk'umo'. Entonces, bino'on, táan k máan ts'oon. Ka ku ya'alik tene':

—Eyaj xiib, tin presentirtik jump'éel ba'ax, ¿ts'o'ok wáaj a wu'uyik le ruidoo'?

Kin wa'alik ti'e':

—Ts'o'ok in wu'uyik.

—Le ba'ala' ti' ku máan, ma' náach te'ela'. Yaan jump'éel nojoch beekan ku taal te' yáan k'áaxo'. Pero le ba'ala', yaan u máan te' jáal le koolo', ko'ox ilej, wa valienteche' ko'ox ilej.

Kin wa'alik ti'e':

—Pues ko'ox ilej.

Yaan teen dieciséis jump'éel le cartucho kin ch'a'amaj yéetel jump'éel calibre dieciseiso', in láampara ma'alob, ka jbino'on. Pues le ruido ku taalo', yáax ba'ax máane', u toojol jump'éel peek'. Ma' sáam lelo', ka taal jump'éel iik', k'a'amk'ach iik'. Ba'alo', u bin a wu'uyik u péeksik sojolo'ob le iik' te' yáanal k'áaxo'. Pues, tia'ano'oni', ku ya'alike':

—Ba'axe', ma' k náats'al te' jáal le beej tu'ux ku taal le ba'alo', tumen yaan u yíik'al.

Jaaj u t'aan yaan u yíik'al. Pues tia'ano'on beyo', ka t u'uye', tu taal u pa'axal jump'éel timbal. Ka wu'uyik u taal u paax le máako'. Le peek'o', ts'u adelantar u toojol, ¡ka wu'uyik u bin u toojol, «jáaw, jáaw, jáaw, jáaw»! Ku ya'alike':

—Lela', leti' le Kulkaal K'iin ku ya'ala'alo'.

Pues kin wa'alik ti'e':

—Pues, bejla' ken k k'ajóolt le ba'ax ku taala', ma' tin t'abik le láampara séebo'.

Le ka t t'ab le lamparao', tu bin jump'éeel bulto, pero boox, boox u traje le máak ku bino'. ¿Ba'ax túun le máako'? Ka wilik u bin beya', bey yaanil jump'éeel, bey yaanil jump'éeel ba'al mina'an u pool. Pero tu bin, u traje beyo', negro, negro. Ma' ka'anal u baakeli', ka káaj k iliko', pero de repente tu reflejoil le lamparao', k ilike', de que le ba'alo', ka'anal. Ka'anal, yaan kex dos metros ka'analil le máak ku taalo'. Kin wa'alik ti':

—Abuelo, ts'oka'ano'on beya', le ba'al ku taala', lela' gigante.

Ku ya'alike':

—Pues, ts'in wu'uyik de que tu sajjakúunsiken. ¿Ba'ax ken k meentej? Pues, ma' ba'ax ken k meenti', ko'ox tu tséel le múul je'ela'.

Ka jbino'on, puro bin, puro tu tséel le múulo', pero u ch'a'amo'on jump'éeel sajjkil beyo'. Bey ka temblar ka wu'uyik ke'el u jats'ikech le iik'o'.

—Pues, ma' ch'a'ik sajjkil, ko'ox.

Jo'op k bin, jo'op k bin beyo'. De repentee', ka tíip' jach ich, chúumuk le kool beyo', como ti' ku máan le beekano', pero ku bin, ku bin. Le ka t il jump'éeel reflejo beyo', jump'éeel luz, tak u yáan le che'ob ka wilik sáasilo'.

Ku ya'alike':

—Pues lela', leti' le ba'al je'ela'. ¿Ba'an ken k meentej? Si ooritase', le ba'ala' tu bin.

Entonces ka túun t ilaj beyo', yaan jump'éeel chan ba'alche' ku bin. Jump'éeel mono ku bin táanil ti', pero táan u meen beya': «¡Tinkiti, tinkiti, tinkiti!», ku bin u meentik le ruido ka wu'uyik u paaxo', le chan mono tu bin yóok'ot táanil ti'. Ku ya'alike':

—Il a wil le ba'ax ku bino'.

—Táan in wilik.

Le láampara in t'abmaj teno', mixba'al tu tséel le luz ku bisik le ba'al je'elo'. Ka wilik u bin u yóok'osta'al, jump'éeel chan mono, ka wilik beya', jump'éeel chichan, tu bin u yóok'ot, tu bin u yóok'ot tu táane', tu bin u yóok'ot tu táane'. Yaan kex diez minutos ka tu cruzarto'ob le ich le koolo', tu'ux ku máan le u beelo'. Pero tuláakal le ta wilik u bin jóok'ol, ka jóok'o'ob te' k'áaxo', le peek'o' ts'u avanzar, ta wu'uyik u toojol chéen manak'. Le iik'o' ta wu'uyik u bin, u bin u juum le iik'o', yáan le k'áaxo'. Pero entonces, le ka jts'o'ok bey, ts'o'ok u báal le máak te' k'áaxo'. Le ka jsáasij, ka jbino'on k ile', le u rastro le máak tu'ux bino', bey suunaja'an tu paache'. Ma' bey je'ex a wilik u bin jump'éeel máak bey u rastro uti'al derecho u bino'. Lela'

ma', suunaja'an, aún bey binika', leti'e' suunaja'an u meentmaj u xaaw, u yook beyo'. Yaan beytak u táan, beytak chowakila'. Yaan kex veinte centímetros, wáaj maas ti' u chowakil u yooko', pero al revés yaanil.

Entonces, le kin tsikbaltik teech beyo'. Le ka jts'o'oke', ka jsuunaj k óol bey, ka jsuunaj k óol bey ma', bey ma' sajako'ono', úuchik k ilik túun u rastro bey le máak je'elo'. Entonces, pero le máak ku ya'ala'al teech je'elo', yaan jump'éel luz ku taasik túune', je'ex in wa'alik techo'. Tak áak'ab, buka'aj áak'abile', tuláakal je'eba'axak, míin tak jump'éel chan síinik ku máan je' a wilike'. Yaan jump'éel luz poderoso u yéet máan. Ma' in wojele', wa chéen tumen ts'a'ab to'on k ilej, wáaj por suerteil, wáaj kensa'ab bixij, pero le máak je'elo', to'one', jach k ilmaj yéetel le abueloo'.

**CÉSAR:** ¿Ba'ax túun beyo'?

**TEODORO:** Pues, leti'e', ku ya'alike', leti' le Kulkaal K'iin. Leti' le historia k ilmaj yéetel le abueloo'.

**CÉSAR:** Kux túun yo'ol le Waan Tuulo', ¿ma a wu'uymaji'? Le ku ya'ala'al ku kalanwakax, ku ka'ansikech bin... bueno, míin k'aasil ba'al ku ka'ansikech bin paywakax wa a k'áatij. ¿Ma' a wu'uymaji'?

**TEODORO:** In wu'uymaj, in wu'uymaj u ya'ala'al lelo'. Lelo', yaan jump'éel poder ti' le ba'al je'elo'. Le Waan T'u'ulo' yaan jump'éel poder ti'.

**CÉSAR:** Le Waan Tuul. Waan Tuul.

**TEODORO:** Jaaj, leti' lelo', Waan Tuul. Jaaj, Waan Tuulo'. Le úuch ka'acho', yaan kex cuarenta máak yaan u wakax wey kajtalila'. Le wakaxo'ob úuch ka'ache', chéen bey u máano'ob yáanal k'áaxo', mina'an potrero k'ala'an yéetel alambre. Ba'ax túun, ku yila'ale', de que le wakaxo'obo', ku jóok'ol u raza'obe'. Yaan káan taake', pinto, yaane', ku taale', k'ank'an, kex puro sak le vaca'ob ku bino'. Pero káan suunako'ob, le kan ok le yáaxk'iino', ku káajal u taal le wakaxo'ob weye', ku yila'ale', de que u clasesil wakax yaan.

Yaan túun jump'éel lugar, míin kex tres leguasil weye', Xnúuk Tóok, u k'aaba'. Ti' ku recalar le wakaxo'obo', tumen bey jump'éel, tipo jump'éel sabana. Puro aak yaani'. Entonces

ti' ila'an le ba'al je'elo', le Waan Tuulo'. Ka jbin, ku tíip'il beya', jump'éel toro u yila'al, pero jump'éel nojoch ba'alche'. Pero u despuese', ku convertir óoxp'éel forma ti'. Yaan jump'éel máak tsikbanaja'an, jach t'aanaja'an yéetel beyo', valiente, u k'aaba'e', animáas Ana Martín. Ana Martín u k'aaba'. Tumen leti'e', tu ts'ajubáaj bine' u kan le paywakaxo'. Jaan, ka bin a'ala'ab ti'e':

—Je' in we'esik teche'. ¿Ba'anten min we'esik teech le paywakaxo'? Chéen ba'ax único las doce áak'abe', yaan jump'éel muul le saay te' chúumuk le sabanao'. Ti' ken a pa'ateni', ti' ken in encontrartechi'.

Pues le máako' valiente, ku ya'alik bine':

—¿Bix min bin?

Ka tu manaj jump'éel chan media trago bin beya', ka tu yuk'aj. Despuese', ku ya'alike':

—Ka jóok'en, binen yéetel in tsíimine', ka tin k'axaj yiknal jump'éel nuxib ja'abin beya'. Ka j-oken, in wojel tu'ux yaan le lugar tu'ux tu ya'alajo'.

Pues cierto, le ka bin k'uche', ti' ku pa'atali'. Ku ya'ala'al bin ti', beya'... tu yilaje', jump'éel máak, pero resultadoe', despuese', ka tu yile'.

—Poncha'at nueve u téenel le yóok' le lu'uma' —ku ya'ala'al bin ti'. Ka tu ponponcha'at le nueve u táan le lu'umo', tu'ux yaan u muul le saayo'. Le ka tu yil u jóok'ol jump'éel k'áak' beya', le ka tu ts'áaj cuentae', ka tu jach fijartubáaj jump'éel nuxib toro.

—Bejla' ken a kan le paywakaxo' —ku ya'ala'al bin ti'—, le ken a wil in ch'úuymaj jump'éel in k'ab, je'el in xno'oja', es que ta xts'iik ken in k'óochech. Le ken a wil in ch'úuymaj jump'éel in k'ab je'ela', es que ta xno'oj kin okol in k'óochech. Así que tin ts'áaj teech advertencia, lelo' uti'al a kaambal.

—¿Kux túun wa aktáan yaanilech? —ku ya'ala'al bin ti'—. Bey tu ka'ap'éelal a k'ab a ts'áamaj beya', ¿bix túun?

—Pues, yaan a kanáantikabáaj, tumen, o bien kin kiinsikech, o bien ka salvartikabáaj. Ku ya'alike':

—Ti' tu sajakkunseni' —ku ya'alik le animáas Anailo'—, ti' tu sajakkunseni', tumen ma' tu ya'alaj tene' bix forma. ¿Tu'ux ladoil kin bin? Chéen unico ba'ax tu ya'alaj tene': «Le kan a wil in plantarminbáaj toj beyo', wa tumen teech ta jechaje', ka salvartik a vida, pero wa tumen ma' ta jeche', lelo' yaan a taal tin paach.»

—Pues hombre, wa tumen je'ex a wa'aliko', míin arrepentidoen, míin ma' táan k meentik le plan kin tuuklika'.

—Pues, si a tukulmaj, debe ser a tukulmaj. Tumen wa ma'e', ma' ta taal weye', y ma' xan ten in we'esinbáaj teeche. Pero como que tin wilaj de que valienteeche', y ta cumplirt a palabra, wey yaaneche'. Yaan k ts'o'oksik le meyaj ts'o'ok k káajsika'.

—Bueno, pues ko'ox, oken a k'óochen táanil —ku ya'alik bin ti'.

Ka bin tu yil u píik'sáasiltal le lugar tu'ux yaano'. Ku yilik bine', yaan bin máako'ob tu'ux yaan. Tuláakal u bak'paach le tu'ux yaan u muul le saay beya', tu yilik tumen máako'ob, ku papaxk'abta'al.

—Bueno, pues ts'in wilik tu'ux yaan máak, oorae', nika'ajen in ts'áajinbáaj, in fuerza, in valentía uti'al in payik le wakaxa' —ku ya'alik bin.

Táan bin u papaxk'abta'ali'. Je'elo', ok bin le wakaxo'. Ku ya'alike', chéen bin úchik u meentik bin u k'ab ti' beya'. ¡Máan tu meentaj! Ka bin tu ka' paktaj ti' paachile', ku yilik bine', tia'an le máako'. Ku ya'ala'al bin ti'e':

—¿Ma' tin wa'alaj teechi'? ¡Teche', yaan a p'áatal toreroil!

—Si ma' tin ts'aj cuenta ba'ax...

—Ma' ta ts'aj cuenta ba'ax oora ka jmáani', mix teen xan. Ma' tin ts'aj cuentai' ba'ax oora ka ta jech le k'óoch tin meentajo'.

Pues de repentee':

—Ma'alob —ku ya'alik—, beoras xeen tu ka'atéen te' baandao'.

Ka ka' bin yo'olal kex cinco metrosile'.

—Je' kin taalo'.

Ku ya'alik bine':

—Oorae', tin xno'oj tu k'óochen, oorae', tin ts'íik ken u ka' k'óochen, u ya'almaj teen.

Ka tu plantartubáaj bin le wakaxo'. Tu yilaj u taal, de velocidad ku taal. Chéen úuch u píi'sutikubáaj bine', ka jk'áat le wakax tu yiknalo', ma' tsa'ay le k'óoch ti'o'. Pero le de repente túune', tu yilik tu papaxk'abta'al beyo'. Ka bin le wakax tu ka'atéen wa'atal kex cinco metros yiknalo', ka tu plantartubáaj túun bin aktáano'. Le úuch u jóok' le wakax tu yilaj tu taal u yóok'olo', sa'atal tu meentaj u yóol. Le ka aaj, le ka aaj, kex las dos de la mañana tu juun. Tu wenel yóok' le lu'umo', tu'ux a'ala'ab ti', tu'ux tu yilaj le u yúuchul le corrida, bey tu'ux tu pay le wakaxo'. Wenel tu meentaj. Le ka aaje', mixba'al tu yilaji'.

—Será posible wáaj chéen náay tin meentaj, wa jach tin meent le ba'ax tin wilaja'. Si le ka tin meentaj le ba'ax tu ya'alaj teen le Waan Tuulo', si kuxa'anen, jach ma' tin wenel—. Tu máan tu tuukul, tu máan tu tuukul. —¿Jach wáaj tin pay le wakaxo', ba'anten tin wiinkilile' chúuka'an?

Le ka tu tsikbalt le máak beyo', óoxtéen bin binij. Tu ts'ook óox téene', ti' tu calmartubáaji'. Tumen tu ts'ook ka'atéene', ku ya'ala'al bin ti'e':

— Bejla'e', ma' ten a pay jump'éeel toro, jump'éeel vaca, tumen u ocasionar a payik, ma' chéen jump'éeel toro, yaan a payik tak jump'éeel vaca. Yaan a payik tak jump'éeel becerro. Así que lelo', óoxp'éeel compromiso yaan teech tin wéetel. Ta cubriert le óoxp'éeel compromiso, ma' úuch teech mixba'alo'. Torero ma'alob ka p'áatal. Chéen ba'ax unico kin wa'alik teche'. Le yáaxo', fracasarnajech.

Jk'óocha'abij.

— Le yáaxo' fracasarnajech pero in k'áat in wil a valentía tu ka'atéen ti' segundaa'. Viernes tuláak' semanao', je'ex bejla' viernesa', kin pa'atikech, la misma hora. Las doce de la noche kin wilikech tu ka'atéen te' tu'ux ta wileno'. Ma' ch'a'ik sajkil. Ts'áajabáaj valor tumen tene', ma' ten in meent teech mixba'al. Wa tumen lúubech tu ts'ooko', mixba'al ken a kanej. Pero wa ta ts'áajabáaj ma'alobil máakile', tin wéetel kan meyaj.

Entonces ti' uláak' vierneso', tu pa'atik. Lelo' ma' túun tu bisaj mixba'ali', ma' tu yuk'aj mix jump'íit tragoi'. Bin u pa'atej, ku ya'alike':

— Si ma' tin wilaj, ma' tu meentaj teen mixba'ali', ba'axe', tu weensen.

Ku tuklik beyo', pero k'óocha'abij. Je'elo' le misma oora ka k'ucho', ma' tu yilaj.

— ¡Póoncha'at le lu'umo'! — ku ya'ala'al.

Tu yu'ubik le t'aano' pero ma' tu yilik mixmáak túun le día je'elo', ma', le noche je'elo'. Ma' tu yilaj mixmáaki', chéen ku ya'ala'ale':

— Póoncha'at nueve u téen le lu'umo', je'ex ta meentij ba'ax k'iinjeako'.

Ka tu póoncha'ate', nueve u téenil le lu'umo', ka wa'alaje', jump'éeel ko'olel. Pero ki'ichpan u vestido bin tu yilaj pero hasta tu brillar bin, ba'ax túun bine', le ko'olelo', jump'éeel u yooke', de u yook wakax. Jump'éeel u yooke', de u xaaw úulum. U yich beya', formalmente jach jump'éeel ko'olel, jump'éeel señorita tu yilaj. U cuerpo ko'olel yaan ti', u vestido ko'olel yaan ti', jach formal, ki'ichpan le ko'olel tu yilo'.

— Le bejle', como vaca ken a paye', ko'olel ta wilaj —ku ya'ala'al bin ti'—, le ba'ax k'iinjeako', xiib ta wile', tumen toro ta payaj. Bejla'e', ma'. Vaca túun ken a paye', y bejla'e', le orientación ts'a'ab teech le ba'ax k'iinjeak, le tsikbal ta meentaj yéetel le in jefeo', leti', le ken a ka' procurart a meentiko'. Suutabáaj, sut a pu'uch. Pak te' banda je'el táanxilo' —ku ya'ala'al bin ti'.

Ka tu paktaj paachil ti'e', ka tu sutaj u yich tu'ux yaan le ko'olele', jump'éeel vaca wa'alakbali'.

—Entonces beorae', nika'aj in wile', a valentia —ku ya'ala'al bin ti'—. ¡Wa'alén! Plantar bey u wa'atal jump'éeel toreroe', ¡póoncha'at óoxtéén le lu'umo'!

Le bin ka wa'alaj ka tu plantartubáaje', ka tu póoncha'at óoxtéén le lu'umo', le ku taal le k'óocho' ku ya'alike':

—Chéen ich in kíimil tin jechaj wale'. Ma' tu meentaj teen mixba'ali'. Leten le ka tin ka' paktaj paachile', le ku ka' suut. Chéen úuch in li'isik jump'éeel in k'abe', máan tu meentaj. U ts'ook u yóox téeno' —ku ya'alik—, tin wilaj jach tu k'uchul, ts'o'ok u k'uchul tin wiknal —ku ya'alik—. Ts'o'ok u k'uchul tin wiknale', jawk'ajen beya', ma' k'aja'an teen mixba'al despuesi'. Wenel tin ka' meentaj —ku ya'alik—, le ka sáasije', mix in camisa, mix in pantalón, chéen in calzoncillo yaan. Min wojele', tu'ux bisa'ab in nook' —ku ya'alik—. Tu cuatro días ka suunajen in wil te' lugaro', le tu'ux lúubeno', ti' peka'an in nook'i' —ku ya'alik—, ti' tin ch'a'aj maas, ti' tin káaj in ch'a'ik sajkili'. Tumen ts'in wilike', de que ma', lelo' ma' yutsil ba'ali'. Entonces ka tin wa'alaje': «Pues ma' vencidoeni', tu ts'ook óoxtééne', yaan in taal.»

Ti' wa'alakbal beyo', mixba'al ku yilik. Chéen tu t'aan bey tu juun. Ka bin tu ya'alaj beya':

—Pues yaan in ka' suut.

Ka tu yu'ubaj bin paachil ti'e':

—Ma'alob hijo, wa yaan a suute', bienvenidoech tu ka'atéén weye', u último día je'elo'. Lelo' uti'alak jump'éeel triunfo, uti'al u garantizare' le meyaj, le pacto k meentmo'. Pero ts'in wilik valienteech. Ma' sajakechi'. Bejla', ti' le viernes je'ela', yaan u tocare', a payike' jump'éeel táankelem toro.

—Ma'alob— ku ya'alik bin.

—Chéen ba'ax unicoe', teche', yaan teeche jump'éeel tuukul a taale', ka'atúulech. Tumen ts'o'ok a takik in jo'ol —ku ya'ala'al bin ti'—, ts'a wa'alik ti' a watane', de que ja'alibe': «In watan, yaan a acompañartiken ti' le vez je'ela'. Tumen wa kíinsa'abene', a wojel ba'ax o'olal kin kíimil. Ta wilaj tu'ux kíimen, yaan a acompañartiken.» ¿Masima'? Bey ta wa'alaj ti' a watano' —ku ya'ala'al bin ti'.

—Pues, bey tin wa'alaj ti'o'.

—Entonces, ma' debe ser a takik in jo'ol ti'i'. Tumen ts'in ts'aik u náayt leti'e', de que wey teeche, de por si wey ka taal a wilene'. U yojel ba'ax ku úuchul teeche.

—¿Pero ba'an túun kun úuchul teen, patrón?

—Tu momentoil kan a wil ba'ax kun úuchul teech. Pero le a palabrao', yaan a cumplirtik. Tumen wa ma'ten a cumplirte', óoxtúul a paalalo', yaan u taal tin wiknal. Yaan in bisiko'ob, así que, ¿ka prefertik in bisik le óoxtúul paalalo'obo' wáaj a cumplirtik a palabra?

—Pues patrón, miin mejor kin cumplirtik in palabra, que ka a ch'a' teen óoxtúul in paalalo'.

Óoxtúul legal u paalal. Jump'éel, ts'ombil meenta'ab juntúul u hijo te'ela', yéetel ka'atúul bin chéen beyo'. Bueno, pues tu cumplirt le palabrao', las once de la noche ka luk' weye', yéetel u tsíimin. Chéen u tsíimin tu bisaj, ma' tu bis u yatani'. Ka jk'uch te' lugaro', ku yilik bine', jump'éel k'áak' ku yelet tu'ux ku pa'atalo'. Tu kilim le k'áak'o'. Le ka jk'uche', tu bak'paach bey le k'áak'o', tia'an óoxtúul wakaxi'. Jump'éel vaca, jump'éel nojoch toro yéetel jump'éel táankelem, le jump'éel becerro beyo'.

—¿Taalech a ch'a' le triunfo'?

—Pues taalen in wilej.

—¿Máakalmáak ti' le óoxtúul ken a yéeyo'? —ku ya'alal bin ti'—, ¿le nojoch', le je'el yaan chúumuko', wáaj le yaan te' xts'íikilo'?

—Pues patrón, decididoen. Le ken a wa'ale', leti' le ken in meento'. Ma' teen ken in yéey ba'axi'.

—A compromiso teech tu ts'ook díae', leti' le je'ela', leti' le becerro'. Leti' le ken a enfrentartabáaj beora yéetela'. Ka'apuul no más ken a jech ti'. Tumen wa ta jech le ka'apuul ti'o', ka bisik jump'éel ma'alob meyaj.

Entonces, ka bin tu yu'ubaj bin u papaxk'abta'al. Paktik u bak'paachil tu'ux yaan le k'áak'o', puro gente. Le u papaxk'abta'al beyo', u papaxk'abta'al. Ka tu taal jump'éel valor ti', pero tremendo. Bey jump'éel máak jach jóok'a'an u decidirmubáaj uti'al kíimile'.

—Ooritase', yaan a bin, diez metrosil. Diez metros ken a póncha'at óoxtéen le lu'umo', le ku jóok' le wakax ta toojilo', pero jech ti' wale'.

—Bueno, ma'alob.

Le ka jk'uch bin te' diez metrosilo', ka tu póncha'ataj óoxtéen le lu'umo'. Tu chúumuk le k'áak' bino', ti' jóok' le wakaxo'. Ka tu yil u jóok' le wakax bin chúumuk le k'áak'o', pero tu tiis le tu'ux yaan u baak le wakax beya', tu yilik u tiis le k'áak'o'ob bin bey tu baak le wakaxo'. Le te' bin páajtij u yilik le momento. Jumpsuul, chéen bin juntéen, jump'éel k'óoch tu jechaj beyo'. U de maasile', ma' k'aja'an ti'i', ba'ax, bix ts'o'okiki'. Le ka

aaj las cinco de la mañana', chéen u t'aan le ch'íich'o'ob bin ajso'. Jump'éel silencio yaan te' lugar tu'ux p'áato'. Mixba'al bin páat u yilik.

Le nojoch máako', le pacto tu meentaj yéetel u k'aasil ba'alo', ma' tu kanaj toreroili'. ¿A wojel wáaj ba'ax tu kanaj? Le máako' p'áat pulya'ajil. Chéen u máan u meent k'aas ti' u yéet wíinikilo'ob. Ku yila'al te' baanda u taanajo', ti' ku yila'al u jóok'ol jump'éel wakaxi', leti' mismo. Ku yila'al u jóok'ol jump'éel wakax ich le solaro', ku yila'al u bin. Tu'ux baanda tu meent le pacto yéetel le k'aasil ba'alo', ti' ku bin, ku bin yawati'. Cada ocho días, cada uti'al viernese', yaan u bin u xíimbaltej, u nojochilo'. Pero leti'e', ma' tu bin de máak, si no que de ba'alche' ikil u bin.

De repentee', jo'op u meentik k'aas beyo'. Le ka k'ajólta'ab de que ba'ax clase personail le máako', u meentmaj pacto yéetel le diabloo', ts'ombil meenta'abij. Te' tu beel le u k'aaba' le lugara', Beetsíinkij u k'aaba' le lugaro'. Beetsíinkij ts'o'onij. Tu meentaj k'aas, tu kíins u papaj le máako'oba', ka bo'olta'abe', u kíinsa'al leti'. Pero ka a'ala'abe', ¿bix ju kíinsa'ale'? Pues único traicionarbil, ts'ombil. Pa'ata'ab tu beel u kool, ti' kíinsa'abi'. Bey ts'o'okik u vida Don Ana Martino'.

Teodoro May Uc

65 años

*Ukum, Hopelchén, Campeche*

## **“El Kulkal Kin y el Wan Tul”**

**CÉSAR:** ¿Cómo está Don Teodoro?

**TEODORO:** Bien, estoy contento. La historia que vamos a contar es una historia real y hoy se va a convertir en una gran historia para un escrito. La historia que voy a platicar sucedió hace aproximadamente treinta y cinco años. Fuimos a trabajar con mi abuelo a un lugar a doce kilómetros del pueblo llamado Ukum. Andábamos de cacería, y me dijo:

—Híjole, tengo un mal presentimiento. ¿Ya escuchaste ese ruido?

Yo le respondí:

—Sí, ya lo escuché.

—Esa cosa va pasar no muy lejos de aquí. Hay una gran hondonada que pasa debajo de la selva. Esta cosa va a pasar por la orilla de la milpa, vamos a verla. Si eres valiente, ¡vamos a verla!

—Pues vamos a verlo —le respondí.

Tenía dieciséis cartuchos conmigo, una escopeta calibre dieciséis y una buena lámpara. Nos fuimos, y el ruido que venía... bueno, lo primero que pasó fueron los ladridos de un perro, después de rato pasó un viento, un viento fuertísimo. Se escuchaba cómo iba y cómo levantaba las hojas secas bajo la selva. Pues, ahí estábamos, y mi abuelo decía:

—Nada más no nos acerquemos a la orilla del camino donde viene esa cosa, porque tiene mal aire.

Y tenía razón, sí tenía mal aire. Ahí estábamos cuando escuchamos que venían tocando un timbal, se escuchaba como que venía tocando una persona. Los ladridos del perro ya se habían adelantado. Se escuchaba cómo se iba ladrando, “¡guau, guau, guau, guau!”

—Éste es el Kulkal Kin<sup>1</sup> que dicen, —dijo mi abuelo.

---

<sup>11</sup> En maya, “sacerdote decapitado”.

—Pues hoy vamos a conocer qué es eso que viene, entonces no voy a prender la lámpara, —le respondí.

Cuando ya prendimos la lámpara, vimos que iba un bulto negro, negro, negro. La persona que iba tenía un traje negro, sólo que no tenía cabeza. Pero así iba, su traje era negro, negro. Cuando lo vimos la primera vez, no parecía alto, pero de repente en el reflejo de la lámpara vimos que esa cosa era alta, alta. Tenía como dos metros de estatura esa persona que venía. Entonces le dije a mi abuelo:

—Abuelo, éste es nuestro fin, esta cosa que viene es un gigante.

—Pues ya me dio miedo a mí también. ¿Qué vamos a hacer? Pues no hay nada más que hacer, vamos por la orilla de esta pirámide en ruinas.

Y fuimos por la orilla de la pirámide, puro por la orilla, pero teníamos miedo. Sentíamos como que temblábamos y sentíamos que el aire estaba frío.

—Pues no tengas miedo, vamos —dijo mi abuelo.

Empezamos a ir por ahí, empezamos a ir. De repente se asomó en el mero centro de la milpa, como ahí pasaba la hondonada, veíamos que ahí iba, ahí iba. Cuando de repente vimos un reflejo, una luz, hasta debajo de los árboles se veía claro.

—Pues ésta es la cosa que está iluminando todo —decía—. ¿Qué vamos a hacer? Ahorita esta cosa ya se está yendo.

Entonces, cuando vimos, había un pequeño animal que ahí iba. Era un mono que iba delante de esa cosa, iba haciendo así: “Tinkití, tinkití, tinkití!” Así iba haciendo el sonido que iba tocando, el mono también iba bailando delante de esa cosa. Mi abuelo me decía:

—Mira eso que se está yendo.

—Lo estoy viendo.

La lámpara que yo traía prendida no era nada comparada con la luz que traía aquella cosa. Veíamos que se iba bailando, era un monito, eso veíamos. Un pequeño mono iba bailando, iba bailando delante de aquella cosa. Tardaron como diez minutos en cruzar la milpa, ahí donde pasaron. Pero en todo ese tiempo en que veías cómo iban saliendo cuando salieron de la selva, el perro ya había avanzado, apenas se escuchaban sus ladridos. Se escuchaba cómo iba silbando el viento entre la selva. Y entonces, cuando terminó todo eso, ya no se veía a esa persona ahí en la selva. Cuando clareó y fuimos a ver el rastro de la persona ahí donde pasó, parecían que hubiera caminado al revés. No era como ver el rastro de una persona que camina de frente. Éste no, parecía como que iba de regreso, aunque se fue por

esta dirección, sus pies parecía que iban en otra dirección. Sus pies eran así de grandes, así de largos. Tenían como unos veinte centímetros o más de largo sus pies, pero estaban al revés.

Entonces, esto es lo que te platico así. Después, cuando reaccionamos, cuando ya no teníamos miedo, fue cuando vimos el rastro que dejó esa persona. Pero esa persona, como te digo, traía una luz. Hasta en la noche, a pesar de lo oscuro de todo, quizá hubieras podido ver hasta una pequeña hormiga que estuviera pasando. Anda con una luz poderosa. No sé si sólo lo vimos porque nos lo permitieron, o fue porque tuvimos suerte. ¿Quién sabe? Pero a esa persona nosotros, de verdad, la vimos con el abuelo.

**CÉSAR:** ¿Y entonces qué era?

**TEODORO:** Pues él dice que es a lo que le dicen el Kulkal Kin. Ésta es la historia que vimos con el abuelo.

**CÉSAR:** ¿Y sobre el Wan Tul? ¿No ha escuchado? El que dicen que cuida a las reses, y que te enseña a... bueno, creo que es como el diablo. Dicen que si quieres te enseña a torear. ¿No lo ha escuchado?

**TEODORO:** Sí he escuchado sobre eso, he escuchado que platicuen eso. Ése tiene un poder, el Wan Tul tiene un poder.

**CÉSAR:** El Wan Tul, Wan Tul.

**TEODORO:** Sí, es ése, el Wan Tul, sí, Wan Tul. Bueno, de antes, había como unas cuarenta personas que tenían reses aquí en el pueblo. Las reses de antes andaban así nomás en la selva, no había potreros cerrados con alambre. Veían cómo las reses salían de diferentes razas, unas salían pintas, otras salían amarillas. A pesar de que todas las vacas que se iban a la selva eran solamente blancas, cuando entraba la sequía y empezaban a regresar las reses aquí al pueblo, veían que había diferentes reses.

Pues bueno, hay un lugar como a unas tres leguas de aquí, *Xnuk Tok* se llama. Ahí recalaban las reses, porque era como una sabana. Ahí había puro pastizal. Entonces, ahí fue donde vieron al Wan Tul. Dicen que cuando se aparece, se le ve como un toro. ¡Pero un

animal grande! Y después se convierte en tres formas diferentes. Hubo una persona que platicaba que de verdad habló con él. Era valiente, su nombre era el difunto Don Ana Martín. Don Ana Martín era su nombre. Él se empeñó a aprender a torear, y el Wan Tul le dijo:

—Sí te enseñó. ¿Por qué no te enseñaría a torear? Lo único que te pido es que a las doce de la noche, hay un hormiguero de hormigas arrieras ahí en medio de la sabana, ahí me esperas, ahí voy a ir a encontrarte.

Pues esa persona era muy valiente, y dijo:

—¿Pues cómo no voy a ir?

Dicen que compró un medio litro de licor y se lo tomó. Después decía:

—Salí, me fui con mi caballo y lo amarré a un enorme jabín y entré, sabía dónde estaba el lugar que el Wan Tul había dicho.

Pues era cierto, y cuando llegó, ahí lo esperaban. Él veía a una persona, pero resulta que después vio a un enorme toro. Y le dijo el Wan Tul:

—Aporrea el pie nueve veces sobre la tierra —le dijo.

Y aporreó nueve veces su pie en la tierra, ahí donde estaba el hormiguero de las arrieras. De repente vio que salió fuego, y cuando se dio cuenta, bueno, se fijó bien y era un enorme toro.

—Hoy vas a aprender a torear —le dijo aquel demonio—. Si ves que levanto esta pata, mi pata derecha, es que te voy a embestir por tu lado izquierdo. Cuando veas que levante esta otra pata, es que voy a embestir por tu lado derecho. Así que ya te lo advertí, eso es para que te lo aprendas.

—¿Y si estás de frente? —le preguntó—. Cuando tengas las dos patas así, ¿entonces cómo?

—Pues tendrás que cuidarte porque, o bien te mato, o bien te salvas.

—Ahí fue donde me asustó —decía el difunto Don Ana Martín—, ahí fue donde me asustó, porque no me dijo cómo. ¿De qué forma iba a embestir? ¿Por qué lado debía yo esquivarlo? Lo único que me dijo fue: “cuando veas que estoy plantado de frente, es porque, si tú logras esquivar la cornada, salvas tu vida. Pero si no la esquivas, entonces, tendrás que venir conmigo”.

Fue entonces cuando Don Ana Martín le dijo al Wan Tul:

—Pues hombre, si así lo planteas, ya me estoy arrepintiendo. Creo que mejor ya no hacemos esto que habíamos pensado.

—Pues, si lo pensaste, debiste haberlo pensado bien. Si no, no hubieras venido aquí, y yo no me hubiera aparecido ante ti. Pero vi que eras valiente y que cumpliste tu palabra, y aquí estás. Así que vamos a terminar este reto que ya iniciamos.

—Bueno, pues vamos, ven a cornearme primero —le dijo Don Ana.

Y dicen que vio que se iluminó el lugar donde estaba, veía que había personas ahí donde estaba, todo alrededor de donde estaba el hormiguero, veía a unas personas que le aplaudían.

—Bueno, pues ya vi dónde están estas personas. Entonces, ahora le voy a echar ganas, voy a poner mi fuerza y mi valentía para torear a este toro —decía.

Se dice que le estaban aplaudiendo ahí, y en eso, arremetió el toro. Don Ana decía que sólo alcanzó a hacerle así con el brazo ¡Y pasó! Entonces volteó y vio que detrás de él ahí estaba aquella persona, el Wan Tul, quien le dijo:

—¿No te dije? ¡Tú vas a ser torero!

—Si no me di cuenta de qué...

—No te diste cuenta a qué hora pasé, ni yo tampoco me di cuenta a qué hora esquivaste la cornada que te hice.

—Bueno —dijo de repente Don Ana—, ahora vete otra vez por ese lado.

El toro se volvió a alejar como cinco metros.

—¡Ahí voy!

—Si primero me embistió por la derecha, —decía Don Ana—, ahora me va a cornear, pero por la izquierda, me lo había advertido desde antes.

Y entonces se le plantó el toro. Vio cómo venía, venía a toda velocidad. Apenas pudo voltear y el toro pasó a su lado. No lo alcanzó la cornada, y de repente vio que le estaban aplaudiendo. Fue otra vez el toro a plantarse como a unos cinco metros de él y entonces se plantó de frente. Entonces el toro embistió directamente sobre él, y perdió el conocimiento. Cuando despertó, cuando despertó a eso de las dos de la mañana, ahí estaba sobre la tierra, ahí donde vio que había tenido lugar la corrida, bueno, donde toreó al toro. Se había dormido y cuando despertó ya no vio nada ahí.

—¿Será posible que sólo lo haya soñado, o sí hice eso que vi? Si cuando hice lo que me pidió el Wan Tul, estaba yo consciente, y no estaba dormido —se preguntaba Don Ana—. ¿De verdad toreé al toro...? ¿Y entonces por qué está completo mi cuerpo?

Cuando lo platicó esta persona, dijo que fueron tres veces que fue ahí. En la tercera ocasión se calmó. En la segunda ocasión le dijeron:

—Hoy no vas a torear a un toro, sino a una vaca, porque en ocasiones no te tocará torear sólo un toro, vas a tener que torear hasta una vaca, vas a tener que torear hasta un becerro. Así que, por eso, tienes tres compromisos conmigo. Si logras cumplir los tres compromisos y no te sucede nada, serás un buen torero. Lo único que te voy a decir es que en el primero, fracasaste.

**CÉSAR:** Porque lo cornearon.

**TEODORO:** Exactamente, lo cornearon. Y le dijeron:

—La primera vez fracasaste, pero quiero ver tu valentía, otra vez, en esta segunda ocasión. El viernes de la próxima semana, así como hoy que es viernes. Te espero a la misma hora, a las doce de la noche. Te veo otra vez ahí donde me viste. No tengas miedo, ten valor porque yo no te voy a hacer nada. Si en la última oportunidad caes, no vas a aprender nada. Pero si te comportas como buena persona, vas a poder trabajar conmigo.

Entonces esperaba al próximo viernes. Ese día no llevaba nada y no bebió ni un poco de licor. Fue a esperarlo y se decía:

—Si no vi nada, no me hizo nada, sólo me agarró desprevenido.

Así lo pensaba él, pero sí lo habían corneado. Entonces, llegó a la misma hora y no vio nada, pero entonces le dijeron:

—¡Aporrea tu pie en la tierra!

Escuchaba la voz pero no veía a nadie ese día, esa noche no vio a nadie. Sólo escuchaba que decían “¡Aporrea nueve veces tu pie en la tierra como lo hiciste aquel día!”

Aporreó el pie en la tierra nueve veces. Cuando se detuvo vio a una mujer, que vestía un hermoso vestido, hasta brillaba, sólo que en uno de sus pies tenía una pezuña de res y en el otro tenía la pata de un pavo. Su cara, de forma, se veía como la de una mujer, él veía a una señorita. De forma tenía el cuerpo de una mujer, tenía el vestido de una mujer. Era muy hermosa esa mujer que vio. Entonces le dijo:

—El día de hoy, como vas a torear a una vaca, por eso ves a una mujer —le dijo—. Aquel día viste a un hombre porque toreaste a un toro. Hoy no, hoy torearás a una vaca. Hoy también serán las mismas instrucciones que te dieron la vez pasada. Lo que platicaste con mi jefe, eso vas a procurar hacer. Voltéate, voltéate de espaldas, ve hacia allá.

Se volteó un rato de espaldas y cuando volteó hacia donde estaba la mujer, vio a una vaca parada ahí.

—Entonces, ahora voy a ver tu valentía —le dijeron—. ¡Párate, plántate como se para un torero y aporrea el pie en la tierra, tres veces!

Cuando se paró, se plantó, y aporreó tres veces el pie en la tierra. Y en eso, que viene la cornada. Después, Don Ana lo platicaba de esta manera:

—Quizá medio muerto logré esquivarla. No me hizo nada. Por eso cuando volteé, vi que regresaba otra vez. Sólo alcancé a levantar un brazo, y que se pasa de largo. En la última, en la tercera ocasión —decía— vi que de plano se lanzaba acercándose a mí, pero cuando vi, ya estaba sobre mí, ya había llegado a donde yo estaba parado. En eso caí boca arriba y después ya no me acordé de nada más. Volví a quedar inconsciente —decía—. Cuando amaneció no tenía yo camisa, ni mi pantalón, solamente tenía mis calzoncillos. No sabía dónde se habían llevado mi ropa. A los cuatro días regresé a ver ahí el lugar donde caí, y ahí yacía mi ropa. En ese momento, en ese momento fue que empecé a sentir miedo, porque ya había visto que esto no era algo bueno. Entonces pensé: “No estoy vencido, en la última, tengo que venir para la tercera oportunidad.”

Ahí estaba parado, no veía nada, solamente hablaba solo y se dijo a sí mismo:

—Pues voy a regresar otra vez.

En eso escuchó una voz detrás de él:

—¡Bien, hijo! Si vuelves, serás bienvenido otra vez aquí. Ése será el último día, ése será para el triunfo. Así será para garantizar el trabajo, para sellar el pacto que hicimos. Ya me di cuenta que eres valiente, que no tienes miedo. Ahora para este viernes, te va tocar torear un toro joven.

—Bueno —dijo Don Ana.

—El único problema es que tú estás pensando venir con alguien más, porque ya me has delatado —le dijo el Wan Tul—. Ya le dijiste a tu esposa que ni modo: “Esposa mía, me tienes que acompañar en esta ocasión porque si me matan, así sabrás por qué voy a morir. Verás dónde voy a morir, tienes que acompañarme”. Eso le dijiste tu esposa. ¿No es así? —le dijo el Wan Tul.

—Pues sí, eso le dije.

—No debiste haberme delatado con ella. Yo ya hice que ella sueñe que tú estás aquí, y eres el que viene a verme. Ella ya sabe qué es lo que te va a suceder.

—Pero, ¿qué me va a suceder, patrón?

—Cuando llegue el momento verás lo que te sucederá, pero tendrás que cumplir tu palabra. Porque si no la cumples, tus tres hijos vendrán conmigo, me los voy a llevar. Entonces, ¿prefieres que me lleve a tus tres hijos o cumplirás tu palabra?

—Pues patrón, creo que mejor cumplo mi palabra para que no te lleves a mis tres hijos.

Y realmente sí tenía tres hijos. A uno de sus hijos lo mataron a tiros aquí en el pueblo, y dos se fueron quién sabe a dónde. Bueno, pues cumplió su palabra. Eran las once de la noche cuando se fue de aquí con su caballo. Sólo llevó su caballo, no llevó a su esposa. Cuando llegó a aquel lugar, dicen que veía fuego, que se estaba quemando el lugar donde lo esperaban, brotaban las llamas de aquel fuego. Cuando llegó, alrededor del fuego había tres reses, una vaca, un toro enorme y uno joven, ése era aquel becerro que le habían dicho.

—¿Viniste por el triunfo?

—Pues, vine a ver.

—¿A cuál de los tres vas a escoger? ¿El grande, el que está en medio o el que está a la izquierda?

—Pues patrón, estoy decidido: lo que digas, eso voy a hacer. No voy a ser yo el que escoja cuál.

—Entonces, tu reto para el último día es éste: va a ser el becerro. Aquí y ahora te vas a enfrentar con él. Sólo tienes que esquivarlo dos veces. Si lo esquivas dos veces te vas a ganar un buen trabajo.

Entonces escuchó que le aplaudían y al ver alrededor del fuego, había mucha gente reunida. Ellos le aplaudían, y mientras le aplaudían, ¡le entró un valor, pero tremendo! Estaba como una persona que verdaderamente salía decidida a morir.

—Ahora te vas a ir a diez metros de distancia, a los diez metros vas a aporrear tu pie tres veces en la tierra y saldrá el becerro hacia ti. Pero entonces, ¡lo esquivarás!

—Bueno, está bien.

Dicen que cuando llegó a los diez metros, aporreó su pie tres veces en la tierra. Y en medio del fuego, de ahí salió el becerro. Cuando vio salir al becerro en medio del fuego, vio cómo le brotaban llamas de los cuernos. Eso fue lo que pudo ver en ese momento, porque fue sólo una vez, fue sólo una cornada la que pudo esquivar. De lo demás no se acuerda cómo terminó. Cuando despertó a las cinco de la mañana, se despertó por el canto de los pájaros. Había un gran silencio en el lugar donde había quedado, y no pudo ver nada ahí.

A ese señor, el pacto que hizo con el diablo no le sirvió para aprender a ser torero. ¿Sabes qué aprendió? Ese señor se convirtió en hechicero. Sólo andaba haciéndole mal a otras personas. Veían que por los rumbos de su casa salía un toro, y era él mismo. Veían salir a un toro ahí en el terreno y lo veían ir por los rumbos donde hizo el pacto con el diablo. Ahí iba, ahí iba gritando, cada ocho días. Cada viernes de cada semana, tenía que ir a visitar a su patrón. Pero él no iba como persona, sino como animal.

De repente empezó a hacer maldades y cuando se dieron cuenta de la clase de persona que era, que había hecho un pacto con el diablo, le dieron un tiro. Ahí en el camino, el nombre del lugar es Betsinkin, ése es el nombre del lugar donde le dispararon. Les había hecho daño, había matado al papá de unas personas y ellos pagaron para que lo mataran. Se preguntaban “¿cómo se le puede matar?” Pues la única forma fue a traición, disparándole. Lo esperaron camino a su milpa y ahí lo mataron. Así terminó la vida de Don Ana Martín.

## Adolfo Chuc Chuc

94 años

*Seybaplaya, Champotón, Campeche*

### «U yuumil le Morroo'»

**CÉSAR:** ¿Bix a k'aaba'?

**ADOLFO:** Adolfo Chuc Chuc.

**CÉSAR:** ¿Tu'ux a kaajal?

**ADOLFO:** Ts'íitbalche'.

**CÉSAR:** ¿Jayp'éel años taalakech wey Seybaplaya?

**ADOLFO:** Úuch wey tene', yaan noventa y tres años, noventa y dos.

**CÉSAR:** Ta wa'alik teen sáamake', yaan jump'éel tsikbal a wojel yo'olal le masan bala'. ¿Bix u k'aaba'?

**ADOLFO:** Jaaj.

**CÉSAR:** ¿Je' u páajtal a tsikbatike'? Káajs a tsikbatik.

**ADOLFO:** Leti' le lugar te'elo'... le úuchben máako'obo', yaan jump'éel jchujkay, jump'éel jchujkay máak. Le máak ku máan chujkayo', tu lomaj leti' le kayo', le bala'o', tu lomaj yéetel u arpón. Pero, ¿ba'ax úuchij? Leti'e' pues tu taal, pero entonces, le máak túuno', a'ala'ab ti' leti' ka luk' tu lugar tu'ux kaja'ano', u kanáantubáaj. Tumen le lugar te' kun cruzaro',

yaan u yuumil. Le u yuumil te' le ba'alo'ob te'elo', tia'an te' morroo'.<sup>1</sup> Tia'an u yuumilo'obi'. Entonces, ka a'ala'ab ti'e', bik xi'ik táabak ku beet le lóob ti' le kayo', ti' le bala'o', tumen ju p'áatale'. Desgraciadamente, le ka tu lom le kayo', le u yuumil le morroo' tu yilaj. Ka jp'áat estatuail, ¿a wojel? Ka jp'áate' leti' le ba'ax u lonmo', tuunich p'áatik, y tak leti' le ba'ax u lonmajo', p'áat estatua xan, bey xan leti'. Leti'e', búulij, búulij. Tu yo'ol u yuumil le morroo'. Tumen te'elo', le máax ku k'áatal jach jáale', ku p'áatali'.

**CÉSAR:** ¿Máax u yuumil?

**ADOLFO:** Jump'éel xnuuk, jump'éel xnuuk, u k'aaba'... le u k'aaba' le xnuuko'... ¿bix u k'aaba' le ba'alo'? Tuubul teen u k'aaba' le ko'olela'.<sup>2</sup> Pero leti'e', ma' tu yutstal u je'ik. Bueno, yaan u modo. Cristiano je'ebixo'ona', pero yaan ti' podere', u beetik le loobo', leti'. Tumen leti'e', ku yáalkabtik le yáanal lu'um, porque ts'a'an tuláakal le leti'e'. Le xnuuko' ku jaantik cristiano. Entonces le ko'olelo', ku jóok'ol yéetel áak'abil, ku majantik meli gracias<sup>3</sup> jo'okaaj, yáaxil naj. Te' yáax najo' ti' kun u k'áat posadai'. Entonces óoli' je'ebix taalikecho', ka a k'áat teen posada, kin wa'alike' pues: «Ba'anten ma' a p'áatal te'ela'». Bey úuchik ti' le ko'olelo'. Pero entonces leti' le ko'olelo', ma' yutsil ba'ali'. Pues, le ken okok k'iine', tia'ani', ¡pero ba'an! Leti'e' ku beetik k'aas ti' le u yuumil le najo', p'áatali'. Le kéen jóok'oke', ku machike', ku bisik.

**CÉSAR:** ¿Tu'ux ku bisik?

**ADOLFO:** Te' Morroo'. Ti' ku bisiki'. Entonces, beyo', beyo', beyo'. Le ka tu yilaje', le autoridado'ob, ts'o'ok u luk'sik ka'ap'éel, óoxp'eel naj, mina'an u yuumilo'ob. Ka tu k'áatchi'itaje': «¿Tu'ux ku ts'o'okol u yuumil le naja'?» Entonces, le tiempo úucho', taasa'ab jump'éel jmeen. Ka tu ya'alaj le jmeeno':

—Ma' táan —ki—, le máak cada ku k'a'amal leti' le posadao', leti' jaantik, leti' bisik te'elo'.

<sup>1</sup> Le morroo' jump'éel aktúun yaan tu yáanal le faro yaan Payucán, tu'ux ku yúuchul ichkiil, tu jáal u k'a'anabil Seybaplaya, Champotón, Kaampech.

<sup>2</sup> U k'aabae', Bruja Xaaw. Lela' u yilib Don Adolfo a'alej.

<sup>3</sup> U yilibe' ku tuklike' miiin "posada".

Entonces, le Jmeen, ka a'ala'ab ti'e':

— ¿Bix túun u formail, ku jaantik?

— ¿Ma' bix u formaili'? Yaanili' u jóok'ol, u bin patioe'. Ku beetik u k'áaxil bin ti'. K'áaxe', ku tsa'ayal ti' le máako'obo'. Letene', yaan u jóok'olo'obe', u ensuciartuba'ob, aj, sí, ti' ku machiki', ku bisik, aj.

Entonces, le tiempo je'elo', le ka a'ala'ab ti'e':

— ¿Bix u formail ka we'et'ek leti' le u jaantik cristiano'obo'?

— ¿Ma' bixi'? Encantartbil.

Ka a'ala'ab ti' le Jmeeno', wa je' u beetike', ka tu ya'alaje', je'el u beetike', je'el u beetike'. A'ala'ab ti'e':

— Pues, ma'alob, wa tumen je' a beetike'. Pues ka taalakeche', ka a avisarto'one' bix u formail kan a meyajtik uti'al u k'a'al le xnuuko'.

Pues, ka tu ya'alaje':

— Pues, hombre, pues k'abéet teen kex cuatro máak.

Le cuatro máako'obo', yaan u binsik le jmeeno', te'elo'. Yéetel u manik u yo'och trago, le ko'olelo', le xnuuko'. Ti' kun káaltalo'obi'. Le ken jach káalak le ko'olelo', ti' kun machbil túuni', yo'ol ku dominarto'ob. Le jmeeno' ts'o'ok u dominartik le ko'olelo', asi que leti' le oora tu machiko'ob. Leti' le tanto meyajtaj tu beet le meeno'. Ka tu ya'alaje' k'abéet u ts'a'abal leti' le... u beelo' tu'ux ku bino', le bejo', le tu'ux ku bin yáanal lu'umo', bej. Bueno, tene' ma' in wojeli', wa jach jaaji', pero yaan jump'éel te' Morroo', yaan jump'éel jool, nojochil buka'aja', nojoch, tu'ux ku yokol máake', ka bin, ka bin. Tak bejla'e' ts'aka'an, ku ya'ala'ale', tak bejla'e'. Ka bin yáanal lu'um. Te'elo' ti' ku bisik le gente u jaanto'. Ti' cada lugar, cada lugar, u ts'áam u lugarilo'obe', te'ela' trenki ma'ax, tolo' u pool yuuk.

**CÉSAR:** ¿Ba'ax pool yuuk?

**ADOLFO:** La cabeza de un venadito. Pues, cada lugare', ti' ku bin u jaanli'. Pues, tu'ux kuxchajla'an, náachij, ti' ku máan ti' cinco leguas, tu'ux ku náakal leti', u ts'aik u k'aaba' tuláakal le lugaro'obo'. Mientras tu yuk'ik u tragoe', tu tsikbatik tuláakal le lugaro'obo' ti' le jmeeno'. Le jmeeno' ka tu ya'alaje': «Tal lugar bix u k'aaba', tal lugar». Le máako'ob u bismajo'obo', leti'ob ts'aik cuentae' ba'ax, bix úuchik leti' le... bix u modoil u sa'atal le gente ti' le kaajo'. Ti' lelo', ka tu beeto'obe'... leten bisa'ab le cuatro máako'obo' u yu'ubo'obe' bix

u formail, bix u jaanta'al le gente ti' le kaaja'. Ka a'ala'ab ti' jmeen. Le ka jsuunaj tu yóol le ko'olelo', ts'o'ok u encantarta'al ti' le fierro'obo'. Le fierro ku ya'ala'alo' tak tin paalile', ku ya'ala'ale', ts'aka'an le fierro'obo', ts'aka'an, tia'an le fierro'obo'. Chéen u piixan le ko'olelo', le beetik le ba'alo'ob te'elo', ku bulik leti' le cheemo'ob, ku k'áatal naats' te' jáalo', jaaj. Leti' le túun, leti' le p'áatiko'. Ku tíitikubáaj leti' le Morro ka'acho'. Ka'ache' ku tíitikubáaj pero bejla'e', xu'ul u tíitikubáaj.

**CÉSAR:** ¿Ba'ax le Morroo'?

**ADOLFO:** Le faroo', jaaj, leti' le u luzil, ku tíitikubáaj. Así que ka jp'áate', encantado le ko'olelo'. Pues ka jp'áat encantadoil beyo', tak bejle', leti' le xu'ulik, tak bejle', leti' le xu'ulik.

**CÉSAR:** ¿Xuulul ti' yaan le ko'oleli'o'?

**ADOLFO:** Aj, pues xuululile'. Hasta u xu'ulul yóok'ol kaabe', ku yilik Diöse' buka'aj gente tu ch'a'aj. Aj, ti' kun ts'áabil cuentae' buka'aj gente tu ch'a'aj. Leti' le je'elo', leti' le u historiailo', leti' lelo', jaaj.

**CÉSAR:** ¿Tak bejla' ku búulul le cheemo'obo'?

**ADOLFO:** Ma', bejla'e' ma', xu'ulij. Desde ka j-encantarta'abij, ka jxu'ulij, ka jxu'ul u bulik le cheemo'obo'. Le lugar je'elo', ma' solamente chéen le je'elo', yaan uláak'o'ob. Te' ich ja'o' ti' yaan u muestra buka'aj máak u jaantmaji'. Pero como ma', como ka'anal ja', ma' tu bin le ja' te'elo', pues ma' tu yila'al. Pero le je'elo' j-ila'abij, bix úuchik ti' le máako', jaaj.<sup>4</sup>

**CÉSAR:** Kux túun le yuum k'a'anabo', ¿yaan wáaj u yuumil?

**ADOLFO:** Yaan, yaan u yuumil.

**CÉSAR:** ¿Je'el a tsikbaltik tene'?

<sup>4</sup> Ku tuklik u yilib Don Adolfoe', le máak ku ya'aliko' leti' le yáax lom le bala'o'.

**ADOLFO:** U yuumile', mina'an mixmáak je'el bix jajal Diose', leti' u yuumil. Leti' ku mandar. ¿A wojel wáaj ba'axten? Tumen leti'e', ma' tu páajtal u maastal u yokol te'ela'. Ti' ku náakal, ti' ku náakal. Kex buka'aj fuerte k'a'anabe', ma' tu páajtal u máan ti' le línea ts'a'an ti' tumen jajal Dioso', ti' ku náakali'. Lelo', ki'ichkelem jajal Dios beetej. ¿A wojel ba'axten? Tumen le k'a'anabo' u k'áat u mandartubáaj ka'achij. U ch'a'ik junnáab diario. Ka a'ala'ab ti'e': «Ma'». Pero entonces ka a'ala'ab ti'e':

—Le ba'ax ka tukliko', ma' táan a jóok'ol yéetel.

Ku ya'alik túun le k'a'anabo':

—Bueno, ma' ta ts'a'ik teen permisoo', cha' in ch'a'ik juntúul máak, diario.

Entonces, ka a'ala'ab ti'e':

—Le junnáab kan a ch'a' diarioo', cada k'iin junnáab, diario kan avanzaro', je' a bulik tuláakal leti' le lu'uma' —ku ya'ala'al ti'.

—Bueno, pues ko'ox beetik uláak' compromiso. In k'áate' ka a ts'a' teen juntúul diarioi', juntúul máak diario.

Le k'a'anabo', le j-a'alej ti' jajal Diose', ka ts'a'abak juntúul diario. Ka a'ala'ab ti'e':

—Todavía lelo' sí, jin ts'a'ik teech le ordeno', ka a ch'a' juntúul, diario juntúul máak.

Así que le k'a'anabo', diario yaan u ch'a'ik juntúuli'. Ma' weye', tuláakal tu'uxe', juntúul kun u ch'a'i', jaan. Leti' le orden yaano'. Entonces le k'a'anabo', bey a wóol ma' kuxa'ane', pero kuxa'an, kuxa'an. Leti'e' kuxa'an.

Adolfo Chuc Chuc

94 años

*Seybaplaya, Champotón, Campeche*

## **“La guardiana del Morro”**

**CÉSAR:** ¿Usted cómo se llama?

**ADOLFO:** Adolfo Chuc Chuc.

**CÉSAR:** ¿De dónde es usted?

**ADOLFO:** Dzitbalché.

**CÉSAR:** ¿Hace cuántos años que vino aquí a Seybaplaya?

**ADOLFO:** Hace mucho tiempo, tiene noventa y tres años, noventa y dos.

**CÉSAR:** Me decía hace un momento que conoce un cuento sobre el *masan balá*.<sup>1</sup> ¿O cómo es?

**ADOLFO:** Sí.

**CÉSAR:** ¿Me lo puede platicar? Ya puede comenzar a platicarlo.

**ADOLFO:** Es ahí en ese lugar, de la gente antigua, ahí había un pescador. Esa persona que andaba pescando arponeó al pez, a la manta raya, la atravesó con su arpón. Pero, ¿qué pasó? Él ya venía de regreso, pero, a esa persona ya le habían advertido cuando salió del lugar donde vivía, que se cuidara. Porque el lugar donde iba a cruzar tenía su guardián. El

---

<sup>1</sup> *Masan balá* es una especie de mantarraya (una raya).

guardián de las cosas de allá, está en el Morro.<sup>2</sup> Ahí están los guardianes. Entonces le habían dicho que no se le ocurriera hacerle daño a ese pez, a la manta raya, porque en una de esas y ahí quedaba. Desgraciadamente, cuando arponeó a la raya, el guardián del Morro lo vio. Y aquella persona se convirtió en estatua, ¿sabes? También la raya que había arponeado se convirtió en piedra, se convirtió en una estatua también, igual que el pescador. Y él se hundió, se hundió, todo a causa del guardián del Morro. Porque allá, cualquiera que cruce en la orilla, ahí queda.

**CÉSAR:** ¿Quién es el guardián?

**ADOLFO:** Una anciana, una anciana. Su nombre es... el nombre de esa anciana es... ¿cómo se llamaba esa cosa? Se me olvidó el nombre de esta anciana.<sup>3</sup> Pero bueno, ella no puede abrir su prisión, aunque sí hay forma de abrirla. Es como una persona normal, pero tiene poder para causar mal, ella, la anciana. Corre debajo de la tierra porque a ella para eso la trajeron a este mundo. Esa anciana se comía a las personas. Esta mujer salía de noche, pedía posada en las afueras del pueblo, en la primera casa. En la primera casa, ahí pedía posada. Entonces, más o menos así como tú vienes ahorita, si me hubieras pedido posada, yo te hubiera dicho: “¿Por qué no? Te puedes quedar aquí.” Así pasaba con aquella mujer. Pero esa mujer era maligna. Entrando la noche, en donde hubiera pedido posada, ¡pues qué! le hacía daño al dueño de la casa donde se quedaba. Cuando salía de la casa, lo agarraba y se lo llevaba.

**CÉSAR:** ¿A dónde se lo llevaba?

**ADOLFO:** Ahí al Morro. Ahí se los llevaba. Así pasaba, así pasaba una y otra vez. Entonces cuando se dieron cuenta las autoridades, ya habían desaparecido algunos. Dos, tres casas, ya no tenían dueño. Y se preguntaron:

—¿Y qué fue de los dueños de estas casas?

Entonces, en ese tiempo, trajeron a un Jmen. Y dijo el Jmen:

---

<sup>2</sup> El Morro es una cueva que está debajo del faro en el balneario de Payucán, a la orilla del mar en Seybaplaya, Champotón, Campeche.

<sup>3</sup> Su nombre es la bruja Xaaw, esto lo compartió la nuera de Don Adolfo.

—No—dijo—, esa persona a la que cada vez le dan posada, ella se los come, ella se los lleva allá al Morro.

Entonces, le preguntaron al Jmen:

—¿Y cómo es que se los come?

—¿Cómo que cómo se los come? Pues hace que las personas tengan que salir al patio. Ella hace que les dé diarrea a las personas. Por eso tienen que salir, salir a defecar al patio, ah sí, y ahí los agarra y se los lleva.

Entonces le dijeron al Jmen:

—¿Qué se puede hacer para que deje de comerse a las personas?

—Pues qué más, tiene que ser encantada.

Le preguntaron al Jmen si él lo podía hacer, y dijo que sí lo haría, sí lo haría. Y le dijeron:

—Pues está bien, qué bueno que sí lo harás. Cuando vengas nos avisas de qué manera le vas a hacer para encerrar a la anciana.

Y el Jmen dijo:

—Pues hombre, necesito como unas cuatro personas.

El Jmen tenía que llevar a esas cuatro personas ahí, y también tenía que comprar licor para la señora, para la anciana. Ahí se iban a emborrachar. Cuando ya estuviera muy borracha la mujer, ahí es cuando la agarrarían, para someterla. El Jmen ya había sometido a la mujer, así que en ese momento la agarraron. Esa fue toda la labor que hizo el Jmen. El camino donde andaba la anciana, ese camino... bueno, donde andaba bajo la tierra, era un camino. Yo no sé si sea cierto, pero hay uno en el Morro, hay una cueva ahí, así de grande. Está grande, ahí entran las personas, y así te vas, te vas. Dicen que hasta ahora ahí está, incluso ahora. Ahí podías ir debajo de la tierra. Allá llevaba a la gente para comérsela. Y en cada lugar, en cada lugar... bueno, tenía lugares destinados para eso, a un lugar le había puesto como nombre *traki ma'ax*, a otro lugar *pol yuk*

**CÉSAR:** ¿Qué es *pol yuk*?

**ADOLFO:** Es la cabeza de un venadito. Pues en cada lugar, ahí se iba a comérselos. Pues ahí vivía, lejos, recorría un perímetro de hasta cinco leguas, hasta allá llegaba ella, y le ponía nombres a todos los lugares. Mientras tomaba el licor, le iba platicando sobre todos esos lugares al Jmen. Y el Jmen le dijo a las personas que habían ido con él: “Tal lugar se llama

así y tal lugar se llama así”. Las personas que llevó el Jmen relataron qué pasó, y cómo le había pasado eso a la anciana, y cómo se perdía le gente de este pueblo. Así estuvo eso, e hicieron... bueno, por eso llevaron a esas cuatro personas, para que escucharan cómo estuvo, y cómo se comía a la gente de este pueblo. Así fue como la bruja le dijo todo al Jmen.

Cuando volvió en sí la mujer, ya la habían encantado, la apresaron con unos barrotes de fierro. Esos fierros que dicen, desde que yo era niño existían, y todavía existen, todavía existen, allá están los fierros. Era sólo el espectro de la mujer lo que causaba los accidentes allá. Hundía las lanchas que pasaban cerca de la orilla, sí. Así pasaba. De antes hasta temblaba el Morro. De antes temblaba el Morro, pero hoy ya no tiembla.

**CÉSAR:** ¿Qué es el Morro?

**ADOLFO:** El faro, sí: es la luz la que temblaba. Así quedó encantada esa mujer. Pues quedó encantada, hasta ahora, así se acabó. Hasta ahora, y así se acabó.

**CÉSAR:** ¿Todavía está la mujer ahí?

**ADOLFO:** Ah, pues todavía ahí está. Hasta que se acabe el mundo verá Dios a cuántas personas se llevó. Ahí se darán cuenta de cuántas personas se llevó. Así es eso, ésa es la historia, sí.

**CÉSAR:** ¿Hasta ahora se hundan las lanchas?

**ADOLFO:** No, ahora no, eso ya se acabó. Desde que la encantaron se acabó, dejó de hundir las lanchas. Ese lugar no es el único, hay otros. Bajo del agua está la evidencia de cuántas personas se comió. Pero como ahí está alta el agua, allá no baja el agua, pues no se ve. Pero eso sí lo vieron, vieron qué fue lo que le pasó a aquella persona, sí.<sup>4</sup>

**CÉSAR:** ¿Y el mar, tiene dueño?

**ADOLFO:** Sí tiene, sí tiene dueño.

---

<sup>4</sup> La nuera de Don Adolfo piensa que aquí se está hablando de aquella primera persona que arponeó a la raya.

**CÉSAR:** ¿Sí me lo platica?

**ADOLFO:** Pues el dueño no es nadie más que Dios. Él es el dueño. Él es el que manda. ¿Sabes por qué? Porque el mar no puede entrar más aquí en la tierra. Ahí se queda, ahí se queda. Por más fuerte que sea el mar, no puede pasar de la línea que le marcó Dios, ahí se queda. Eso Dios lo dispuso. ¿Sabes por qué? Porque el mar quería mandarse solo. Quería tomar un palmo de tierra todos los días,<sup>5</sup> pero le dijeron “No”. Dios le dijo:

—Eso que estás pensando, no puede ser.

Y dijo entonces el mar:

—Bueno, ya que no me das permiso para eso, entonces déjame llevarme a una persona todos los días.

Entonces Dios le dijo:

—Ese palmo de tierra que quieres tomar a diario, todos los días un palmo de tierra, si quisieras avanzar un palmo todos los días, inundarías toda la tierra.

—Bueno, pues hagamos otro trato. Quiero que me des a uno a diario, una persona todos los días.

El mar fue el que le pidió a Dios que le diera a alguien diariamente. Y Dios le dijo:

—Eso sí, sí te concedo permiso para que te lleves a uno cada día, una persona a diario.

Así que el mar se lleva a una persona todos los días. No nada más aquí, en todos lados se lleva a uno. Sí, así fue que le concedieron ese permiso. Entonces pensarías que el mar no está vivo, pero sí vive, está vivo, él está vivo.

---

<sup>5</sup> Un palmo es la medida de distancia entre las puntas de los dedos pulgar y meñique cuando está completamente extendida la mano.

## Jesús Euan Pech

28 años

*Cumpich, Hecelchakán, Campeche*

### «Náayo'ob»

Wey ti' le chan kaaja', u tukla'al le náayo'obo', yaan ka'ap'éel forma bix u yila'al. Yaan náayo'ob jats'utso'ob uti'al u páajtal a wa'alik yéetel a familia, u bin teech yutsil yéetel yaan xan tu'ux ku bin teech k'aasil. Le náayo'ob ku ts'a'abal ti' máako', wey ti' le chan kaaja', le nukuch máako'obo', le u nuukil máako', u paapa máak beyo', ku tsikbaltiko'obe' de que wa ku ts'a'abal teech jump'éel náay de sáansamal ta náaytike', es que tumen yaan ba'ax u k'áat u ya'al teech. Yaan náayo'ob jats'utso'ob de uti'al ka páajtak a meyaj, ka xi'ik teech ma'alobil yéetel a paalal, yéetel a nuukilo'ob, yéetel a láak'alo'ob. Yaan xan náayo'ob de tu'ux ku ya'alik teech de que maas seguir a beetik ya'abach ba'axo'ob de ma' ma'alobi', y je' u bin teech k'aasile'. Le náayo'ob túuno', ma' jump'éelili', le náayo'obo' ma' igual u yila'ali'. Y beya', je' a náaytik ba'axo'ob de ku beetik teech utse', bey ja náaytik xan ba'alo'ob de ku beetik teech k'aase'.

Nika'ajen in tsikbalt jump'éel náay beoritasa' de jats'uts. Jump'éel náay de tu'ux, tene' kin wa'alike' naj in ch'a' wa sáansamal ka in náaytej, tumen jats'uts. Chéen jump'éel k'iin túun beyo', de tene' je' tuláakal k'iine', kin suut le meyajo', kin yaantal yéetelo'ob in papá, yéetel in maama, chéen jump'éel día de je'ex uláak' k'iino'obe', ka jweenen. Mixba'al kin tuklik, mixba'al kin tuklik de k'aas, mixba'al kin tuklik de jats'uts. Chéen chilajen je'elel. Te' túun le k'iin je'elo', ka áak'abchaje', tene' ka tin náaytaj jump'éel bey ba'al de jats'uts. Chéen tin wilik bey ti' in náayo', tin wilik bine' tia'anen te' ti' koolo' yéetel in sobrino'obo', yéetel in Papá, in taata anik beyo'.<sup>1</sup> Táan k meyaj, táan k meyaj, táan k péeksik le lu'umo', tumen k tuklike' de que ti' le año je'elo' yaan u ts'a'ik to'on ma'alob cosecha ti' le nalo'.

Je'elo' táan u tusbeeltiken túun in papá, ku ya'alik tene':

—Ts'a'ex séeban ti', tumen le tiempoo' bey u yóolil cháake'. Yaan u taal ja'. Así es que antes ku k'áaxal le ja'o', to'one' naj k ts'o'oksik le meyajo'.

---

<sup>1</sup> K tsolik tumen Kumpiche' papá u ya'ala'al xan ti' abuelotsil.

Je'elo', tin wilik túune' táan k meyaj túun beya', pero nak' túun le wits beya', tin wu'uyike' ti' ku k'aay jump'éel chan ch'íich', u k'aaba xk'ook'. Le túun le chan xk'ook'o', jach jats'uts u k'aay. Le túun le xk'ook'o', cuando ken k'aaynak tu tiempo uti'al chichan luna, ku ya'alale', jach ku taasik uts. Je'elo' kin wu'uyik bine', wa'alakbalen tin cha'antik bey tu'ux ku k'aay le chan ch'íich'a', tumen jats'uts in wu'uyik ti' in náayo'. Je'elo', in taata beyo' ka jo'op' u k'eyiken, ku ya'alik tene':

— Xi'ipal, ¡chok' ti'! Tumen ma' ta chok'ik ti'e', yaan u taal le ja'o'.

Kin wa'alik ti'e':

— Pero si jach jats'uts u k'aay le chan ch'íich'a'. Ku ya'ala'ale' ken k'aaynake' es que yaan u bin to'on utsil.

Je'elo' táan k tratartik k ts'o'oksik tuláak le meyaj, chéen ka t u'uyaj le chan ch'íich'o', ts'o'ok u xu'ulul u k'aay. Lugar u k'aay le chan chíich'o', táan u k'aay túun le ch'och'orino'. Le ch'och'orino', jump'éel chan... ¿bix je' in wa'alik teche'? De jats'uts xan u k'aay, pero le ken k'aaynak leti'e', ku ya'ala'ale' yaan u beetik k'iin. Y le ken u beet sen k'iine' uti'al le u pak'alil le nalo', ma' tu yaantal. Je'elo' kin wa'alik túun ti' in apáo':

— ¿Ta wilaj? Leti'e' xu'ul kin wu'uyik u k'aay le chan ch'íich' je'ela', bejla'e' tu k'aay le ch'och'orino'. Bejla'e', yaan u beetik k'iin.

Je'elo' ka jo'op' k tsikbaltik. Chéen ka t u'uyaje' tu k'aay túun le xk'ook'o', tu k'aay le ch'och'orino'. Pero tin wu'uyike' maas k'a'am u k'aay le ch'och'orino'. Kin wa'alik bin ti'obe':

— Es que de por sí k'iin. Ma' tu béeytal le cosecha ti' le añoa'.

Y beyo' ka jo'op' k jóok'ol, jóok'ol. Ka túun jo'op' u k'áaxal le ja'o'. Ka jo'op' k taal. Je'elo', chéen táan k taal ti' le bej beyo', xiimbalil k taal, búul le bejo'. Tu kaal k ook ku náakal le ja'o'. Ka jo'op' k taal. Tin wilike' le uláak'o'ob in wéet meyaj'ob beya', ts'u jóok'olo'ob xan. Pero táan k túun xiimbale', chéen ka t u'uyaje' le jch'och'orino', ma', ma' tu k'aay, chéen le xk'ook'o' ku taal u k'aay. Je'ex k bin náachtale', bey u bin u taal u k'aay.

Táan k túun na'akal ti' le wits, bey k ilika'. Le ken in sut in wich bey paachila', le nalo' tu taal u jóok'ol. Tu taal u jóok'ol kex ma' k'aja'an teen wa t ts'aaj, ts'aaj le u semilla le nalo', tu taal u jóok'ol. Je'elo', mientras maas chich k bine', le ja'o' maas k'a'am u k'áaxal. Je'elo', ka jna'ako'on túun ti' le wits beya', tumen ts'o'ok u k'a'antal u ja'il beya', je'elo' chéen in tuukul tene', in wa'alike':

— Wa ku sen k'a'antal le ja'o', yaan u búulul le nalo'. ¡Bix ku ts'o'okoli'? Yaan u p'áatal ma' tu yaantal.

Pero ma'. Tin wilike' tu na'akal le ja'o', le nalo' maas chich u na'akal, tu lool, tu yaantal u jéek', tu nuuktal le nalo'. Ki'imak in wóol kin wa'alik bine':

—¡Señal, u señal le chan ch'íich' je'ela' de que yaan un yaantal!

Je'elo', táan k éemel túun áalkab, bey k il le nal ts'o'ok u sen yaantalo'. Ka k'ucho'on túune', k ilike' nuuktak, nukuch che' k ilik. Bey tuláakal le beya', nuuk u jéek' le nalo'. Je'elo', le ka j-oko'on túun, áalkab bey uti'al k jochik, uti'al k ilik jach bebeytak le nalo', pues tene' ajal tin beetaj, ka j-aajen. Leten kin wa'alike' jump'éel náay jats'uts, de kin wa'alike' de uti'al prosperidad, tumen uti'al, uti'al u bin to'on ma'alobil tuláakal le máako'ob ku meyajtiko'obe', le u meyajil le xi'imo', le nalo'. Pues bey ts'o'ok le náayo'. Ma', ma' jach taj de... bix in wa'alik teech, wa nojochi', pero de bey tin náaytilo'.

Lela', uláak' jump'éel náay yaanchajij teen. Le náay je'ela', de ma' jach jats'utsi'. Chéen jump'éel u k'iinaje' tin wilaj túune'... chilajen wenele' ka jo'op' in náaytike'. Yéetel in watan kin bine' ti' jump'éel chan kaaj. Tin wilike' ma' in k'ajóol le kaajo'. Pero tia'ano'oni'. Tin wilike' ya'ab máako'ob tia'ano'obi', ya'ab koonol yaano'obe'. Táan k máan xiinximbale'. Je'elo' chéen táan k máan xiinximbale', chéen ka tin líik's in wich ka'anale', táan u nookoytal. Pero le u nookoytalo', ma' de jump'éel ba'al de suuk u yúuchul, wáaj de je'ex nuka'aj k'áaxal ja'e', sino que k'a'am iik'. Tun suut le múunyal te' ka'anlo'. Je'elo', ya'abach máako'obe' tin wu'uyik ku ya'aliko'obe' de que yaan ba'ax ku yúuchul. Le lugar tu'ux yaano'ono', táan bin u je'ikubáaj le lu'umo'.

Je'elo', tene' ka jo'op' in sajaktal. Ka tin mach u k'ab in watan, kin wa'alik ti'e':

—Ma' in wojel ba'ax ku yúuchuli'.

Tin wilike' ya'ab máak ku máan u suuto'obe', tu yawato'ob. Ma' k ojel ba'ax ku yúuchuli'. Tene' ts'o'ok in wu'uyike' tin sajaktal. Kin wa'alik túun ti'e':

—Te' bey ka'anal beya', ya'ab le witso'ob kin wiliko', jats'utstako'ob —kin wa'alik ti'e'—, ¡ko'ox tolo'! Tumen tolo', wa jaaj yaan ba'ax ku yúuchul waye', tolo', ken k'uchko'one', ma'aten, ma' tu yúuchul to'on mixba'al. Wa jaaj tu je'ek'abtikubáaj le k'uchuko'one', ma'aten, ma' tu yúuchul to'on mixba'al. Wa jaaj tu je'ek'abtikubáaj le lu'umo', tolo' ma'aten u je'ek'abtubáaj, tumen tolo', ka'anal.

Je'elo' ka jo'op' in bin. Chéen táan in bine' in machm u k'abe', tin wu'uyike' ma' tu yutstal u taal. Xaan u taal. Ma' tu yutstal u yáalkab je'ex in wáalkab tene'. Leka tin sut in wich bey in wil ba'axten ma' tu yutstal u taale', ka tin wilaje' tu je'ek'abtikubáaj le lu'umo'. Le najo'obo' tu bin bey ich le lu'uma', tu je'ek'abtikubáaj, tu bin beya'.

Je'elo', tene' tin sajaktal. Ka jo'op' in wawtik, kin wa'alik ti'e':

—¡Ko'ox!

Le túun ka tin méek'aj bey uti'al in ch'úuyik in wa'alik kin bin yéetel áalkabilo', maas ma' utschajij. Kin wa'alik bin ti'e':

—¡Ko'ox! ¡Xeen! ¡Xeen táanil teech, tumen teche' naj a k'uchul te'elo', tumen wa ma' ta k'uchule', yaan u luk'iko'on le lu'umo'!

Je'elo', tene' sajaken tumen in wojel wa ka úuchuk beyo', pues yaan u ya'alik u tokar k kíimile'. Ka túun jo'op' in ts'aik in muuk'. Tin ts'aik in muuk'. Je'elo', chéen ikil in ts'aik in muuk' beya', ka tin ch'úuy in wilike', le ka tin páa'ch'úuytaj beyo', ka tin píikch'iintaj beya'. Ma' in wojel túun bix úuchke' pero tin wilaje' leti'e' k'uch te' tu'ux yaan le witso'obo'. Ts'o'ok túun u k'uchul ti' le witso'obo', ka tin sut in wiche'. Kin wilike' ya'abach máako'obe' tu bino'ob ich le joolo', tu je'ek'abtikubáaj le lu'umo', tu bin le najo'obo', tak leti'ob. Ka jo'op' in wáalkab, tin wáalkab. Je'elo', ka tin wáalkab te', ma' tin wilaji' alcanzar ti' k'uchul te' tu'ux naj in k'uchulo'. Ka tu je'ek'abtikubáaj le lu'umo', ka jlúub le tuunicho'ob kin wiliko', ka jyáach'en. Je'elo', tin péeksikimbáaj, tin tóoch'kimbáaj bey uti'al in líik'ila'. Ma' tu yutstal, tumene' ku yach'iken le tuunicho'ob bey tu'ux je'ek'abtpaj le lu'umo'.

Je'elo' tin wilike' in watano' tia'an bey ka'anala', tu t'aniken ma' taak u seguer u bini'. Ma' taak u p'atikení', tumen ku yilik de que tene' táan in lúubul te' joolo'. Ka jo'op' túun jo'op' in bin. Je'elo, kin lu'usik le tuunich bey tin wóok'ola'. Kin wóotik na'akale', ku lúubul uláak' le máako'obo' tin wóok'ol, ku ka' jakk'esikene', kin ka' yáach'al. Je'elo xaanjij túun táan in tartartik in na'akal, tin machik tuunich, tin lu'usik le máako'ob beya'. Le ken in ts'a in wok bey uti'al in lúukul in wáalkaba', ku ka' lúubul le máako'obo', ku ka' éensikeno'ob kaabale', kin ka' yáach'al. Je'elo' tene' ts'o'ok in sajaktal. Kin wa'alike':

—Ts'o'oka'an teen beya'. Yaan in múukul yéetel le lu'uma', tumen ma' tu yutstal in jóok'ol. Pero mixba'al ti', in watane' ts'o'ok u bin.

Je'elo', chéen le kin wa'alik beyo', ka tin wu'uyaj u taal in muuk'. Le ka taal in muuk', ka tin tóoch'timbáaj beya', ka jo'op' in bin áalkabil, áalkabil. Jach ta'aytak in k'uchul túun tu'ux yaan in watano', ka j-aajen. Ka j-aajene', tene' sajken, tu kulum in puksi'ik'al, táan in... xu'ul in wóol, tak taak in wok'ol. Kin wa'alike':

—¿Ba'axten kin náaytik le ba'al je'ela', si tene' ma', ma' bey in wóole', tene' ma' tin tuukul k'aas?

Pero ma' in wojel ba'axten tin náayti'. Pero bey tin náaytilo'. Ka j-aajen, bey ts'o'ok le náayo'.

## Jesús Euan Pech

28 años

*Cumpich, Hecelchakán, Campeche*

### **“Sueños”**

En este pueblo, se piensa que los sueños, hay dos formas de entenderlos. Hay sueños muy bonitos que los puedes compartir en familia, que te traen bienestar. También hay otros que te traen malos augurios. Los sueños que tienen las personas en este pueblo, los ancianos, los ancestros de las personas, los papás de uno, ellos cuentan que cuando tienes un sueño que sueñas todos los días, es porque hay algo de lo que te quiere advertir. Hay sueños agradables de que te va a ir bien en tu trabajo, que te va a ir bien con tus hijos, con tus mayores, con tus hermanos. También hay sueños en donde te advierten que no sigas haciendo cosas malas porque te puede venir un mal. Entonces los sueños no son de un solo tipo. Los sueños no se interpretan de una sola manera. Puedes soñar cosas que te pueden traer un bien, así como también puedes soñar cosas que te pueden traer un mal.

Les voy a platicar ahora un buen sueño. Es un sueño que yo quisiera soñar todos los días porque es bonito. Sucedió que un día de esos, yo, así como todos los días, regresé de trabajar, y estuve con mi papá y con mi mamá. Era así un día como cualquier otro día, y me fui a dormir, así, sin pensar en nada, sin pensar en nada malo y sin pensar en nada bueno. Nomás me acosté a descansar. Ese día, al caer la noche, entonces yo soñé una cosa así bonita. Así, yo sólo la veía en mis sueños, veía que estaba en mi milpa, con mis sobrinos, con mi papá, el que es mi padre pues.<sup>1</sup> Estábamos trabajando. Estábamos trabajando, estábamos removiendo la tierra porque pensábamos que ese año nos va a dar buena cosecha de elote.

Así entonces, me estaba ordenando mi papá, diciéndome: “¡Dense prisa porque el clima presagia que va a llover! Va a venir el agua. Así es que antes de que caiga la lluvia tenemos que terminar el trabajo”. Entonces yo veía que estábamos trabajando así, pero

---

<sup>1</sup> Se hace la aclaración porque en Cumpich también al abuelo se le dice “papá”.

en la parte de en medio de un cerro yo escuchaba que ahí cantaba un pajarito que se llama ruiseñor. Y ese pequeño ruiseñor cantaba muy bonito. El ruiseñor, cuando canta en la época del año en que la luna se ve pequeña, dicen que trae mucho bien. Entonces sentía que estaba parado admirando así hacia donde cantaba este pajarito, porque lo escuchaba muy bonito en mi sueño. Entonces mi papá empezó a regañarme, diciéndome: “¡Muchacho, apúrate! Porque si no te apuras, va a venir la lluvia”. Y yo le dije: “Pero es que es muy bonito el canto de este pajarito. Dicen que cuando canta es un augurio de que nos va a ir bien”. Entonces estábamos tratando de terminar todo el trabajo, cuando escuchamos que el pajarito había dejado de cantar. En vez del canto del pájaro, ahora estaba cantando la cigarra.

La cigarra es como un... ¿cómo te digo? También tiene un canto bonito. Sin embargo, cuando canta se dice que va a haber sequía. Y cuando hay mucha sequía para el momento de la siembra del maíz, pues no, no se da. Entonces le digo a mi apá: “¿Ya viste? En que dejé de escuchar el canto de este pajarito, ahora está cantando la cigarra. Y ahora va a haber sequía”. Empezamos a platicar, y de repente escuchamos que otra vez estaba cantando el ruiseñor, y estaba cantando también la cigarra. Pero escuchaba que el canto de la cigarra era más fuerte. Y entonces que les decía: “Definitivamente va a haber sequía. Este año no se va a dar la cosecha”. Y así comenzamos a salir, a salir, y entonces empezó a caer la lluvia. Y empezamos a regresarnos. Mientras regresábamos por el camino, veníamos caminando, y se inundó el camino, el agua nos llegaba hasta los tobillos. Y empezamos a regresarnos. Estaba viendo que mis compañeros de trabajo igual ya estaban saliendo de sus milpas. Pero estábamos caminando, cuando de repente escuchamos que la cigarra ya no cantaba. Solamente el ruiseñor venía cantando. Conforme nos íbamos alejando, nos venía siguiendo su canto.

Estábamos subiendo al cerro y así lo veíamos. Cuando volteé a ver hacia atrás, el maíz venía germinando. Las plantitas de maíz así venían germinando, aunque no recuerdo si habíamos sembrado, si habíamos sembrado sus semillas, así venía saliendo. Entonces, mientras más rápido íbamos, más recio caía la lluvia. Cuando subimos el cerro, porque el agua ya había subido, entonces yo pensé, y me dije: “Si arrecia más la lluvia, va a quedar inundado el maíz. ¿En qué va a terminar esto? Va a quedar sin lograrse la cosecha”. Pero no. Yo veía que subía el agua, sin embargo el maíz crecía más rápido, estaba espigando, le estaban saliendo sus pequeñas mazorcas, e iban creciendo los elotes. Yo estaba contento

diciéndome: “¡Es la señal! ¡Es la señal del pajarito de que sí se va a lograr la cosecha!” Entonces, íbamos bajando corriendo para ver el maíz que ya se dio. Cuando llegamos, vimos que estaban grandes, hasta los veíamos como arbolotes. Todo era así, estaban grandes las mazorcas. Y cuando entramos corriendo a las milpas, así para cosecharlas, para ver qué tan grandes estaban los elotes, entonces lo que sucedió fue que desperté, y ya desperté. Es por eso que digo que es un sueño bonito. Yo digo que es sobre la prosperidad, porque es para que nos vaya bien a todas las personas que trabajamos en la siembra del maíz, del elote. Pues así fue como se terminó el sueño. No es muy, muy... ¿cómo te digo? No es la gran cosa, pero así lo soñé.

Ahora, éste es otro sueño que tuve. Este sueño no es muy agradable. Un día cualquiera, yo vi... bueno, me acosté a dormir y empecé a soñar que iba con mi esposa a un pueblito. Yo veía que no conocía ese pueblo, sin embargo, ahí estábamos. Veía que había muchas personas ahí, había mucha venta. Andábamos paseando. Así pues en que andábamos paseando, de repente levanté la mirada al cielo y vi que se estaba nublando. Pero así como se nublaban no era una cosa que sea común que suceda, o como si fuera a llover, sino que había mucho viento. Las nubes estaban girando en el cielo. Y yo escuchaba que muchas personas estaban diciendo que algo estaba pasando, que en el lugar donde estábamos se estaba abriendo la tierra.

Entonces yo me empecé a asustar. Tomé la mano de mi esposa y le dije: “No sé qué está sucediendo”. Veía que muchas personas iban y venían corriendo, y gritaban. No sabíamos qué era lo que estaba sucediendo. Entonces ahí sentí que ya tenía miedo, y le decía: “Allá arriba, son muchos los cerros que veo, están muy bonitos”. Le decía a mi esposa: “¡Vamos allá! Porque allá, si en verdad hay algo que está pasando aquí, allá, cuando lleguemos allá, no nos va a pasar nada. Si es cierto que la tierra se está abriendo, allá no se va a abrir porque allá está alto”. Entonces comencé a ir hacia allá, pero mientras iba tomando la mano de mi esposa, sentía que ella no podía avanzar. Venía muy despacio, no podía correr como yo podía. Cuando miré para atrás para ver por qué no podía avanzar, entonces vi que la tierra se estaba abriendo. Las casas se estaban yendo así entre la tierra que se seguía abriendo, así se iban enterradas.

En ese momento me empezó a dar miedo. Le empecé a gritar a mi esposa, y le decía: “¡Vamos!” Entonces, así cuando la abracé para levantarla, según yo para irme con ella corriendo, pues menos se pudo. Y soñé que le decía: “¡Vamos! ¡Ve, ve tú primero, porque tú

debes de llegar allá, porque si no llegas, nos va a tragar la tierra!” Yo estaba muy asustado, porque sabía que si así sucediera, seguro que sí nos íbamos a morir. Empecé a ponerle más fuerza, y más fuerza. Así, mientras le ponía más fuerza, en mi sueño vi que la levanté, y cuando pude levantarla sobre mi cabeza, la lancé así. No sé cómo pasó, pero vi que al lanzarla, ella llegó hasta donde estaban los cerros. Ella ya había llegado a donde estaban los cerros, y entonces miré hacia atrás y vi que muchas personas caían entre las grietas, y la tierra se seguía abriendo, las casas caían entre las grietas con todo y personas. Empecé a correr, y corría, y después de correr tanto no veía que alcanzara a llegar ahí donde necesitaba llegar. Se estaba abriendo la tierra, y vi caer las piedras, y entonces me aplastaron. Me movía, me impulsaba para levantarme, y no podía porque me aplastaban las piedras así donde se abrió repentinamente la tierra.

Entonces veía a mi esposa, que estaba en lo alto, me estaba hablando, y no quería seguir subiendo, no quería dejarme, porque ella veía que yo estaba cayendo dentro de la grieta. Y entonces empecé a salir. Quitaba las piedras que estaban encima de mí, quería subir, pero otras personas caían encima de mí y me hacían resbalar, y volvía a quedar aplastado. Tardé mucho en tratar de subir, me agarraba de las piedras, y hacía a un lado a las otras personas. Pero cuando ponía mis pies así, para salir corriendo, volvían a caer las personas encima de mí, y me volvían a arrastrar de nuevo hacia abajo, y volvía a quedar aplastado. En ese momento entré en pánico. Me decía a mí mismo: “Hasta aquí llegué. Voy a quedar enterrado, porque no puedo salir. Pero no importa, porque mi esposa ya salió y se salvó”. Entonces, en lo que me decía eso, sentí que me regresaba la fuerza. Cuando me regresó la fuerza me impulsé así, y entonces empecé a salir corriendo, corriendo, y estaba a punto de llegar a donde se encontraba mi esposa cuando desperté. Y cuando desperté, tenía miedo, estaba muy agitado mi corazón. Me estaba... bueno, estaba agotado, hasta tenía ganas de llorar. Yo me decía: “¿Por qué sueño estas cosas, si yo no, no... según yo no he estado pensando en cosas malas”. No sé por qué soñé eso, pero así lo soñé. Cuando desperté, así fue como terminó el sueño.

Héctor May May

35 años

*Ukum, Hopelchén, Campeche*

## «Bix káajik u kaajil Úukum»

**CÉSAR:** Tia'ano'on tu kaajil Ukum, Hopelchen, Kaampech. Tu k'iinil cinco ti' julio, tu ja'abil dos mil doce. Tia'ano'on yéetel Héctor, yaan u beetik to'on jump'éel chan tsikbal yo'olal bin, bix káajik le kaaj weya', u kaajil Ukum. Le meyajaj, uti'al u ka'ajaatsil le meyaj, tsikbalob ich maaya, wa le ku k'aaba'tik “*Narraciones Mayas Dos*”. ¿Bix a wanil Héctor?

**HÉCTOR:** Ma'alob in wanil. Dyosbo'otik ti' ki'ichkelem jajal Dios, tak yoorail oora' táaj ma'alob in wanil. U historiaal le kaaja', káajike', yo'ol jump'éel persecución. Úuch walakjeak ciento veinte año'se'. Pues le máako'ob, tu púuts'ulo'ob. Tu kaajil Chetumal ku taalo'ob, tu perseguirta'alo'ob, jump'éel grupo máako'ob, ku ya'ala'al ti' wi'it'o'ob. De repente', k'ucho'ob wey kaaje', ka tu descubrirto'ob ka'ap'éel ch'e'en, ka'ap'éel ch'e'ene', yaan ja'i'. Ka tu ta'akuba'ob wey kaaje'. Le kaaja', ts'a'ab ti' u k'aaba' Úukum tumen le máako'ob descubrirto', tu yilo'ob puro mejen úukum ku yéemel uk'ul ja' te' ch'e'eno'. De repente', le persecuciono', le máako'obo' pues, p'áato'obi'. P'a'at u paacho'ob, ka tu establecertuba'ob túun fiijo, te' kajtalila'. Entonces bey káajik túun u kuxtal le grupo gente weya'.

**CÉSAR:** ¿Ba'axten túun ku perseguirta'alo'ob ka'achij?

**HÉCTOR:** ¿Bixi'?

**CÉSAR:** ¿Ba'axten ku perseguirta'alo'ob ka'achij, tumen le...?

**HÉCTOR:** Pues jump'éel grupo máako'ob ku ya'ala'al wi'it' ti'ob. Wi'it'o'ob, ku máano'ob ookol ti' kaaj, kaajo'ob beyo'. Le tu'ux ku yojéeltiko'ob yaan jump'íit ba'al jaantbile', ku máan u láaj ch'a'ob. Ku yookoltiko'obe' tuláakal, tak le taak'in que ba'al, wa yaan teech de oro

beyo', ku láaj ch'a'iko'ob teech. Túun le gente k'uch weya', tu púuts'ulo'ob, tu púuts'ulo'ob ti' máako'ob beyo'.

Bueno, como yaan jump'éel nojoch sajkab jump'éel lado, te' lak'in beya', ti' tu ta'akuba'obi'. Ma' kaxta'abo'obi'. Le máako'ob túun lela', máan ku beetiko'ob ti' tu'ux yaan mejen kaajo'ob beyo'. Ku yiliko'ob mina'an gentee', ku tselikuba'obe', bin ku beetiko'ob. Leti'obe', chéen de paso aniko'ob. Tu máano'ob ookol. Ku yookoltiko'ob tuláakal le ba'alo'ob beyo', ku bisiko'ob ti' u nuuktakilo'ob beyo'. Bueno, le túun ka calmarnaj tuláakal beyo', le gente tu ta'akubáaj te' nojoch sajkabo'. Ka jp'áat u yiliko'ob tranquilo'e', ka tu yilo'ob de que yaan ch'e'ene', yaan ja' ma'alobe', ka tu establecertuba'ob fijo weye'.

Bey káajik le kaaj weya'. Tak walakjeak ciento veinte año'e'. Le ka káaj túun u máan le tiempo, bey ts'o'ok, bey le persecuciono'. Le máako'ob p'áato'ob establecido weya', ka jo'op u beetik jump'íit kool, ka jo'op u meyajjo'ob. U jaanalob leti'obe', ku pak'iko'ob ixii'm, ku pak'iko'ob k'úum, ku pak'iko'ob ts'íim, ku pak'iko'ob le iiso'. Pues, u janalilo'ob leti'obe', leti' le k'úumo', ku chakiko'ob le k'úumo', ku jaantikob, wa ma'e', le ts'íimo'. Bey túun úuchik u transcurrir le tiempo tak úuchik u nojochtal le kaaj weya'. Pero, u k'aaba'e', Úukum tumen tu descubrirto'ob de que le mejen úukumo', ku yéemelo'ob uk'ul ja' te' ch'e'eno'. Ka túun tu p'ato'ob ti' bey Úukum. Wey le kaaj, tak oora'.

**CÉSAR:** ¿Kux túun bejla', ba'ax meyajjilo'ob yéetel ba'ax ku pa'ak'al weye'?

**HÉCTOR:** Pues actualmentee', ku seguirta'al xan tu ka'atéen le cultura lelo'. To'one k beetik k kool xan, k pak'ik le ts'íimo', k'úum, le iis xano'. Pues, wa le ixii'm ma' tu chan ts'aik to'on suficiente, pues to'one' leti' le iiso' wáaj le k'úumo' le k jaantik xan, le p'aako'. Le ts'íin xano', ya'ach'bil k beetik yéetel kaabe' k jaantik. Bey xan k li'isik k paalalo'. Meen cuenta jump'éel tradición, jump'éel tradición k seguertik xan. Tumen wey kaaje', yaan jump'íit, jump'íit óotsilil. Mina'an medio uti'al u meyaj máak suficiente. Pues leti' le tsikbal bey p'aatal tak oora wey, wey kaaj beyo'. Pues tak oora'e', yoorail oora'e', bey leti' tradición k seguertik xan yéetel le k kanmaj xan beyo'.

**CÉSAR:** ¿Ba'ax tiempoil tu yúuchul paak'al weye'?

**НѢСТО:** Weye', tu tiempoil k paak'ale', mesil mayo, tu mesil mayo yéetel junio, ti' u yookpaak'al k a'alik beyo'. Tumen máan mayo, junioe', kex ka a pak'e', ku jo'osa'al teech tumen le ch'íich'o'obo' wáaj le mejen ratono'obo'. Pues ma' tu p'atiko'ob ti' máak. Letene', desde mayoe' táan k paak'al, táan k láaj pak'ik ixi'im, k'úum, iis, le makalo', ts'íim, tuláakal bey le k ojel janalbe'eno'. Le k cultivartik xan, uti'al k kaxtik k vida xan, uti'al k janal.

Héctor May May

35 años

*Ukum, Hopelchén, Campeche*

## **“Cómo se fundó el pueblo de Ukum”**

**CÉSAR:** Estamos en la comunidad Ukum, Hopelchén, Campeche. Estamos a cinco de julio del año 2012. Estamos con Héctor, él nos va a platicar una historia sobre cómo empezó a poblarse este pueblo de aquí, el pueblo de Ukum. Este trabajo es para la segunda parte del libro llamado “Narraciones Mayas Dos”. ¿Cómo estás Héctor?

**HÉCTOR:** Estoy bien, gracias a Dios bondadoso. Hasta el día de hoy estoy perfectamente bien de salud. La historia del pueblo se originó por una persecución que sucedió hace aproximadamente ciento veinte años. Vinieron aquellas personas que huían del pueblo de Chetumal. Los venían persiguiendo un grupo de personas que les llamaban *wites*. De repente llegaron a este pueblo y descubrieron dos pozos, dos pozos que tenían agua, y se escondieron aquí. Fue así que las personas que lo descubrieron le pusieron el nombre de Ukum<sup>1</sup> porque vieron puras palomas silvestres que bajaban a tomar agua al pozo. De repente, durante la persecución, las personas que huían se quedaron ahí. Los dejaron de perseguir y se establecieron entonces permanentemente aquí en el pueblo. Así empezó a vivir ese grupo de personas aquí.

**CÉSAR:** ¿Por qué los perseguían?

**HÉCTOR:** ¿Cómo?

**CÉSAR:** ¿Por qué los perseguían los...?

---

<sup>1</sup> Corresponde al nombre de la paloma silvestre en maya: *úukum*.

**HÉCTOR:** Éstos que los perseguían era un grupo de personas que les llamaban *wites*. Andaban robando en los pueblos. Donde se enteraban que había algo de comida, pasaban a llevarse todo. Se lo robaban todo, hasta el dinero, si tenías algo de oro te lo robaban también. La gente que llegó aquí estaba huyendo de esas personas. Bueno, como hay una gran cueva por allá por el oriente, ahí se escondieron y no los encontraron. Estas personas, los *wites*, pasaban por donde había pueblos pequeños. Si veían que no había gente, se desviaban y se iban, ellos sólo andaban de paso, andaban robando. Robaban de todo y se lo llevaban a sus jefes. Bueno, cuando ya se calmó todo, la gente que se había ocultado ahí en la gran cueva, cuando vieron que todo estaba tranquilo y se dieron cuenta que había pozo, que había agua buena, se establecieron de manera definitiva aquí.

Así empezó el pueblo aquí, hace aproximadamente ciento veinte años. Entonces, con el transcurso del tiempo, ya había terminado la persecución. Las personas que quedaron establecidas aquí empezaron a hacer un poco de milpa y empezaron a trabajar. Respecto a su comida, pues sembraban maíz, sembraban calabaza, sembraban yuca, sembraban camote, pero la comida principal de ellos era la calabaza. Cocían la calabaza y se la comían, y si no, cocían yuca. Así transcurrió el tiempo hasta que el pueblo creció. Pero su nombre es Ukum porque descubrieron que las pequeñas palomas silvestres bajaban a tomar agua al pozo. Entonces se le quedó el nombre de Ukum a este pueblo y hasta el día de hoy así se llama.

**CÉSAR:** ¿Y actualmente, de qué trabajan y qué se siembra aquí?

**HÉCTOR:** Actualmente se sigue también todavía esa cultura, nosotros hacemos milpa. Sembramos yuca, calabaza y camote. Si el maíz no nos alcanza lo suficiente, comemos también el camote o la calabaza, el tomate, todos éstos. La yuca la amasamos con miel y la comemos. Así también alimentamos a nuestros hijos, haz de cuenta que es una tradición, una tradición que también seguimos, porque aquí en el pueblo, aquí el pueblo es algo pobre, y no hay medios para trabajar lo suficiente. Ésa es la historia que queda así, hasta ahora, aquí en el pueblo. Hasta el día de hoy, es la tradición que seguimos también y es la que aprendimos también.

**CÉSAR:** ¿En qué temporada se hace la siembra?

**HÉCTOR:** Aquí la temporada de siembra es en el mes de mayo, los meses de mayo y junio es la temporada de siembra. Así también lo conocemos, porque si pasa el mes de mayo y junio, aunque lo siembres, los pájaros o los ratones escarban la semilla. No nos dejan sembrar después de mayo y junio. Por eso desde mayo estamos sembrando, sembramos maíz, calabaza, camote, ñame, yuca y todo lo que sabemos que es comestible. Eso cultivamos para sobrevivir también, para alimentarnos.

Lourdes Ucam Chan

63 años

Marcela Ucam Chan

57 años

*Isla Arena, Calkiní, Campeche*

### **«U kuxtalil jáal k'a'anab»**

**LOURDES:** To'one', úuch ka'ache' jach, jach óotsilo'on. Tumen in papae', óotsil, jump'éel k'áaxil. To'one' sen ya'ab k sufrir. Sen ya'ab... mina'an k janal. Tumen in papae', mina'an ku náajaltik, puro ti' k'áax ku meyaj. To'one' puro salpicón maases k jaantik. A óo óoxp'éel waaj ku ts'a'abal to'on, tumen mina'an u tojol k janal. Tumen in papae' simplemente jump'éel, jump'éel óotsil máak. Entonces tene' ba'ax o'olal ts'o'ok in beel chichanen, tumen mina'an in janal. Ka páatchajij u ts'o'okol in beel yéetel in wíicham. Trece años yaan, ti' in wíichame', diecinueve años. Pero ka jluk'o'on, Taank'uche' in kaajal, Taank'uche'. Ka jtaalo'on wey Isla Arena' meyaj leti', ti' k'a'anab.

Bin meyaj ti' pulpo. Entonces leti'e' cuando ku taal tu meyaje', ku taasik pulpoe'. Pues to'one' le k sancochartik táanil. Ku ts'o'okol u p'o'obol ma'alob yéetel ta'ab, ku ts'o'okole' ka sancochartik, tumen ba'axten, yo'ol u suavetal. Ts'o'okole' ka picartik mejen, yéetel a picartik p'aak, cebolla, chile dulce, chile xkatiik, yéetel cebolla. Ts'o'okole' ka tsajik le pulpoo', ka picartik, ku ts'o'okol a tsajik leti' le p'aako', ka ts'aik le pulpoo', tumen ts'o'ok a rebanartik mejeno'. Ka ts'aik jump'éel bolsa xa'ak'e', uti'al a tsajik. Tumen leti'e' ken in ts'a tin wíichamo' uti'al u ka' bin meyaj ku sáastal. Ku ka' bin pulpear ku sáastale'. Leken in ts'a u bisej uti'al u lonch, uti'al u bis u jaantej, yéetel u compañero, tumen ma' tu bino'ob tu juun. Ka'atúulo'ob tu bino'ob. Juntúul kun... ti' *alijoe*,<sup>1</sup> yéetel in wíichame' ti' lancha ku p'áatal. Pues le u compañeroo' ti' alijo, tumen ka'atúulo'obe' ti' ku chuuko'ob beyo'. Ku

---

<sup>1</sup> *Alijoe'*, jump'éel chan cheem tu'ux ku ts'a'abal le ba'ax ku chu'ukulo'. Lela' k'axa'an ti' le noj cheemo'.

jalk'etiko'ob u cordelo'obe', ku ts'aik u carnada'ob de maxkil.<sup>2</sup> Le pulpoo' ku ch'úuyul, le kun ch'úuyuke', leti'obe' ku kóoliko'obe' ku ts'aiko'ob ichil u lanchao'. Ku ts'o'okole', wa ku ts'aik ti'ob suerte, ku ch'a'iko'ob tak cincuenta kilos wáaj treinta kilos, le bix kun u taasiko'obe'. Pero diariose' leti' le meyaj beyo'. Pero yéetel kun taako'obe', dóon ch'uulo'ob. Yuum ch'uul u nóok'o'ob. Yaan a ts'aik u ja'il u yichkiilo'ob uti'al u je'elsikuba'ob, uti'al u ka' bin. Tumen le meyajoj', diarios.

Entonces, to'one', k vida desde le úucho', beyo'. Entonces aniken teen beora, leti' tu meyaj ka'ach k'a'anab, ka'achij. Pero mina'an modos xan beyo'. Leti'e' doble u meyaj. Ku bin k'a'anab, de albañil. Ku bin k'a'anabe', yaan oora' ma' tu náajal casi ti' le pulpoo' wáaj ti' *lisera*.<sup>3</sup> Pues tumen *lisera* aparte, pulpoe' aparte. Ku bin k'a'anab, te' yóok'ol ja' ku meyajoj'obo'. Entoncese' in wiichame' pues jump'éel máak óotsil xan. Óotsil xan. Óotsilo'on wey Islae'. Anchaj siete in paalal. Pues juntúul kíim te' ich ja'i'. Juntúul kíim te' ich ja' de diecisiete años.

**MARCELA:** Búulij.

**LOURDES:** In hijo, bin liserear, tu pul u red, tu pul u rede'. Ka bin jóots'e', ka bin jóots' u taponil le lanchao'. Ka jóots' u taponil le lanchao', leti'obe' tu wenelo'ob, leti'obe' tu wenelo'ob. Entonces túune' ka sásij, ma' tu taal in hijo. Ka binen in wa'al tu'ux ku meyaj, ba'axten ma' kuchuko'obi'. Ka tu ya'alaj leti'e' le tu'ux ku meyajoj': «Ko'ox pa'atik las doce k'iin. Ma' tu k'uchul las doce, ku jóok'olo'ob kaxbil». Ka k'uch las doce k'iin, ka ka' binen in wa'alej. Ka bin jóok' le lancha kaxtiko', ma' kaxta'abo'obi'. Tu dos díase' ka ka' jóok' lancha, ma' kaxta'abo'obi'. Tene' ka binen yiknal señor gobernador le tiempoo', in k'áat jump'éel helicóptero ti'e', ka jóok'ok in hijo kaxbil, tumen ma' kaxta'aki'. Entonces le día jóok' kaxtbilo', chéen le lancha kaxta'abo'. Leti'obe', mina'ano'ob. U red in hijoe', chuup yéetel cazón, pero leti'obe', mina'an. Mix u cuerpo, ka'atúulo'ob. Mina'an u cuerpo'obi', ma' kaxta'abi', tak u yoorail beora', ma' kaxta'aba'.

Le u yuumil le lanchao', ka taal u ofrecert tene' jump'éel lancha, yéetel u redil, ka p'áatak teen como u seguro de vida in hijo. Ka tin wa'alaj ti'e':

<sup>2</sup> Maxkile', juntúul claseil cangrejo chichan.

<sup>3</sup> *Lisereare'* u yúuchul chukkay yéetel red áak'abil, náach ti' u jáal k'a'anab

—Ma', tumen cada vez nika'aj in jo'os le tak'iin banco, ku k'a'ajal tene', u taak'iin in hijo como si fuera teen konik, ¡teen konik, teen konik!

Ka tin wa'alaje', ma'. Ka tin káat te' ti' uláak' u maamao':

—¿Ba'ax ka wa'aliki'?

Ka tu ya'alaje':

—Lo mismo je'ex le ba'ax ka wa'aliko'. Ma' tin bin, ma' tin ch'a'ik u seguro de vida in hijo, jump'éel lancha, tumen ken in cobrartej, como si fuera to'one', ki'imak k óol kíimik túun. Ma'. P'áatak beyo'.

Solamente taal, tu ya'alaj Jefe de Pesca beeta'ab jump'éel ju'un firmartik conformidad to'on yo'ol in hijo ma' kaxta'abij. Tak bejla', ma' kaxta'ab u cuerpo in hijoe'. Ka jo'op' teen k'oja'anil, jo'op' teen k'oja'anil. Ka tu ya'alaj doctore':

—Doña Lourdes, teche' chéen ta máan kun kíimikech. Tumen a corazóné', ts'o'okij. ts'o'ok... inflamado, chuup.

Pero como gracias ti' Jajal Diose', Dios tu ts'akene'. Ka ka' binen tuláak'e', ka tu ya'alaj le doctoro':

—Doña Wera, ¿ba'ax úuch teech? A corazóné', sano.

—Solamente le yaan ka'ano', leti' ts'aken —ken ti'e', leti'e', ti' le doctoro'.

Entonces túune' ka p'áat u vida, jump'éel in hijo tin perdertaj yo'ol k'a'anab. Entonces, in vida tene'. Leti' le ts'in wa'alik te'exo'. Jump'éel tristeza ti' in hijo.

**MARCELA:** Aj, pues teen xane', teen xane'. Bey, bey xano'. To'on xane', jach óotsilo'on xan. Ka ts'o'ok in beele', jump'éel máak sen óotsil. Entonces como in paapa ts'u taal meyaj weye', ka jtaalo'on tu paach yéetel cuatro in mejen paalal. Entonces in wíichame' ka jo'op' xan u bin liserear, ku bin lisereare', ku taasik cazón, sierra, mejen kay. To'one', ki'imak k óole'. Kin ch'a'ike', kin jo'ochik le mejen kayo', kin tsajike' uti'al in tséentik in mejen paalal. Wa ma'e', ka ka'ansa'ab ti'e' bix ken u chukik camaron. Ku bin u chuk le mejen camarono', ku taasike'. To'one' yaan k lúuk'sik u mejen sóol. Ts'o'ok u lúuk'sik u mejen sóole', ts'o'okole' k chan konik. Yaan oorae' chéen cuarto kilo, medio. Barato le tiempo je'elo', chan dos cincuenta centavos. Pero to'one' ki'imak k óol beyo', tin tséentik in mejen paalal.

Tia'an lelo', ka jo'op' u k'oja'antal in wíicham, ma' tu yutstal u meyaj. Ka a'ala'ab ti' tumen doctore', tumen bin jach ya'ab u bin k'a'anab. Je'elo' to'one' ka jo'op' k bin túun k kaxtej maxkil yéetel in kiiko'. K bin chukey le carnadao', k konik ti' le jchujkayo'obo', le

chukpulpo'obo'. Puro le k chan beetik to'on beyo'. K chan bisa'al, k k'ubentikkbáaj tu paach le ku bino'ob beyo'. K Chan bin. K bisa'al bey chan chuuko'. Táan k máan ich luuk', k máan bey k kaxtik le maxkilo', k jupik k k'ab bey ich le luuk'a', k jo'osik le carnada uti'al k chan kono'. Bey tin nojochkiintil in paalalo'obo'. Pues beora xana', ts'o'ok u láaj ts'o'okol u beelo'ob, chéen jump'éel xch'úupal p'áatal teen. Chan p'áatal teen xan, beyxano'. Pues tene', pues beora bey uti'al le tiempoil le pulpoa', pues tene' kin taal in wáantej, tumen leti' xane' ku chan síik xan teen algo xan uti'al in jaant xane', yéetel in wiicham xan.

Chéen bey k kuxtal to'ono'. Chéen bey k kuxtalo', ku chan síibil to'on cazone'. To'one' k chan máak'antik k jaantej, k chan tsajik yéetel p'aak, cebolla, wa ma'e' k chan k'utik u yiikal, k k'utik le iiko', le xya'ax iik ku ya'ala'alo', k chan k'utike'. Picartik cebolla ichil, k xo'oxo'otik le cebollao', ku ts'o'okole' k chan ts'ik yóok'ol. Wa ma'e', k ya'ach'tik le cazóno', k ya'ach'tik beyo', k xotik le ku ya'ala'al cebollina. K xotik beyo', k yets'ik pak'áli'. Le k jaantik, k chan jaantik beyo', tumen maas, menos precio, mina'an k manik le p'aako', pues mina'an k manik cebolla. U baratoil k kaxtik to'one', pues k chan ya'ach'tik beyo'. Wa ma'e', le kayo' k póokik, póokbil kay. Ku síibil to'on le kayo', ku k'uch le chujkayo'obo', k jóok'ol k máatej, tumen weye' ku síibil, uti'al a jaantej, ku síibil teech. Ya que to'one', k máatike' pues k póokik, ts'o'okole' k chan yets'ik limón yóok'ol, le k chan jaantik bey yéetel k paalalo'. Bey túuna' je'ex le sierra', k chan beetik u chan postaile', pues k chan tsajik k jaantej.

Pues, bey anilo'on tak bele' beya'. Ku chan taal le pescadoro'obo' k chan jóok'ol k máatej, le kayo', k jóok'ol k máat jump'éel pulpo. Jaaj, ku sibil to'on jump'éel pulpo. Le buena gentee', ku ch'a'ik jump'éel chan nojoché', ku chan síik to'on beyo', pues maas chan yaan u tojol. K chan konik tak veinticinco pesose', sen ki'imak k óol táan k bey k taal yéetel u tojolo'. Wa ma'e', ku chan taal le, je'ex le in sobrino j-oko', ku chan taasik to'on le pulpoo'. To'one', k chan tsajik k jaant yéetel in kiika', táan k chan jaantik, yaan oora u salpiconil tumen maas barato, yo'olal ma' k sen xupik taak'in. Chan picartik ka'ap'éel p'aak, jump'íit cebolla, jump'íit cilantro, ya que k chan máak'antik jaantej. Bey u che'echaakil le mejen kayo', k beetik u caldo le kayo', k chan uk'ik u caldo. Le k chan beetik bey, bey k chan k jaant beyo'. To'one', como óotsilo'one', mina'an mix k lancha, mina'an, ya que lete' k chan máatik beyo', le k chan jaantik xan. Ya que bey ku ts'o'okol le k vida beya'. Ts'o'okij, mina'an maas k a'alej.

**Lourdes Ucam Chan**

63 años

**Marcela Ucam Chan**

57 años

*Isla Arena, Calkiní, Campeche*

## ***“La vida junto al mar”***

**LOURDES:** Nosotras, hace mucho tiempo, éramos muy pobres. Porque mi papá era pobre, era un hombre de campo. Nosotras sufrimos muchísimo, carecíamos mucho de comida porque mi papá no ganaba un salario. Sólo trabajaba en el campo. Nosotros mayormente sólo comíamos salpicón, y nos tocaba de a tres tortillas, porque no teníamos dinero para comer, porque mi papá sólo era un hombre pobre. Entonces yo es por eso que me casé siendo pequeña. Porque no tenía qué comer. Es por eso que me casé con mi esposo. Yo tenía trece años y mi esposo diecinueve. Pero nos fuimos, nos fuimos de Tankuché, era mi pueblo, Tankuché. Entonces venimos aquí a Isla Arena para trabajar en el mar.

Mi oficio es trabajar el pulpo. Entonces mi esposo, cuando viene de trabajar, trae pulpo, y pues nosotros es lo primero que sancochamos. Después se lava bien con sal y lo vuelves a sancochar para que se pueda suavizar, después lo picas en trocitos, y luego picas jitomate, cebolla, chile dulce, y chile xcatic, con cebolla. Después frías el pulpo ya picado. Cuando termines de freir el tomate, le agregas el pulpo porque ya lo rebanaste en trocitos. Le echas una bolsita de pimienta, así para freirlo. Y eso es lo que le voy a dar a mi esposo para que regrese a trabajar al amanecer. Así se va otra vez a pescar pulpo al amanecer. Es lo que le doy para que lleve de almuerzo, para que se lo lleve para comer, con su compañero con el que... bueno, son dos los que van, uno en el alijo,<sup>1</sup> y mi esposo se queda en la lancha. Y pues su compañero va en el alijo porque entre los dos ahí pescan.

---

<sup>1</sup> El alijo es una pequeña barcaza donde se va juntando la pesca. Se amarra a la lancha pesquera.

Dejan caer su cordel, le ponen la carnada de cangrejo *maxkil*.<sup>2</sup> Entonces el pulpo se cuelga, y cuando esté colgado ellos lo jala y lo ponen dentro de la lancha. Terminan, y si tienen suerte agarran hasta cincuenta kilos, o treinta kilos, según como traigan de suerte. Pues diariamente, ése es el trabajo. Pero cuando regresan están muy mojados. Ambos traen la ropa mojada. Tienes que darles agua para que se bañen, para que descansen, y para que vayan otra vez. Porque ese trabajo es de diario.

Entonces nuestra vida ha sido así, desde siempre ha sido así. Entonces así es. Ahora, antes, él trabajaba en el mar antes. Pero así tampoco había manera de prosperar. Él trabajaba doble. Se va al mar y además le hace de albañil. Va al mar, y hay veces que casi no gana ni con el pulpo ni con la lisera.<sup>3</sup> Porque la lisera es muy aparte del pulpo. Es muy diferente ir al mar, ahí en el agua se quedan a trabajar. Así entonces, mi marido también era un hombre pobre. También era pobre. Éramos pobres aquí en Isla Arena. Y tuve siete hijos, pero uno de ellos murió allá en el mar. Uno de ellos murió de diecisiete años allá en el mar.

**MARCELA:** Se ahogó.

**LOURDES:** Mi hijo fue a liserear, lanzó su red, lanzó su red. Y que se zafó, que se zafó el tapón de lancha. Cuando se zafó el tapón de la lancha, ellos estaban durmiendo. Entonces, cuando amaneció no llegaba mi hijo. Fui a preguntar ahí donde trabajaba por qué no había llegado. Entonces respondió el encargado de donde trabajaba: “Vamos a esperar a las doce del día. Si no llega a las doce, van a salir a buscarlos”. Cuando dieron las doce del día fui a decirle otra vez. Dicen que salió la lancha que habría de buscarlos, pero no los encontraron. A los dos días volvió a salir una lancha y no los encontraron. Entonces yo fui con el señor gobernador de aquel tiempo a pedirle que salga un helicóptero a buscar a mi hijo. El día en que salió el helicóptero a buscarlo, solamente encontraron la lancha. Ellos no estaban. La red de mi hijo estaba llena de cazón, pero ellos no estaban, ni los cuerpos de los dos. No estaban sus cadáveres, no los encontraron. Y hasta la fecha no los han encontrado.

El dueño de la lancha vino, vino a ofrecerme una lancha con sus redes para que quedara como un seguro de vida por mi hijo. Yo le dije: “No, porque cada vez que vaya a

<sup>2</sup> Es una variedad de cangrejo pequeño.

<sup>3</sup> Liserear es pescar con red durante la noche alejado de la costa, en alta mar.

sacar dinero al banco, me acordaría que ese dinero es de mi hijo, como si fuera que yo fui la que lo hubiera vendido, que yo lo hubiera vendido, ¡que YO lo hubiera vendido!”

Y dije que no. Le pregunté a la mamá del otro muchacho:

— ¿Tú qué dices de esa propuesta?

Y ella dijo:

— Lo mismo que lo que tú dices. Yo no voy... no tomé el seguro de vida de mi hijo, una lancha porque cuando lo cobre sería como si nosotros estuviéramos contentos de que haya muerto. No. Mejor que se quede así.

Solamente vino a decir el jefe de pesca que se haga un documento para que firmemos nuestra conformidad de que mi hijo no fue encontrado. Hasta hoy, no ha sido encontrado el cuerpo de mi hijo. Y empecé a enfermarme, empecé a enfermarme. Entonces el doctor dijo:

— Doña Lourdes, en cualquier momento vas a morir, porque tu corazón ya dio todo, ya se acabó. Se acabó, está muy inflamado, está hinchado.

Pero gracias a Dios, Dios me curó. Cuando fui otra vez con el doctor, me dijo:

— Doña Güera, ¿qué te sucedió? ¡Tu corazón está sano!

— Solamente el que está en los cielos, él fue el que me curó — le decía yo una y otra vez al doctor.

Entonces, así terminó su vida. Perdí un hijo por causa del mar. Ésa es mi vida, es lo que ya les dije. Es una gran tristeza por mi hijo.

**MARCELA:** Ah, pues yo igual, yo igual. Así, así también fue. Nosotros también éramos muy pobres. Cuando me casé fue con un hombre muy pobre. Entonces como mi papá ya se había venido a trabajar aquí, venimos con él, con mis cuatro hijos. Mi esposo empezó a ir a liserear, se iba a liserear, y traía cazón, sierra, pescados pequeños, y nosotros estábamos contentos. Los agarraba, los escamaba, los pescados pequeños, y los freía para alimentar a mis hijitos. O si no, le enseñaron también cómo pescar camarón. Iba a pescar los camaroncitos y los traía. Nosotros teníamos que quitarle su cascarita al camarón. Después de que le quitamos su cascarita, pues lo vendemos. A veces solamente un cuarto, o medio kilo. Era barato en aquellos tiempos. Apenas dos pesos con cincuenta centavos. Sin embargo, nosotros así estábamos felices, con eso le daba de comer a mis hijos.

En eso, empezó a enfermarse mi esposo, y ya no podía trabajar. El doctor le dijo que probablemente era porque iba mucho al mar. Entonces nosotros empezamos a ir a buscar

cangrejo con mi hermana. Íbamos a atrapar la carnada y vendérsela a los pescadores y a los que pescan pulpo. Eso era lo único que hacíamos. Nos llevaban... bueno, nos encomendamos con los que iban así al mar. Pues íbamos también. Nos llevaban así a pescar. Andábamos en el lodo, así andábamos buscando cangrejo, metíamos las manos así en el lodo y sacábamos la carnada para venderla. Así fue como fui criando a mis hijos. Pues ahora ya todos se casaron, sólo me queda una muchacha. Es la que me queda, así es. Pues yo, ahora para esta temporada de pulpo, pues yo vengo a ayudar aquí a mi hermana,<sup>4</sup> porque ella también me regala algo para comer con mi esposo.

Nomás, nomás así vivimos nosotros. Nomás así es como vivimos nosotros. Si nos regalan cazón, lo preparamos para comer. Lo freímos con jitomate, cebolla, o si no, tamulamos chile para el cazón, tamulamos el chile, ése que le dicen chile verde, lo tamulamos. Picamos cebolla para ponerle, cortamos la cebolla y luego se lo echamos encima. Si no, amasamos el cazón, lo amasamos, entonces cortamos ésa que le dicen cebollina. Lo cortamos entonces, le exprimimos naranja agria y eso comemos, eso comemos entonces, porque es más... bueno, es menos el precio, así ya no tenemos que comprar el jitomate y no tenemos que comprar la cebolla. Nosotros buscamos lo más barato, así que lo amasamos. Si no, al pescado lo asamos, pescado asado. Nos regalan el pescado, llegan los pescadores y salimos para que nos regalen, porque acá sí regalan el pescado para comer, sí se lo regalan a uno. Así que nosotras salimos a que nos lo regalen, asamos y le exprimimos limón encima, eso comemos con nuestros hijos. Igual con la sierra, la preparamos en posta y la freímos para comer.

Pues así le hacemos hasta la fecha. Llegan los pescadores y salimos para que nos regalen pescado, salimos para que nos regalen pulpo, aah, y sí nos regalan. El que es buena gente, agarra uno de los grandes y nos lo regala, pues ése cuesta un poco más. Lo vendemos hasta en veinticinco, y venimos muy contentas así con el dinero. Si no, cuando viene alguien, así como mi sobrino que acaba de entrar, nos trae pulpo. Nosotras, mi hermana y yo, lo freímos y lo comemos, a veces en salpicón porque sale más barato, para no gastar mucho dinero. Picamos dos tomates, una cebolla, un poco de cilantro y lo preparamos para comer. Así también a los pescaditos los preparamos en *chechak*, los preparamos en caldo, y el caldo de pescado nos lo tomamos. Todo eso hacemos de comer, ya que nosotros, como somos pobres, no tenemos ni lancha, no. Tenemos así de lo que nos regalan, de eso comemos también. Ya que así terminarán nuestras vidas. Y ya, no tenemos más que contar.

---

<sup>4</sup> Doña Lourdes es dueña de una tienda y pollería.

## Venustiano Puc Ku

59 años

*Chunchintok, Hopelchén, Campeche*

### «U tsikbalil Xka'anal Kool»

**VENUSTIANO:** Bueno, tin juvenil úuche', jmáanen. Yaan míin kex siete años táan in máan, wáaj ocho años, jump'éel ba'al beyo'.

**CÉSAR:** ¿Tu'ux túun sen máanech beyo'?

**VENUSTIANO:** Binen Jo', te'elo', te' Yucatanó' binen, binen Cancún, binen Chetumal, Escárcega, Setenta y Uno, Nicolás Bravo, Kilometro Cuarenta y Dos, Ich Eek', Poste. Tumen úuch ka'ache', bey in máan náajalo'.

**CÉSAR:** Aaj, chan náachchajech túun.

**VENUSTIANO:** Jaaj, bey in náajalo'. Yaan ooraé' mina'an to'on ixi'im beyo', pues kin bin in náajalt le ixi'imo', kin bin. Pues le tiempo táan in máan xan ka'acho', tin juvenil, bey tin juvenil yaanikeno', pues chéen bey in máano'. Beetik tres, cuatro años, cuatro mesestak. Kin ka' suut, kin ka' bin. Entonces ku ya'alik túun teen in papaje': «Le ba'al ka beetika', xi'ipal, ma' paatali'. Ka'akate', ka kíinsa'al tu'ux ka máane', to'one' ma' k ojel tu'ux ka máani'».

Entonces bey u ya'alik teen. Pero tene', kin taale', kin ka' bin, kin ka' bin. Ma', ma' tin wu'uyik ba'ax ku ya'alik teen. Tene' ma' tin creertik ba'ax ku ya'alik teen beyo'. Kin ka' bin tu ka'atéen. ¡Buka'aj máan tin beetaj! Náak túun in wóol máan beyo', ¡listo! Ka jsuunajen weye'. Ka jo'op' in meyaj, in meyaj, in meyaj, in meyaj. Pues ti' lelo', ka jts'o'ok in beel, y todavía ts'o'ok u ts'o'okol in beele', tene' ma' contentoeni'. Tene' uts tin wich le te' kaajo'. ¡Pero ba'an! In familiae' ma' tu yóotik bin. Kin wa'alik ti'e':

— ¿Ba'ax k kaxtik weye'? Weye', mix meyaj, mixba'al yaan, mixtu'ux a náajal. Maas ko'ox te' kaajo', ka kajlako'on tolo', kaxt jump'éel terreno k manej.

Ku ya'alik tene':

—Ma'. Wa ja bin teche', xeen, pero tene', ma' táan in bin.

Ma' tu yóotaji'. Ka binen Cancún, u ts'ookolo', ts'oka'an, ts'o'ok u ts'o'okol in beel túun, ka jbinen Cancún. Cancúne', tin beetaj míin seis meses tia'aneni'. Oorajeako' yaan juntúul in hijo, míin cuatro meses yaan ti'. Juntúul xi'ipal, chichan in hijo. Ka jbinen. Le ka jtúuxta'ab teen t'aane', le chan xi'ipalo', k'oja'an. Je' túun kin taalo'. Ts'o'okole', le taak'ino', ma' tu juntar, bey ti' ka ganartik, ti' ka xupiki'. Aja, táan k bo'otik janal, táan k bo'otik tuláakal. ¿Pues tu'un kun taal? Pues ka jtaalen, kin taale', ku ya'alik tene':

—Le chaambalo', k'oja'an. ¿Ba'an ken k beetej? Pues yaan k bisik tu yiknal doctor. Ka t bisaj yiknal doctor.

**CÉSAR:** ¿Ba'ax añoil túun le je'elo', nojoch? ¿K'a'aja'an teech?

**VENUSTIANO:** Mil novecientos... jaan, mil novecientos setenta, mil novecientos setenta, jach dos, jach míin cuatro meses ti' in hijoo'. Te' kin wa'alik teech tia'an Yucatán xano', tia'an te' Mamita. Ja'alibe', ka t bisaj ts'akbil, ka jts'a'ak tu ka'atéen, listo. Pues tene', beyo', ¿ba'an ken in beet weye'? Mina'an mixba'al, mixtu'ux a náajal. Chéen chan ts'oon kin máan in beetej, chan ts'oon. Pues bey in kaxtik in kuxtal yéetel in familiao'. Ti' lelo', ka jo'op in wa'alik ti' túune', como k tséentaj k'éek'eno'obe', chan nuuktako'ob beya', kin wa'alik ti'e':

—Ko'ox manik le kaabo'. Tene', jin meyajtik le kaabo'.

Ku ya'alike':

—Je'elo', konej.

Tin konaj túun le kaabo', ka tin kon le kaabo', ka jo'op k meyaj túun bey yéetel le kaabo'. Ku yaantal le kaabo', pues k konik. Yaan to'on jump'iit taak'ine', pues tu yaantal le kaab beyo', táan in manik túun jump'iit alambre, juntartik alambre, juntartik alambre. Chéen ka t ile', ts'o'ok u ya'abtal teen alambre. Kin wa'alik ti'e':

—Bejla'e', sí, in ka'aj in pak' le su'uko'.

Ka jo'op in pak'ik su'uk. Ti' lelo', ka jts'o'ok in pak'ik su'uko'ob beyo'. Ka jo'op in ch'akposte túun, uti'al in k'alik in terreno. Ti' lelo' ts'u listotal in terreno, ts'o'ok tuláakale', ka tin wile', sí ko'ox k'áat jump'éeel crédito uti'al k meyaj. Ka jts'a'ab túun to'on jump'éeel crédito. Oorajeako', le crédito jts'a'ab to'ono', ¿buka'aj? Míin cinco mil uti'al ka'atúul mejen wakax, tak u gasile', jach ka'atúul, tin manaj ka'atúul. Ka jo'op in meyaj, in meyaj. Pues ti' le

je'elo', ka jo'op u seguir túune', bey yaaniko'ono', kex mina'an to'one', ma' táan k konik. Kex mina'an to'one', ma' táan k konik, ma' táan k konik. Ti' lelo', ka tu chukaj túun seis, tia'ani', tia'ani', tu chukaj diez. Aaj, ti' lelo', ka tu chukaj teen veinte, treinta wakax. Ka tin man in chan camionetao', listo, ts'o'ok túun. ¡Pero ba'an! In paalale', bino'obij. Aan, in paalalo'obe', ts'o'okij, jóok'o'ob bej, bino'ob bey leti'ob. Pues kin wa'alik xane', ma'alob bey biniko'obo', tumen wa ka p'áatako'ob weye', míin bejla' maas chan jodido yaaniko'ob xane'. En cambio jóok'iko'ob beyo', pues ma'alob yaaniko'ob. Tu meyajo'ob, ma'alob lugar tu'ux ku meyajo'ob. Pues tene', ka tu p'ateno'ob weye', y todavía kex xan beyo', pues láayli' ku ts'aiko'ob teen taak'in, kex bey u yojelo'ob yaan teen jump'íito', ku ts'aiko'ob teen xan le taak'ino'.

**CÉSAR:** ¿Ku taalo'ob chan xíimbal?

**VENUSTIANO:** Ku taal u xíimbalteno'ob xan. Je'elo', ka tin man in chan camionetao', listo. Ka jo'op' in meyaj, in meyaj. Bejla'e', ma'atech in jóok'ol mixtu'ux. Kin jóok'ol, ku t'anikeno'ob. Yaan oora táan in bin Cancún, kin bin, bin in jáan xíimbalto'ob. Lugar u taalo'obe', ku t'anikeno'obe', ka xi'iken. Tumen leti'obe' mina'an tiempo u taalo'ob weye', pues kin bin tu yiknalo'ob. Pues ti' le año túun je'ela', tres años, tres años mala tu ts'aj to'on. ¡Pero ba'alo'! Jach óolak xu'uluk le wakaxo'. Le tiempo je'elo', le ka registrarta'ab le wakax, míin mil novecientos, mil novecientos, o sea dos mil, 2008, ka registrarta'ab le wakaxo', yaan tres mil cabezas wakax ti' tuláakal máak.

**CÉSAR:** ¿Wey kaaje'?

**VENUSTIANO:** Wey kaaje'. Maas ti' tres mil quinientos. Ti' tuláakal beyo', wakaxe' yaan. Beora wa ka beeta'ak jump'éel censo ti' le ganadero ti' wakaxo', míin jach cuarta parte wale', yaan p'áat chéen cuatro ti', yaan óoxtúul ti'. ¿Pero si tu'un kun ch'a'abil? Ta konike', ta bisik ja' y ti' ka gastosi' ti' tuláakale'. ¿Tu'un kun taal? Aja, pues mayormente bey yaaniko'ono'. Je' a konike', ta bo'oltik u bisa'al ja'. Yaane', pues jach flete ku bo'otik. Tene' como chan yaan in chan camione', pues chéen le gasolinao'. Pero sin embargo, láayli' xan k'abéet teen le taak'in uti'al in maniko', letene' kin konik. Pues tres años malas tu beetaj to'on. Pues beoraa', todavía beoraa', ma' u láaj ch'a' to'on ja'il le jaltun yu'ubo'ob. Beoraa', míin chúumuk gente yaan ja' ti' u wakax, chúumuk mina'ani'. Lela' beora je'ex anika', wa ma' tu séeb ts'aik le

ja'a', jach te' agosto je'ela', ts'u ka' káajal u bisa'al ja' tu ka'atéen. Káan jo'opok u ka' káajal u bisa'al ja' tu ka'atéene', ¿tu'un kun ch'a'abil taak'in? Je'ex aniko'on beoraa', ¿tu'un kan a ch'a'jij? Le ka konik, yaan a konike', ka páajtak u bisa'ale'. Pues beoraa', ma'alob yaaniko'on tumen yaan jump'íit le ja'o'. Mina'an jach gasto, mina'an to'on jach gasto beoraa' yéetel ja', chéen jump'éeli' gasto, u taanaj máak, jach táaj ku yáantiko'on le ja' beoraa'.

**CÉSAR:** ¡Ma'alob!

**VENUSTIANO:** Pero wa ka seguirnak, pero wa ma' tu seguir xane', ts'oka'an u fregartiko'on tu ka'atéen. Táan k pa'atik u yáantiko'on tu ka'atéene', uláak' bisaj ja'. Pues je'ex in wa'alik teecho', le gobierno ma'alob tu yáanto'on xan. Wa ma' úuch ku yáantiko'on... seis meses tu túuxtaj to'on le pipao', seis meses tu ts'aj to'on beyo', uti'al u bisa'al le ja'o'. Claro que ma' gratis xani', k bo'otik cinco pesos tambor, tumen le kan xu'upuk le dieselo', ku ka' ma'anal uláak'. Ku xu'upul le dieselo', ku ka' ma'anal uláak'. Letene' pues, táaj ya'ab tu yáantilen, wa ma'e', jach bejla' ts'u xu'ule'. Bejla'e' yaan máak jach ts'u xu'ul le wakaxo'. Pero chéen flete, tak doscientos, trescientos pesos ka bo'otik, cada ocho días, cada quince días. ¿Tu'un kan a ch'a'ej?

**CÉSAR:** ¿Le flete beyo' uti'al u bisa'al?

**VENUSTIANO:** Ajan, le flete uti'al, ajan, ta bo'otik u flete le máako', u bis teeche le ja' uti'al le wakaxo'. Lelo' tres días tu yuk'ik le wakaxo', ta ka' bisik uláak'. Aja, jump'éel semanae', ku jóok'ol teeche yaan oorae', seiscientos, pues chéen u yuk'ul ja' a wakax. Aja, ya que u mese', ¿buka'aj ka bo'otik? Ti' túun ken a ch'a'ej, táan a gastos teeche, táan a man-ixi'im, táan a manik tuláakale', porque le cosecha ti' máanika', ma' ti' tuláakal yaanchaji'. Tak le cosecha, ts'o'ok tres años beora úuchik u chan yaantal te' añoa'. Cada añoe', jach mina'an ka pak'ik, pero ma' tu yaantal. Jach ti' año je' todavía chan lograrta'ab cosecha, le máax tu chan beet jump'íite', y le tu'ux máan le ja' xano', yaanchajij, le tu'ux ma'e', ma'.

**CÉSAR:** ¿Ba'ax ku yúuchul túun ti', ku tijil?

**VENUSTIANO:** Pues ku tijil. Kan tijik le nalo', ku kíimil bey mina'an le ja'o'. Aja, bey mina'an le ja'o', ku tijile', ku kíimil, ts'o'ok beyo'. Ajan, ts'oka'an beyo', ma' tu yaantal. Je'eba'alak ka a meyajte', desde mina'an ja'e', ma' tu yaantal le ba'ax ken a meyajte'.

**CÉSAR:** ¿Ba'axten ka tuklik mina'an ja' beya', nojoch máak, je'ex ka'ach úuche'?

**VENUSTIANO:** Je'ex, bejla' je'ex aniko'ona', leti' yaan oora kin wa'aliko'. Úuch ka'ache' tia'an k kool yéetel animáas in papaje', tumen túun in papaje' ts'u kiimilo'ob, oorae' ts'u kiimil in paapa, oorae' chéen in maama p'áat teen. In mamae', yaan kex ciento dos años yaan ti' in mama, kuxa'an xan.

**CÉSAR:** ¿Tak bejla'e'?

**VENUSTIANO:** Tak bejla'e', kuxa'an, kuxa'an leti', ciento dos años yaan ti'. Kuxa'an, ku chan máan, ba'axe' ma'atech u jóok'ole', sí. Chéen tu chan taanaj bey ku máana', ti' ku chan máani', k k'axmaj ba'ax ti' bey tu'ux ku chan máan bey tu taanaj. Ahora in papaje', úuch kiimik, úuch kiimik in papaj. Je'elo', le tiempo ka'ach táan k beetik, ku beetiko'ob le kool te' Xsoltun táan k bisa'alo'.

**CÉSAR:** ¿Tu'uxi'?

**VENUSTIANO:** Desde te' Xsoltun.

**CÉSAR:** ¿Soltun?

**VENUSTIANO:** Soltun. Tsoltune', ti' ku beetiko'ob le koolo', ti' k bini', ti' k bin te' Xsoltuno'. Ku beetik tak, yaan oora, tak doscientos, trescientos mecates kool, pues ku yaantal. Desde káan pak'alnak junioe', ja'. Julioe', ja', tuláakal le meso'obo' ja'. Bejla'e' ku ya'ala'ale'... desde úuche', desde tres de mayoe', yáax ja', quince de mayoe', ja', veinte de mayoe', ja', trece de junioe', ja', veinticuatro ti' junioe', ja'. Tuláakal le meso'ob je' ts'a'an úuch ka'acho'. Bejla'e', ma' tu béeytal. Yaan oorae', ka wa'alike': «Dios mío, ti' lela' yaan u k'áaxal le ja'o', si día quince bejla'e', deber u k'áaxal». Ku máan día quincee', mixba'al, ku máan trece, ku máan veinticuatro, ku máan dos, ma' tu k'áaxal.

**CÉSAR:** ¿Ba'axten túun ta t'aan?

**VENUSTIANO:** Pues kensab ba'ax ku yúuchul beyo', kensab ba'ax ku yúuchul. Pues, kensab ba'axi'. Ts'o'ok u cambiar wal, de por si, le naturalezao'. Ba'axten ku ya'aliko'ob bejla'e', tak le aseguradora beora ku meyajta'ala', ku ya'aliko'obe', wa ka wokol ti' le aseguradorao', hasta u k'uchul le fechao', ka pak'al. Tumen le pak'al bin bejla'a', debe ser agosto, agosto bin ka pak'alnakech. Beyo', yaan bin u yaantal le cosechao'. Ma' je'ex ka pak'al ka'ach, junioe'. Bejla' bine', hasta agosto y leti'obe', hasta u ya'aliko'ob teche', ka pak'al, wa ma'e', ma' ta pak'al.

**CÉSAR:** ¿Aaj, le aseguradorao'?

**VENUSTIANO:** Jaaj, le aseguradorao'. Pero tene', ma', ma' xan okeni', kin wa'alike' «Ma'a». Wa tu k'áaxal ja'e', tene' tin pak'al y le ba'ax ken in beet xane', ma' tu yutstal u ya'alik tene', wa ma' beetik.

**CÉSAR:** ¿Ba'ax uti'al túun le seguradora beyo'?

**VENUSTIANO:** Le aseguradorao', tu asegurar teech le cosechao', wa en caso perderchaje', ku bo'otik teech le perdidao'. Pero wa en caso yaanchajij le cosechao', teech yaan a bo'otik tuláakal xan le a ch'a'amajo'. Pues le aseguradorao' ju ts'aik teech diez mil pesos u tojol ba'al, listo. ¿Jayp'éel hectarea yaan teech? Yaan de cuatro hectáreas, tumen teche' k'abéet teech diez mil pesos. Ku ts'a'abal teech fertilizante, ku ts'a'abal teech semilla, ku ts'a'abal teech tuláakal, liquido a rociartej. Lelo', ka a p'axabáaj. Wa ma' yaanchajije', ajan, ojalá ku reconocert teech, porque to'one', ya'ab ku yúuchul to'on beya'. Yaan oorae', ku ya'alik le aseguradora yaan u bo'otik le seguro le koolo'obo', ti' k máan tu paache', káan u bo'ot to'on yaan oorae', ku bo'otik to'on apenas setecientos por hectárea. ¿Y kun le inversión ka beetiko'? Mejore', kin wa'alike', ¿ba'an uti'al aseguradora? P'atako'on je'ex aniko', je'ex aniko'ona', tumen lelo', mina'an teech compromiso yéetel mixmáak.

**CÉSAR:** Jaaj.

**VENUSTIANO:** Beyo'. Ta meyajte', wa yaanchajije', a ti'al, wa ma'e', ja'alibe'. Mina'an mixmáak a tukult wa a p'axmaj. Pero wa ka p'axikabae', maas trabajo ka p'axikabáaj. Tene', puro bey in meyajto', teen chéen tin chan juun kin meyaj, beorae', beytak in nala'.

**CÉSAR:** ¿Aan, ts'u chan nuuktal?

**VENUSTIANO:** Ts'o'okij, ts'o'okij, ts'u nuuktal in nal beorae'.

**CÉSAR:** ¿Ba'ax túun ken a tsikbalt ti' to'on, nojoch máak? Jump'éel chan ba'al k'aja'an teech, jump'éel ba'al tsikbalta'an teech, wáaj úucha'an xan ti' teech.

**VENUSTIANO:** Bueno, ka in tsikbalt teech, u tsikbaltmaj to'on animáas in maamae', úuchij, bueno, in mamaj. Úuche', le esclavitud ku ya'aliko', tumen lelo' u tsikbaltmaj to'on. Ku ya'alik in maamae':

—Hijo —ku ya'alike'—, te'exe', ma' a wilmaje'ex óotsilili' —ku ya'alik—, le a suku'uno'obo', sí, u yilmajo'ob óotsilil. Le chicleo', chéen ch'akya' ku beetik a papaje'ex y te'exe', te'exe', ma' a wilmaje'exi'. Mix ixim yaan to'on, mixba'al yaan to'on, a papaje' bija'an ch'akya'. Káan túuxta'ak le ixim ti' le máako', ku ya'alik, ku chan t'ajik beya' «Aaj, a mejen cuartillo beya'». Ku taasa'al túun. Le kéen taasa'ak to'one', k xa'ak'tik yéetel u moots papaya, u yich óox, uti'al u chan ya'abtal, wa ma'e', makal.

**CÉSAR:** ¿U moots papaya yéetel ba'ax?

**VENUSTIANO:** Papaya yéetel le iximo'. Ku cha'akal le k'u'um beya', ku ts'a'abal bin le papaya ichilo'.

**CÉSAR:** ¿Le u moots le papayao'?

**VENUSTIANO:** Jaaj, le u moots le papayao', yo'olal u ya'abtal le iximo', yo'olal u ya'abtal le juuch' kan juuch'uko'. Leti' le kun pak'achbil túuno', le ku jaanta'al, wa ma'e', makal. Ku páana'al le makal beya', ku cha'akale', ku ts'a'abal te' ich juuch'o', ku xa'ak'ta'al, ti' le ku jaanta'al bino'. Ku ya'alike': «Si mina'an, ¿tu'un kun antal? Mina'an le iximo'». Jach óotsilil xan le tu beetaj bin le tiempo je'elo'.

**CÉSAR:** ¿Ba'ax añoil túun le je'elo', nojoch máak? ¿Ma' k'aja'an teech?

**VENUSTIANO:** Lelo' ma' k'aja'an teni'. Lelo' antes k yaantal wal to'one', ¿ba'axten ku ya'alik in maamao': «Te'exe' ma' a wilmaje'exi'» —ki? Debe ser to'one', ma' k ilmaj xani', pero lo'ob in suku'un, ku ya'aliko'ob, jach paal bin in suku'uno'. Ba'alo', ku p'uchik bin, tumen bin ma' tu jaantik leti' le harina bin, ta cha'achik bin le harinao', ma' bin tu bin. Le túun in suku'un Alej, in suku'un Alej yaan... beorae' yaan setenta años ti', ku bo'ota'al. Leten kin wa'alik teche', to'one', antes k yaantal to'on, leten ku ya'alik to'on «Te'exe', ma' a wilmaje'ex óotsilili'». Ku p'u'up'u'uchik bin te' yóok' le banqueta beyo', tumen ma' tu yutstal u jaantik.

**CÉSAR:** ¿Ba'ax túun ku p'uchik beyo'?

**VENUSTIANO:** Le waajo', bey xa'ak'a'an yéetel harinao', ma' tu jáach'al, ajan, leti' le ku jaanta'al úucho'. Ku ya'alike': «¿Tu'un kun ch'a'abil ix'i'im? Mina'an». Pues, ku ya'alike'... ku bin, despuése' ka jsuunajij, ka jo'op u chan meentik u chan kool ka tuláakal, pues bey. Leti'obo'...

**CÉSAR:** ¿Leti' le a suku'un beyo'?

**VENUSTIANO:** Jaaj. In suku'uno'obo', mejeno'ob, mejeno'ob, aja. Pero todavía le maas úuch túun, maas úuch, ku ya'alik leti' tu paalil xano', antes túun u yaantal bin yéetel le in animáas in papajilo', yaan jump'éel máak ku ya'aliko'ob túun Salvadoril, wey ku máan bine'.

**CÉSAR:** ¿U k'aaba' túun lelo'?

**VENUSTIANO:** U k'aaba' bin le máako', Salvador. Jump'éel nuxib máak, ka'anal bin beya'. Tia'an te' Xka'anal Kool, Xka'anal Koole', ti' kaja'ani'.

**CÉSAR:** ¿Tu'ux le Xka'anal Koolo'? ¿Jump'éel kaaj?

**VENUSTIANO:** Ka'anal Koolo', jump'éel rancho tu formart le máako', jump'éel rancho tu formart le máako'. Chéen k'áax, chéen k'áax, ku ya'aliko'ob le formart le rancho le máako'. Le káan taak bin yéetel u tsíimine', tuláakal ku ta'akikubáaj, le ken u mache', ku bisik, uti'al u palitsilil, aja. Le ken u k'usech palitsileche', ku k'ubik bin teech: «Je'ela', a watan, listo». Chéen bey u máan u kaxto', tak Kaampechil ku bin le máako', las cinco de la mañana bin tu máan weye'.

**CÉSAR:** ¿Máax túun ku bisik, nukuch máak wáaj puro paalal?

**VENUSTIANO:** Puro paalal, ku machik tak nukuch máak, bey nojoch le nuxib tsiimin bin yaan ti' beya'. Ken u machech bin, kéen máanak bine', chéen u machikeche'. Pues tuláakal sajak bin, le tiempo je'elo' ma' bin tu jóok'ol, le káan ojéela'ak tal oora bin u máane', ma' tu jóok'ol bin mixmáak, tuláakal u k'almubáaj.

**CÉSAR:** ¿Tu'ux túun u taal le máak ku ya'ala'alo'?

**VENUSTIANO:** Pues le máak je'elo', kensab tu'ux u taal, chéen ti' jkajlaj te' Xka'anal Kool ku ya'aliko'obo'.

**CÉSAR:** Leti' káajs bey le Xka'anal Koolo'.

**VENUSTIANO:** Leti' káajs le Xka'anal Koolo', leti' káajs le Xka'anal Koolo'. Yaan juntúul nojoch máak túun ku ya'aliko'ob u don Miroil, kio' ti'e'.

**CÉSAR:** ¿Don bixij?

**VENUSTIANO:** Don Miro, jump'éel nojoch máak xan, yaan maas ti' cien años xan, ku ya'alike':  
—Tene', paale'ex, tene' ma' j-oken ti' esclavitudi' —ki—. Salvadore', káan máanake', tene' wey yaanene' —ki.

«¡Miiro!» ku ya'ala'al bin ti' tumen Salvador.

—Aaj, in machm in ts'oon. Ku taale', kin ts'onik —ku ya'alik—. Tene', ma' sajaken ti'i' —ki—. Bin ku beetik.

**CÉSAR:** K'ajóola'an beyo'.

**VENUSTIANO:** Jaaj, uti'al u suut bine', las cinco de la tarde tu ka'atéeno'. Te' jool iglesia, tu'ux yaan le iglesia bin beora, te' ku k'axik le tsiimin bino'. Nukuch bolsasil taak'in bin yaan ti' le tsiimin bin, yóok'ol le tsiimin beyo', ka'atséelal bino'.

**CÉSAR:** Le Salvadoro'.

**VENUSTIANO:** Le Salvadoro'.

**CÉSAR:** ¿Tu'ux túun ku ch'a'ik le taak'in beyo'?

**VENUSTIANO:** Kensab tu'ux ku ch'a'ik le taak'in le máako'.

**CÉSAR:** ¿Okolbil u beetik beyo'?

**VENUSTIANO:** Okolbil u beetik wale'. Mmm, tuláakal le gente beyo' si ma'atech u meyajo', chéen bey kuxliko'obo', puro meyaj, puro meyaj. Yaan jump'éel trapich beeta'an beyo', te' Xka'anal Koolo', nojoch.

**CÉSAR:** ¿Jump'éel ba'ax?

**VENUSTIANO:** Jump'éel trapich, tu'ux ku ju'uch'ul caña, tu'ux ku beeta'al le azúcar beyo', ju'uch' le cañao', ku beeta'al. Lelo' ku ya'alik túun in animáas... bueno, ku ya'alik túun in maamae', ku ya'alike':

—Tene' jach míin kex catorce años yaan teen le tiempo je'elo' —ku ya'alik—, k jóok'ol, le kan u yooratubae', ku ya'alik animáas in maamaile' «¡okene'ex, hija, okene'ex! ¡Ta'ayt u taal le máako'!» —ki.

Ka wu'uyik u yawat bin u tsiimin te'ela', te' ku máan bin tak Xtáan Jaats', tu'ux ku ya'aliko'obe'. Ku bin, jáala.

**CÉSAR:** ¿Xtáan Jaats'?

**VENUSTIANO:** Jaaj, Xtáan Jaats'.

**CÉSAR:** ¿Ba'ax lelo'?

**VENUSTIANO:** Min wojel tu'ux yaan le kaaj je'elo', jump'éel kaaj ku ya'aliko'ob u Xtáan Jaats'il, te' bandaa'.

**CÉSAR:** ¿Tak bejla' yaan le kaajo'?

**VENUSTIANO:** Tak bejla' yaan le kaajo', tak bejla' yaan le kaaj ku ya'aliko'ob u Xtáan Jaats', Xtáan Wo'onal, bix u ya'aliko'ob ti'. Ku jóok'ol tak Kaampech bin, ku jóok'ol tak Kaampech beyo', ku bin. Je'elo', ti' bin ku máan le máako'. Le máak je'elo', ka jkiinsa'ab bine', yaan jump'éel nuxib ba'al tu t'óon, beya'. Ma' tu k'a'ajal teen tu'ux ku ya'alik in maama... ku ya'aliko'obe', ma' bin yutsil máak ku ya'aliko'obi', óol k'aasil ba'al bin le máak je'elo'. Ku ya'aliko'obe' yaan u monumento. Tu'ub teen tu'ux lugaril ku ya'alik animáas in maamailo'. Tumen leti'obe' como maas úuchil, u yojelo'ob tu'ux kíinsa'ab bin le máako'.

**CÉSAR:** ¿Wey jkiinsa'ab te' kaaja', ma'?

**VENUSTIANO:** Ma' jkiim weye', paach Kaampech, paachil ti' Kaampech, náach. Míin ok uti'al México ka jkiinsa'abij, jaaj. Leti' le úuch u ganarta'al, p'áat le libertad túuno'. Wa ma'e' puro jaats', puro jaats' bin ku ts'a'abal teech, aja. Y todavía bin tak ts'o'ok u kíinsa'ale', le esclavitudó', todavía yaan, todavía yaan bin láayli'e'.

**CÉSAR:** ¿Máax túun kíins le Salvador beyo'?

**VENUSTIANO:** Leti' le máako'ob bin to banda norte jkiinso'.

**CÉSAR:** Ma' jach ojela'an máax.

**VENUSTIANO:** Ma' ojela'an ba'ax cristianoil ka jkiinsa'abi', de por si ts'o'okij, tu perseguirta'al de por si.

**CÉSAR:** Aja, ¿ma' jach chéen máak túuni'?

**VENUSTIANO:** Ma' chéen máaki', ma' chéen máaki', ma' chéen máaki'. Si le taak'ino', beytak u bolsaila' y tak u tsíimin ku ya'aliko'ob bino', ya'ab máak bin tu kíinsaj bine', ka jts'o'on le tsíimino'. Máatik lelo' wa mu k'ajóoleche', ken u kochak'teche', listo, ti' ka p'áatali', ti' ka p'áatali', pati'ech. Kéen taake', yaan oora u k'axik u tsíimin bin beya', yaan oora'e', keen taak

wamáax u tukult u ch'a' le taak'ino', kochak'ta'ake', ti' peka'ani'. Ku ya'alik bin «aan, leti' taalech a kaxto'», ku ya'alik bin. Ku na'akal yóok'ol u tsíimine', ¡jala! Tu bin, jaaj, tu bin, bin ku beetik. Pero le máako', táaj ya'abach gente tu bisaj, tu bisaj.

**CÉSAR:** ¿Weyilo'obe'?

**VENUSTIANO:** Tu bis le weyilo'oba', jaaj, leti'.

**CÉSAR:** ¿Le ka jkiinsa'ab túune', sunaaj túun le máako'obo'?

**VENUSTIANO:** Jsunajo'ob bin, tuláakal le weyilo'oba', suunajo'ob bin. Úuch láaj kíimik xan le máako'ob je'elo'obo', úuchben máako'ob, úuch kíimiko'ob.

**CÉSAR:** Mare, ¿bix túun ma' tu bis le Miroo'?

**VENUSTIANO:** Ma' tu bisi', ma' tu bisi'. Le animáas Miro ku ya'aliko' te' bin...

**CÉSAR:** Aan, ¿ts'u kíim le Miroo'?

**VENUSTIANO:** Ts'o'okij, úuch kíimik. Te' crucero yaan te' bina', ka a'ala'ab bin ti'e': «Teech ken a kanáant le crucero', bejla' u yokol Salvador yéetel u gente'».

**CÉSAR:** ¿Máax a'al ti' túun beyo'?

**VENUSTIANO:** Avisarta'abij, avisarta'abij de que bejla' u yokol le Salvador ti' le kaajo', yéetel u gentea'. «Teech kan kanan, le ken a wil ts'u taalo'obe', ka wak'ik a ts'oon» —ku ya'ala'al bin ti'. Ma' chéen p'okokbal, bin beya', tu pa'atik u tíip'ile', ka jtaal juntúul le máak bin bey ti'a'. Paachil túun bin ti' taalij, le ka jcháacha'ab bin beya', ka jma'achij. ¡Ba'an! Le ts'oono' u machmaj, pero bey ts'u ma'achalo', ka jéemp'uchta'ab bine', ka jch'a'ab u ts'oon, ka jti'ich' u ts'oon, je'elo' ku ya'ala'al bin ti'e': «Ka wawate', teeche a wojel, kin kíinsikech», ku ya'ala'al bin ti'. Ka jp'áate', ma' awatnaj xani', pero ma' jkiinsa'ab xani'. Lucharnaj bin yéetel le máako', ka jpúuts'ij. «Je'elo', ka tin machimbáaj yéetel beyo', jump'éel nuxib waach, ka'anal u baakel»,

ki. Le chan máako', si chan chichan. Jaaj, le chan máak je' k tsikbatiko', chichan xan le chan máak je'elo', leti' maas u yilmaj bin. Leti' le tiempo ka tu tsikbataj to'ono', bey in wóol ciento cuatro añoose', maas úuchben ti' in maamao', jaaj.

**CÉSAR:** Úuch kíimik.

**VENUSTIANO:** Jaaj, úuch kíimik. Beorae' ts'o'ok míin tres años kíimik le máako'. Ya que yaan kex ciento cinco, wáaj ciento cuatro años ti'. Tumen in mamajo' beyo', ciento dos ti' yaanik beoraa', ajan, ciento dos años.

**CÉSAR:** Te' Xka'anal Koolo', ¿yaan túun máak kaja'an tak bejla'e'?

**VENUSTIANO:** Mina'an, ku ya'aliko'obe' le Xka'anal Kool bino', de por sí bin u k'aaba', u apellido'ob bin, yaan bin Jo', jach Jo' bine', tia'an bin le máak je'elo'.

**CÉSAR:** ¿Le Salvadoro'?

**VENUSTIANO:** Ma'an, u láak'o'ob.

**CÉSAR:** Aan, u láak'o'ob.

**VENUSTIANO:** Osea, le u generaci3n le Xka'a Kool ku ya'aliko'ob.

**CÉSAR:** ¿Ka' Kool túun?

**VENUSTIANO:** Jaaj, u apellido bin le Xka' Koolo'.

**CÉSAR:** Aan, ma' leti' le k'áaxo'.

**VENUSTIANO:** Ma' leti' k'áaxo', u apellido'ob bin ku ya'aliko'ob. Tia'an u taanajo'ob bin Jo'e', kuxa'an bin le máak je'elo'. Si ku ya'aliko'obe', le míin yaan kex cinco wáaj ocho años beora, taal bin juntúul máake', yéetel bin jump'éel detector, tu kaxtik túun máak bine' ka u bis, ka

bisa'ak te' lugaro'. Tumen bin ya'abach taak'in p'aatal te' lugaro', tu bisik túun le detector bino', uti'al u máan u kaxt le taak'ino'.

**CÉSAR:** ¿U taak'in le Salvador beyo'?

**VENUSTIANO:** U taak'in le Salvadoro', jaaj, u taak'in le Salvador, leti' le ku bin u kaxto'obo', pero ma' jbisa'abo'obi', ma' jbisa'abo'obi'. Es que le bej beora... jaaj úuch ka'acho', páakta'an, traficado, pero bejla'e', como abandonarta'abe', ich terreno yaan. Jaaj ich le terreno to'on yaano', pero como abandonarta'ab beyo', pues ka jlo'ob le bejo'. Bejla'e' mixmáak ku yokoli', ma' tu yokol mixmáaki'. Je'elo' tu ya'alik túun bine', ka bisa'ak túun u máakil bin ka'ache', ku ya'alike': «Je' bajux je' in bo'otike'exe', bisene'ex máax u yojelo'». Si tuláakal u yojel, bey beeta'ab jump'éel kool te jáal. Le tu'ux u k'almajo'ob ka'acho', chika'an u tsol túunichilo'ob beya', tu'ux k'ala'an le nuxib terrenoo', tumen lelo' bak'alta'an beya'. Le káan oksa'akeche', ma' ta púuts'ul, ma' ta púuts'uli', láaj k'ala'an. Lelo' úuchben ba'al, tumen chéen in wa'alik tech in suku'uno', setenta años yaan ti', to'one' ma' k ilmaji', ma' k ilmaji', ma' k ilmaji'.

Venustiano Puc Ku

59 años

*Chunchintok, Hopelchén, Campeche*

## ***“La historia de Xkanal Kol”***

**VENUSTIANO:** Bueno, cuando era joven anduve viajando. Quizá anduve viajando como por unos siete u ocho años. Algo así.

**CÉSAR:** ¿Y por dónde estuvo viajando?

**VENUSTIANO:** Fui a Mérida, ahí, ahí a Yucatán. Fui a Cancún, fui a Chetumal, Escárcega, Setenta y Uno, Nicolás Bravo, Kilómetro Cuarenta y Dos, Ich Ek, y El Poste. Porque de antes así andaba ganando dinero.

**CÉSAR:** Aah, entonces sí fue lejos.

**VENUSTIANO:** Sí, así andaba trabajando. En ocasiones no teníamos maíz y me iba a trabajar para comprar maíz, me iba. Pues esa época que estuve viajando, fue en mi juventud. Puesto que estaba en mi juventud, pues sólo así anduve viajando. Pasaban tres, cuatro años, cuatro meses. Regresaba y después me volvía a ir. Entonces me decía... bueno, mi papá me decía: “Muchacho, esto que haces no está bien. En una de esas te matan por ahí por donde andas y nosotros sin saber dónde estás”. Así me decía. Pero yo venía y me volvía a ir, me volvía a ir. No, no hacía caso de lo que me decía. Yo no creía lo que me decía. Me volvía a ir otra vez. ¡Cuánto no anduve viajando! Entonces me aburrí de viajar y ¡listo! Me regresé aquí. Empecé a trabajar, a trabajar, a trabajar. Pues en eso, que me caso, y todavía después de haberme casado, no estaba yo contento. A mí me gustaba estar ahí en la ciudad, ¡pero pues qué! Mi esposa no quería ir. Yo le decía:

—¿Qué hacemos aquí? Aquí no hay ni trabajo, no hay nada, ni dónde ganarse la vida. Mejor vamos a la ciudad, a vivir allá, y buscamos un terreno para comprar.

Ella me decía:

—No. Si tú quieres ir, anda, pero yo no voy.

Y no quiso. Entonces me fui a Cancún por última vez, ya me había casado cuando me fui a Cancún. En Cancún estuve quizá seis meses. En ese entonces ya tenía un hijo, como de cuatro meses, un niño. Estaba chiquito mi hijo, y me fui. Cuando me avisaron, el niño estaba enfermo y que me regreso. Además, el dinero no se juntaba, allá lo ganas y allá te lo gastas. Ajá, pagábamos hasta la comida, pagábamos todo. ¿Pues de dónde iba a venir el dinero? Pues que me regreso, me regreso y me dijo mi esposa: “El bebé está enfermo. ¿Qué vamos a hacer? Tenemos que llevarlo al doctor”. Y lo llevamos al doctor.

**CÉSAR:** ¿En qué año fue eso, señor? ¿Se acuerda?

**VENUSTIANO:** Mil novecientos... aah, mil novecientos setenta, mil novecientos setenta. A lo mucho mi hijo tenía dos, quizá como cuatro meses. Es el que te decía que está ahora allá en Yucatán, está allá en Mamita. Pues ni modo, lo llevamos a que lo curaran, y lo curaron otra vez y ¡listo! Y pues yo, ¿qué iba a hacer aquí? No había nada, ni dónde ganarse la vida. Lo único que hacía era andar cazando, cazando un poco. Pues así la pasaba con mi esposa. Entonces en eso pensé, como en ese entonces engordábamos cerdos, y ya estaban grandes, le dije a mi esposa:

—Vamos a comprar abejas. Yo puedo trabajar la miel.

Y ella dijo:

—¡Ándale! ¡Ponte a venderla!

Entonces me dediqué a vender miel, vendí la miel, y empezamos a trabajar las abejas. Cuando se daba la miel, pues la vendíamos. Cuando teníamos un poco de dinero... pues sí se daba la miel, y compraba un poco de alambre, juntaba alambre. Cuando nos dimos cuenta, ya tenía mucho alambre, y le dije a mi esposa:

—Ahora sí. Voy a sembrar pastura para ganado.

Y empecé a sembrar pastura. En eso, cuando terminé de sembrar pastura, empecé a cortar postes para cercar mi terreno. Una vez listo mi terreno, cuando vi que estaba listo todo, ahora sí, vamos a pedir un crédito para que trabajemos. Y nos dieron un crédito. En ese entonces, el crédito que nos dieron... ¿de cuánto era? Como de unos cinco mil pesos para dos reses pequeñas, incluido el flete. Justo me alcanzó para dos, compré dos. Empecé a trabajar, a trabajar. Pues en eso, seguimos así, así estábamos. Aunque no tuviéramos

dinero, no las vendíamos. Aunque no tuviéramos dinero, no las vendíamos, no vendíamos las reses. En eso, llegaron a ser seis, ahí estaban, ahí estaban y llegaron a ser diez, aah, en eso llegué a tener veinte, treinta reses. Compré mi camionetita ¡y listo! Así fue. ¡Pero y qué! Mis hijos se fueron. Aah, mis hijos ya se habían ido, salieron a buscar nuevos horizontes, ellos se fueron. Pues también pienso que estuvo bien que se fueran, porque si se hubieran quedado aquí quizá estarían jodidos también. En cambio, ya que salieron, pues están bien. Trabajan, trabajan en buenos lugares. Pues a mí me dejaron aquí, y aún así todavía me dan dinero también, aunque saben que tengo un poco, de todas formas me dan dinero.

**CÉSAR:** ¿Y sí vienen de visita?

**VENUSTIANO:** También vienen a visitarme. Entonces compré mi camionetita y ¡listo! Empecé a trabajar, a trabajar. Ahora no salgo a ningún lado, salgo si me llaman mis hijos. A veces voy a Cancún, me voy, me voy de rápido a visitarlos. En vez de que vengan, me llaman para que yo vaya. Porque ellos no tienen tiempo para venir aquí, y pues me voy yo allá con ellos. En este año, van a ser tres años, tres años que nos dio de malas. ¡Pero se dio eso! Por poco y se mueren todas las reses. En ese tiempo, cuando registraron a las reses, quizá era el año de mil novecientos, mil novecientos... mejor dicho, dos mil, dos mil ocho, cuando registraron a las reses, entre todas las personas teníamos unas tres mil cabezas de ganado.

**CÉSAR:** ¿Aquí en el pueblo?

**VENUSTIANO:** Sí, aquí en el pueblo. Más de tres mil quinientas.

**CÉSAR:** Eran muchas.

**VENUSTIANO:** Entre todos, sí que había reses. Si se les hiciera un censo ahora a los ganaderos, quizá quede sólo la cuarta parte. Hay quienes se quedaron sólo con cuatro, hay quienes se quedaron con tres. ¿De dónde iba a haber más? Las vendías y tenías que traer agua, y de ahí tenías que sacar para tus gastos, de ahí todo. ¿Y de dónde iba a salir? Pues mayormente así estábamos. Apenas las vendías y ya estabas pagando para que traigan agua. Algunos pagaban el flete. Yo como tengo mi camioneta, pues sólo necesitaba la gasolina. Sin

embargo, también necesitaba dinero para comprar la gasolina, por eso las vendía. Pues tuvimos tres años de malas. Ahora, todavía ahora no tienen mucha agua las sartenejas para que tomen agua las reses. Ahora, como la mitad de la gente tiene agua para sus reses y la otra mitad no. Ahora, así como están las cosas, si no cae pronto la lluvia, justo este próximo agosto ya empezaremos a traer agua otra vez. Y cuando empecemos a traer agua otra vez, ¿de dónde vamos a sacar dinero? Así como estamos ahora, ¿de dónde lo vas a sacar? Pues es lo que vas a vender, las reses, tienes que venderlas para que te puedan traer el agua. Pues ahora estamos bien porque hay un poco de agua. No tenemos muchos gastos, no tenemos muchos gastos con lo del agua, sólo tenemos un gasto, el de la casa, de verdad que ahora nos está ayudando muchísimo la lluvia.

Pero eso, si sigue lloviendo. Porque si no sigue, ya estuvo que nos fregó otra vez. Estamos esperando que nos siga ayudando, si no, otra vez a traer agua. Pues es así como te digo. Estuvo bien que el gobierno nos ayudara también. Si no nos hubiera ayudado... durante seis meses nos mandó una pipa, nos la mandó por seis meses para traer agua. Claro que tampoco fue gratis, pagábamos cinco pesos por tambor de agua. Porque cuando se acababa el diésel, se compraba más. Se acababa el diésel y se volvía a comprar más. Por eso nos ayudó muchísimo, si no, ya se hubieran acabado las reses. Hoy hay a quienes ya se les acabaron las reses. Pues si sólo de flete pagabas hasta doscientos, trescientos pesos, cada ocho días, cada quince días. ¿Y de dónde lo vas a sacar?

**CÉSAR:** ¿El flete era para llevar agua?

**VENUSTIANO:** Ajá, el flete era para eso, ajá. Le pagabas el flete a alguien para que te lleve agua para tus reses. Eso se lo toman tus reses en tres días y llevabas otra. Ajá, en una semana gastabas a veces hasta seiscientos pesos, pues eso para que tomen agua tus reses. Entonces en un mes, ¿cuánto pagabas? Y de ahí lo tenías que sacar, tú también estás gastando, estás comprando maíz, estás comprando todo, porque la cosecha pasada no se logró para todos. Hasta la cosecha tenía tres años en que no se daba, hasta ahora que sí se dio un poco este año pasado. Es muy poco lo que siembras cada año, pero ni así se da. De verdad que apenas este año que sí se dio un poco la cosecha. Los que sí hicieron un poco, y donde sí cayó la lluvia, sí se les dio. Donde no cayó la lluvia, pues no.

**CÉSAR:** ¿Y qué le pasaba a la cosecha? ¿Se secaba?

**VENUSTIANO:** Pues se secaba. Cuando se secaba la planta de maíz, pues se moría, ya que no había lluvia. Ya que no caía la lluvia, se secaba y se moría y ya, ajá, y ya, no se lograba. Cualquier cosa que trabajes, desde que no haya lluvia, lo que sea que trabajes, no se da.

**CÉSAR:** Señor, ¿y por qué cree que no cae la lluvia como antes?

**VENUSTIANO:** Así como estamos ahora, es lo que a veces me pregunto. De antes, el difunto de mi papá y yo teníamos nuestra milpa. Porque mi papá ya murió, ya murió mi papá. Ahora sólo me queda mi mamá. Mi mamá tiene unos ciento dos años, todavía vive.

**CÉSAR:** ¿Hasta ahora?

**VENUSTIANO:** Sí, hasta ahora, sí vive, ella todavía vive, tiene ciento dos años. Y todavía camina un poco. Eso sí, ya no sale, sólo anda en su casita, ahí anda. Le amarramos unas cosas en su casa en las que se apoya para andar. Mi papá, hace mucho que murió, hace mucho que murió mi papá. Entonces, en ese tiempo que hacíamos la milpa en X-Soltún, cuando nos llevaban ahí, desde que íbamos allá en X-Soltún...

**CÉSAR:** ¿Soltún?

**VENUSTIANO:** Sí, Soltún. Allá en Soltún hacía su milpa mi papá. Allá íbamos, allá íbamos a X-Soltún. A veces hacía hasta doscientos, trescientos mecates de milpa, y pues sí se daba. Desde que sembraba en junio había lluvia, en julio, lluvia. Todos los meses había lluvia. De antes desde que era el tres de mayo, caía la primera lluvia. El quince de mayo, lluvia, el veinte de mayo, lluvia, el trece de junio, lluvia, el veinticuatro de junio, lluvia. Antes eran todos esos meses que estaban establecidos. Ahora ya no es así. A veces uno dice: "Dios mío, ahora sí va a caer la lluvia, ya que hoy es día quince, debe de caer". Pasa el día quince y nada, pasa el trece, pasa el veinticuatro, pasa el dos, y no cae la lluvia.

**CÉSAR:** ¿Y por qué será?

**VENUSTIANO:** Pues quién sabe qué es lo que pasa. Quién sabe qué es lo que pasa. Pues quién sabe qué será. Creo que de por sí ya cambió la naturaleza. Si no ¿por qué dicen ahora que hasta la aseguradora con la que se trabaja hoy, te dicen que si le entras a la aseguradora, sólo puedes sembrar hasta que llegue la fecha que ellos te den? Que porque ahora la siembra debe ser en agosto, que debes sembrar en agosto, que así sí se logra la cosecha. No es como antes que sembrabas en junio. Que ahora hasta agosto y hasta que los de la aseguradora te digan que puedes sembrar. Si no, no puedes sembrar.

**CÉSAR:** Aah ¿la aseguradora?

**VENUSTIANO:** Sí, la aseguradora. Pero yo no, no le entré con la aseguradora, yo les dije: “No”. Si cae la lluvia, yo siembro y hago lo que quiero, no me pueden decir que no lo haga.

**CÉSAR:** ¿Para qué es la aseguradora?

**VENUSTIANO:** Pues la aseguradora te asegura la cosecha. En caso de pérdida, te la paga, pero en caso de que se logre la cosecha, tú tienes que pagarle todo lo que te dio. La aseguradora te puede prestar hasta diez mil pesos para lo que necesites, y ¡listo! Dependiendo de cuántas hectáreas tengas, hay quienes tienen hasta cuatro hectáreas, entonces pueden necesitar hasta diez mil pesos. Te dan fertilizante, te dan semilla, te dan todo lo que necesites, hasta líquido para fumigar. Pero con eso terminas endeudándote. Y si no se logra la cosecha, ojalá que sí te reconozcan tus pérdidas, porque a nosotros nos ha pasado muchas veces que en ocasiones dice la aseguradora que sí te va a pagar lo de la milpa, y estás detrás de ellos hasta que te lo pagan. Pero a veces te pagan apenas setecientos pesos por hectárea. ¿Y la inversión que hiciste? Por eso me pregunto: “¿Para qué sirve la aseguradora? Quedémonos como estamos, como estamos ahora, porque así no tienes compromisos con nadie”. Así es. Tú trabajas, y si se logra la cosecha, pues es tuya. Si no, ni modo. No tienes que andar pensando que le debes a alguien. Pero si te endeudas... es más difícil si estás endeudado. Yo sólo así trabajo, yo trabajo solito, ahora mis elotes están de este tamaño.

**CÉSAR:** Aah, ¿ya crecieron?

**VENUSTIANO:** Ya, ya, ahora mis elotes ya crecieron.

**CÉSAR:** ¿Y qué nos va a platicar, señor? ¿Algo de lo que se acuerde, algo que le hayan platicado, o que le haya sucedido a usted?

**VENUSTIANO:** Bueno, te voy a platicar lo que nos platicaba hace mucho la difunta de mi mamá, hace mucho, bueno, mi mamá. Decía que de antes había esclavitud... porque eso sí nos lo platicaba. Decía mi mamá:

—Hijo —decía— ustedes, no llegaron a ver cómo era la pobreza. Tus hermanos sí, sí vieron cómo era la pobreza. Ahora, respecto al chicle, su papá sólo se dedicaba a chiclear,<sup>1</sup> ustedes no llegaron a verlo. No teníamos ni maíz, no teníamos nada. Tu papá se iba a chiclear y cuando mandaban el maíz con aquella persona, lo vertía así y decía: “Aah, les toca de a un cuartillo”. Entonces nos lo traían. Cuando nos lo traían, lo revolvíamos con raíces de papaya, o con frutos de ramón para que rindiera. Si no, lo revolvíamos con ñame.

**CÉSAR:** ¿Raíces de papaya y qué?

**VENUSTIANO:** La papaya y el maíz. Preparaban el nixtamal y lo revolvían con la papaya.

**CÉSAR:** ¿Las raíces de la papaya?

**VENUSTIANO:** Sí, las raíces de la papaya, para que rindiera el maíz, para aumentar la masa al moler el nixtamal. Eso era lo que torteaban, eso era lo que se comía. Si no, lo revolvían con ñame. Escarbaban el ñame, lo cocinaban con agua, lo ponían en la masa y lo revolvían, que eso era lo que se comía. Decía mi mamá: “Pues si no había maíz, ¿de dónde lo iban a agarrar? No había maíz”. Que hubo mucha pobreza en ese tiempo.

**CÉSAR:** ¿Y en qué año fue eso, señor? ¿No se acuerda?

---

<sup>1</sup> Chiclear consiste rajar árboles de zapote para extraer su resina para hacer chicle.

**VENUSTIANO:** No me acuerdo. Eso quizá fue antes de que nacióramos. Si no, ¿por qué decía mi mamá que: “Ustedes no lo llegaron a ver”? Debe ser porque no lo vimos. Mis hermanos decían que cuando estaba muy chiquito mi hermano el mayor, que azotaba las que preparaban con esa cosa, que porque no se podía comer la harina, masticabas esa harina y no te la podías pasar. Entonces, mi hermano Alej, mi hermano Alej, el que ahora tiene setenta años y que ya le pagan su pensión... bueno, por eso te decía que eso fue antes de que nosotros nacióramos, por eso nos decía mi mamá: “Ustedes, no llegaron a sufrir la pobreza”. Entonces, dicen que mi hermano las azotaba encima de la banquetta,<sup>2</sup> porque no podía comérselas.

**CÉSAR:** ¿Qué era lo que azotaba?

**VENUSTIANO:** Las tortillas, ésas que estaban así revueltas con esa harina, no se podían masticar, ajá. Eso era lo que se comía de antes. Decía mi mamá: “¿Y de dónde iban a agarrar maíz? Si no había”. Pues que por eso mi hermano se iba a otros lugares, después regresó y empezó a hacer su milpa y todo. Pues así fue.

**CÉSAR:** ¿Su hermano era el que se iba?

**VENUSTIANO:** Sí. Mis hermanos estaban pequeños, estaban pequeños, ajá. Pero todavía hace más tiempo, más de antes, decía mi mamá que en su niñez, antes de que se casara con el difunto de mi papá, hubo una persona a la que entonces le decían Salvador, que pasaba por acá.

**CÉSAR:** ¿Ése era su nombre?

**VENUSTIANO:** Sí, decían que ése era su nombre, Salvador. Era una persona grandota, ¡que era así de alto! Estaba en Xkanal Kol, vivía en Xkanal Kol.

**CÉSAR:** ¿Dónde era Xkanal Kol? ¿Es un pueblo?

---

<sup>2</sup> La *banqueta* es una pequeña mesa de cuatro patas, redonda, donde se preparan las tortillas y ahí mismo se comen.

**VENUSTIANO:** Kanal Kol era un rancho que fundó esa persona, era un rancho que fundó ese señor. Era sólo selva, sólo selva, dicen que esa persona fundó ese rancho. Que cuando venía en su caballo, todos se escondían, porque cuando agarraba a alguien, se lo llevaba para esclavizarlo, ajá. Cuando te llevaba esclavizado, dicen que te entregaba una mujer, y te decía: “Aquí tienes, ésta es tu esposa, ¡listo!” Así andaba buscando gente, se iba hasta Campeche esa persona, dicen que a las cinco de la mañana pasaba por aquí.

**CÉSAR:** ¿Y a quiénes se llevaba? ¿A personas mayores o a puros jóvenes?

**VENUSTIANO:** Puros jóvenes. Bueno, se llevaba hasta a personas mayores, ya que tenía un caballo ¡así de grande! Que cuando te agarraba... que cuando pasaba por acá, te agarraba fácilmente. Pues todos le tenían miedo. En ese tiempo, la gente no salía. Cuando se enteraban de a qué hora iba a pasar Salvador, nadie salía, todos se encerraban en sus casas.

**CÉSAR:** ¿Y de dónde venía esa persona que dicen?

**VENUSTIANO:** Pues esa persona, quién sabe de dónde venía. Sólo sabían que vivía allá en Xkanal Kol, eso dicen.

**CÉSAR:** ¿Él fue el que fundó Xkanal Kol?

**VENUSTIANO:** Sí, él fue el que fundó Xkanal Kol, él fue el que fundó Xkanal Kol. Pero entonces había otra persona a la que le decían don Miro, así le decían.

**CÉSAR:** ¿Don... cómo?

**VENUSTIANO:** Don Miro. Era un señor que tenía más de cien años también. Él decía: “Muchachos, yo no fui esclavo. Cuando pasaba Salvador, yo estaba aquí”. Y dicen que entonces Salvador le gritaba: “¡Miiiro!” Decía Don Miro: “Aah, tenía mi rifle en las manos, y si venía hacia mí, yo le disparaba; yo no le tenía miedo”. Entonces Salvador se iba.

**CÉSAR:** ¿Entonces Salvador conocía a Miro?

**VENUSTIANO:** Sí. Cuando regresaba a las cinco de la tarde, en la entrada de la iglesia, bueno, donde está ahora la iglesia, dicen que ahí amarraba su caballo. Cuentan que encima del caballo ponía unas enormes bolsas de dinero, encima del caballo, en cada costado del caballo llevaba una bolsa.

**CÉSAR:** ¿Salvador?

**VENUSTIANO:** Sí, Salvador.

**CÉSAR:** ¿Y de dónde sacaba el dinero?

**VENUSTIANO:** Quién sabe de dónde agarraba el dinero.

**CÉSAR:** ¿Era robado?

**VENUSTIANO:** Creo que era robado. Mmm, si él no trabajaba, sólo así vivía. Pero a la gente que se llevaba sí la ponía a trabajar, nada más a trabajar. Había un trapiche construido allá en Xkanal Kol, un trapiche grande.

**CÉSAR:** ¿Un qué?

**VENUSTIANO:** Un trapiche, donde molían caña, donde hacían azúcar. Molían la caña y hacían el azúcar. Entonces decía la difunta... bueno, decía mi mamá:

—Yo tenía unos catorce años en aquella época —decía—, salíamos, pero cuando era hora, nos llamaba la difunta de mi mamá: “Entren, hija, ¡entren! ¡Ya mero viene ese hombre!” —decía.

Dicen que se escuchaba cómo relinchaba su caballo por acá, que pasaba hasta por allá por Xtan Jats, y se iba, ¡jala!

**CÉSAR:** ¿Xtan Jats?

**VENUSTIANO:** Sí, Xtan Jats.

**CÉSAR:** ¿Qué es eso?

**VENUSTIANO:** No sé dónde queda ese pueblo. Bueno, es un pueblo al que le dicen Xtan Jats, está por estos rumbos.

**CÉSAR:** ¿Hasta ahora existe ese pueblo?

**VENUSTIANO:** Sí, hasta ahora existe ese pueblo, hasta ahora existe ese pueblo al que le dicen Xtan Jats, Xtan Wonal, como le dicen. Que salía hasta por Campeche, salía hasta por Campeche, y se iba. Entonces por allá pasaba esa persona. A esa persona, dicen que cuando lo mataron, tenía una cosa en la pantorrilla. No me acuerdo en qué lugar decía mi mamá que lo tenía. Decían que no era una persona común, que esa persona era como un demonio. Decían que tiene un monumento en su honor. Se me olvidó en qué lugar decía la difunta de mi mamá que estaba ese monumento. Eso es porque ellos son personas más antiguas, y saben dónde mataron a aquella persona.

**CÉSAR:** ¿Aquí en el pueblo lo mataron?

**VENUSTIANO:** No murió aquí, fue pasando Campeche, pasando Campeche, lejos. Quizá lo mataron por allá entrando por México. Sí, fue cuando se ganó y se quedó la libertad. Si no, puros azotes, que puros azotes te daban, ajá. Y dicen que todavía después de que lo mataron, todavía había esclavitud, que todavía había esclavitud.

**CÉSAR:** ¿Y quién mató a Salvador?

**VENUSTIANO:** Dicen que lo mataron las personas por los rumbos del norte.

**CÉSAR:** No se sabe bien quién fue.

**VENUSTIANO:** No se sabe qué persona fue quien lo mató. De por sí, ya, ya lo venían persiguiendo.

**CÉSAR:** Ajá. ¿Entonces no era una persona común?

**VENUSTIANO:** No era una persona común, no era una persona común. ¡Si así de grandes eran las bolsas de dinero que traía! Y hasta su caballo, dicen que mató también a muchas personas, y por eso también lo mataron a tiros. No ves que, como no te conoce, te pateaba y listo. Ahí quedabas tendido, ahí quedabas tendido, muerto instantáneamente. A veces cuando llegaba y amarraba su caballo, si venía alguien pensando en tomar el dinero, el caballo lo pateaba y quedaba ahí tendido. Cuentan que le decía Salvador al cadaver: “Aaah, pues tú solito te lo buscaste”. Dicen que así decía. Se subía a su caballo y ¡jálale! Se iba, sí, se iba, se iba. Pero ese señor, sí que se llevó a muchísima gente, se los llevó.

**CÉSAR:** ¿De aquí?

**VENUSTIANO:** Se llevó de aquí, sí, a los de aquí.

**CÉSAR:** Y cuando lo mataron ¿volvieron aquellas personas?

**VENUSTIANO:** Dicen que sí volvieron todos los de aquí, dicen que sí volvieron. Hace mucho que murieron también esas personas. Eran personas antiguas, hace mucho que murieron.

**CÉSAR:** Mare, ¿y cómo fue que no se llevó a Miro?

**VENUSTIANO:** No se lo llevó, no se lo llevó. El difunto Miro, decían que allá...

**CÉSAR:** Aah, ¿ya murió Miro?

**VENUSTIANO:** Ya, hace mucho que murió. Dicen que acá donde está el crucero le dijeron: “Tú vas a vigilar el crucero, hoy entra Salvador y su gente.”

**CÉSAR:** ¿Y quién le dijo así?

**VENUSTIANO:** Le avisaron, le avisaron que ese día entraba Salvador y su gente al pueblo. “Tú vas a vigilar; cuando veas que vienen, disparas tu escopeta”, así le dijeron. En eso que estaba agachado, esperando que se asomaran, dicen que vino una persona, que vino por detrás de

él, y que lo sujetaron, lo sujetaron. ¡Y ya qué! Tenía en sus manos el rifle, pero ya lo habían sujetado. Y que lo tiraron, y le quitaron su escopeta, le arrebataron su escopeta. En eso que le dicen: “Si gritas te mato: tú sabes, te mato”. Así le dijeron. Ya no gritó, no gritó, pero tampoco lo mataron. Dice que luchó con esa persona y se escapó. “En eso que forcejeo con él, pero era un enorme wach,<sup>3</sup> alto”, decía. ¡Si ese señor estaba bajito! Sí, ese señor del que hablamos estaba bajito. Ese señor sí vio más de eso. En esa época cuando nos lo platicó, creo que tenía ciento cuatro años. Era más anciano que mi mamá, sí.

**CÉSAR:** ¿Hace mucho que murió?

**VENUSTIANO:** Sí, hace mucho que murió, ahora ya tiene como tres años que murió esa persona.

**CÉSAR:** Aah, no hace mucho.

**VENUSTIANO:** Entonces tenía como unos ciento cinco o ciento cuatro años. Porque mi mamá, tiene ciento dos, está por cumplir sus ciento dos años, ajá, ciento dos años.

**CÉSAR:** Allá en Xkanal Kol, ¿todavía vive gente?

**VENUSTIANO:** No. Dicen que Xkanal Kol era su nombre. Bueno, que era su apellido, que sí viven hasta ahora, que en mero Mérida están esas personas.

**CÉSAR:** ¿Salvador?

**VENUSTIANO:** No, sus descendientes.

**CÉSAR:** Aah, sus decsendientes.

**VENUSTIANO:** O sea, la generación de Xka Kol, que le dicen.

---

<sup>3</sup> *Wach* se le dice a las personas que no son originarias de la península de Yucatán.

**CÉSAR:** ¿Entonces es Ka Kol ?

**VENUSTIANO:** Sí, que Xka Kol era su apellido.

**CÉSAR:** Aah, no era el nombre de la selva.

**VENUSTIANO:** No era la selva, dicen que era su apellido. Que tienen una casa en Mérida, que todavía viven esas personas. Si dicen que hace como unos cinco u ocho años ahora, que vino una persona con un detector, que andaba buscando a alguien que lo llevara a ese lugar. Dicen que porque todavía hay mucho dinero allá en ese lugar. Llevaba el detector para buscar el dinero.

**CÉSAR:** ¿El dinero de Salvador?

**VENUSTIANO:** Sí, el dinero de Salvador. Sí, el dinero de Salvador, eso iban a ir a buscar. Pero no lo llevaron. No lo llevaron, es que ese camino de antes estaba deshierbado y se usaba. Pero ahora, como se abandonó, ya no. Está en un terreno, está en nuestro terreno, pero como se abandonó, pues se tapó el camino. Ahora ya no entra nadie ahí, no entra nadie ahí. Entonces dicen que esa persona pedía que la llevaran, y decía: “Les pago lo que me pidan, pero llévenme, cualquiera que sepa dónde es, que me lleve”. Si todos saben dónde es; hasta hicieron una milpa a la orilla de ese lugar. Ahí donde estaba bardeado antes todavía se ven las piedras enfiladas, ahí donde estaba bardeado ese gran terreno, porque estaba bardeado. Dicen que cuando te encerraban ahí no te podías escapar. No te escapabas de ahí, estaba todo cercado. Ésa era una cosa antigua, sólo con decirte que mi hermano ya tiene setenta años. Nosotros no lo vimos, nosotros no lo vimos.

## Micaela Ek de Chi

84 años

Nunkiní, Calkiní, Campeche

### «Nojoch loob»

Le úucho', señor, ka ki' kuxa'an in papaj pero tia'an tu k'áne', ka taal jump'éel señore', ka tu ya'alaje':

— Ay Don Alejandro nuka'aj kiinsbil le ts'uulo'ob beorasa'.

— ¿Ba'axten ku kiinsa'alo'ob?

— Ma' k ojeli', pero je' ku binla'aj le gente te' tu vez... uti'al u bin u jóok'ol tak Ts'íitbalche', tu púuts'ulo'ob.

Ts'o'ok u ma'achalo'ob le ts'uulo'obo', jts'a'abo'ob cárcel, seiso'ob. «Pero ba'axo'ob si ma' k ojeli'». Pues, súut u bin le señoro', anchaj u suuktal yéetel jump'éel señora, u querida. Je'elo', le íichantsilo' ka bin tu ya'alaje' ma' u tuklik mixba'al:

— Tin k'aabili'e', ¿ba'axten ku suuktal yéetel in familia? Tak teech señora ta wóoleche' yaanech, ¿wáaj ma' ta wóoli'? In watanech tin tséentikech.

Ka jo'op u yok'ol bin le ko'olelo'. Pues chéen ichil lelo', jayp'éel díae', ka bin tu ya'alaje':

— Beora kin t'aana'.

Le u k'aaba', le señor máax ts'áaj le rono'. ¿Ka na'atike'ex ron? Leti' le tragoo'.

— Kone'ex meentike'ex u meyajile', k tselike'exo'ob —kiob bin.

Ka bin tu t'anaj gente yéetel volador, ka juntarnaj le genteo', ka bin tu ya'alajo'obe':

— Perdonarte'ex', bix kene'ex...

— U peluna'obo', bejla' kun k'uchul oora ti'obe'.

— ¿Pero ba'axten, nin?

— Ya'ab u si'ipilo'ob, ya'ab ba'ax ku beetiko'ob. Yaan k kiinsike'ex le jaytúul máako'obo', pero cárcel keno'ob jbin.

— ¿Ba'anten, nin?

— Tumen ts'o'ok in chukik in watan yéetel.

— Ajan, ma'alob. Teen ken in ts'a u ronil —ki bin.

Uti'al u síij ti' le máako'ob, máax kun kíinsik le ts'uulo'obo'. Je'elo' ka tu ya'alaj... u t'aaj le máako', ka bin jo'op u t'oxik le rono'. Le máako'ob xan tu aceptartik u beetiko'ob le ba'alo', tu aceptartiko'obe', u kíinsiko'ob le máako'obo'. Je'elo' ka bin tu ya'alajo'obe':

—Ti' le noche bejla'a', las cinco wale', ku juntarta'alo'ob, t'ambilo'ob yéetel volador.

Ka jo'op u t'a'analob yéetel volador. Le teech óotsilech ma' a wojel ba'axe', ka bin. Je'elo' le gente'obo', ka bin a'ala'ab ti'obe':

—Fulano de tal, fulano de tal, yaan a machike'exo'obe', ka ts'aexo'ob cárcel. Teche' señor, teech kin obligartikech wale', ka kíins le máako', bey teech, bey teech.

A'ala'ab máaxo'ob, a'ala'abo'. Ka bin tu ya'alajo'obe':

—Ma'alob, puesto'on, je' k meentike'.

Je'elo', las cinco túune', ka jóok' u t'aanile', u ma'ach le ts'uulo', seiso'ob. Ka jma'acho'ob. U k'aaba' le ts'uulo'obo': Abel Puga, Milo Sandrez, Hernán Reyes, Alonso Reyes. Leti'e', uláak'e', juntúul léeyli' Alonsoe'.

—Compañero, taalen in wu'uy teche', ¿ba'axten ka k'alike'ex in láak'o'obo'? ¿Ba'axten ts'o'ok a ts'aik'e'ex cárcel?

—¿Teech wáaj ka t'aan? Wa tak teche', beora...

Ka jcháacha'abe', ka jts'a'ab cárcel, ka bin tu ya'alaje':

—Pero ¿ba'axten ka ts'aikene'ex cárcel? Tene', mixba'al in wojel, taalen in wa'al te'exe', ka cha'ex.

—Ma' tu páajtal, jump'éel ts'o'ok a woksikabae', tak teech.

Je'elo', señor, las cinco y media bine' ka jo'op u juntaro'ob, yaan tak u máaskabo'ob, yaan tak u cuchillo'ob. Tia'an le óotsil máako'ob carcelo'. Le ka bin tu ya'alajo'obe':

—Compañero —ki bin—, ts'o'ok u yooratal. ¿Ba'ax ka pa'atike'exi'?

Le bin le óotsil máako'obo' ka jo'op u yok'olo'ob cárcel, beora kuno'ob kíinsbila'. Pero ka jo'op u kíinsa'alo'ob. P'ap'aych'akta'ab u k'abo'ob, u poolo'ob. Le túun bin le juntúul bin a'alik ka chabak uláako'obo', máatik chéen u yéet ts'uulilo'ob bixe'exa'. Le ka tu yóotaj púuts'ul, ka jóok' tu jool le cárcel beya', ka jla'am le ch'aak ti' te'ela'. Ka jnóokk'aje', ka jnóoke', beya', u chan p'óoke'. Pero ka bin a wile'ex bixo'obe', pero nóoken nóoko'ob ich k'i'ik', bok'la' bin le k'i'ik'o'. Pero je' túuna', ba'alo'ob ku yúuchul k'íiwik, pero gente yaan. Yaane', bin u ta'akuba'ob, yaane', tu k'alajuba'ob yo'olal ma' u yila'alo'ob. Le máako'ob kíinso'obo', ti' bin yaano'obi'. Le ka jtúuxta'ab orden tak Kaampeche', ka u'uluk ilbil bin le ba'ax ts'u yúuchulo'. Ti' máan áak'ab ti'ob carcele'. Je'elo', le jpúuts'o'obo', púuts'o'ob bey

bino'ob, ti' káajo'ob Káalk'ini'e'. Le máak ku ya'ala'alo' jkíimij. Don Tino, ¿ma' a k'ajóoli'? Leti' u ch'i'ibalo'ob, u taata'ob, u taata. Si le beetik taalo'ob káajal Káalk'ini'. Je'elo', como paalene', ka jpúuts'en ti' in papaj. Tin wu'uyik u ya'ala'al ba'ax le ku yúuchulo', ka jóok'ene', ka jbinen k'íiwik. Le xnuk ya'axche' yaan tak bejla'e'. ¡Ka jóok'en tentarnajen, pero bey le xviuda'ob! Kíinsa'ab u yíichan, pero yotoba', u yok'olo'oba'. Yaane', ka tu ya'alajo'obe':

—Ko'one'ex ile'exo'ob.

—Ay, ¿kun k kíinsa'ale'exe'?

—Ma' t kíinsa'ale'ex. Wa k kíinsa'ale'exe', ma' k ojeli', púuts'uk juntúuli' ka xi'ik u ya'al Kaampech.

Ka binla'aj le señora'obo' te' le sala. Je'elo', ka tin wu'uyaje', ka táak'en tu paacho'ob, ma' sajakchajeni'. ¡In jajal Dios! Ka k'uchene', le ka jch'eenebta'ab le cárcel tumen le ko'olelo'ob ka'achil pero buka'aj u ka'analil le k'i'ik'a'. Como ma' nojochi', buka'aja', pero láaj nóoken nóok le ts'uulo'obo', pero ich k'i'ik', pero k'i'ik'. Le ku púuts'ul ka'achilo', jóok'ij, te' tu jool le cárcel beya' ti' jmáaxch'akta'ab u pool, ch'a'ach'aka'al u k'abo'ob. Pero mina'an bix ka a wile'ex le ba'alo'. Je'elo' ma' séeb mu'uko'obi'. Le túun ti' le áanimas in wíichamo', leti' ku meyaj te', uti'al leti' le presidenteo'. Je'elo' le bin le ka j-u'ul le judicial'obo', ka bin ila'abe', láaj tia'ano'ob ich k'i'ik'e'. Ka jláaj mo'olo'obe', ka jts'a'abo'ob bin ti' u caja'ob. Ka ch'a'abe', ka jmu'uko'ob, ku ya'alike':

—Ay señora —ki—, ti' le ooraki'o', pero maas tu'on ken ma' peek', pero tu'on. Ka jmu'ukij. Je'elo' le ka j-u'ul uláak' le judicial'obo', ka a'ala'abe', yaan u láaj bisa'alo'ob ilo'ob, ka a'ala'ab tene', como comandante yaanenikene'. Ka a'ala'ab tene': «Paulino, xeen a we'es le muknal ti'ob, tu'ux mu'uk le máako'obo'». Ka jbinen, como le in meyaje', bix maas, ka binen. Le ka jo'op u jo'osa'alo'ob tu caja'obe', ¡mare! Pero mina'an bix ka a wu'uy u tu'il le cristianoo'.

Ka jláaj jo'osabo'ob bin, ka jebla'aj le caja'obo', ka jo'op u xo'otol bin u nak'o'ob.

—¿Ba'anteni'? —ki.

—Yo'olal u yila'al wa mixba'al ts'ab ti'ob ka kíinsa'abo'obj.

Mixba'al, chéen ba'ale', mu'uko'ob ti' uláak'. Je'elo' le ka jts'a'ab ordene', le máako'ob, máaxo'ob ila'abo'ob, kíins le máako'obo'. Ka láaj ma'acho'obj, pero láaj ma'acho'ob bin. Je'elo' ka bin tu ya'alajo'obe':

—¿Ba'axten k ma'achal?

—¿Máax meent le loob te' carcelo'? Te'ex, tuláakal.

Ka jo'op u ya'aliko'ob. Je'elo' ka jláaj ma'acho'ob, le seiso'obo', ka j'bisa'abo'ob bin, ka bisa'abo'ob te' carcelo'. Ts'in wóole', nin, seis años tu beeto'ob cárcel. Yaane', ti' kíimi'. Yaane', oorachaje'... ka'atúul in tio bino'ob, tu beeto'ob le loobo', ka'atúul in tio. Úuch kíimiko'ob, láaj kíimo'obi'. Ba'ale', lelo', bey le ku ya'ala'al, tuláakal le máax kíinsa'abo'obo', u familia, u paalalo'obe', láaj bino'ob káajal Káalk'ini'. Bey le ba'alo'ob úuchla'ajo'ob úucho'. Tak u yatano'obe', ma' jp'áato'obi', bueno, lelo' ts'o'oki'.

Bejla'e', u cuentoil le padre ken in tsikbalt te'exo'. Lelo', le señorao', ti' ku jóok'ol gremioi', je'elo' le padreo', ku ya'alike':

—Jach ya'ab a xuupe'ex, ma' ta taal a wu'uye'ex le misao'. Máatik ta wiknale'ex ku jóok'ol gremioe', ka taake'ex a wu'uye'ex le misa. Lela', chéen janal ka meentike'ex, chéen u kumil le janal ka kalantike'exo', ku yooratale', ka jo'opole'ex janal. Le misa ka bo'otike'exe', jaajal Dioso'. Wa ma' ta taal a wu'uye'ex, le a si'ipile'exe', bejla'e', mina'an baile, ma' tu suut yaantal baile.

Ka xu'ul u yaantal le baileo'. Je'elo', le señorao' ka j-oorachaj u jóok' le gremio uti'al Santo Cristo, tumen lelo' ku xaantal. Míin ku máan nueve días u jóok'ole', yake ka bin tu ya'alaje':

—Bejla', kun k'uchul oora ti' le curaa', tin wiknal kun káajal.

—Pero, ¿bix ken a beetij?

—Le máaxo'ob yéetel yaanene', leti'ob kun meentik le ba'ala', yaan u kíinsa'al.

—¿Yaan a kíinsike'ex le padreo'?

—Yaan.

Ka jo'op u tsolik ti' le máako'obo'. Le ka j-ok le gremio de tardeo', mixba'alak. Uti'al u sáastal, uti'al miisa, temprano, ej, como leti' in wiichan sacristano', sacristan lelo', ka bin a'ala'ab ti'e':

—¿Ba'axten ma' ta bin ta wotoch, Paulino? —ka bin a'ala'ab.

—¿Ba'anten ka túuxtikene'ex tin wotoch? Tene', wey kin meyaje' —kie.

—Pues chan ángel, xeen ta wotoch, tumen bik a jéentáant ba'al ma' a tia'ali'. Le bix kun kíinsbil le curao', bey kan kíinsa'akech.

Je'elo' le señora'ob catolica'ob, le bey u bin máak misa, gente, ko'olelo'ob ya'abo'ob, baj. U yojel ti'e', ka jo'op u máan u tsikbaltej. Je'elo', tene', como chichan neene' in chaambal, le kíinsa'ab Kaampecho', ka taalen in wáalkabe', ka tin wa'alaj ti':

—Eyaj —in suegra, u yotocho'ob le yaan je'el esquinaa', —ay maan, ¡nuka'aj bin kíinsbil padre!

—¿Ba'ax u si'ipil?

—Ma' in wojeli'. Taal in cuñada u ya'al tene', ka bin xi'iken in wilej.

—¡Ay María! —ki—, to' le chaambalo', ka a chikúunt te' k'áano', ka xi'ikech, —kie. Ka tin to'aj in chaambalo', ka tin chikúunte', ka jbinen. Ka jk'uchene', ¡pero bey gentea'! Chuup le iglesia. Ka tin wilaj in t'anik in wíichamo', ka tin wa'alaj ti'e':

—¿Ba'ax túun ku yúuchul beya'? —kin wa'alik ti'e'.

—Nuka'aj kíinsbil le padrea' —ki.

—¿Ba'ax ucha'an ti' le máako'ob beya'?

—Kensa'ab ba'ax. Táan u ya'aliko'ob tene', ka bin luk'uken weye', tumen bik in ch'a' ba'al ma' in tia'ali'. Yaan bin u kíinsikeno'ob. Wa tu kíinseno'obe', leti' u yojelo'ob. Ti ki' k'ubik in puksi'ik'al ti' jaajal Dios. Leti'ob xane', ma' u yojelo'obe' bix keno'ob ts'o'okok, aan —ki.

Le túun le señora tu'ux jóok'o':

—¡Jajajajaja! Le curao', láaj u weeyo'ob lelo'. Le xch'uupo'obo', láaj suuk yéetelo'ob.

Tumen le ko'olelo'ob iglesia, ku ya'ala'al ba'al ti'ob. Ka tin wa'alaj ti'e':

—¿Ba'anten ma' tu púuts' le yuum padreo'? Je'el le joola', je'el uláak' je'elo', je'el uláak' je'elo'.

—Ma' tu yutstal —ki—, ka'aka'atúul wíiniko'ob yaano'ob beya', ka'atúul beya', ka'atúul te'ela', ka'atúul. Lalaj k'ala'an beyo', ma' tu cha'abal u jóok'ol le padreo'.

—¿Jach wáaj tu jaajil?

—Ma' tu cha'abal.

Ka tin p'isimbáaj tin wokol beya', chuup le iglesia'. Ka tin wilaje' le padreo', bey u machmajil u libro, naats' ti' altar tu'ux ku meentik misa. Tu rezar, k'a'am u kaman t'aan. Le túun u hijo le señora kin wa'alik teech tu yotoch jóok' le gremio, táan u bo'otik bejla'e', ts'o'ole', k'as joven le máako'ob. Ma' tu yutstal u líik'il tu k'áan. A'ala'ab desde úucho', yaanili' u yaantal juntúul u bo'ot le ba'ax tu beeto'obo'. Je'elo', ka j-a'ala'abe'. Bey oora. Le túun le hijotsilo', ti' le gente buka'aj yaano', ka tu ya'alaj... ma' in wojele' ba'axi'. Bey bin u ya'ala'al, ti' wa'alakbal tu yiknal le padreo', tu xook le padreo', ka tin wilaj u ya'alike':

—Ya está compañeros, ya, ya está, ya estuvo —kie, tu yawato'ob.

Lelo', ¿ma' táan u ya'alike' ts'o'okij? Je'elo' le ka jbin túun le máako'. Kuxa'an, si tia'an tu k'áne', ma' tu yutstal u máan. Bey kúulpach le padreo', ka tu machaj ti' te'ela', ka tu ch'ojch'in, ts'o'okole', ka tu túuch'int le padreo'. Le padreo', le ju'unu' ma' tu cha'e', ka xáakk'aj beya', ka jlíik'ij. Ka tu mach u yaktáant le padreo' túun bey, tu tuntunch'intik,

tu tuntunch'in. Tene', bey wa'aliken tu jool le iglesíaa', le ka jo'osa'ab, uti'al u jóok'ole', ka xakk'ajij. Le túun le jump'éeel señoro', ka tu ya'alaje'... k'aas tro'objij pero beyo', yaan in wa'alik te'ex, ka tu ya'alaje': «Bejla' wale', u peel a na'», ki ti' le padreo'.

Pero ka tu kumaj jaats' ti' le padre te'ela'. ¿Tu'ux xan ta t'aane'ex in na'at? Ka péenajene', ka tin suut u jeel ti'. Teen jloxej, te'ela'. Je'ebix u beetik le padreo', bey tin meentij ti'. Ka tu ya'alaje':

— Bey wáaj ka meentike', hijueputa. Tu paach a weeye'exo', ti' kene'ex ts'o'okoli', bey oorasa'.

Yaan le ko'olelo'obo' ka tu ya'alajo'obe':

— Ma'alob, je'el bixak kan a k'áat a meente'exe'.

Uláak' juntúul túune', ku ya'ala'ale', u k'aaba'e', Doña Pola Mangas.

— Beyo', ooritasa' compañeros: tuláakal le xch'uupo'obo', u weeyo'ob le curao'. Tak leti'ob kuno'ob kíinsbilo'ob. Tumen lelo' u weeyo'ob, suuko'ob yéetel — kie.

Tumen ka binej iglesia, ku ya'aliko'ob. Ba'ale', ka jo'osa'ab le padreo' le u beel le tranvía, de hierro, ma' cha' u yéemel bey rua', puro leti' le ba'al ku t'ut'liko'. Tumen bin lelo', wa xakk'aje', kéen lúubuke', ku ts'a'akal jumpuli', ku kíinsa'al. Pero tu ts'aj Diose', ma' jlúubi', tu bisa'al. Le máax yaan le cuchilloo', u machmaj, ku ye'esike' bix ken u kíinsik le padre. To tu xuul le jo'okaajo', to tu'ux yaan le escuelae', ti' k'usa'abi'. Le ka wa'akunta'ab, le ka a'ala'abe' ti' kun kíinsbili'. Je'elo', to'one', óoxtúul ko'olelo'one', ka jwa'alajo'on bey jáal koota'. Ka jmáan le señora tu'ux jóok' le gremio.

— ¿Ba'axten ka wa'atale'ex te'elo', peel a na'ex? Beora kene'ex kíinsbil yéetel a weeye'exo'.

Mixmáak núuktej. Jach ma' sáamile', ka t il u k'áatal u yáalkab le presidenteo', je' bakan yaan te' k'íiwiko', ku ya'ala'al bin ti'e':

— Señor, pero xeen a t'an le máako', ma' u kíinsik le padreo'. Le oora tu kíins le padreo', kensa'ab bix ken ts'o'okoko'one'ex te' kaaja'.

Ka jbin le presidenteo', ka jo'op' u t'anik le máako'. Don Justín Euan u k'aaba'. Tu tres semana máanak u beetik le ba'alo', ka jlo'om leti'. Je'ele', bey le ku ya'ala'alo' ma' k'ucha'an oora ti'e', ma' kíimi'. Tu káaltalo'ob, tu jats'ikuba'ob. Je'elo', ka j-a'ala'abe', le padreo', ma' tu páajtal u kíinsa'al, bisa'ak, ch'abak óotsilil ti'e'. Le máak túun bis yéetel le tranvía, leti' bis Káalk'ini'. Je'elo', ka jo'op u suut le máako'obo'. Chéen jujuntúulil binik tu yotocho'ob. Tu quince díase', le señora kin wa'alik te'ex, Doña Pola Mangaso', ka bin bin u yok'tubáaj ti' le padre tu jo'oso'obo', ka bin a'ala'ab ti'e':

—¿Ba'axten ka taal a ch'a'en?

—¡Ay padrecito!

Ka bin tu xóolk'atubáaj tu táan le padreo'.

—Ki' ch'a' teen óotsilili', ko'ox a k'ay teen, leti' salve wáaj misa ti' in hijo. Eel in hijo.

—¿Pero bix eelik?

—Tia'an tu k'áane', ka j-eelij.

Táan bin u xokik le diaríoo', ej, tu ts'u'uts', leti' beyo' náay u yóole', le diaríoo' ka tu mach le k'áak'o'. Le ka jt'a'ab le diaríoo', pero bey bin u yok'ola', ka j-eel tak u nook', ma' páajchaj u pitiki'. Pues leti' jkíinsej, eelij, kíimij. Ka bin tu ya'alaje', le padreo':

—Ma'alob hija —ki bin—, ma'alob. Jin taale' —ki bin.

Ma' sajak beyo'. Óoli' quince días. Ka bin tu ya'alaje':

—Xeen, je' kin taalo' —ki bin.

Ka bin jluk' le señorao'. Ka bin tu ya'alaj ti' le sacristano':

—Yaan in bin, tumen lelo' ma' a wojele' ba'axten úuch le ba'alo'. Dios meentej, tumen u káat u kíinsen ka'ache', ma' cha' u kíinsikeni'. Le oorae', ka jmeenta'ab ti' u hijoe', eel u hijo tu k'áano'.

Ka bin taal le padreo', ka bin k'uche', ka tu yilaje' chuchul le máako'. Eelij, pero ti' jáab u nook' yóok'ol, ka kíimij, bey túun j-eelo'. Je'elo', ka bin jmu'uke', ka bin tu ya'alaj ti'e':

—Diosbo'otik teech —ki bin.

—Diosbo'otik ti' le jajal Dios hija. Tene', mixba'al in wojel, pero ts'in taal in k'ay misa ti'.

—Ma'alob, ma'alob padrecito, ma'alob, Diosbo'otik teech.

Ts'o'okole', leti' le ken u kíinso'ob ka'achilo'. Je'elo', le padreo', ka tu yilaj oke', ka tu ya'alaje':

—Le máako'ob ku ya'alik u kíinseno'obo', leti'ob u'usen. ¿Táan wáaj u yiliko'ob ba'ax úuch ti'ob? Bejla'e', nuka'ajen u'ulule', in meent misa, chéen yáanal che'ob, ti' najo'ob.

Domingoe', yaanal tu'ux ken u ya'al le misao', ti' uláak'e', yaanal, ti' uláak'e' yaanal, ti' uláak'e', yaanal. Je'elo' le ka j-oorachaj túun le u jo'op'ol u bin le ko'olelo'ob u yu'ubo'ob misa Káalk'ini'o', ¡pero bey xan u bin le ko'olelo'ob Káalk'ini' u yu'ubo'ob misa! Ka tu ya'alaje':

—Le máax u k'áat confesare', ka taalak confesar. Jin ts'aik confesare'.

Pues ya'abchaj máak confesar. Le ka jtocarnaj in bin tene', ba'ax tu ya'alaj teen:

—Hija, tin k'áatik ti' jajal Diose' ku perdonartech. ¿Ba'axten ta meent le ba'al ti' le wíinik beyo'? ¿Kux túun wa ku kíinseche'?

—Padrecito, náak'al teen in wu'uyik u ya'ala'al a kíinsa'al, padre, ¿ba'ax a si'ipil?

—Pues, p'at ka'achil, hija. ¿Kux túun wa ku kíinsech ti' le oorao'?

—Ni modo padre, in suerte wale' —ken ti'.

—Pues bejla'e', ka a wojeltej, nuka'aj jo'op'ol in taal in ts'a misa kaaje', chéen ti' najo'ob, pero ma' ichnaji', yáanal che'ob.

Ka jo'op' u taal le padreo', u taal. Xáanchaje', ka j-a'ala'abe', nuka'aj je'ebil le iglesiao'. K'a'alij, ¡buka'aj tiempo k'ala'an! Le ka j-a'ala'ab yaan u je'ebel le iglesia, Káalk'ini' bin le ko'olelo'obo', chéen ko'olelo'ob, ¡pero beya'! Bino'obe', u tsikbalto'ob ti' presidente Káalk'ini', ba'ax ken u meento'ob. Ka j a'ala'abe' «wa ka páajtale'exe', meente'ex, weye', ts'o'okij».

Ka a'ala'ab ti'ob jayp'éel, ka'ap'éel docena volador ken u manej le ko'olelo'obo'. Le kéen u ya'alo'ob nuka'aj u je'obe', te' k'íiwiko', pero ti' ka wa'awak'a'ak le volador, yo'olal u bin u jóok'ol gente. Chéen ko'olelo'ob jmeent lelo'. Le día lelo', mix ojéela'ane' tu'ux ts'o'ok u llaveil le iglesia. Jump'éel señora túune', ka tu ya'alaje':

—Yaan k je'ike'ex, ma' in wojel bix ken k je'ike'exi', pero yaan k je'ike'ex.

Ka tu jíit u gancho, le gancho ichil u ch'i'ikil le poolo', ka jbin u jup ti' u llaveil le joolo'. Ka jo'op' u ch'otik, tu ch'otik, ka je'epajij. Le ka tu síijaj Dios u je'epajle', niño, pero bey okik gentea', pero ka jo'op' u máan je'ebil le joolnajo'obo'. Pero le ka j-ila'abe', mina'an bix ka a wil le ba'al, ku ya'ala'al le soots' yaantak u xiik'o'obe', pero kirim ku meentik. U nook' le xki'ichpan Ko'olebilo', ka'atúul oocho'ob kíinsa'abo'obi'. Ts'o'okole', altar yaan le ko'olebilo'. Pero oocho'ob, ba'alo'ob ku jóok'olo'ob, pero sucio iglesia. Ka tu juntartubáaj le ko'olelo'ob ka tu ya'alajo'obe':

—Sáamale', yaan ba'al, pero tuláakal le noonoje'exe', yaan k taale'ex p'o'ex le suelo'.

Tuláakal le ko'olelo'obo', láaj juntarnajo'obj. Yaane', táanxel tu'ux ku ch'a' ja'o', yaane', tolo', yaane', te'elo'. Ku púuta'al le ja'o', tu p'o'obol le suelo'obo', le banca'obo'. Ka ila'abe', ts'u lindotal. Ka jo'op' u yu'usa'al le padreo', bey jo'op'ik u taal padre tulaak' weyo'. ¿Pero ba'alan ma' ucha'ani', niño? ¡Ay santísima! Pues tene', in loxmaj le máako', ma' xaanchaj ka jkiim xani'. Le máaxo'ob k'almajil le u jool le iglesiao', ti' kúulenkúulo'ob u pa'ato'ob ma' u púuts' le padreo'. Juntúule', te' yotocha'. P'áat xaklankal u máan, ma' xaanchaj ka jkiimi'. Ku ya'ala'ale', le ba'ax tu beeto'obo', leti' le castigo jlúub yóok'olo'obo'. U'uy a wu'uyej ba'ax úuch ti'. Bey le máax kun kíinsiko', lo'om táanil, chéen ma' jkiimi'. Uláak', le lox le padreo', jkiimij.

Pero kale'ex, úuch láaj kíimiko'ob, úuch láaj kíimiko'ob. ¿Pero ba'alan ma' in meento'oni? Ay, ay lelo' jach in wilmaj, lelo' si in wilmaj le ba'al je'elo'. Le beetike', tak bejla'e', k'aja'an teen, santísima. Pero yaj le ba'al úucho', yaj u kíinsa'al máak, aaj.

Jump'éel xch'úupal túune', ma' wey jts'o'ok u beel xane', ¿ba'an? Kensa'ab tu'ux u kaajal le máako', u k'aaba' u yíichame', Pelón Rodríguez, wey yaan kaaje', suunajij. Le tiempo leti' a'ala'ab yaan u kíinsa'al le padreo', ku taal u ya'alo'ob misa te' iglesia', ts'o'okole' chéen máako'ob. Ku ya'alike', le jump'éel señoró':

—Teen ken in meent in padreil.

Ku búukintik u nook' le padreo', ku ts'aik le sotanao', ts'o'okole' chéen máak. Le xch'úupaló', ku na'akal te altaró' ku jo'op'ol k'aay, Ko'olebil bin. Le máak tu búukint u nook' le padreo', tu k'ayik, chéen salve ku k'ayik. Úuch kíimiko'ob. Pero ba'alo'ob ma' ucha'ano'ob weya'. Ay santísima, pero ya'ab ba'ax ku beeta'al wey kaaj úuchile', ya'ab. Le jaaj le je'el k'aja'an teena'. Pero lelo', lelo' sajaken ti' le ba'al je'el úucho', yayaj ba'al. ¿Teech wáaj a wojel? Puro kíimij, kíinsbilo'ob, lalaj ba'alo'ob beyo'. Lelo', le jach suuk. Ay, kin wa'alik, lelo' in wojel, k'aja'an teen beyo', k'aja'an teen. Pues le kíinsa'ak le ts'uulo'obo', ka'atúul in tio bino'obi', bisa'abo'ob cárcel. Cinco años tu beeto'ob cárcel ka jo'op u chabalo'ob. Pero ¿ba'an? Yaan ts'u kíimili', cárcel kíimij. Le don Albino Koyi', ku ya'ala'alo', u nojochil le ba'al, le kíinsa'ak úucho', ts'u yoksa'al bin te' carcelo', ku ta'akal bin le suum tu kaalo'. Ku t'úuya'al bin beya'. Desde te' ka'anal yaano', ku cha'ak'abta'al bine', pero k'a'am u lúubul, ku ts'o'okole', ku ka' na'aksa'al tuláak'. Tu beeta'al u bo'otik u si'ipil beyo', cárcel, cárcelil Kaampech beeta'ab le ba'alo'. Je'elo', niño, bey le ba'al úucho'. Ka ts'o'oke', xaklankal u máan, tu máan. Pero ba'alo'ob úuch ti'ob. Úuch láaj kíimiko'ob. Diosbo'otik ti' jajal Diose', kex beyena', kuxa'anen in tsikbalt te'exa', beyo'. Lelo' yayaj ba'al in wilmaj le je'elo', niño, ¡ay! Pero ko'olelo'ob ku yok'olo'ob. Mina'an bix ka a wila' le ok'olo'. Bey chan suuk a bin le misao', naak'al teeche a wu'uyik ba'ax ku beeta'al ti' padre. Pero le máako'ob ma' suuk u bino'obi'o', ma'. Poch'bil u beetiko'ob. Tak bejla' bey ka wiliko'. Yaan le máako'obo', ku poch'iko'ob le yuum padreo', léeyli' beya'. Le yaan oora beyo'. Ku tsikbaltik wa yaan ba'ax ken u man iglesia', ku tsikbaltike', wa bin yaan máak uts u puksi'ik'ale', ka chan síik centavo, uti'al u yáantikubáaj. Ku ya'aliko'obe': «Jan, lelo' chéen tu k'áatike' uti'al u jaantej» —ki'ob.

Beyo', beyo'. Tene', ¿ba'axten biin in tuse'ex? Pero u yaakumanen. Ka jléeken tolakio', tia'anen tin k'áne', chilikbalen beya', tin muk'yaj, yaj ba'ax ku yúuchul teen. Ka tin wil u taal juntúul le xi'ipalo', ta'aytak bin u k'amik u padreil. Ka tu ya'alaj tene':

—Doña Mica, tu túuxten bin padre bin in wa'al bin teche', le rezaro'ob a wojelo', rezarnen ta k'áan, kulen. Tumen le misa kun meentbil beoraa', uti'al jajal Diose', uti'al a wáantikabáaj. Uti'al a aliviar ba'ax ka muk'yajtik, a tia'al.

—Ma'alob.

Jach jaaj xan, pues kin wilik. Le beetike', yaan oora túune', kin invitartik ka taalak janal.

—Pero abuelita, óotsilech.

—Ay, ba'ax a k'áat ti'i' padre. Ko'oten ka jaanako'on.

Ku taal. Bejla'e', ts'o'ok ka'atéen u taal tak u maama, tak u taata. Kensa'ab tu'ux u kaajal le padreo', mmm, ma'. Bey le ba'al ka wilike'exo', beyo'. Jaaj, le beetik kin wa'alik te'exe' le in wojelo', ts'o'ok in wa'alik te'ex beyo'.

## Micaela Ek de Chi

84 años

Nunkiní, Calkiní, Campeche

### **“Grandes desgracias”**

Hace mucho, señor, cuando vivía mi papá, pero ya no caminaba y sólo estaba en su hamaca, llegó un señor y le dijo:

— ¡Ay Don Alejandro, van a matar a los patrones ahorita!

— ¿Por qué los van a matar?

— No sabemos, pero ahí va la gente, saliendo por Dzitbalché, están escapando.

Cuando capturaron a los patrones, los metieron a la cárcel, eran seis. “Pero, ¿por qué? No sabemos”, se preguntaba la gente. Pues, cuando se fue aquel señor, se metió con una señora, la hizo su amante. Entonces, el marido dijo que no se preocuparan por nada:

— Que quede esto en mis manos. ¿Por qué se metió con mi mujer, con mi esposa?

Y tú, señora, ¿estás bien de la cabeza o no? Eres mi esposa, yo te mantengo.

Y empezó a llorar la mujer. Pues en eso pasaron unos días y el marido dijo:

— Voy a hablar con la gente.

El nombre del señor que puso el ron era... bueno, ¿entienden qué es el ron? Es un licor.

— Vamos a hacer la labor de hacerlos a un lado —dijeron.

Y convocó a la gente con cohetes. Cuando se reunió la gente, alguien de entre ellos le dijo:

— Perdonen, pero ¿por qué van a...?

— ¡A esos hijos de la chingada, hoy les va a llegar su hora!

— Pero, ¿por qué motivo, hijo? —le preguntaron al esposo.

— Han cometido muchos agravios, hacen muchas cosas indebidas. Vamos a matar a esas personas, pero primero irán a la cárcel.

— Pero, ¿por qué, hijo?

— Porque ya lo caché poniéndome el cuerno con mi esposa.

— Ajá, bien. Entonces, yo voy a poner el ron —dijo aquella persona.

El ron era para regalárselo a las personas que iban a matar a los patrones. Bueno, y que empezó a repartir el ron. Las personas que aceptaban esto estaban aceptando también matar a esas personas. Entonces dijeron:

—Va a ser esta noche, a las cinco quizás. Los reuniremos, los llamaremos con cohetes.

Y los llamaron con cohetes. Uno, inocentemente, sin saber de qué se trataba, pues, salía. Entonces, les dijeron:

—Tú fulano de tal, tú fulano de tal, tienen que agarrarlos y meterlos en la cárcel. A ti, señor, te ordeno que mates a esa persona, tú igual, tú igual.

Les dijeron quiénes iban a hacer cada cosa, así les dijeron. Y ellos respondieron:

—Bien, estamos dispuestos, sí vamos a hacer lo que nos piden.

Cuando dieron las cinco, dieron el aviso de que capturaran a los patrones, eran seis. Entonces los capturaron. Los nombres de los patrones eran Abel Puga, Milo Sánderz, Hernán Reyes, Alonso Reyes. Había otro, que también se llamaba Alonso.

—Compañero vine a preguntarte, ¿por qué encerraron a mis hermanos? ¿Por qué los metieron a la cárcel?

—¿Tú andas preguntando? Entonces ahora hasta tú estás involucrado.

Lo capturaron también a él y lo metieron a la cárcel, y preguntó:

—Pero, ¿por qué me encarcelan? Yo no sé nada, yo sólo venía a pedirles que los soltaran.

—No se puede, una vez que te metiste, entonces, hasta tú estás involucrado.

Entonces, señor, a las cinco y media empezaron a reunirse. Algunos tenían hasta machetes, tenían hasta cuchillos. Los pobres hombres seguían ahí en la cárcel. Los que los tenían presos dijeron entonces:

—Compañero —dijeron—, ya es hora. ¿Qué esperan?

Entonces las pobres personas que estaban en la cárcel empezaron a llorar, había llegado la hora en que los iban a matar. Empezaron a matarlos. Les cercenaron las manos y la cabeza. El otro que había ido sólo a pedir que liberaran a los demás, ¿no ves que sólo era un mestizo como los otros, así como ustedes?<sup>1</sup> Cuando quiso escapar, logró llegar a la salida de la cárcel, pero ahí lo tasajearon de aquí. Cayó bocabajo. Y cuando cayó bocabajo, su sombrero quedó... ¡si hubieran visto! Todos bocabajo nadando en sangre, estaba encharcada la sangre.

<sup>1</sup>Se refiere a uno de los entrevistadores (Gutiérrez Bravo) y su acompañante, originario de Calkiní.

Entonces, se volvieron locos en la plaza. ¡Pero había muchísima gente! Algunos fueron a esconderse, algunos se encerraron para que no los vieran. Las personas que habían asesinado a los patrones, ahí seguían. Mientras, ya estaban mandando la orden desde Campeche para que vinieran a ver qué era lo que había pasado. Los muertos pasaron la noche ahí en la cárcel. Entonces, los que se escaparon, los que se fueron, se fueron a comenzar su vida de nuevo a Calkiní. La persona que les digo es Don Tino, ¿no lo conoces? Los de ahora son sus descendientes, son sus hijos, él era el papá. Si por eso se fueron a empezar de nuevo a Calkiní. Bueno, en ese entonces, como era niña, logré escapar de mi papá. Escuché que hablaban de lo que estaba pasando, entonces salí y me fui a la plaza. Ahí estaba la enorme ceiba que está hasta hoy. Salí, me ganó la tentación de ver lo que pasaba. Pero, ¡así estaban las viudas! Les habían matado a sus esposos, lloraban amargamente. Algunas de ellas dijeron:

—Vamos a verlos.

—Ay, ¿y si nos matan?

—No nos matan. Si nos matan, no sabemos cómo pero una tendrá que escapar para ir a avisar a Campeche.

Y se fueron las señoras, ahí en la sala. Escuché eso, y me fui detrás de ellas, no me dio miedo. ¡Dios mío! Cuando llegamos, cuando se asomaron las mujeres a la cárcel, así de honda estaba la sangre en el piso de la cárcel, porque no era grande, era de este tamaño. Todos los patrones estaban bocabajo, pero sumergidos en la sangre, ¡pero así de sangre! El que intentó huir logró salir pero en la entrada de la cárcel, ahí le cercenaron la cabeza y las manos. Pero nada que les diga se compara a haberlo visto con tus propios ojos. Y sucedió también que no los enterraron pronto. El difunto de mi esposo, él trabajaba ahí para el presidente municipal y dijo que cuando llegaron los judiciales y vieron que todos los patrones estaban en un charco de sangre, los recogieron y los pusieron en sus féretros. Los enterraron, y decía mi esposo:

—Ay señora —decía—, en ese momento, apestábamos más que si fuéramos un perro, pero de verdad apestábamos, y los enterraron. Entonces cuando vinieron otros judiciales, y dijeron que había que llevarlos a todos para que vieran a los muertos, como yo estaba de comandante, me dijeron: “Paulino, ve a mostrarles las tumbas donde enterraron a esas personas”. Y fui, pues, ése era mi trabajo, ni modo, pues fui. Cuando empezaron a sacarlos de sus féretros ¡mare! Pero no hay nada comparable a cómo apestaban.

Y decía que los sacaron a todos. Cuando abrieron los féretros, les empezaron a abrir la panza.

— ¿Y por qué? —le pregunté al difunto de mi esposo.

— Era para que vieran si no les habían dado nada cuando los mataron.

Y no, no les habían dado nada. Aunque así los volvieron a enterrar, pero en otro lugar. Entonces, cuando dieron la orden, detuvieron a todas las personas a quienes habían visto que habían asesinado a los patrones. Los capturaron a todos. Ellos protestaban:

— ¿Por qué nos detienen?

— ¿Pues quiénes fueron los que provocaron la tragedia en la cárcel? Fueron ustedes, ustedes fueron los que hicieron todo.

Así empezaron a decir. Bueno, los capturaron a todos, a los seis, y los llevaron, los llevaron a la cárcel. Creo, niño, que estuvieron unos seis años en la cárcel. Hubo quienes murieron ahí en la cárcel. Hubo quien, a la hora... bueno, dos de ellos eran mis tíos, los que cometieron esa atrocidad, fueron dos de mis tíos. Hace mucho que murieron, murieron todos ahí. Pero, así como dicen, las familias de todos los que mataron y sus hijos se fueron todos a empezar de nuevo a Calkiní. Así fueron las cosas que sucedieron hace mucho. Ni sus esposas se quedaron. Bueno, ya acabó esta historia. Ahora voy a contarles la historia del padre. Eso empezó porque a una señora le tocaba que saliera el gremio de su casa. Entonces, el padre, le dijo:

— Ustedes gastan mucho dinero y ni vienen a escuchar la misa. ¿No ves que de tu casa va a salir el gremio? Entonces tendrían que venir a escuchar la misa. Pero no, se la pasan comiendo, se la pasan cuidando la olla de la comida. Cuando llega la hora, se ponen a comer. La misa la pagan así nomás y no vienen a escuchar a Dios. Como castigo, ahora no se harán más bailes, no volverán a hacerse los bailes del gremio.

Y se dejaron de hacer los bailes. Cuando llegó la hora del gremio del Santo Cristo, porque eso tarda mucho, quizás más de nueve días en que sale el gremio, entonces aquella señora dijo:

— Hoy le llegaré la hora al cura, en mi casa va a empezar esto.

— Pero, ¿cómo le vas a hacer?

— Las personas con las que estoy, ellos lo van a hacer, lo van a matar.

— ¿Van a matar al padre?

—Sí.

Y empezó a explicarle a la gente. Cuando entró el gremio por la tarde no pasó nada. Pero en la mañana, muy temprano para la misa, como mi esposo era el sacristán, él era el sacristán, llegaron y le dijeron:

—¿Por qué no te vas a tu casa, Paulino?

—¿Por qué me mandan a mi casa? Si yo trabajo aquí —les respondió.

—Pues, angelito, vete a tu casa, no te vaya a tocar algo que no es para ti. Así como van a matar al cura, así te van a matar a ti también.

Entonces, ahí estaban las señoras católicas, así había ido la gente a misa, mucha gente, ¡muchas mujeres! ¡Y ya! La señora lo sabía, así que corrió el rumor. Yo, como tenía un bebé, mi bebé al que me mataron en Campeche, vine corriendo y le dije a mi suegra, su casa está en esa esquina:

—¡Escucha! Ay mamita, ¡que van a matar al padre!

—¿Qué falta cometió?

—No sé. Vino mi cuñada a decirme que vaya a verlo.

—¡Ay María! —me dijo—, envuelve al bebé y acuéstalo en la hamaca para que vayas.

Envolví a mi bebé, lo acosté y me fui. Cuando llegué, pero ¡había así de gente! Estaba llena la iglesia. Me las arreglé para hablar con mi esposo, y le dije:

—¿Qué pasa? —le pregunté.

—Van a matar al padre —me dijo.

—¿Qué les pasa a estas personas?

—Quién sabe qué. Me están diciendo que me vaya de aquí, que porque no me vaya a tocar algo que no es para mí. Que me van a matar. Si me matan, allá ellos. Yo le entrego mi corazón a Dios. Ellos no saben cómo terminarán —dijo.

Mientras, la señora de donde salió el gremio arengaba:

—¡Jajajajaja! Todas ésas son amantes del cura. Todas esas mujeres son sus amantes.

Porque a las mujeres que van a la iglesia les dicen de cosas. Entonces le pregunté a mi esposo:

—¿Por qué no se escapa el padre? Ahí está la puerta, ahí está la otra puerta, y está la otra ahí.

—No se puede —dijo—, ahí hay personas de dos en dos, dos así, dos aquí, dos. Están bloqueadas todas las puertas. No dejan salir al padre.

—¿De verdad?

—Sí, no lo dejan.

Me propuse entrar, y estaba llena la iglesia. Vi al padre, tenía su libro así, cerca del altar donde oficia la misa. Estaba rezando fuerte, hablaba fuertemente. Ahí estaba el hijo de la señora que te decía que salió el gremio de su casa. Ahora está pagando por sus pecados, y está algo joven esa persona. Ya no puede pararse de su hamaca. Lo dijeron desde hace mucho: “tiene que haber alguien que pague por lo que hicieron”. Lo dijeron entonces, así como ahora. Pues el hijo de aquella señora, de tanta gente que había, dijo... bueno, yo no sé qué fue lo que dijo, pero que así decía, estaba parado cerca del padre. El padre estaba leyendo, y yo vi que el joven gritaba:

—¡Ya está compañeros, ya está, ya estuvo!

Estaba diciendo que ya. Y cuando se fue esa persona... bueno, vive todavía, pero no se levanta de su hamaca, no puede andar. Bueno, cuando estaba de espaldas el padre, lo tomó de aquí, lo sacudió y después lo empujó. El padre no soltó el libro, no lo soltó, y cayó a gatas, luego se paró. Esa persona perseguía al padre, lo empujaba y lo empujaba, lo empujaba. Yo estaba parada en la entrada de la iglesia. Cuando sacaban al padre, cuando venía saliendo, cayó otra vez a gatas. Uno de los señores que estaba ahí, dijo... es una mala palabra pero así lo dijo, y se los voy a decir. Dijo: “¡Hoy es el día, hijueputa!” le dijo al padre. Entonces le dio un golpe al padre, aquí. No sé en qué demonios estaba yo pensando, y me atreví, y que le regreso el golpe. Yo lo golpeé, aquí. Así como le hizo al padre, así le hice a él. Y dijo:

—¿Con que así va a ser, hija de puta? Ustedes se van a ir detrás de su amante, ése será su destino, ahorita mismo.

Algunas de las mujeres le respondieron:

—Bueno, háganle como quieran.

Entonces, otra señora, dicen que se llama Doña Pola Mangas, dijo:

—Así está la cosa ahorita compañeros; todas esas mujeres son amantes del cura. Hay que matarlas también a ellas, porque son sus amantes, conviven con él —decía.

Pues dicen esas cosas sólo porque una va a la iglesia. Pero cuando sacaron al padre, allá en las vías del tranvía, que son de hierro, no lo dejaron bajarse. Sólo esas cosas pensaba, porque ahí, si se hubiera caído, al caer lo hubieran matado, lo hubieran matado. Pero gracias a Dios no se cayó cuando lo llevaban. Aquel que tenía el cuchillo, mostraba cómo iba a matar

al padre. Ahí en la salida del pueblo, donde está la escuela, hasta ahí lo llevaron. Se detuvieron ahí, y dijeron que ahí lo iban a matar. Entonces, nosotras, las tres mujeres, nos paramos en la orilla de la albarrada. Cuando pasó la señora que salió el gremio de su casa, nos gritó:

—¿Por qué están ahí paradas, hijas de puta? ¡Ahorita las van a matar junto con su amante!

Nadie le contestó. Al poco rato, vimos que pasó corriendo el presidente municipal, que ahí estaba en la plaza. Le dijeron:

—Señor, vaya a hablar con este hombre para que no mate al padre, si matan al padre, ¡quién sabe cómo vamos a acabar en este pueblo!

Fue el presidente, y empezó a hablar con esa persona. Don Justín Euan se llamaba. A las tres semanas de que estuvo a punto de hacer eso, lo apuñalaron. Pues, así, así como dicen, no le había llegado la hora, porque no murió. Estaban tomando, se estaban peleando cuando lo apuñalaron. Bueno, pues decían que no mataran al padre, que mejor se lo llevaran, que se apiadaran de él. Y así fue, y la persona que lo llevaba en tranvía, él mismo se lo llevó a Calkiní. Entonces empezaron a regresar las personas al pueblo, uno a uno se fueron a sus casas. A los quince días, la señora que les decía, Doña Pola Mangas, fue a llorarle al padre, que ellos mismos habían echado. El padre le preguntó:

—¿Por qué vienes por mí?

—¡Ay padrecito! —y que se arrodilló frente al padre—. Apiádate de mí, vamos a que oficies el salve o una misa para mi hijo. Murió quemado, mi hijo.

—Pero, ¿cómo se quemó?

—Estaba en su hamaca y se quemó.

Estaba leyendo el periódico y estaba fumando, se distrajo y se prendió el periódico. La señora lloraba cuando lo platicaba. Cuando se prendió el periódico, se incendió con todo y su ropa, no pudo quitársela. Pues eso lo mató, se quemó todo, murió. Dicen que le dijo el padre:

—Bueno, hija, está bien. Sí voy.

No le dio miedo, aunque apenas habían pasado quince días.

—Ve, ahí voy —dijo.

Y se fue la señora. El padre le dijo al sacristán:

—Tengo que ir, porque esto ¿no sabes por qué, por qué pasó esto? Dios lo hizo, porque querían matarme, pero Él no dejó que me mataran. Ahora, se lo hicieron a su hijo, murió quemado en su hamaca.

Vino el padre, y cuando llegó vio que estaba toda calcinada esa persona. Se quemó, se quemó toda su ropa sobre su cuerpo y murió, así fue como murió quemado. Bueno, así lo enterraron.

—Gracias —le dijo la señora.

—Gracias a Dios, hija. Yo no sé nada, pero ya vine a cantarle la misa.

—Bueno, bueno padrecito, bueno, gracias.

Y era al padre que iban a matar. Pues el padre, cuando entró al pueblo, le dijo a la gente:

—Las personas que decían que iban a matarme, ellos mismos me trajeron de regreso. ¿Sí pueden ver lo que les pasó? Ahora voy a volver a dar misa, pero bajo los árboles, en las casas.

Un domingo daba misa en un lugar, el siguiente domingo en otro lugar, y otro lugar, y otro lugar. Pues empezaron a ir las mujeres a escuchar la misa hasta Calkiní también. ¡Así iban hasta Calkiní a escuchar misa las mujeres! Y entonces dijo el padre:

—El que quiera, que venga a confesarse. Sí doy confesiones.

Pues muchas personas se confesaron. Cuando me tocó ir a mí, lo que me dijo fue:

—Hija, le he estado pidiendo a Dios que te perdone. ¿Por qué le hiciste eso a ese hombre? ¿Y si te hubiera matado?

—Padrecito, me harté de escuchar que lo iban a matar. ¿Usted qué había hecho?

—Pues mejor no hubieras hecho nada, hija. ¿Y si aquel hombre te hubiera matado en ese momento?

—Ni modo, padre, ése hubiera sido mi destino —le decía.

—Pues ahora quiero que sepas que voy a empezar a venir a oficiar misa al pueblo, sólo en las casas, pero no adentro, sino bajo los árboles.

Y empezó a venir el padre, sí venía. Pasó un tiempo, hasta que dijeron que iban a abrir de nuevo la iglesia. La habían cerrado, pasó mucho tiempo cerrada. Cuando dijeron que iban a abrir de nuevo la iglesia, las mujeres fueron a Calkiní, puras mujeres, ¡pero así de muchas! Fueron a platicarle al presidente de Calkiní lo que pensaban hacer, y les dijeron “si ustedes pueden, háganlo. Aquí no hay nada que hacer respecto de eso.” Entonces les dijeron cuántas... bueno tenían que comprar dos docenas de cohetes las mujeres. Cuando fueran a abrir la iglesia, ahí en la plaza tenían que estallar los cohetes, que para que salga la gente. Eso lo hicieron puras mujeres. Ese día ni sabían dónde había quedado la llave de la iglesia. Entonces una señora dijo:

—La vamos a abrir. ¡No sé cómo la vamos a abrir, pero la vamos a abrir!

Y sacó un gancho, un gancho que se prende en el cabello, y se lo metió en la rendija de la cerradura. Empezó a girarlo, lo giraba y se abrió. Cuando al fin, gracias a Dios se abrió, niño, entró mucha gente, y empezaron a abrir las puertas. Pero cuando vieron, ¡tendrías que haberlo visto con tus propios ojos! Dicen que los murciélagos hacían un gran revuelo con sus alas. En la ropa de la virgen encontraron y mataron a dos zarigüeyas, y eso que la virgen estaba en el altar. Zarigüeyas y cosas que salían de ahí, estaba muy sucia la iglesia. Se reunieron las mujeres y dijeron:

—Mañana tenemos cosas que hacer, pero todas las fuertes tenemos que venir a lavar el piso.

Todas las mujeres se reunieron ahí. Algunas traían agua de otros lugares, algunas de por allá, algunas ahí. Acarreaban agua, lavaban los pisos, las bancas. Y vieron que había quedado bonito. Empezaron entonces a traer al padre, así empezó a venir el padre otra vez aquí. Pero ésas fueron las cosas que pasaron, niño. ¡Ay santísima! Pues yo le pegué a aquella persona, y poco después murió también. De aquellas personas que bloqueaban las salidas de la iglesia en aquella ocasión para evitar que se escapara el padre, uno tiene su casa por aquí. Uno caminaba todo encorvado y poco después murió. Dicen que les cayó un castigo por lo que hicieron. Sólo escuchen lo que le pasó. Así como el que lo iba a matar, lo apuñalaron a él, sólo que no murió. El otro que le pegó al padre, se murió. Hace mucho que murieron, hace mucho que murieron. Pero ¿qué cosas no hemos hecho? Ay, ay eso lo vi, eso sí lo vi. ¡Por eso, hasta ahora me acuerdo, Santísima! Pero eso que sucedió fue muy doloroso, es doloroso que maten a alguien, en verdad. Entonces hay una muchacha que no se casó aquí. Quién sabe de dónde es ese hombre, su esposo, se llamaba Pelón Rodríguez. Aquí estaban en el pueblo, volvió ella y se quedaron aquí. En la época en que dijeron que iban a matar al padre, venían a oficiar misa en la iglesia, pero eran simplemente personas comunes y corrientes. Decía ese señor:

—Yo voy a hacerla de padre.

Se vestía como padre, se ponía la sotana, pero era simplemente una persona. La muchacha se subía al altar y cantaba. Se hacía pasar por la virgen. La persona vestida de padre cantaba, pero sólo cantaba el salve. Ellos hace mucho que murieron. Pero qué cosas han pasado aquí. Ay Santísima, pero pasaban muchas cosas aquí de antes, muchas. De esto me acuerdo, nada más. Pero esas cosas de antes me daban miedo, fueron cosas dolorosas.

Tú sabes, pura muerte, muertos, cosas así. Esas cosas se acostumbraban entonces. Ay, eso lo sé, me acuerdo, me acuerdo de eso. Pues cuando mataron a los patrones, dos de mis tíos estaban ahí. Los llevaron a la cárcel, estuvieron cinco años en la cárcel, y empezaron a liberarlos. ¡Pero qué! Había quienes ya habían muerto, murieron en la cárcel. Don Albino Collí fue el cabecilla de lo que sucedió, de la matanza que hubo. Cuando estaba en la cárcel, le ponían una soga al cuello. Dicen que lo alzaban así y que desde arriba lo dejaban caer. Caía fuertemente, y después lo volvían a subir. Hacían que pagara sus culpas en la cárcel, en la cárcel de Campeche le hacían eso. Entonces, niño, así eran las cosas de antes. Después andaba encorvado, así andaba. Pues les pasaron muchas cosas. Hace mucho que murieron todos. Gracias a Dios, aunque esté así,<sup>2</sup> pero estoy viva para platicarles esto. Ésas fueron cosas muy dolorosas que vi. Así es, niño, ¡ay! Mujeres llorando, no hay nada que se compare a verlo por uno mismo, cómo lloraban.

Una que acostumbra ir a misa, se harta de escuchar todo lo que le hacen al padre. Pero las personas que no acostumbran ir, no, lo insultan. Hasta hoy así es. Hasta ahora hay personas que insultan al padre. A veces el padre platica que necesita comprar algunas cosas para la iglesia, y si hay alguien bondadoso de corazón, le regala unos centavos para que se ayude. Pero hay personas que dicen: “aah, eso nomás lo pide para gastárselo en sus cosas”. Así es, así es. Yo, ¿por qué les mentiría a ustedes? Pero el padre sí me quiere. Cuando me enfermé aquella vez, nomás estaba en mi hamaca, acostada, adolorida, era doloroso lo que me pasaba. Vi que venía un muchacho, que ya casi se recibía de padre, y me dijo:

—Doña Mica, me mandó el padre a decirle que los rezos ya los sabe. Entonces, rece sentada en su hamaca, porque la misa que van a oficiar ahora, es para Dios, para que usted se ayude. Para aliviar sus dolores, es para usted.

—Está bien.

Y sí era cierto, pues, lo veo. Por eso a veces lo invito a comer.

—Pero abuelita, eres pobre.

—Ay, no importa, padre. ¡Venga y comemos!

Y sí viene. Ahora ya ha venido dos veces. Hasta su mamá, hasta su papá han venido. Quién sabe de dónde sea el padre. Así son las cosas, así es. Sí, por eso les digo lo que yo sé, y ahora ya se los dije.

<sup>2</sup> Doña Micaela es sorda.

## Mario Chan González

66 años

*Chunchintok, Hopelchen, Campeche*

### «U tsikbalil Chunchintok»

**CÉSAR:** Tánile', ¿bix a k'aaba' túun, nojoch máak?

**MARIO:** Mario Chan González.

**CÉSAR:** ¿Mario?

**MARIO:** Chan González.

**CÉSAR:** Teeche', ¿wey siijileche'?

**MARIO:** Wey siijilene'.

**CÉSAR:** ¿Jayp'éel años yaan...?

**MARIO:** Sesenta y seis, nací el diecinueve de enero del cuarenta y cuatro.

**CÉSAR:** Teche', ¿weyileche', nojoch máak?

**MARIO:** Weyilene', weyilene'.

**CÉSAR:** ¿Bija'anech kajtal uláak' kaaj, wabixij?

**MARIO:** Ma'aj, ya'ab máanja'anilen meyaje', sí.

**CÉSAR:** Ya'ab máanikech.

**MARIO:** Ya'ab máanja'anilen meyaj. Chéen Yucatane', tin máansaj míin tres años tin máansaj Yucatán.

**CÉSAR:** Tres años.

**MARIO:** Le tu káajal ka'ach Cancún.

**CÉSAR:** ¿Bija'anechi'?

**MARIO:** Puro ti' kin viajar ka'achi'.

**CÉSAR:** Pero ma' p'áatech kajtali'.

**MARIO:** Ma', ma', ma'. Si Cancune', era monte, no era Cancún. Tu'ux yaan le gasolinerao', tu'ux yaan le copao', puro nukuch k'áaxo'ob, nukuch montaña. Montaña le ba'al je'elo'.

**CÉSAR:** Montaña ka'achij.

**MARIO:** Montaña.

**CÉSAR:** ¿A wilmaj túun?

**MARIO:** In wilmaj hombre, puro saraguato, ba'al yaani'. Tene', tu ts'a'abal teen junxéet' terreno, ma' p'áateni'. Montaña tu jaajil, máax kun a'alike' wa Cancún va ser una ciudad. Ajan, ma', nadie lo pensó. Tumen wa ma'e', tak tene', ts'in ch'i'ik, ku ts'a'abal teen jump'éel teereno, de jump'éel hectáreae'. ¡Buka'aj u tojol le ba'al je'elo'! Pero nunca, nunca supo uno si va a suceder.

**CÉSAR:** ¿Yaan túun a tsikbaltik to'on yo'olal le kaaja', nojoch máak?

**MARIO:** Yaan.

**CÉSAR:** Chúunchintok'o'.

**MARIO:** Yaan.

**CÉSAR:** ¿Je' túun u ka' páajtal a káajsik a tsikbaltik ti' to'on?

**MARIO:** Entonces, le tu época to'one', le jach yaan, maas úuch antes u yaantal le arroz, chicle. Chéen le ku meyajta'alo', puro chicle.

**CÉSAR:** Le weya'.

**MARIO:** Le weye'. Desde uti'al diciembre ta na'akale', jáalale, ta máan diciembree', diciembre tu yéemel le genteo'. U ts'o'okole', uti'al a na'akal tak mayo, mayo túun ka ja', ja', ja', ja'. Beoritase', le épocaak tuláakal le genteo', tia'an montañae'. Puro chicle.

**CÉSAR:** ¿Tu'ux túun ku pa'ak'al?

**MARIO:** Te' bandaa', pero ma' paak'ali', puro chiclear.

**CÉSAR:** Aaj, yaanili'e'.

**MARIO:** Yaanili' le matao'. Ba'axe', yaan a chicleartike', ka jóok'ok u resinail te' che'o'. Jaaj, puro le beyo', ku ts'o'okole', ku cha'akale', ku enmarquetarta'al u mejen marquetailo'ob a diez kilos. Ujum.

**CÉSAR:** ¿Ba'ax añoil lelo', nojoch máak, k'aja'an teech?

**MARIO:** Mil novecientos ochenta. Puro chicle, puro chicle. Tene', bueno, leti' le ka káaj in wiliko'. Pero maas anteso', léeyli' puro chiclee', mina'an maas mixba'al. Ba'ax ku tséenta'al weye', puro k'éek'en. Yaan le wakaxo', yaan, ba'axe', ma' ya'ab xani'. Pero le k'éek'eno', kaax,

qué ba'al. Jump'éel nuxib k'éek'en de ciento veinte kilose', ochenta pesos, jump'éel cargail ix'i'ime', cuatro pesos, sí.

**CÉSAR:** ¿Tu'ux ku ch'a'abal túun ix'i'im?

**MARIO:** Pues, te' tienda' je'elo', le yaan tolo'. Pero ku ts'a'abal teech, pero mina'an maan ka bin a beetej. K'exbil, puro k'exbil, mercancía, nook'.

**CÉSAR:** ¿Aaj, ma' de maani'?

**MARIO:** Ma' de maan bey de taak'ino', puro k'exbil. Si mina'an taak'in casi. Tene', le oro', ma' tin wilaji', pero yaan le oro bin ku ya'aliko'ob animáas in papajilo'. Puro leti' le cinco centavos, diez centavos, aja. Tene', ma' tin wilaji' le real xan ku ya'aliko'obo'.

**CÉSAR:** ¿Le realo', ba'ax túuni'?

**MARIO:** Láayli' taak'ine', ka'ap'éel real, jump'éel real, óoxp'éel real.

**CÉSAR:** ¿De oro, ma'?

**MARIO:** Ma'a, de puro sencillo ku ya'aliko'ob, pero despuese', le ka jtaal lelo'. Despuese', puro oro, puro oro.

**CÉSAR:** ¿Ba'ax u k'áat u ya'al le kaaja', nojoch máak?

**MARIO:** Chuunchintok'. Chíin, son sus huevos de uno. Aja, chíin, tronco es la mata de un chin, mata chintok', chuun, chíin, took'. Took'e', leti' le tuunicho'ob pedernalo', aja, leti' le u k'áat u ya'alo'. Troncos, talegas, pedernal, leti' u k'áat ya'al le wey, le kaaj weya'.

**CÉSAR:** ¿Le kaaja'?

**MARIO:** Jaaj, leti' u k'aaba'o'. Bueno, u k'aaba' u ba'alil lelo' tumen, bix in wa'alik, chuun, leti'

le tronco del mata chiintok'. Aja, chuun, chíin, es el sus talegas de uno, baj, aja. Took', es el piedra.

**CÉSAR:** Ka wa'alik teen sáamake', yaan tsikbalilo'ob a wojel yo'olal aluxo'ob wey xane'.

**MARIO:** Aan, wa ma' k ojel. De entonces ka jts'o'ok bey uti'al le chiicleo', despuese', ka túun yaanjij gobernador. Tumen to'one', jach yáax presidente de la república bija'ano'on ilae', López Mateos. Es el primero.

**CÉSAR:** ¿Bija'anech?

**MARIO:** Jaaj, bija'ano'on. Nos dieron a cinco pesos para ir. Uti'al ka xi'iko'on ila'o'. Primer presidente de la República que pisó Campeche. Le yáax presidente de la Republicao'. Kaampech, ka jbino'on oorajiako', ¡puta madre! Buka'aj gente vinieron, mano, camionada de gente. Le weya', chéen puro, chéen chan vereda, chéen puro, bueno, u beel camion, pero puro bruto bej. Mina'an pavimento, no hay nada, aja. Utia'al a bine', ku jítikubaj le camiono'ob tak ich luuk'o'. Chéen mejen bejo'ob tu'ux ku máan camion. Le mejen camiono'obo', leti' le cuarenta y dos, cuarenta y cuatro'ob año'oso'ob. ¡Pero fueron camiones! Fueron camiones. Kin wa'alik teech, hasta ku yok'ol le maquina'ob tu na'aksik le cerro'obo'. Ki'ichkelem le mejen camiono'ob, puro Ford, puro camion Ford, pero de los antiguos. Pues sí, ti' Baline', p'aatal jump'éel Ford te'ela'.

**CÉSAR:** ¿Máax ti'?

**MARIO:** Ti' Balin. Aan, jump'éel camión, bey in wóol cuarenta y cuatro'. Úuchben ba'alo'ob, puras máquinas buenas. Juuj, bejla'e', mina'an u piezail le ba'alo'. Eran latas de primera calidad, ¡olvídate! Ma' túun ka a abollar, ka a yach', ka chocart ti' che' waba'axo'. Bey fierro le ba'alo'. Jo'op túun lelo', ka jtaal López Mateos. López Mateose', ka jtaal, bey in wóol martes, jueves. Ma' k'aja'an teen máax presidente, máax gobernadoril te', bey in wóol Luis Cortíneze', uti'al Kaampech. Despuese', maas tarde túune', te' úuch túun u taal, ¿bix u ya'aliko'ob ti'a'? Aaj, Ávila ¿bix u k'aaba' ka'achij? Máan de presidente. Le Gobernadora'... ¡Ortiz Avila! Leti' túun je'ij bejo'ob weya'. Leti', beetij yáax escuela weya', Ávila. Putij, maquina, xi'ipal. Ka tu

ya'alaje' de que, puro xan, ka tu beet le carreterao', jáalale, mano de obra túun. Chéen bey túun gente meento', puro yéetel carretilla. Le épocao', ku ts'a'abal le meksamon, ba'ax ku ya'aliko'obo'. Yaan a tukintik tu chuun le che' beya', kéen wáak'ake', yaan u jáatal ku bisik.

**CÉSAR:** ¿Ba'ax ku bisik?

**MARIO:** Le chúuchumil che'obo', ku lúubsa'al beya'. Ts'o'okole', ku láam le meksamon tu chuuno', le káan wáak'ak le ba'alo', ¡ay Dios! Xiixkunmaj u chuun le che'obo'. Puro mano de obra, puro to'on meentmajil le bej tak Ts'íibal Ch'e'eno'. Yáax bej, le bej uti'al Jopelch'e'eno', puro terracería, lelo' chan bej. Lelo' puro terracería. ¡Ay hermano! Cuánto sufríamos, ¡ay hermano! Puchi, duro xi'ipal. Ti' túun beeta'ab le bejo', le te' túun ka káaj u meyajta'al le arrozo'.

**CÉSAR:** ¿Arroz?

**MARIO:** Arroz, wey Chunchintok'e'.

**CÉSAR:** Jáaw le chicle beyo'.

**MARIO:** Jáaw le chicleo', ka jo'op u meyajta'al túun le koolo' yéetel le arrozo'.

**CÉSAR:** ¿Arroz yéetel ba'ax?

**MARIO:** Koolo', kool ku beeta'al beyo', pero ma' ya'ab xani'. Ma' jo'opok u beeta'ali', pero puro mano de obra, le bej tu'ux ku bin le camiono'. Te' ku bin máak tak XK'ankabch'e'ene', ka ch'a'ik uti'al T'imbul uti'al tak te' Yáaláak, ti' ku máan máak, te' yáax bej yaanjij to'on beya'. Despues ti' le je'elo', ka túun ok Ramón Barrera, el licenciado Ramón Barrera, jaaj. Ramón Barrera, leti', jbeet túun le parqueo', jumpuul tu beetil lela', jumpuul tu yoksil luz, jumpuul tak le palacioo', jump'éelili'. Un solo año se hizo todo.

**CÉSAR:** ¿Ba'ax añoil?

**MARIO:** Míin mil novecientos setenta ka jbeeta'ab le parqueo'. ¡Pucha! Máquina, xi'ipal. ¿Máax kun a'alik wa ju yaantal Chunchintok' beya'? ¡No hombre! Camiones, trailers de arroz se llevaba, tractoro'obo'. Tene', semanal kin cobrartik cincuenta millones, cuarenta millones de pesos. Tumen tin láaj jo'osil tak tol meyajó'. Káan xi'iken te' bancoo', u costalil taak'ino'ob, kuchbil k bisik. Blum, ku pu'ulul te' bancoo', ujum. Le weya', ¡buka'aj taak'in ku bo'ol! Tak maas ti' cinco millones de pesos semanal, ti' gente weya'. Tumen le je'elo', puro millones ti' época je'elo', ma' bey je'ex bejla'a'. Le cien pesos o'obo', leti' le chowaktako'obo'. Ya que xi'ipal, le ba'al, le vida Chunchintok'a', ma' t tukult u k'astali', baj.

**CÉSAR:** ¿K'aschaja'an beya'?

**MARIO:** K'aschaja'an beya', tumen ka'acho', le genteo', ma' ya'abo'oni'. Tak le faginao', jats'uts le calle'oba'. Uti'al k finadose', mina'an mix pavimento, mixba'al ti'. Ba'ax unicoe', limpio'ob. Nuka'aj yaantal finadose', puchij, tuláakal tu limpiartik u jáal u kootil, tu lechartik u kootil. Tuláakal ku beeta'al limpieza. Bejle', ma'. Desde ka j-ok le papaj gobierno, ya otro cambió, ya, se acabó todo eso. Ka jo'op u ya'ala'al tun ts'a'abal jump'éel crédito banco, que ba'alo'ob. Tumen úuch ka'ache', to'one', tene', k'uch in beetik quinientos mecates kool. Tak mil mecates k'uch beetik yéetel in suku'un. Ka t man jump'éel chan xla' camion, pero puro t causa. ¿Máax ti' ka ch'a'ik taak'in? Ti' mixmáak, ujum. Jach k'aja'an teen ka t man jump'éel chan camióno', treinta, treinta mil pesos jump'éel chan camión. Puchij, pero uti'al a manike', le treinta milo', ¡hermano! Ya'ab, ya'ab ba'al, ma' je'ex bejla'a', aja. Tumen bin túumben camióno'obo', jump'éel túumben camione', cien mil. ¿Pero tu'un ken a ch'a' cien mil, uti'al a juntartik? Entonces, pues ka túun taal uti'al le arrozó'. Ya cambió la vida Chunchintok', ka jo'op u meyajta'al. Tene', comisario ejidal le oorajeako'. Bey in wóol mil quinientos millones de pesos tin maneartaje', tuláakale'. Ts'o'okole', ka jo'ok'sa'abene', cien millones de pesos yaan banco ka jóok'en yéetel preparado mil hectareas lu'um. Tin láaj beet u yutskiinsa'al lelo'. Todavía tin p'at le taak'in je'elo'. ¡Ay hermano! Ka jla'am u máak'anto'ob uláak', tu ts'ajo'ob paseli', p'áat limpioil le terreno'. Je' ku taal Rosa María de Negroo', uláak' político. Ka jo'op u ya'ala'ale' de que ya'ab taak'in tin woklaj, que la puta madre, ba'ane', tuláakal ba'ax úuchij. Entonces, le genteo' ka jp'u'ujij tumen tene', tu época Salinas ka tin meent in comisarioil. Comisario ejidal, tu época Salinas tin meent in comisario ejidalil. Salinase', t'aanajen yéetel Jóopelch'e'en, t'aanajen yéetel Ts'iibal Ch'e'en, Úuk'um. Es maas, tu ordenartaj teen ka ts'a'abak jump'éel camión de pasaje teen, uti'al in ts'a'ik servicio.

**CÉSAR:** ¿Ka ts'abak ba'ax?

**MARIO:** Jump'éel camión de pasaje. Ka páatak u yaantal servicio, tumen mina'an servicio camión te'ela', pasaje. Jak'a'an u yóol le genteo', ka tu yu'ub in k'usik le camiono'. Tak Jóopelche'en, mixmáak ti' ku ts'a'abal. Costó treinta y ocho millones de pesos, papaj, mix diez centavos tin ts'aji'. Ka jo'op meyajtik ka jo'op... ¡puta! Leti' le tu yilaj túun le genteo', ka tu ya'alajo'obe', tin wokoltaj taak'in. ¿Pero tu'ux ken in wokoltej? Si le je'elo', leti' le Salinas túuxt teno', pero t bo'otaj. ¿Ta na'ataj? To'one', jump'éel grupo cuarenta y cinco gente'on, ma' k k'áat ka ko'onok le maquinario'. Porque ya vimos, yaan meyaj, yaan taak'in ti' gente. Pero ka j-ok uláak' politico'obe', ka yaanjij u láaj deshacer le ba'alo'. To'one', k'a'alo'on weye', siete días k'ala'ano'on te'ela'. ¡Putá! Ma' táan k jo'osa'al, kin wa'alik ti'obe': «Pues, jo'osene'exi', ka páatak u investigarta'al y yaan autoridado'ob, para que nos juzguen, wa jaaj k ch'a'amaj le taak'ino', también que nos castiguen. Yo'olal beyo', ma' k suut tontoil, mu sa'atal k óol k ch'a' jump'éel ba'al ma' k tia'ali'». ¡Mare xi'ipal! Pues beeta'ab, a'ala'ab beeta'ab teen le auditorio'. ¡Putá madre! Tene', min wilmaj, si tene', chéen chan primaria in xookmaj. Pero le úuch ka'acho', chavo, ku ye'esa'al tak le raíz cuadrado', tuláakal u peel u tso' ba'alo'ob a wojéelto'.

**CÉSAR:** ¿Ti' primaria beyo'?

**MARIO:** Aaj, jaaj tuláakal, pues ti' cuentao', peel u tso', ma' túun wa'atako'on. K ojel, t kanaj, tumen le úuch ka'acho', wa ma' ta kanike', ka k'a'alaj te' escuela'. Wa tres días ta kane', tres días káan jáalk'abta'akech.

**CÉSAR:** ¿Máax k'alikech túun?

**MARIO:** Leti' le maestro'obo'. Sí, había orden. Wa chan yaan chan lu'um ta wíich'ak beya', yaan u láaj xo'otol a wíich'ak, yaan u p'o'obol a k'ab, yaan tuláakal. Wa yaan a wuuk'e', yaan a t'oorochta'al yaan, ya que aquí había orden. Kex ropa remendada, pero que esté limpio. Bey bin, bey bin le epoca je'elo', le escuela', chéen chan lamina. Pero sí nos enseñaban y wa ma' t kanike', kéen taak k maama yéetel k taatatsile', ¡limpia papá! Y ts'o'okole', tia'an le maestro'obo'. Le kéen luk'uko'obe', wa ma' ta kane', ka xolkíinta'al, kex diez minutose',

a láat'maj ka'ap'éel tuunich. Sí, está duro por eso aprendimos. Wa ma' cadae', ba'ax ku ts'a'abal teech uti'al a jo'osik a cuentae', u lóoch' bu'ul, u lóoch' ix'i'im, uti'al a beetik a cuentae', yaan a beetik. Yaan a jóok'ol yéetel. Wa ma' ta jóok'ole', wa tres díase', tres díase', tia'anechi'. Había ley. Ma' je'ex bejla', ku poch'ech jump'éel paala'. Káan u ya'al walkila', mixmáak ku máan. To'one', chúunk'in táan k okol, ma' túun beora ka cha'abak a máana', papaj. Animás in suku'unile', in papaj bin arreglartik, ka a'ala'ab ti'e', le xch'úupale', ts'o'ok u arreglartik ka xi'ik u yila'ej.

**CÉSAR:** ¿Ma' tu páajtal u bin u yil leti'?

**MARIO:** Ma' tu páajtal u bin, mina'an, ma' tu cha'abal.

**CÉSAR:** ¿Bix túun ka'ach u yúuchul? ¿Bix u beeta'al ka'ach le...?

**MARIO:** Pues ku bin le nojoch máako'obo'. Leti' ku yokoli', láayli' ku bin ilik, ku t'aan yéetel u yuum, u taata le xch'úupalo'. Wa tu éejent le xch'úupal, «Ma'alob» kie. Pues ku túuxta'al le joven iliko'.

**CÉSAR:** Aja, ¿leti'obe', mu t'anmuba'ob mix juntéeni'?

**MARIO:** Aaj, ma' u k'ajóol hastai'. Káan k'uchuke', ku k'áatik buenas días wáaj buenas tardes, ka jk'uche', jáala.

— Teech wáaj, teech wáaj lelo', joven.

— Teen.

— Ajan, ma'alob, cómo ma', k arreglarmaj, máanen a wilej. Wa le xch'úupal uts ta wicho', t'aanen yéetel, tsikbalnene'ex libre.

Jump'éel chan cuarto yaano'ob.

— Máanene'ex, tsikbalne'ex, wa tumen ku béeytale', pues de una vez.

**CÉSAR:** Jumpuli'.

**MARIO:** Jumpuli', yaan a ts'a'ik u mu'ujulil, yaan a ts'a'ik.

**CÉSAR:** ¿Yaan u ts'a ba'axi'?

**MARIO:** Mu'ujulil.

**CÉSAR:** ¿Mu'uj?

**MARIO:** Mu'ujulil.

**CÉSAR:** ¿Ba'ax túun le je'elo'?

**MARIO:** Yaan u ts'a'abal u xanab, yaan u ts'a'abal u nook' le maamatsilo'. Tuláakal, completo. Y ts'o'okole', yaan u bisa'al u muut iik, yaan u bisa'al u yixi'imal, u muut ixí'im.

**CÉSAR:** ¿Máax bisik le je'elo'?

**MARIO:** Leti' le máax ku k'áatankilo'. U tragoile', jump'éel botella trago. Lelo' u época úuch ka'ach beyo', Jool Káatsin, el mejor trago que había.

**CÉSAR:** ¿Bix u k'aaba'?

**MARIO:** Jool Káatsin. Yéetel jump'éel botella vino jerez, lelo' yaan a bisik uti'al le k'áatantsilo'. Yéetel tres kilos chukwa', yéetel u waajil yaan a bisik xan, waajil harina. Yaan a kaxtik xan máax k'ubik.

**CÉSAR:** Aaj, ma' teeçh kan k'ub.

**MARIO:** Ma', mix le taatatsilo', yaanal máax ku k'ubik. Kan ts'o'ok tuláakale'...

**CÉSAR:** ¿Máax túun ken a kaxtej?

**MARIO:** Je' máaxake', a amigo wáaj familiare'.

**CÉSAR:** ¿K'abéet nojoch máak wáaj...?

**MARIO:** Nojoch máak, uti'al u beeto'ob u t'aanil tuláakal uti'al u k'u'ubul.

**CÉSAR:** Mare, chan ya'ab ba'al ku bisa'al.

**MARIO:** Ya'ab, ma' creertik wa chéen ch'a'bil.

**CÉSAR:** ¿Jaymáal túun le k'áato'?

**MARIO:** Chéen u páak. Le kan asegurarnake', ts'oka'an, le ts'o'okol beelo'. ¡Púuchij! Lelo' puro waaj, puro refresco. Le épocao', mina'an, mix, ¿bix u ya'ala'al ti'? Mix refresco, máatik mina'an weye', mina'an refresco, chéen le chukwa'o'. Le trago chéen bey u yu'uk'ulo'.

**CÉSAR:** ¿Chéen beyo'?

**MARIO:** Chéen. Wáaj yéetel limachina, wáaj toronja, waba'ax, pero mina'an. Ma' k'ajóola'an ba'ax refrescoi', mina'an refresco. Contrás, si mix radio yaan.

**CÉSAR:** Aaj, mix radio yaan.

**MARIO:** Mina'an radio. Bey in wóol, mil novecientos setenta, míin, bix ka k'uch yáax radio weye', de caja de che', u ba'alil beya'. Le tu época tu loox Becerra yéetel Elí Mí. ¡Putá madre! K'al áak'ab wey yaano'on.

**CÉSAR:** ¿Becerra yéetel máax?

**MARIO:** Elí Mí, u k'aaba' le bokseadoro'obo'.

**CÉSAR:** Aaj, boks.

**MARIO:** Jaaj, boks.

**CÉSAR:** Te'exe', ti' radio ka wu'uyike'ex.

**MARIO:** Te' radio k u'uyiko', pero te' yáax radioo'. Míin leti' le yáax peledoro'obo'. Púuchij, máquina, xi'ipal, era una fiesta esa cosa, ¡puta! Si mixmáak u yu'umaj u paax. Chéen kin wa'al teche', yáax avión wey k'uche', ¡mare xi'ipal! Áalkab k beetik, ma' k k'ajóol ba'axi'.

**CÉSAR:** ¿Ba'axi'?

**MARIO:** Avión.

**CÉSAR:** ¿Ts'u k'uchul jump'éel avión weye'?

**MARIO:** Weye', ku líik'il avión ka'achij, aja. Ti' ku taal, ti' ku bisa'al k'oja'ani', ti' ku taasa'al jun chan p'íit mercancía xani'.

**CÉSAR:** ¿Tu'ux túun ku bisa'al bey le k'oja'ano'?

**MARIO:** Te' Ts'íibal Ch'e'eno', yaan doctori'. Wa ma'e', Jóopelch'e'en.

**CÉSAR:** Mina'an le beejo', le o'olal.

**MARIO:** Mina'an, mina'an, aja.

**CÉSAR:** ¿Máax tia'altik túun le avionó'?

**MARIO:** Uti'al jump'éel tal animáas Kike.

**CÉSAR:** ¿Weyile'?

**MARIO:** Yucateco.

**CÉSAR:** Aaj, yucateco.

**MARIO:** Yucateco. Yo'ol u valienteil xan angelitoe', jkíimij. Bueno, tu fallo u camione', binij, kex tu fallar le motoro' binij. Ma' k'uch Ts'íibal Ch'e'en ka jkíimi'. Míin voltear, walchaj u bin. To'one', jump'éel empaque costal t chok'aj te' tu llantae', ma'alob le aviono', bey líik'ik u taal, bey biniko'. Ti' yáax avion k'uch weyo'.

**CÉSAR:** ¿Ba'ax túun ku beetik le kaaj, ka tu yil u k'uchul jump'éel aviono'?

**MARIO:** ¡Putá maa! Ku yaantal trabajo, ma' k k'ajóoli'.

**CÉSAR:** ¿Sajake'ex ti'?

**MARIO:** Sajako'on ti'. Ka a'ala'abe' de que yaan u taal le avioneta. Bueno, si yáax tak to tu'ux ka'ach ka je'ebil beja'. Míin maas ti' dos leguas u bin u k'uchul, táan u bin gente ilik. Ma' k'ajóola'an le tractoro'obo', tu taal u je'ebel le beja'. Pero weye', ba'ax jach táaj ya'ab ba'ax jo'osa'abe', che', madera. Ti' u taak'inil xan le wey ka'acho', che'. Pues xi'ipal, ya'ab u historia le Chúunchintook'a'. Hermano, tene', ka tin beet in comisarioil, chéen tumen ma' tin beet u libroili' tumen wa ma'e', jump'éel testamento nojoch, ya'abach ba'al. Pues, entonces, to'one', yaan to'on le idea tak bejla'o', tumen animáas papajile', u ya'almaj to'one', de que yaan le nukuch máako'obo'. Yaan le aluxo'. Yaan a jo'osik u chan uk'ulil.

**CÉSAR:** ¿Tak bejla', ku yúuchule'?

**MARIO:** Tene', tak bejla'e', yuul tin ts'aik u yuk'ulil in kool, pero yaan máax ma' tu beetik. Se acabó todo de eso. Uti'al ka'ach úuche' ma'.

**CÉSAR:** Teche', xuulul ka beetik beyo'.

**MARIO:** Tene', láayli' si kin beetik.

**CÉSAR:** ¿Pero bix u tsolik teeche a papá?

**MARIO:** Pues, desde cuando ka wilik tu jaanta'al a kooole', es que u yuk'ulil k'abéet, tumen xnook'ol. Wa ta wilik tu sen jaanta'al tumen ba'alche'o', ka ts'aik u yuk'ule', ku chan ch'éemel,

ujum. Teche', káan a k'ubil le koolo'. «Je' kin k'ubika', tumen in koola', kanante'ex teen in kool, ma' jach cha'ike'ex u jaanta'al tuláakal». Bueno, te' ich kool beyo'.

**CÉSAR:** ¿Máax ti' ken a k'áat beyo'?

**MARIO:** Ti' aluxo'obo', ti' ki'ichkelem yuum, ti' jajal Dios, tuláakal. Ka ts'a'abak u poderil ti'ob xan ka u kaláantiko'ob k lugar. Tuláakal le je'elo'obo', xi'ipal, pues beyo'. Hermano, pero bejla'e', tu'ubij.

**CÉSAR:** Tu'ubij.

**MARIO:** Tu'ubij. Takináaj le santo iglesiao', ma' úuch ku sen taal. Bueno ku yaantal algo gentei'. Tumen ka'ache', tu'ubij. Tak u yaantal teech sarampión wáaj nukuch k'oja'an, ku ya'aliko'ob ku jóok'ol techo'. Yaan u jo'osa'al u yuk'ulil. Ti' xpe'et ku ts'a'abal te' mejen ba'alil, aak'o'ob beya'. Ku ch'uykíinta'al.

**CÉSAR:** ¿Tu'ux kun jo'osbil, te' najo'?

**MARIO:** Tu jool, joolil le najo'.

**CÉSAR:** Aaj, jool le naj.

**MARIO:** Jool le najo', uti'al u ts'ooke', yaan u kiinsa'al u kaaxil. Uti'al ts'áabil, uti'al u k'u'ubul ti' nukuch máako'obo'. Ku tse'ektiko'ob, ¿ba'an maas? Ts'o'ok u yúuch le santo tse'eko', ¿bix túun? Pues k'áat óolt ti' ki'ichkelem yuum ku salvarto'.

**CÉSAR:** ¿Máax beetik túun le ts'e'ek, le santo tse'eko'?

**MARIO:** Pues, le tse'eko', ki'ichkelem yuum túuxtik, ¿ba'ax túun maas? Bey je'ex le k'oja'anilo'. Dios castigartiko'on, leti' ts'aik. Mina'an, wa ma' ki'ichkelem yuum túuxtik to'on tuláakal. K'oja'anil, tuláakal ba'al. Y a wa'al teen wa je'ex le káaltalo', ma' bin a creert wa ma'alob. Ya'abach k'oja'anil ku taasik. Yaan k'iine', mix ta janal, mixba'ale', pues allá vienen las enfermedades. Tene', in wa'alike', míin le úuch ka'acho', míin yaan tak le canbero'. Chéen

ba'axe', como ma' u yojel máake', ma', chéen kíim tal fulano. Ka kíim gente weye', xi'ipal, sáansamal ka'atúul, sáansamal ka'atúul, sáansamal ka'atúul.

**CÉSAR:** ¿Úuch lelo'?

**MARIO:** Úuchij. Juu, ts'u yúuchtal. Ka'aka'atúulil u kíimil mejen paalal, tak nukuch máako'ob.

**CÉSAR:** ¿Ba'ax túun kíinso'ob?

**MARIO:** Puro k'oja'anil.

**CÉSAR:** ¿Ma' ojéela'ani'?

**MARIO:** ¡Ba'an kun ojéeltbil! A wojel cuando yaan k'oja'anil beyo', puro ts'aak de xíiwul. Uti'al wach'k'ale', leti' le malva, xkots'nej ma'axo', ku cha'akale', ku ts'a'abal u lavadoil ti' máak.

**CÉSAR:** ¿Ba'ax xíiwulil?

**MARIO:** Xkots'nej ma'ax, xmalva, que ba'alo'ob beyo'. Le injebloo', uti'al u juubul a nak', te' jkáakabo'obo' yaani'. Ti' ku ch'a'abal uti'al bey wa juubul a nak'o'. Ku póoka'al le je', bey te' tu chuumil le ta'an le k'óoben beya', chokoj, chokojil u ts'a'abal, xa'ak'ta'ale', ku táakch'inta'al ta nak'.

**CÉSAR:** ¿Ku ts'a'abal ba'ax?

**MARIO:** Xa'ak', ku táakch'inta'al ta nak'. To'one', yaan k'iin kan ajako'one', k lamik ti'. Aja, ¡mare! Pero ku máan xi'ipal.

**CÉSAR:** Ku máan.

**MARIO:** Ku máan, ku pa'abal le je', bey te' chuun le xta'an beya', ti' ku tajli'. Kan jo'osa'ak bey chokoj, chokojo', ku k'a'axal ta nak'. Ya'ab, ya'ab u clases u formail u kuxtal máak. Úuch

ka'ache', mina'an agua potable, mina'an mixba'al, puro ja'il ch'e'en, puro ja'il áak'al. Le ch'e'eno'obo', ¿ma' ta wilik le ch'e'eno'ob yaan te' k'íiwiko'?

**CÉSAR:** Jaaj, tin wilik.

**MARIO:** Je'elo', leti' úuchben ch'e'eno'. Te' ch'e'eno'ob beyo', k'ucha'an yuk'ul ja' cien cabezas wakaxi', maas le gente yaan weya'.

**CÉSAR:** ¿Jayp'éel le ch'e'ena'?

**MARIO:** Miin óoxp'éeli' yaan te'ela'. Ku kuchik, ma' tu sa'ap'al. P'áat t'oxbil u beeta'al ja'e', sí. Pero mina'an mixba'al. Mina'an luz, mina'an mixba'al, chéen chan kib, puro gas, te' mejen quinqué ku taal beya', te' ka t'ojik le gaso'. Ku ts'a'abal le mechao', ti' ku máan áak'ab techi'. Ya que bey le vidao', xi'ipal. Ka túun jo'op u taal le radio, ka jo'op u taal le vitrola de juch'bil. Yaan a ts'aik cuerda ti' beya', uti'al u paxik le discoo'. Ti' le yáax yáax ba'alo'ob k'ucho'obo'.

**CÉSAR:** ¿Vitrola u k'aaba'?

**MARIO:** Vitrola. Ku ts'a'abal le discoo', ku ka'anal le je'elo', ku ka'anal lelo', ku yokol uláak'i'. ¿A wojel ba'ax túun ku ts'a'abal uti'alil u sásilta'al? Puro xk'an chaan, tajche'. Ku ch'a'akal le si' beya', ku la'amal k'áak'e', k'al piik'sáas u p'áatal beya'. Ti' ku yúuchul le óok'oto', ti' ku yúuchul le óok'oto'.

**CÉSAR:** ¿Bix u k'aaba', ka wa'alik teen?

**MARIO:** Xtajche', tajche'. Ku ch'a'akal le xk'an chaan bey u bu'ujula'. ¡Putá! Ku pa'ak'ale', piik'sáas u p'áatal. Ya que hermano, ya'abach, bueno, maas había vida, había comida, pavo, venado. Je'el ba'ax a k'áat a jaante', le xkaaxo'obo', chéen ti' ku tóop'ol yáanal ch'e'obo', náab ku beetik, baach, kuuts. Je'el ba'axak a k'áat a jaante', yaan, ma' mina'ani'. Chéen a jóok'ol te' jo' kaajo', tak le chakmo'olo', te' ku náakal te' Santanao', yaan.

**CÉSAR:** ¿Tu'ux ku náakal?

**MARIO:** Tak te' tu'ux yaan le cementerio, ti' ku náakali'. Ti' u kíinsmaj wakax jump'éel téeni', ti' ts'o'oni'. Pues mina'an sajkil.

**CÉSAR:** Bejla'e', ¿mina'an le chakmo'olo'?

**MARIO:** Yaan, láayli' yaane'. Ma' úuch, ku ts'o'onol juntúuli', pero ma' je'ex ka'acho'. Máatik maas montaña le ba'al wey ka'ach úucha', ma' kola'ani', nukuch k'áaxo'ob. Si to'one', yaan to'on montaña, chéen tumen... wa yáaxk'iine', jin bisikech te'ela', puro nukuch cedro'ob yaani'. Láayli' u conservarmaj, selva. Yaan ka'ap'éel nukuch rio'ob te'ela', puro áak'alo'ob ma'alob. To'one', yaan to'on nukuch k'áax, ma' leti' le bey je'ex lela'. Yaan nukuch montaña to'on te'ela', míin veinte mil hectáreas p'aatal te'ela'. Jach selva yaani', yaan le chakmo'olo', yaan dantoi', yaan, yaan le kéejo'obo', yaan tuuchai', yaan, yaan sarawatoi', yaan, tuláakal yaani'. Jaaj.

**CÉSAR:** ¿Bix túun u beeta'ale le kool ka'acho'?

**MARIO:** Puro yéetel báat. Puro yéetel báat, puro yéetel báat, yéetel máaskab, lóo'che'. No hay fumigación, puro páak.

**CÉSAR:** Puro páak.

**MARIO:** Puro páak. Ya que bey le vidao', no hombre. Tene', ts'o'ok in nojochtal, míin bey je'ex le paalalo'ob, ku báaxalo'ob te'elo', ipíil yaan teen yéetel xanab k'éewel.

**CÉSAR:** ¿Ipíil?

**MARIO:** Ipíil.

**CÉSAR:** ¿Buka'aj años yaan teeche bey ka'acho'?

**MARIO:** Míin kex ocho años yaan tene', ipíil yaan teen.

**CÉSAR:** ¿Yéetel xanab k'éewel?

**MARIO:** Yéetel xanab k'éewel, ma' ojéela'an ba'ax pantaloni'. Sí, puta, ya'ab máax a'alike', tráabajo pero míin maas ma'alob porque había respeto, había todo, hermano. Ma' beora ka jáan beet waba'axa'. Wa ka wookole', ¡aay! Yaan a to'opol, aaj, yaan a to'opol, wa jump'éel ba'ax delitoil ta beetaje', diez, quince cargas sajkab ken a jo'osej. Kuchbil, ma' bin a ket wáaj yéetel carretilla waba'al, kuchbil ken a jo'osik. Yaan a jo'osik cien tuuniche', kuchbil.

**CÉSAR:** ¿Máax túun ts'ik teech a beetej?

**MARIO:** Leti' le autoridado'.

**CÉSAR:** Pero le autoridado', ¿je'ex bejla'a'? ¿Comisario?

**MARIO:** Comisario.

**CÉSAR:** Wáaj de...

**MARIO:** Ma', comisario. Ma', comisario yaanil. Yaan policía.

**CÉSAR:** ¿Yaan policía wey ka'ache'?

**MARIO:** Pero mismo gente'ob, yaan u ts'a'abal a chan tortol.

**CÉSAR:** ¿Aaj, ba'ax le beyo'?

**MARIO:** Jump'éel chan xéet' che', ujum. Wa ma' ta páajtal kex tumen óoxtúul ku ts'a'abalo'. Wa ma' tu páajtale', chéen ku ya'alik «¡Auxilio!», kie. Puta, ku múuch'ul gente machik, máax ku beetik relajo. Leten kin wa'alik teche', había más justicia. Había coordinación ti' genteo', ma' je'ex bejla'a', xa'ak'paj gente. Beorae', jump'éel paale', beora ts'u láanpoch'ikeche', aja. Tin wa'alik teche', le estudio ka'ach úucho', beyo'. Le maestroo' tu máan yéetel u regla, tu yilik wa ta t'aan waba'axe', ¡*taan!* Ken u top a nalgas yéetel u regla, wa ma'e', ta pachkab ku xíikjats'tik teech. Sí había leyes, es otra cosa, mare, xi'ipal.

**CÉSAR:** ¿Ku t'aniko'ob maaya túun xan le maestro'ob ka'acho'?

**MARIO:** Ma', ku t'aniko'ob maaya maas. Pero si le ba'alo', maestroo', m'íin mix tercero u xokmaj, maestro. No había maestros, ujum, había pero u yojelo'ob xan.

**CÉSAR:** U yojelo'ob.

**MARIO:** U yojelo'ob, ma' je'ex bejla'a'. Bejla'e', yaan tak terceroe', ka t'anike', ma' u yojel ba'ax k'iin ka yaanjij jump'éeel Presidente de la Republica, que ba'alo'ob bey ma' u yojelo'obi', ujum. Es que ma', había estudio y le libro'ob ku taalo'obo', leti' le gratuito'obo', ma'alob libro'ob, láaj pintado tuláakal. Ti' ku láaj tsolik ba'axo'obi', ma' je'ex bejla'a'. Si to'one', ma' t ketmi', ma' in wojel ts'íib bey de molde beyo', puro minúscula. Tene', ma' in wojel ts'íib beyo'.

**CÉSAR:** ¿Puro minúsculas?

**MARIO:** Puro minúscula. Ka tin beet jump'éeel solicitud, uti'al le camión ti' le Salinaso', puro minúscula, bey tin preparartiló'.

**CÉSAR:** ¿Manuscrito wáaj?

**MARIO:** Manuscrito, ba'ax máquina, chek'a'an peelil, bey tin ts'íibtil ti'o'. ¡Mare xi'ipal! Tu ts'aj teen tak u número u teléfono. ¿A wojel wáaj buka'aj tu túuxtaj teen Salinas uti'al u gastoil, le genteo'? Leti' le ma' u yojelo'obo'. Cinco millones tu túuxtaj teen le épocao'. Uti'al in beetik u gastosil.

**CÉSAR:** ¿Ba'ax gastosil?

**MARIO:** Uti'al in beetik u gestionil Kaampech. Kin bisik tak cuatro, óoxtúul máak tin paache', yaan in ts'aik a cien pesos tu taanajo', ajan.

**CÉSAR:** ¿Ba'ax ka solicitartik le oorao'?

**MARIO:** Leti' le camion de pasajeo'. Si tuláakal máax a'alik teen locoen tumen ma' tu k'u'ubul teen le camiono'. Jóopelch'e'ene', u solicitarmaj todavía ti'i'. Táanil ts'a'an in tia'al teni'. Ma' tu creertik tak le presidenteo', tak le gobernadoro', ¡puta! Jak'a'an u yóol. Mario Menae', le uti'al le transitoo', tu federalil, míin seis u páakal tu p'uch in cachucha tu oficina. Ku ya'alik de que ma' bin, bueno, jamás ku ts'a'abal to'on le camiono'. Pero ka a'ala'ab ti'e', «No». Kin wa'alik ti'e': «Sabes qué, orden del señor Presidente de la República, de que ya no quiere más líos, que él quiere que la gente prospere». Mare, beyo' xi'ipal, juu. Ya'abach ba'al ucha'an teen, buka'aj ba'alo'ob, pendejada'ob, xi'ipal.

**CÉSAR:** Mare, ya'ab ba'al a wilmaj nojoch máak.

**MARIO:** Juu, k ilmaj, k meyajmaj. Tene', tak bejla'e', me respetaron la gente, tumen ma' tu k'alén, tu k'aleno'ob weye', pero chéen la ignorancia. Beeta'ab teen auditoría, tu tres días ka k'alpaj. Hasta tin alcanzartaj, bey in wóol, veinte mil pesos tin alcanzarte'. Jaaj, tin alcanzartaj, mismo le ku jóok'olo', le épocao', tu épocas Salomón, ku ya'alik tene' «Mira...» Tu ts'aik teen in taanaj Kaampech, tu ts'aik teen in camioneta uti'al in meyaj, tuláakal. Tumen le gentea' p'u'ujij, p'u'ujij. ¡Putá! Si taak u kíinsikeno'ob hasta, ¡puta! Tia'anen te'elo', ku t'abiko'ob gasolina yóok'ol le calabozoo', xi'ipal. Tu kíinso'ob k wakax, ba'alo'ob, tu envenenarto'ob tak k wakax. Si durochaj le ba'alo'ob, xi'ipal, uuta.

**CÉSAR:** Le gentea', chan k'as ts'íiko'ob túun.

**MARIO:** Mare, xi'ipal.

**CÉSAR:** Ts'íiko'ob weye'.

**MARIO:** Ts'íiko'ob tumen ma'... bueno, chéen jump'éel ba'al, empujarbil beeta'abiko'ob tumen uláak' político'ob, ma' wabixi'. Bey ucha'anil le ba'alo', ma' tumen wa wey u líik'il ba'ala'. Gente de afuera uti'al política ti' le beet u k'astal, ujum, ya que trabajo. Tene', tak bejla'e', tranquilo. Le ingeniero taal te' tu méek'ikena', es mi íntimo. Leti' éet meyajob te' arroz.

**CÉSAR:** ¿Úuch a k'ajóoltej?

**MARIO:** Úuch in k'ajóolt le máako'oba'. Tene', le gobernador tolakjiako', tu túuxtaj teen, cinco rollos alambre uti'al in wakax. Me aprecia le gente, me conoce mucha gente, táaj ya'abal gente in k'ajóol, ya'ab gente in k'ajóol, xi'ipal. Tene', in llave, kin ts'aik u gracias ti' ki'ichkelem yuum, mix cinco in wokolmaj ti'ob. Beyo', ya que le vida beyo', hermano.

Le alux túuno', le aluxo', chavo, pues yaan u momentoil u ja'asik u yóol máak. Úuch ka'ach, bueno... ja'ali' ka tu ya'alaj to'on animáas in papaje': «Ma' ch'a'ike'ex sajkil, le te' kool ku kanantiko'». Táan k máane', *¡jirim!* ¡Woom! Ku ch'inik le ch'iich'o'obo', jaaj. Yaan, pero beyo', k ts'aik u yuk'ule', le ku calmar, ku calmar. Pero yaan tu'ux lugaril ku ja'asa'al u yóol máak.

**CÉSAR:** ¿Weya'?

**MARIO:** Weye', yaan tu'ux lugarilo'ob ku ja'asa'al u yóol. Es que yaan k'iin xane', ka propasar. Yaan le tiradoro'ob wey, nukuch máako'obe'. Yaan juntúule', chéen ken jo'opok a tsikbaltike', mejor ku yok'tik. Tene', kin wa'alik, míin ja'ats'ij, kensa'ab ba'ax beeta'ab ti'. Tumen nukuch máako'ob jach ku propasar u ts'oono'obe', ku ja'asa'al u yóolo'ob. Le máako' tak bejla', ma'atech u jóok'ol k'áaxe', tu p'ataj.

**CÉSAR:** Tu p'ataj le ts'oon.

**MARIO:** Pero sáansamal u ts'oon, sáansamal, hasta k a'alik ti'e': «Xi'ipal, ma' beetik le ba'al beyo'». Ti' ku wenel k'áaxe', ¿ba'axten? Tu chan juun ku máan. Pero le nukuch máako'obo', jach bin ka ts'aik meyaj ti'ob, tu kaláantikecho'ob, jach ku ts'a'abal meyaj ti'ob uti'al u kaláantiko'ob máak. Tumen u yuumil k'áaxe', yaan.

**CÉSAR:** ¿Yaan u yuumil le k'áaxo'?

**MARIO:** Yaan u yuumil k'áax, ¿bix mu yaantal? Je'ex le kéejo'obo', yaan u yuumilo'ob. Si yaan le kéej ka ts'oniko', mercado. ¿Bix je' u marcarta'ale'?

**CÉSAR:** Pero, ¿bix mercadoil?

**MARIO:** Mercado. Yaane', xota'an u xikin, yaane' tu yook, u ts'íit beya', tu xaaw beya' yaanal, blanco wa ma'e', tu kaal yaan jump'éel raya. Yaan u yuumil le ba'alche'obo', mu yaantal, tuláakal yaan.

**CÉSAR:** ¿Jump'éel chan tsikbal u beetmaj teech a papaj?

**MARIO:** Tene', xi'ipal, te' tin koolo', le te' mecanizada, buka'aj kaan ku kíinsa'ali', wíinik, pero yaan kaani'. Pero chéen ta máane', ts'apakbal, puro tsáab kaan, puro. ¡Mare! Jump'éel díae', jump'éel nojoch máake', ts'u kíimil xan le nojoch máako', tin tséel yaan. Ocho kaan tu kíinsaj, chéen tu máan u chan joch jump'íit nal, hasta tu ch'a'aj sajkilil ka tu p'ataj. Ma' tu seguirt u jochiki'. Xi'ipal, tene', tin láaj ts'áamal u yuk'ulil, jáalale, bey in meen. ¿Pues ba'an maas? Wa yaan u chiichi'ile', ki'ichkelem yuum ken u ts'a u poderil to'on ma' k ilik mixba'al. Gente tin woksi', jo'ochik, ts'o'ole', chika'an máanaja'anil le kaano'ob beya'. Mix jump'éel kaan tin wilaji', xi'ipal. Leten kin wa'alik teche', yaan u yuumil k'áax, chavo.

**CÉSAR:** ¿Ba'axten túun ya'ab le kaan yaan ka'achi'o'?

**MARIO:** Puro kaan, pero ba'al, yaan kaan te' mecanizado ka'acho', xi'ipal. Úuch ku xu'ul le kaano', leti' ka cambio u ja'ilo', míin láaj kíimo'obi'. Pero, ¡puta! Yaan kaan te' lugar ka'acho', xi'ipal, ¡puta madre! Kin wa'alik teech hasta ka ch'a'ik sajkil. Tene', tin wu'uyik tu kíinsa'al kaane', ba'ax in k'áat ti'. Tene' tia'anen te' chúumuk in koolo', mix jump'éel kaan tin wili'. Pero kin láaj ts'aik u yuk'ulil in kool, k'áatit ti' ki'ichkelem yuum min wilik mixba'al, mixba'al. Tene', desde buka'aj k'iin jo'opok in beetik kool mix jumpáak in wila' kaan tin kool.

**CÉSAR:** ¿Náach yaan a kool te'ela'?

**MARIO:** Te' beel Ts'íibal Ch'e'en yaan in kool, te' naats'a', míin cuatro kilometros weye', te' jáal carreterao' tia'ani'. Yaan teen xan uláak' jump'éel tanda te' banda tu'ux yaan in wakaxo'.

**CÉSAR:** ¿Buka'aj ka kolik túun beyo'?

**MARIO:** Beorae', yaan teen míin, a ver, cinco, seis yaan teen te'ela', míin ocho hectáreas. Ya que bey yaanil in vidao', hermano. Juu, Chúunchintok'e', está pobre por pendejo, tu yóotaj. Porque demasiado buka'aj tractoril yaan, no era para que quede el pueblo así.

**CÉSAR:** ¿Yaan tractor ka'achij?

**MARIO:** Dieciocho yoondires yaan, núuk, yéetel quince mejen mosQUITOSO'ob, uti'al paak'al, yéetel cinco "D4", yaan, cinco yaan.

**CÉSAR:** ¿Tu'ux túun ts'o'okij?

**MARIO:** ¿Ma' tin wa'alik teech ba'ax úuchi'? Tu meyajto'ob le arroz', mil hectáreas tu prepararto'ob, tuláakal limpio. Chéen ma' tu yutstal u pak'iko'ob, u k'áat leti'obe', u k'áato'obe', ka ts'abak u tojol ti'ob ku beeto'ob. Pero maas que le banco, le kan u ts'a teech le taak'ino', nojoch máak, beya'. Lela' wa cinco mil ken u bise', tu cinco mil ku ts'a'abal teech, jumpuul. Osea, ma' jumpuuli', cada administración pero ti' ku jóok'ol uti'al flete, ti ku jóok'ol uti'al semillai', ti' ku jóok'ol uti'al tuláakal, baj. Uti'al u abanderarta'al le aviono'obo', uti'al u páaktal ich le arroz'. Como to'on láaj explicado to'on, beeta'an to'on u cursoile'. Pues hermano, to'one', k ojel bix manejartik. Le ku xkáakpachtiko'obe', ma' tu pak'o'obi'.

**CÉSAR:** Ma' tu pak'o'obi'.

**MARIO:** Ma' tu pak'o'obi'. Le año je'elo' yaanjij, chéen jóok'ij. Teen xan man ti'ob, teen xan man ti'ob weye'. Camionadasil arroz kin bisik. Leten tene', ya'ab ba'al, juu, ya'ab meyajnaja'anilen. Ya que bey yaanil túun le ba'alo', hermano. Ma'alob hermano, ya'abach diosbo'otik, ts'o'ok k tsikbal.

**Mario Chan González**

*66 años*

*Chunchintok, Hopelchen, Campeche*

**«La historia de Chunchintok»**

**CÉSAR:** Antes que nada, ¿cómo se llama señor?

**MARIO:** Mario Chan González.

**CÉSAR:** ¿Mario?

**MARIO:** Chan González.

**CÉSAR:** ¿Usted nació aquí?

**MARIO:** Aquí nació.

**CÉSAR:** ¿Cuántos años tiene?

**MARIO:** Sesenta y seis, nació el diecinueve de enero del cuarenta y cuatro.

**CÉSAR:** ¿Usted vive aquí, señor?

**MARIO:** Soy de aquí, de aquí soy.

**CÉSAR:** ¿Se ha ido a vivir a otro pueblo, o algo así?

**MARIO:** No. Anduve trabajando en muchos lugares, eso sí.

**CÉSAR:** Anduvo viajando mucho.

**MARIO:** Anduve en muchos lugares trabajando. Tan sólo en Yucatán pasé dos... como unos tres años estuve en Yucatán.

**CÉSAR:** Tres años.

**MARIO:** Cuando estaba empezando Cancún.

**CÉSAR:** ¿Fue allá?

**MARIO:** Viajaba mucho allá.

**CÉSAR:** Pero no se quedó a vivir allá.

**MARIO:** No, no, no. Si Cancún era pura selva, no era lo que es ahora Cancún. Donde está ahora la gasolinera, donde está la copa, era pura selva alta, pura montaña<sup>1</sup> grande.

**CÉSAR:** Era pura montaña.

**MARIO:** Montaña.

**CÉSAR:** ¿Entonces usted vio cómo era antes?

**MARIO:** Hombre, sí lo llegué a ver, puro saraguato y otras cosas habían ahí. A mí me estaban dando un pedazo de terreno, pero no me quedé. De verdad era pura montaña. ¿Quién

---

<sup>1</sup> Probablemente aquí se le dice "montaña" a los pequeños cerros que ocasionalmente se encuentran en algunos lugares de la península de Yucatán. Igual para el resto de esta narración, pues en la comunidad de Chunchintok sí hay algunos cerros alrededor.

hubiera dicho que Cancún llegaría a ser una ciudad? No, nadie lo hubiera pensado porque si no hasta yo hubiera aceptado el terreno que me daban, era de una hectárea. ¿Cuánto costará ahora? Pero uno no sabía que iba a suceder así.

**CÉSAR:** Señor, ¿y sí nos va a platicar sobre este pueblo?

**MARIO:** Sí.

**CÉSAR:** De Chunchintok.

**MARIO:** Sí.

**CÉSAR:** Entonces, ¿puede empezar otra vez a platicarnos?

**MARIO:** Mucho antes de que hubiera el arroz, había chicle, sólo eso se trabajaba, puro chicle.

**CÉSAR:** ¿Aquí?

**MARIO:** Sí, aquí. Desde diciembre, subías a la montaña, ándale, andabas un rato ahí y en mismo diciembre bajaba la gente. Después volvía a subir en mayo, en mayo, que es cuando empieza a llover, a llover, a llover, a llover. Era como para estos tiempos, en esta época toda la gente estaba en la montaña. Puro chicle.

**CÉSAR:** ¿Y dónde se sembraba el chicle?

**MARIO:** Era por estos rumbos, pero no se sembraba, era puro chiclear.

**CÉSAR:** Ah, ya había.

**MARIO:** Ya habían los árboles, sólo tenías que chiclearlo para que le salga la resina del árbol, sí, sólo eso. Después se cocía y se enmarquetaba en pequeñas marquetas de a diez kilos, ajá.

**CÉSAR:** ¿En qué año fue eso, señor? ¿Se acuerda?

**MARIO:** En mil novecientos ochenta. Era puro chicle, era puro chicle. Bueno, eso es lo que llegué a ver, pero desde mucho antes era puro chicle, no había nada más. Lo que criaban aquí también eran puros cerdos. Había reses, pero no muchas. Había muchos cerdos, gallinas, y otros animales. Un cerdo grande de ciento veinte kilos costaba ochenta pesos, una carga de maíz costaba cuatro pesos, sí.

**CÉSAR:** ¿Y dónde agarraban el maíz?

**MARIO:** Pues en esas tiendas, ahí te lo daban. Pero no había que comprarlo, era de trueque, puro trueque. Así era con la mercancía y la ropa.

**CÉSAR:** Ah. ¿No era comprado?

**MARIO:** No se compraba con dinero, todo era por trueque. Si casi no había dinero. Yo no llegué a ver cuando circulaba el oro, pero dicen que sí hubo, eso decía el difunto de mi papá. Eran sólo de a cinco centavos, diez centavos, ajá. Yo no los llegué a ver. Estaba también el real, que le decían.

**CÉSAR:** El real, ¿qué era?

**MARIO:** También era dinero, dos reales, un real, tres reales.

**CÉSAR:** ¿Era de oro, no?

**MARIO:** No, eran puros sencillos. Pero después empezó a circular ése que dices, después puro oro, puro oro.

**CÉSAR:** ¿Qué significa el nombre de este pueblo, señor?

**MARIO:** Chunchintok, *chin*, son los testículos de uno, ajá. *Chun* es “tronco”, es el tronco de un árbol de *chintok*. *Chuun*, *chiin*, *tok*. *Tok*, es el pedernal, ajá, eso quiere decir. Troncos, testículos, pedernal, eso quiere decir el nombre del pueblo de aquí.

**CÉSAR:** ¿Este pueblo?

**MARIO:** Sí, porque ése es su nombre. Bueno, los nombres de sus partes, porque como digo, *chun*, es el tronco de un árbol de *chintok*, ajá, *chun*. *Chin* son los testículos de uno, eso es. *Tok*, es el pedernal.

**CÉSAR:** Me decía hace rato que también sabe historias, de aquí, sobre aluxes.

**MARIO:** Aah, claro que sabemos. Entonces cuando terminó lo del chicle, hubo un gobernador, porque nosotros al primer presidente de la República que fuimos a ver fue a López Mateos, fue al primero.

**CÉSAR:** ¿Usted fue?

**MARIO:** Sí, sí fuimos. Nos dieron de a cinco pesos para ir, para que fuéramos a verlo. Fue el primer presidente de la República que pisó Campeche. Él fue el primer presidente de la República. Fuimos a Campeche aquella vez. ¡Putá madre! ¡Cuánta gente fue! Hermano, camionadas de gente. Aquí sólo era una veredita, bueno, era camino para camiones. Era camino bruto, no había pavimento no había nada, ajá. Para salir los camiones tenían que arrastrarse en el lodo, donde pasaban los camiones sólo eran vereditas. Aquellos camiones pequeños eran del cuarenta y dos, de los años cuarenta y cuatro, ¡pero qué camiones! Esos eran camiones verdad. Te digo que hasta chirreaban cuando subían los cerros, hermosos camioncitos, puro Ford, puras camionetas Ford, pero de las antiguas. Pues sí. A Balín le queda una Ford aquí.

**CÉSAR:** ¿A quién?

**MARIO:** A Balín. Una Camioneta, creo que una cuarenta y cuatro, cosas antiguas, puras máquinas buenas. Ajá, actualmente no hay refacciones para esas cosas. Eran latas de primera calidad, olvídate, no lo abollabas si lo chocabas contra un árbol o algo, era como fierro esa cosa. Y entonces llegó López Mateos. López Mateos, cuando vino, creo que era un martes o jueves. No recuerdo quién estaba de presidente y quién estaba de gobernador. En Campeche, creo que era Luís Cortínez. Entonces más tarde llegó... ¿cómo le dicen? Ah, Ávila. ¿Cómo se llamaba? Era el presidente municipal. El gobernador era Ortiz Ávila, él fue quien abrió los caminos aquí, él fue quien hizo la primera escuela aquí, Ávila. ¡Caramba! ¡Con máquinas, muchacho! E hizo la carretera, ¡vámonos!, con mano de obra, sólo así. La hizo la gente con puras carretillas. En esa época usaban el mexamón, así le decían, tenías que retacarlo en el tronco del árbol. Cuando explotaba, se llevaba pedazos de la madera.

**CÉSAR:** ¿Qué se llevaba?

**MARIO:** Las partes más duras de los árboles, las quitaban y luego ahí le ponían el mexamón en el tronco. Cuando estallaba esa cosa, ¡ay Dios! Despedazaba el tronco de los árboles. Pura mano de obra. Nosotros hicimos la carretera que va hasta Dzibalchén, fue el primer camino, el camino a Hopelchén. Era pura terracería ese caminito, pura terracería. ¡Ay hermano! Cuánto sufríamos. ¡Ay hermano! Carajo, estaba dura la situación, muchacho. Así fue que se hicieron los caminos cuando se empezó a trabajar el arroz.

**CÉSAR:** ¿Arroz?

**MARIO:** Sí, el arroz, aquí en Chunchintok.

**CÉSAR:** Se acabó el chicle.

**MARIO:** Se acabó el chicleo y se empezó a trabajar la milpa y el arroz.

**CÉSAR:** ¿Arroz y qué más?

**MARIO:** La milpa. La milpa se hacía, pero no mucha. No se había empezado a trabajar bien el arroz. Y el camino donde pasaba el camión, era pura mano de obra. Ahí iba la gente a

trabajar. De Kankabchén pasaban por Timbul hasta Yal-ak, ahí pasaba la gente. Esos fueron los primeros caminos que tuvimos. Entonces después entró Ramón Barrera, el licenciado Ramón Barrera, sí, Ramón Barrera. Él hizo el parque, así de una vez lo hizo, y de una vez metió la luz, y de una vez hizo también el palacio. En un solo año se hizo todo.

**CÉSAR:** ¿En qué año?

**MARIO:** Creo que en mil novecientos setenta se hizo el parque. Pucha, pura maquinaria, muchacho. ¿Quién diría que surgiría Chunchintok? No hombre, camiones, se llevaban tráileres de arroz, los tractores. Yo semanalmente cobraba cincuenta millones, cuarenta millones de pesos porque trabajaba todo hasta por allá. Cuando iba al banco, eran costales de dinero, los llevábamos cargando. ¡Cuaz! Tiraban el dinero en el banco, ajá. Aquí ¡cuánto dinero se pagaba! Hasta más de cinco millones de pesos semanalmente se le pagaba a la gente de aquí. Porque eran millones en esa época, no como ahora. Los billetes de cien pesos eran los largos. Pues, muchacho, la vida de Chunchintok, no imaginamos que se echaría a perder, y ya.

**CÉSAR:** ¿Se echó a perder?

**MARIO:** Se echó a perder, porque de antes la gente... bueno, no éramos muchos, hasta con la fagina, las calles estaban bonitas. Para Día de Muertos, no había ni pavimento, pero no importaba: eso sí, las calles estaban limpias. Cuando se acercaba el Día de Muertos, todos andaban limpiando las orillas de las albarradas de sus casas, blanqueando las albarradas y se limpiaba todo. Ahora ya no, desde que entró papá gobierno, todo cambió, ya se acabó todo eso. Y empezaron a decir que estaban dando créditos en el banco y otras cosas. Porque de antes nosotros... bueno, yo llegué a hacer quinientos mecates de milpa,<sup>2</sup> hasta mil mecates llegamos a hacer con mi hermano y compramos una camionetita vieja, pero por nosotros mismos. ¿A quién le pedimos dinero? A nadie. Me acuerdo bien cuando compramos ese camioncito, treinta, treinta mil pesos un camioncito, caramba. Para comprarlo, esos treinta

<sup>2</sup> El mecate es una unidad de medida que se utiliza en la península de Yucatán. Corresponde a un cuadrado de 20 metros por lado, es decir, equivalente a 400m<sup>2</sup>. De manera que 25 mecates equivalen a una hectárea, y los quinientos mecates mencionados en el texto, a veinte hectáreas.

mil, hermano, era mucho, mucho, era mucho dinero. No es como ahora, porque los camiones nuevos, un camión nuevo cuesta hasta cien mil. ¿Y cómo podríamos juntar cien mil? Entonces, pues que llega lo del arroz. Cambió la vida en Chunchintok, y se empezó a trabajar el arroz. Yo era el comisario ejidal en ese entonces. Creo que fueron mil quinientos millones de pesos los que manejé por todo. Después, cuando me sacaron, había cien millones de pesos en el banco cuando salí y estaban listas mil hectáreas de tierra. Hice todo eso y además dejé ese dinero. ¡Ay hermano! Y que los ponen a hacer otras cosas, hicieron ahí una parcela, quedó limpio el terreno. Y que llega Rosa María de Negro, otra política, y empezaron a decir que me robé mucho dinero, que la puta madre, y pasó de todo. Entonces la gente se enojó porque yo fui comisariado en la época de Salinas.

**CÉSAR:** ¿Comisario de qué?

**MARIO:** Comisario ejidal, en la época de Salinas fui comisario ejidal. Hablé con Salinas en Hopelchén, hablé con él en Dzibalchén, en Ukum. Es más, él ordenó que me dieran un camión de pasaje para dar servicio.

**CÉSAR:** ¿Que dieran qué?

**MARIO:** Un camión de pasaje para que pudiera haber servicio, porque no había servicio de camión de pasaje aquí. Se asombró la gente cuando escucharon que llegué con el camión, incluso a los de Hopelchén no les habían dado uno. Costó treinta y ocho millones de pesos, papá. ¿Quién te daría ese dinero? Ni diez centavos puse yo. Y empezamos a usarlo. ¡Putá! Eso fue lo que vio la gente y dijeron que me robé dinero. Pero, ¿de dónde lo iba a robar? Si el camión me lo mandó Salinas pero además lo pagamos. ¿Me entiendes? Nosotros éramos un grupo de cuarenta y cinco personas que no queríamos que se vendiera la maquinaria, porque ya habíamos visto que había trabajo, que había dinero para la gente. Pero cuando entraron otros políticos, se deshizo todo.

A nosotros nos encerraron aquí, puta, no nos sacaban, y yo les dije: “Pues, sáquenme para que se investigue, hay autoridades para que nos juzguen. Si es verdad que tomamos el dinero, que nos castiguen para que así se nos quite lo tontos y no se nos ocurra tomar otra vez algo que no es nuestro”. ¡Mare, muchacho! Pues me hicieron auditoría, me dijeron

que me iban a hacer la auditoría, puta madre, yo no sabía lo que era una auditoría, si yo solamente estudié mi primaria. Pero de antes, chavo, la raíz cuadrada y todo eso, carajo, eran cosas que sabíamos.

**CÉSAR:** ¿Eso lo aprendían en la primaria?

**MARIO:** Ah, sí, todo. Pues en cuanto a las cuentas, carajo, eso no nos detiene, las sabemos. Aprendimos eso porque de antes, si no lo aprendías, te encerraban en la escuela, y si en tres días lo aprendías, en tres días te dejaban libre.

**CÉSAR:** ¿Quién te encerraba entonces?

**MARIO:** Ellos, los maestros. Sí había orden. Si tenías un poco de tierra en las uñas o así, te las cortaban todas. Te lavaban las manos, si tenías piojos tenían que raparte, porque aquí había orden. Aunque con ropa remendada, pero que estuviera limpia. Que así era, que así era la escuela en esa época, sólo era de láminas, pero sí nos enseñaban. Si no aprendíamos, cuando llegaba la madre y el padre nos pegaban. Y además estaban los maestros. Cuando se retiraban, si no habías aprendido algo, ellos te ponían de rodillas unos diez minutos sosteniendo dos piedras. Sí, era dura la situación. Por eso aprendimos.

¿Qué te daban para sacar tus cuentas? Un puño de maíz para que hicieras tus cuentas, lo tenías que hacer, tenías que lograrlo. Si tenías que quedarte tres días para lograrlo, te quedabas tres días ahí, hasta que te saliera. Había ley, no como ahora que hasta te puede insultar un muchacho. Llegando a esta hora, no veías a nadie andando. Nosotros entrábamos temprano, no como ahora que los dejan salir, papá. Cuando mi papá fue a arreglarle su matrimonio al difunto de mi hermano y luego le dijeron que la muchacha ya sabía, ya lo habían arreglado todo para que vaya a verla.

**CÉSAR:** No se podía que él fuera a verla sólo así.

**MARIO:** No se podía, no se lo permitían.

**CÉSAR:** ¿Y cómo eran antes? ¿Cómo se hacía de antes la...?

**MARIO:** Pues iban las personas mayores, ellos entraban a hablar, ellos se encargaban. Ellos hablaban con el papá de la muchacha. Si la muchacha aceptaba, si decía ella “está bien”, mandaban al joven a verla.

**CÉSAR:** Ajá, aunque ellos no hayan hablado antes ninguna vez.

**MARIO:** Ah, no, aunque ni siquiera se conocieran antes. Al llegar daba los buenos días o las buenas tardes, y el papá de la novia le decía:

— Ah, tú eres. ¿Tú eres el joven?

— Soy yo.

— Ajá, bien, ¿cómo no? Ya está arreglado, pasa a verla. Si la muchacha te gusta habla con ella, platiquen libremente.

Y pues así estaban en un cuartito.

— Pasa, platiquen y si se da algo, pues de una vez.

**CÉSAR:** ¿De una vez?

**MARIO:** De una vez, tienes que dar la dote, tienes que darla, tienes que dar la...

**CÉSAR:** ¿Tiene que dar qué?

**MARIO:** La dote.

**CÉSAR:** ¿Dote?

**MARIO:** Dote.

**CÉSAR:** ¿Y qué es eso?

**MARIO:** Se tienen que dar los zapatos, tienen que dar la ropa para la mamá de la muchacha, todo completo. Además tienen que llevar un almud de chiles, tienen que llevar maíz, un almud de maíz.

**CÉSAR:** ¿Quién lleva eso?

**MARIO:** El que pide a la muchacha. De licor, lleva una botella. En esa época así se hacía. El licor era Jol Catsín, el mejor licor que había.

**CÉSAR:** ¿Cómo se llama?

**MARIO:** Jol Catsín. Y una botella de jerez, eso tienes que llevar para la pedida y tres kilos de chocolate de tablilla con pan dulce, también tienes que llevar pan dulce. Y también tienes que buscar quién lo va a entregar.

**CÉSAR:** Ah, ¿no lo entregas tú?

**MARIO:** No, ni siquiera el papá del muchacho, otra persona lo entrega. Después de todo eso...

**CÉSAR:** ¿Y a quién tienes que conseguir para que se lo entregue?

**MARIO:** A cualquiera, ya sea un amigo o un familiar.

**CÉSAR:** ¿Debe ser una persona mayor o...?

**MARIO:** Sí, una persona mayor, para que sea el que arregle todo y para que entreguen a la...

**CÉSAR:** Mare, se llevan muchas cosas.

**MARIO:** Son muchas cosas, no pienses que es fácil.

**CÉSAR:** ¿Y cuántas veces se hace la pedida?

**MARIO:** Sólo una vez. Una vez que ya se asegura, los casan. En la boda, caramba, pura tortilla, puro refresco, en esa época no había ni... ¿cómo le dicen? Ni refresco. No ves que no había aquí, no había refresco, sólo chocolate. El licor se tomaba seco.

**CÉSAR:** ¿Seco?

**MARIO:** Solo, o con limachina, o con toronja, o algo así, pero no había refresco. No se conocían lo que eran los refrescos, no había refrescos. Caray, si ni radio había.

**CÉSAR:** Ah, ni radio había.

**MARIO:** No había radio. Creo que por ahí de mil novecientos setenta, cuando llegó la primera radio aquí, la caja de la estructura era de madera. En la época cuando peleaba Becerra con Elí Mí. Puta madre, aquí estábamos toda la noche encerrados escuchando.

**CÉSAR:** ¿Becerra con quién?

**MARIO:** Elí Mí. Eran los nombres de los boxeadores.

**CÉSAR:** Ah, en el box.

**MARIO:** Sí, en el box.

**CÉSAR:** Ustedes lo escuchaban en la radio.

**MARIO:** Lo escuchábamos en la radio, en la primera radio, quizá también eran los primeros peleadores. Caramba, hombre, era una máquina, muchacho, era toda una fiesta esa cosa. Puta, si nadie había escuchado tocar antes. Sólo por decir algo, el primer avión que llegó aquí, ¡mare, muchacho! Salíamos corriendo, porque no sabíamos que era.

**CÉSAR:** ¿Qué era?

**MARIO:** Un avión.

**CÉSAR:** ¿Ya había llegado un avión aquí?

**MARIO:** Aquí de antes despegaba un avión, ajá, ahí venía. Ahí, en el avión, llevaban a los enfermos, y ahí también traían un poco de mercancía.

**CÉSAR:** ¿Y a dónde llevaban a los enfermos?

**MARIO:** Allá en Dzibalchén había doctor. Si no, se los llevaban a Hopelchén.

**CÉSAR:** Porque no había estos caminos.

**MARIO:** No había, no había, ajá.

**CÉSAR:** ¿Y entonces de quién era el avión?

**MARIO:** Era del difunto, un tal Quique.

**CÉSAR:** ¿Era de aquí?

**MARIO:** Era yucateco.

**CÉSAR:** Ah, yucateco.

**MARIO:** Era yucateco. Por valiente murió el angelito.

**CÉSAR:** ¿Qué le sucedió?

**MARIO:** Bueno, estaba fallando su camión y así se fue manejando, aunque estaba fallando el motor se fue. No alcanzó a llegar a Dzibalchén y murió, creo que dicen que se volcó. Nosotros le metíamos un empaque en la llanta, era un buen avión. Así despegaba, y así nos íbamos. Ése fue el primer avión que llegó aquí.

**CÉSAR:** ¿Y qué hizo la gente del pueblo cuando vieron llegar un avión?

**MARIO:** ¡Putá madre! Fue difícil, porque no los conocíamos.

**CÉSAR:** ¿Le tenían miedo al avión?

**MARIO:** Le teníamos miedo, y eso que nos dijeron que venía la avioneta. Bueno, si hasta ahí donde abrieron el primer camino, dicen que faltando como más de dos leguas para que llegue la carretera aquí, la gente ya iba a ver, porque no conocían los tractores. Cuando iban abriendo este camino lo que se sacó aquí fue mucha madera, también fue parte de la economía de aquí, la madera. Pues muchacho, Chunchintok tiene muchas historias, hermano. Cuando fui comisario, sólo porque no hice un libro, porque si no, sería un gran testimonio, hubo muchas cosas. Pues entonces, nosotros hasta hoy tenemos esa idea, porque el difunto de nuestro papá nos dijo que hay deidades, hay también aluxes. Tenías que ofrendar una bebida.

**CÉSAR:** ¿Hasta hoy se hace?

**MARIO:** Yo lo hago hasta hoy, constantemente ofrendo la bebida sagrada en mi milpa. Pero hay quienes ya no lo hacen, ya se acabó todo eso. De antes sí se hacía.

**CÉSAR:** ¿Usted todavía lo hace?

**MARIO:** Yo todavía lo hago.

**CÉSAR:** Pero, ¿cómo se lo platicaba su papá?

**MARIO:** Desde que veas que se están comiendo tu milpa, es que se necesita ofrendar la bebida sagrada, porque son gusanos los que están comiéndose la milpa. Si ves que esos animales te están comiendo mucho la milpa, ofrendas la bebida y cesa un poco, ajá. Tú, cuando entregas la milpa, tienes que decir así: “Aquí la entrego, porque ésta es mi milpa, cuídenmela, no dejen que se la coman toda”. Bueno, ahí mismo en la milpa se ofrenda.

**CÉSAR:** ¿A quién se le pide?

**MARIO:** A los aluxes, a Dios padre, al Dios verdadero y todo. Para que les den el poder también y que cuiden nuestro lugar. Todo eso, muchacho, pues así es, hermano, pero hoy ya se ha olvidado.

**CÉSAR:** Ya se olvidó.

**MARIO:** Ya se olvidó, incluso a la santa Iglesia, no hace mucho que ya van, bueno, hay algo de gente que va. Porque de antes se había olvidado. Hasta cuando tenías sarampión o esas enfermedades mayores, las que dicen que les daba a la gente, tenían que ofrendar la bebida. Asentaban las jícaras en aros de bejuco, en esas cositas, bejuco, luego las colgaban.

**CÉSAR:** ¿En dónde se ofrendaba, en la casa?

**MARIO:** En la puerta, en la puerta de la casa.

**CÉSAR:** Ah. En la puerta de la casa.

**MARIO:** En la puerta de la casa. Al final se sacrificaba una gallina para ofrendarla también, para entregársela a los señores de la selva, y se rezaba. ¿Qué más? Después del santo rezo, pues, se le pide a Dios que salve al enfermo.

**CÉSAR:** ¿Quién hace entonces el rezo, el santo rezo?

**MARIO:** Pues el santo rezo lo manda Dios. ¿Qué más? Así como la enfermedad, Dios nos castiga así. Él, Dios lo manda. No hay nada que Dios no sea el que nos lo manda, todas las enfermedades, todas las cosas. Es como la borrachera, no vayas a creer que es buena, causa muchas enfermedades. Hay veces que ni comes, ni nada. Pues de ahí vienen las enfermedades. Yo pienso que quizá desde antes ya había el cáncer, sólo que no lo conocían las personas. De repente decían que murió tal fulano. Cuando se moría la gente aquí, muchacho, todos los días había dos muertos. Todos los días, de dos en dos, todos los días de dos en dos.

**CÉSAR:** ¿Eso fue hace mucho?

**MARIO:** Hace mucho, uuy, ya fue hace mucho. De dos en dos morían los niños y hasta las personas mayores.

**CÉSAR:** ¿Y qué los mataba?

**MARIO:** Puras enfermedades.

**CÉSAR:** ¿No se sabe?

**MARIO:** ¿Cómo se iba a saber? Si no había nada. Como sabes, cuando había enfermedades, se usaban puras medicinas de hierbas para curar, para la diarrea está la malva, *xkotsnej max*, en maya. Se hierve y te preparan un lavado de estómago, con eso es suficiente.

**CÉSAR:** ¿Qué hierba es?

**MARIO:** *Xkotsnej max*, la malva y otras cosas de esas. El injeblo es para el mal de estómago. Hay ahí en el cerrito, ahí lo puedes agarrar, si estás mal del estómago. O se tuesta el huevo en la ceniza del fogón, y caliente, caliente, se pone, se condimenta y te lo pegan en la panza.

**CÉSAR:** ¿Qué le ponen?

**MARIO:** Recado, y te lo pegan en la panza cuando te vayas a dormir. Nosotros a veces despertando nos lo comemos, ajá. ¡Mare! Pero sí se cura uno, muchacho.

**CÉSAR:** Se cura uno.

**MARIO:** Se cura uno. Estrellan el huevo en la ceniza y ahí se cuece. Cuando lo sacan caliente, caliente, te lo amarran en la panza. Son muchas, son muchas las formas en que vivían las personas. De antes no había agua potable, no había nada, sólo agua de pozo, sólo agua de laguna, de los pozos. ¿No ves esos pozos que están ahí en la plaza?

**CÉSAR:** Sí, los veo.

**MARIO:** Bueno, esos son los pozos antiguos, de esos pozos llegaron a tomar agua hasta cien cabezas de ganado, más la gente que hay aquí.

**CÉSAR:** ¿Cuántos pozos son?

**MARIO:** Hay como unos tres aquí. Aguantaron, no se secaron. Lo que sí, es que llegaron al punto de que nos repartían el agua. Pero no había nada, no había luz, no había nada, sólo con velitas, puro gas. En los pequeños quinqués donde venía antes, ahí vertías el gas y le ponías la mecha y con eso pasabas la noche, y así era la vida, muchacho. Entonces empezó a llegar la radio, y empezó a llegar la vitrola de manivela. Tenías que darle cuerda para que toque el disco. Fue de las primeras cosas que llegaron.

**CÉSAR:** ¿Se llamaba vitrola?

**MARIO:** Sí, vitrola, ponían el disco y empezaban. Se cansaba uno y entraba otra persona, luego entraba otro a seguirle. ¿Y sabes qué usaban para alumbrar? Puro *xkan chan*, tea. Cortaban la leña primero y echaban la tea o la *xkan chan* al fuego, y quedaba alumbrado. Ahí bailaban, ahí bailaban.

**CÉSAR:** ¿Cómo me dijo que se llama?

**MARIO:** La tea, tea. Cortan la *xkan chan* y la parten, ¡puta! La clavaban en el piso y quedaba todo alumbrado. Así es hermano, muchas cosas, bueno, era más, había buena vida, había comida, pavo, venado, lo que quisieras comer. Las gallinas sólo así brotaban, ahí bajo los árboles, abundaban. Chachalacas, pavos de monte, lo que quisieras comer, había. No faltaba nada. Sólo con salir allá a la salida del pueblo, hasta jaguares subían allá en la Santana, sí había jaguares.

**CÉSAR:** ¿Dónde subían?

**MARIO:** Allá, hasta donde está el cementerio, allá subían. En una ocasión uno mató a una res allá y ahí lo mataron también. Pues es que no tenía miedo.

**CÉSAR:** ¿Hoy en día ya no hay jaguares?

**MARIO:** Sí hay, todavía hay. No hace mucho mataron a uno. Pero las cosas no son como antes, porque de antes era más montañoso aquí, no habían desmontado, era selva grande. Nosotros tenemos montañas sólo porque... bueno, si fuera época de seca, te llevaría hasta allá. Hay puros cedros y todavía se conserva la selva y hay dos grandes ríos allá, puras ciénagas buenas. Nosotros tenemos selvas grandes, no como éstas que ves, tenemos montañas grandes también. Sólo quedan como unas veinte hectáreas aquí, pero allá sí hay selva de verdad. Hay jaguares, allá hay dantos,<sup>3</sup> hay venados, hay monos, hay saraguatos, de todo hay allá, sí.

**CÉSAR:** ¿Y cómo se hacía la milpa de antes?

**MARIO:** Sólo con hacha. Sólo con hacha, sólo con hacha y machete y coa. No se fumigaba, todo se tenía que desyerbar.

**CÉSAR:** Se tenía que desyerbar.

**MARIO:** Sí, sólo desyerbándola. Así era la vida. No hombre, yo ya había crecido, quizá como esos niños que están jugando ahí, y todavía vestía huipil y alpargatas.

**CÉSAR:** ¿Huipil?

**MARIO:** Hupil.

**CÉSAR:** ¿Cuántos años tenía en esa época?

---

<sup>3</sup> Tapires.

**MARIO:** Tenía como unos ocho años y usaba huipil.

**CÉSAR:** ¿Y alpargatas?

**MARIO:** Y alpargatas, no se conocían los pantalones. Sí, ¡puta! Muchos dicen que era duro, pero quizá era mejor, porque había respeto, había todo, hermano. No como ahora que haces las cosas sin pensarlas. Si robabas, ay, te fregaban. Ah, tenían que fregarte, tenían que... bueno, depende del delito que hubieras cometido. Tenías que sacar diez, quince cargas de tierra de sascab, cargándolas en la espalda, no hay comparación si fuera con carretilla o algo así, pero sólo era cargándolas en la espalda. Tenías que sacar cargando también cien piedras.

**CÉSAR:** ¿Quién te asignaba el castigo?

**MARIO:** La autoridad.

**CÉSAR:** Pero la autoridad ¿era como la de ahora? ¿Era un comisario?

**MARIO:** Sí, un comisario.

**CÉSAR:** O era de...?

**MARIO:** No, sí era comisario. El que había sí era comisario y había también policías.

**CÉSAR:** ¿De antes había policía aquí?

**MARIO:** Pero era la misma gente de aquí, que les daban su *tortol*.<sup>4</sup>

**CÉSAR:** ¿Qué es eso?

---

<sup>4</sup> Probablemente quiere decir 'garrote' o 'tolete'.

**MARIO:** Un pedazo de madera, ajá. Si no podían aún con los tres que ponían de policías, si no podían, sólo con que dijeran “¡Auxilio!”, decían, y puta, se juntaba la gente y lo agarraban. Se acercaba la gente a sujetar a quien causaba el relajo. Por eso te decía que había más justicia, había coordinación entre la gente, no como ahora que se dividió la gente. Ahora un niño sin pensarlo te insulta, ajá. Te decía que el estudio de antes era así, el maestro andaba con su regla viendo si estabas hablando o algo y ¡jaz! Te sonaba en las nalgas con su regla. Si no, te pegaba en la nuca. Sí había leyes, era otra cosa, mare, muchacho.

**CÉSAR:** ¿Y hablaban maya los maestros de antes?

**MARIO:** Sí, no... sí hablaban más maya. Pero la situación era que los maestros, creo que ni tercer año habían estudiado y ya eran maestros. No había maestros de profesión, ajá, pero ellos también sabían mucho.

**CÉSAR:** Sí sabían.

**MARIO:** Sabían mucho. No como ahora que hay quienes estudian el tercer año y les preguntas y no saben ni en qué periodo estuvo algún presidente de la República. Cosas así, no las saben. Ajá, es que no hay estudio, y eso que los libros que traen son gratuitos, son buenos libros, todo viene pintado, ahí se explican las cosas, no como antes. Si no se compara con lo que aprendimos nosotros. Yo no sé escribir así de molde, puras minúsculas. Yo no sé escribir así.

**CÉSAR:** Puras minúsculas.

**MARIO:** Puras minúsculas. Cuando hice una solicitud para un camión, dirigida a Salinas, usé puras minúsculas, así preparé eso.

**CÉSAR:** ¿Manuscrito?

**MARIO:** Manuscrito, qué máquina ni que nada, así se lo escribí. ¡Mare muchacho! Me dio hasta su número de teléfono. ¿Sabes cuánto me mandó Salinas para los gastos? Eso es lo que no sabe la gente. Me mandó cinco millones en esa época, para hacer los gastos.

**CÉSAR:** ¿Qué gastos eran?

**MARIO:** Para hacer la gestión en Campeche. Llevaba hasta cuatro o tres personas conmigo y tenía que dejarles cien pesos en sus casas, ajá.

**CÉSAR:** ¿Qué solicitaba en esa época?

**MARIO:** El camión de pasaje. Si todos me decían que estaba loco, que porque no me iban a dar el camión. Hoppelchén ya había solicitado el suyo y no, todavía no les daban a ellos. Primero me dieron el mío. No lo creía ni el presidente municipal, ni el gobernador. ¡Putá! Estaba asombrado. Mario Mena era el de tránsito, cuando era federal como unas seis veces, me quitaba la gorra y la azotaba en su oficina. Decía que no, bueno, que jamás nos iban a dar el camión. Y le dijeron: “Pues cómo ves que sí”. Y después yo le dije: “¿Sabes qué? Son órdenes del señor Presidente de la República, que ya no quiere más líos, que él quiere que la gente prospere.” Mare, así muchacho, ajá. Me pasaron muchas cosas, cuántas cosas, pendejadas, muchacho.

**CÉSAR:** Mare, ha visto muchas cosas, señor.

**MARIO:** Sí, hemos visto muchas cosas, hemos trabajado. A mí hasta el día de hoy me respeta la gente porque no me encerraron. Bueno, me encerraron aquí, pero sólo por ignorancia. A los tres días, me hicieron auditoría y hasta habían sobrado creo que como unos veinte mil pesos. Sí, me sobraron, en la época de Salomón, el que salía, él mismo me decía, “Mira...”, bueno él me estaba dando una casa en Campeche, me estaba dando una camioneta para que trabajara y todo. Porque esta gente se enojó, se enojó, ¡puta! Si hasta me querían matar. Estando yo ahí, encendieron gasolina en el techo del calabozo, muchacho. Mataron a nuestras reses y cosas así. Hasta envenenaron a nuestras reses. Sí, se pusieron difíciles las cosas muchacho, uta.

**CÉSAR:** Esta gente es algo brava entonces.

**MARIO:** Mare, muchacho.

**CÉSAR:** Son bravos los de aquí.

**MARIO:** Son bravos porque no... bueno, sólo una cosa, lo que pasa es que fueron incitados por otros políticos. No es por otra cosa más que por eso. Así pasaron las cosas, no porque aquí se haya levantado esto, fue la gente de afuera que les sirvió para hacer política. Por eso se echó a perder todo. A mí, cuánto no... bueno, yo, hasta ahora estoy tranquilo. El ingeniero que vino aquí y me dio un abrazo es mi amigo íntimo, con él trabajábamos lo del arroz.

**CÉSAR:** Hace mucho que lo conoce.

**MARIO:** Hace mucho que conocí a estas personas. A mí, el gobernador pasado me mandó cinco rollos de alambre para mis reses. Me aprecia la gente, mucha gente me conoce y conozco a muchísima gente, conozco a mucha gente, muchacho. Eso me ha abierto muchas puertas. Yo le doy gracias a Dios y no he robado ni cinco centavos. Así es, así que la vida es así, hermano. El alux entonces, el alux, chavo. Hay veces en las que puede espantar a alguien. Hace mucho... bueno, hasta que nos dijo el difunto de mi papá: “No tengan miedo, es la milpa lo que cuida”. Andábamos en el monte y ¡paas! ¡puum! El alux les tiraba piedras a los pájaros. Sí, te asusta, pero le ofrendas la bebida sagrada y así se calma. Se calma, pero hay lugares donde a uno sí lo espantan.

**CÉSAR:** ¿Aquí?

**MARIO:** Aquí hay donde sí espantan. Es que hay veces también que algunas personas se sobrepasan. Hay cazadores aquí, personas mayores... bueno, hay uno que con sólo que empieces a decirle, se pone a llorar. Yo pienso que quizás lo azotaron.<sup>5</sup> Quién sabe qué le hicieron. Porque a los señores que abusan de la cacería los espantan. Esa persona hasta ahora no ha vuelto a salir a la selva, dejó de cazar.

**CÉSAR:** Dejó la cacería. ¿Salía mucho?

---

<sup>5</sup> Presumiblemente fueron los amos de la selva (los dueños del monte) quienes lo azotaron.

**MARIO:** Es que cazaba todos los días, todos los días, hasta le decíamos “muchacho, no hagas eso.” Ahí dormía en el monte. ¿Y por qué hacía eso? Pues andaba solito, pero a los dueños de la selva eso les daba mucho trabajo. Ellos te cuidan, en esa situación les daba más trabajo estar cuidando a una sola persona. Porque los dueños de la selva, sí existen.

**CÉSAR:** ¿Existen los dueños de la selva?

**MARIO:** Sí existen los dueños de la selva. ¿Cómo no van a existir? Por ejemplo, los venados tienen dueño. Hay venados que uno caza que están marcados. ¿Cómo los marcaron?

**CÉSAR:** Pero, ¿cómo es la marca?

**MARIO:** Están marcados, hay algunos que tienen las orejas cortadas, hay algunos que en la pata tienen otro color. Una de sus patas es de color blanco, si no, en el cuello tienen una raya. Los animales de la selva tienen dueño. ¿Cómo no? Sí existe todo eso.

**CÉSAR:** ¿Y alguna historia que le haya platicado su papá?

**MARIO:** Ahí en mi milpa, muchacho, ahí en la mecanizada mataron muchas culebras, sí señor. Pero sí había muchas culebras, nomás andando se veían las cascabeles enroscadas. ¡Mare! Un día un señor, que ya falleció, su terreno lo tenía al lado del mío, mató ocho culebras, nomás en que andaba cosechando un poco de elote. Le dio miedo y hasta lo abandonó, no siguió cosechando. Muchacho, yo ofrendé la bebida y ándale, así le hice. Pues qué más, si ahí había alguna cosa fea, Dios nos dio el poder para no encontrarnos con nada. Metí gente para la cosecha. Se veía donde habían pasado las culebras pero yo no vi ninguna culebra ahí, muchacho. Por eso te digo que sí existen los dueños de la selva muchacho.

**CÉSAR:** Entonces, ¿por qué había muchas culebras ahí?

**MARIO:** Puras culebras, cosas que había antes en la mecanizada, muchacho. Lo que exterminó a las culebras fue el cambio de agua, quizá se murieron todas ahí. Pero, puta, sí que había

culebras en ese lugar, muchacho ¡Putá madre! Te decía que escuchaba que mataban culebras y no me importaba. Yo ahí andaba en medio de mi milpa y no vi ninguna culebra, pero ofrendaba la bebida sagrada en toda mi milpa. Le pedía a Dios que no viera nada, nada. Yo llevo desde hace mucho trabajando la milpa, y ni una vez he visto una culebra en mi milpa.

**CÉSAR:** ¿Queda muy lejos su milpa de aquí?

**MARIO:** Aquí, camino a Dzibalchen, está mi milpa, aquí cerca, como a unos cuatro kilómetros de aquí, está a la orilla de la carretera. Tengo también una tanda más por allá donde tengo mis reses.

**CÉSAR:** ¿Cuánto hace de milpa?

**MARIO:** Ahora tengo, quizá, a ver, cinco, tengo seis aquí. Como unas ocho hectáreas. Así que así es la vida, hermano. Aah, Chunchintok está pobre, pero por pendejo, porque así lo quisieron. ¿Cuántos tractores había? No estaban las cosas para que quedara el pueblo así.

**CÉSAR:** ¿Había tractores de antes?

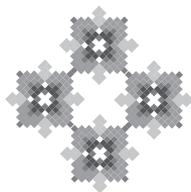
**MARIO:** Dieciocho yondires, y quince pequeños mosquitos para sembrar, y cinco D4. Había cinco

**CÉSAR:** ¿Y dónde quedaron?

**MARIO:** Te estaba diciendo lo que pasó. Trabajaron el arroz, prepararon mil hectáreas, estaba todo limpio el terreno sólo que no lo sembraron. Ellos querían que les dieran dinero para hacerlo. Pero el banco, cuando te da el dinero, señor, te lo daba de una vez. O sea, no de una vez, cada administración te daba algo pero de ahí sale para el flete, de ahí sale para la semilla, de ahí sale para todo. Para abanderar el avión, para sembrar el arroz. A nosotros nos lo explicaron todo, nos dieron un curso. Pues hermano, nosotros sabíamos cómo manejarlo todo. Pero estaban en la grilla y no sembraron el arroz.

**CÉSAR:** No lo sembraron.

**MARIO:** No lo sembraron. Ese año se dio, sí se cosechó. Yo se los compré también, camionetas de arroz. Yo lo llevaba, por eso te digo que he pasado por muchas cosas, trabajé mucho. Así fueron las cosas, hermano. Bueno, hermano, muchas gracias, ya con eso terminamos de platicar.



Maayáaj tsikbalilo'ob Kaampech'. Narraciones mayas de Campeche.  
Se terminó de imprimir en los Talleres Gráficos de México, Av. Canal del Norte No. 80,  
Col. Felipe Pescador, Del. Cuahutémoc, C.P. 06280, Ciudad de México, en el mes de  
diciembre de 2016 con un tiro de 2000 ejemplares. En esta edición se utilizó papel  
cultural de 90g para los interiores y cartulina couché mate de 250g para los forros.  
Cuidado de la edición Héctor Curiel. El diseño y formación de la publicación es de  
Ángela Santamaría y Lidia Alejandra Del Río. Las fuentes que se utilizaron para la  
formación fueron TheSans B2 ExtraLight, B5 Plain y B7 Bold 10.6/16.



Le máaxo'ob molts'íibt le áanalte'a' k taasik xokbil jump'fit ti' u jats'uts tsikbalo'ob u máayaj wíinikilo'ob Kaampech. Tu ts'u u k'áaxil tak tu jáal u k'a'anabil, le máaxo'ob tsikbalnajo'ob t'éetelo'ku ts'áajiko'ob k'ajóoltbil bix u kuxtalil le u xóot' lu'umil maaya'ob ma' jach k'ajóola'ana'. K k'áatik ti' máax xokik le áanalte'a' ka ki't'u'ubuk u k'ajóoltej.

En este libro, los compiladores presentamos al lector una muestra de la gran riqueza narrativa de los mayas de Campeche. De la selva hasta el mar, los narradores comparten con nosotros una visión única de una zona del mundo maya todavía poco conocida. Invitamos cordialmente al lector a que se adentre en ella.

CULTURA |  
SECRETARÍA DE CULTURA



INALV  
INSTITUTO NACIONAL DE LENGUAS VIEJAS

Ejemplar de cortesía. Prohibida su venta.